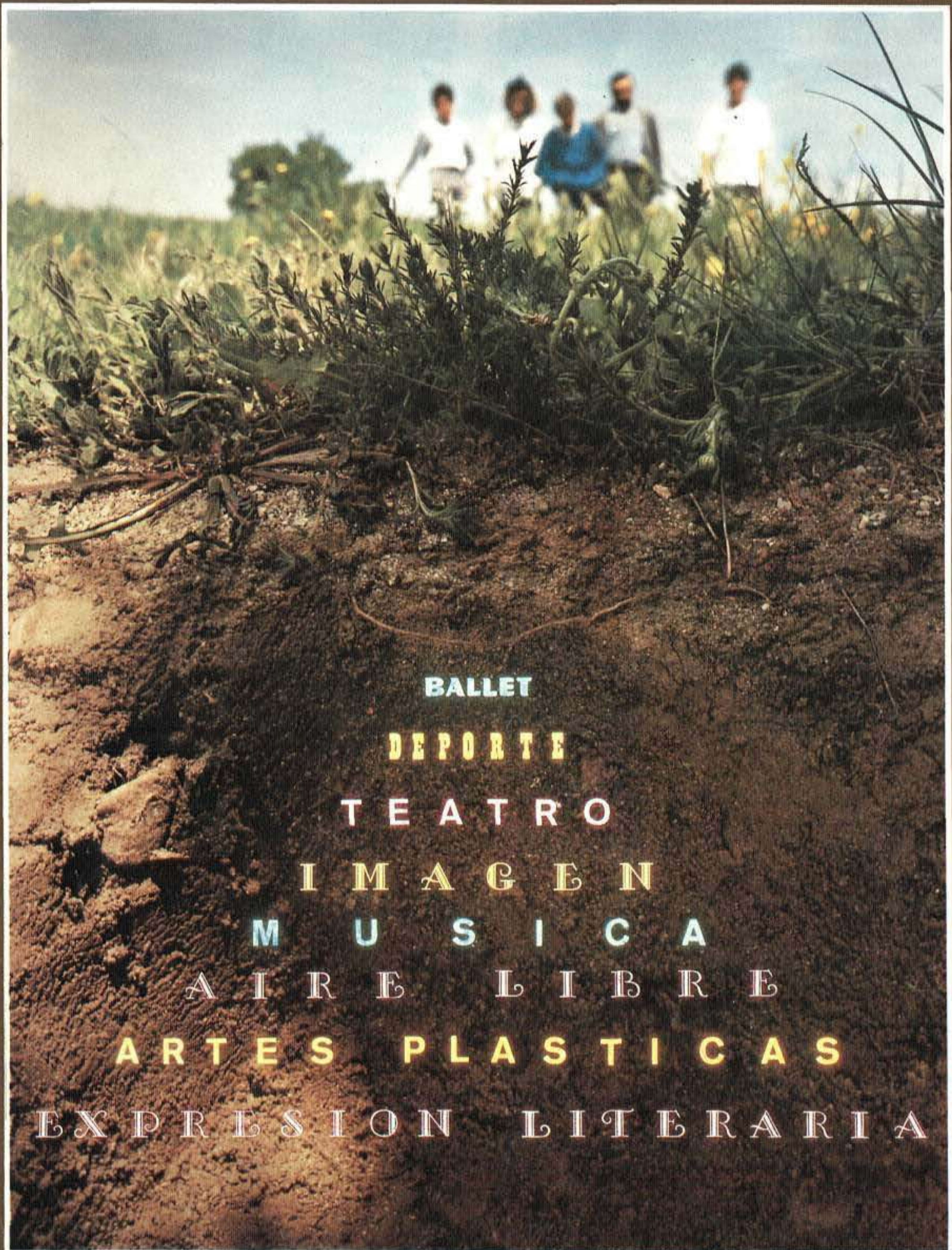


enero/marzo, 1987. número 30

Z-134

aic

análisis
e investigaciones
culturales



hábitos culturales

PRESENTACION

A finales de 1985 vieron la luz los primeros resultados de la Encuesta que sobre el Comportamiento Cultural de los Españoles realizó la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura.

Su especial diseño metodológico, la amplitud de la muestra (cerca de 50.000 individuos de más de 6 años) y el rigor técnico exigido para la selección de los hogares (directorio facilitado por el INE), cuestionarios, tratamiento informático, etcétera, permitió conocer la respuesta, entre otras, a las siguientes preguntas:

—¿Qué porcentaje de la población española participa en cada una de las actividades culturales?

—¿Quién participa en cada una de ellas?

—¿Son más o menos participativos los residentes en municipios pequeños, medios o de más de 50.000 habitantes?

—Dentro de cada área analizada, ¿qué género o especialidad es la más practicada? Ejemplo cine: de ciencia ficción, arte y ensayo, histórico, suspense, etcétera.

—¿Cuál es la oferta de equipamiento cultural en los municipios de menos de 50.000 habitantes?

—¿Responde el equipamiento de los hogares españoles a la práctica real de actividad?...

Los datos están ahí, pero lo que pretende esta monografía es completar con una explicación sociológica esta información para contribuir a una mayor comprensión del fenómeno cultural.

Portada original:

Juan PANDO DESPIERTO



aic

Análisis e Investigaciones Culturales

Enero/marzo 30

MINISTERIO DE CULTURA

«Análisis e Investigaciones Culturales» (AIC) es una publicación editada por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura, y confeccionada por el Servicio de Estadística, dentro de la Subdirección General de Estudios y Asistencia Técnica.

AIC, aunque respeta cualquier punto de vista, no se identifica ni solidariza necesariamente con las opiniones vertidas por los autores de los artículos incluidos en esta publicación.

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
Presentación	Solapa
I. TEMA DE ANALISIS: ENCUESTA SOBRE COMPORTAMIENTO CULTURAL DE LOS ESPAÑOLES	
I.1. Colaboraciones	9
— El consumo cultural y la privatización del comportamiento. Por Alberto Moncada	11
— La mujer española y la cultura. Por María Antonia Arias Fernández	21
— El consumo cultural de escritura o el prestigio de la nostalgia. Por José Avello Flórez	33
— Aire libre. Por Antonio P. Muñoz Carrión	47
— El deporte en la «Encuesta de Comportamiento Cultural de los Españoles». Por Manuel García Ferrando	57
— Los equipamientos culturales de los españoles. Por Juan Javier Sánchez Carrión	67
II. CUADROS ESTADISTICOS	
II.1. Teatro	81
II.2. Cine	85
II.3. Producción Editorial	111
II.4. Bibliotecas	117
II.5. Hemeroteca Nacional	151
II.6. Archivos	152
II.7. Deportes	162
II.8. Museos	167
II.9. Patrimonio Histórico-Artístico	173
II.10. Video	176
III. RESUMEN DE LOS TEMAS MONOGRAFICOS TRATADOS EN NUMEROS ANTERIORES	179



**I. TEMA DE ANALISIS:
ENCUESTA SOBRE
COMPORTAMIENTO
CULTURAL DE LOS
ESPAÑÓLES**

I.1. Colaboraciones

- El consumo cultural y la privatización del comportamiento. Por **Alberto Moncada**.
- La mujer española y la cultura. Por **María Antonia Arias Fernández**.
- El consumo cultural de escritura o el prestigio de la nostalgia. Por **José Avello Flórez**.
- Aire libre. Por **Antonio P. Muñoz Carrión**.
- El Deporte en la «Encuesta de Comportamiento Cultural de los Españoles». Por **Manuel García Ferrando**.
- Los equipamientos culturales de los españoles. Por **Juan Javier Sánchez Carrión**.



El consumo cultural y la privatización del comportamiento

Alberto Moncada

Tengo a la vista los datos de la encuesta sobre el comportamiento cultural de los españoles realizada en 1985 y me gustaría practicar con ella esos dos oficios del sociólogo que son, por una parte, poner el fenómeno en su contexto, o, por decirlo de manera más llana, explicar las otras cosas que les suceden a los españoles encuestados. En segundo lugar, me gustaría utilizar la encuesta para legitimar algún prejuicio propio, es decir, para arrimar el ascua a mi sardina.

La encuesta entiende por comportamiento cultural lo que uno hace en el tiempo libre, es decir, las aficiones a las que se entrega cuando sus obligaciones, su estado de ánimo y sus disponibilidades económicas se lo permiten.

Muchos científicos sociales objetarán inmediatamente que tal hipótesis es reduccionista; que la cultura es algo más, sinónima de educación, o de herencia grupal de ritos y mitos, o de actitud ante la vida. Sin dejar de coincidir con ellos, prefiero acomodarme a la metodología de la encuesta, entre otras razones, porque lo que las personas hacemos en el tiempo libre es bastante buen índice de esas otras interpretaciones de la cultura.

La encuesta se llevó a cabo del 15 de abril al 31 de mayo de 1985 en cerca de 15.000 hogares de las 17 comunidades. Se entrevistó a casi 50.000 personas de más de 6 años y los cuestionarios estaban lo suficientemente bien hechos para que las variables de edad, estudios, sexo, profesión y clase social jugaran su respectivo papel condicionante de las respuestas.

La encuesta refleja un concepto muy amplio

de actividad cultural que va, desde la práctica del deporte y el ejercicio al aire libre a la reclusión doméstica frente al televisor, pasando por la asistencia a espectáculos, la lectura y la realización personal o colectiva de expresiones culturales de variada índole.

La interconexión entre éstas y aquellas variables genera una fenomenología que ofrece interesantes, aunque bastante obvias, conclusiones. Al fin y al cabo, se afirma repetidamente que la sociología es la ciencia de lo obvio, y por eso no es muy del agrado de los poderes.

Lo primero que se percibe en relación con el medio ambiente de las personas encuestadas es la persistencia de la división entre la España rural y la España urbana. Por mucho que se insista en que la televisión está homogeneizando nuestro tiempo libre, lo cierto es que el medio urbano dicta una peculiar manera de organizar la vida cotidiana que no tiene el rural. La encuesta subraya esa apetencia del urbanita, mitad nostalgia, mitad asfixia, por el campo. El 46 por 100 de los encuestados practica habitualmente la huida dominguera, aunque eso le cueste dinero, sufrimientos y las largas colas de ida y vuelta. Es la atracción de lo verde.

Nuestras ciudades, especialmente aquellas que pasan de los 200.000 habitantes, han sido objeto de una configuración urbanística tan zarrandeada por la especulación, que fuerza a sus habitantes a desear, por encima de todo, parques y jardines por donde deambular en su tiempo libre, especialmente si se trata de niños.

Eso es algo que los encuestados de zonas rurales no mencionan ni echan de menos. «Falta-

ría más —comenta un cuarentón de un pueblo castellano— que con todo lo que no nos dan, nos fueran a quitar el aire limpio y las alamedas del pueblo.»

La misma idea de ejercicio físico varía según el hábitat. Porque, ¿a quién le apetece hoy pasear por la Castellana o por la Diagonal si los ruidos, los olores de nuestras calles, amén de su conversión en autopistas, nos expulsan de ellas? Hace falta que sea muy de madrugada para que a uno le apetezca caminar por la ciudad y si, para colmo, nos llenan los oídos con los clamores burgueses sobre la inseguridad ciudadana, hace falta además ser muy valiente.

Sin embargo, la capital de provincia, el pueblo grande, conserva la tradición del paseo, que, aunque en algunas zonas es un itinerario de chiquitos y tapas, en otras es, efectivamente, hacer ejercicio. «Paseábamos mucho cuando éramos novios —confiesa una pareja burgalesa—. Y luego también cuando el embarazo. Ahora estamos más retirados.»

Naturalmente, la edad tiene mucho que ver con lo que se hace al aire libre. Precisamente la falta de zonas verdes, de espacios abiertos en las ciudades grandes, lleva consigo esa ocupación de aceras por los jóvenes apenas se desalojan por la tarde los centros escolares.

Las esquinas de muchas calles se convierten, sobre todo en el buen tiempo, en lugares de tertulia y ligue para quienes no quieren o no pueden acceder a locales cerrados. Esta es una de nuestras carencias culturales, y de las que más nos separan de la Europa a la que pertenecemos.

En Europa existe un patrimonio colectivo de bienes públicos, nacido por lenta acumulación. Parques, jardines, bibliotecas, salas de lectura y juego, que, en muchos países son de entrada gratuita y en otros, mediante una leve afiliación cívica o religiosa. En España hace falta «retratar» para entrar en muchos lugares, incluso públicos, de modo que los jóvenes se ven forzados a quedarse en la calle. Y no se trata solamente, como quieren algunos psicólogos del orden, de que en la calle no están controlados por sus padres sino también de que apenas hay dónde ir sin que te cueste dinero.

La encuesta contabiliza detalladamente la oferta y demanda de cultura física, de lugares para hacer deporte, muy relacionadas también con las variables de lugar, edad y escolaridad.

A mayor desorden urbanístico, a mayor ausencia de escolaridad de calidad, se produce una mayor petición de polideportivos y espacios para que, sobre todo los jóvenes, se ejerciten en el cultivo de la cultura física.

El horizonte de los Juegos Olímpicos ha re-crudecido el ardor de municipales y pedagogos en torno a la necesidad de que nuestros atletas hagan un buen papel en 1992 y ése es un argumento adicional que los políticos locales utilizan en sus negociaciones con los hacendistas. Pero la problemática deportiva sigue corriendo el riesgo de convertirse en un ingrediente más de esa mezcla de chauvinismo patriótico y darwinismo social que domina en los deportes de competición.

«Es un síntoma de los tiempos que corren —comenta un viejo monitor deportivo de Barcelona—. Antes había una separación entre el ejercicio físico y la competición. Las ciudades tenían espacios para que los jóvenes jugaran y los adultos desentumecieran los músculos y luego había, claro, los gimnasios para aficionados y atletas. Hoy, con la propaganda comercial, los colegios fomentan los deportes de competición, casi una asignatura obligatoria, y yo no estoy muy seguro de que eso contribuya al bienestar físico y a la educación cívica de los chicos. Tampoco me parece bien incrementar las instalaciones deportivas de los colegios. Es como un sustitutivo del equipamiento ciudadano y, con frecuencia, termina convirtiéndose en una discriminación más entre pobres y ricos.»

A la escuela se le piden demasiadas cosas. No contentos los adultos con ampliar la escolaridad por abajo y por arriba, tratan de concentrar en esos espacios la mayoría de las actividades infantiles y juveniles. Es evidentemente un corolario del diseño urbanístico imperante, pero el precio, como decía nuestro monitor, es el énfasis en el deporte competitivo, la gestión escolar de la cultura física y la legitimación de esa negligencia en proveer a las ciudades de lugares para el ocio, para el ejercicio físico blando.

Esto se nota especialmente en los suburbios pobres de las grandes ciudades, donde los políticos han pretendido compensar con colegios e institutos las carencias urbanas, especialmente de espacios públicos. El resultado, tantas veces, ha sido la mimetización del centro educativo por un entorno degradado, su utilización como zona de control infantil y juvenil y, de nuevo, la huida del joven a zonas, igualmente degradadas, pero más libres. «En los barrios pobres —concluye nuestro monitor— lo que hace falta es empleo.»

El tema de la clase social planea sobre toda la encuesta. La realización de ésta coincidió con la publicación del informe de Cáritas sobre la pobreza en España, un documento no demasiado aireado por los poderes. El informe muestra como, a mediados de los 80, y por mor del eco-

nomicismo imperante, en España, como en tantos otros países, incluyendo la metrópolis imperial, crece el número de pobres —más de ocho millones en nuestro país— al ritmo de la recesión, la reconversión y el desempleo. Y no se trata sólo de que haya más pobres porque los efectos perversos del modelo produce el que los ricos sean proporcionalmente más ricos y las anchas clases medias se encuentren asustadas, unas porque no ven muy claro su acceso a la vida pudiente y otras porque contemplan, aterradas, su progresiva proletarización, sin mayor capacidad para obviar el trance.

Semejante fortalecimiento de la estratificación tiene indudable repercusión en el uso del tiempo libre que, si en el caso de los ricos proporciona ese espectáculo del mundo *yuppie* americano y europeo, al que se asoman ya bastantes españoles, en el caso de los pobres transforma el ocio en desesperación.

«En épocas de vacas flacas —comenta un industrial tabaquero— la gente gasta más en vino y tabaco.» Lo mismo que gasta más en juegos, loterías y otras maneras de tentar a la diosa fortuna.

La cultura de la pobreza es un capítulo muy consolidado de la sociología, con sus capítulos de marginación, delincuencia, anomía, etcétera. La imaginación fértil de la contestación contracultural de los años 60 diseñó una estampa, ciertamente provocativa, del status del pobre. Se trata de un póster en el que una mujer negra da de mamar a su hijo sentada en el suelo de una habitación miserable mientras ve la televisión.

La televisión, esa afición mayoritaria de los españoles en su tiempo libre, ese vehículo de consumo de cine, teatro, música, se ha convertido, en cierto sentido, en símbolo de impotencia cultural.

Todos vemos televisión pero hay quien está condenado a no ver más que televisión. En estudios realizados en zonas ricas de California y Massachussetts se ha comprobado que el televisor es, como antes la radio, un ruido doméstico. Está casi siempre encendida, pero sólo se le presta atención cuando no hay algo más importante que hacer.

Existen versiones para todos los gustos del impacto del nuevo electrodoméstico, desde los más abracadabrantés —vehículo de la aldea global, transformación de la vida hogareña— hasta las más sobrias, que sostienen la imposibilidad de que la tele cambie, de por sí, nada verdaderamente importante sin el concurso real de los agentes sociales.

Es cierto que la televisión, como instrumento

de pacificación social, ha llegado justo a tiempo para cooperar en la domesticación de las masas cuando esos dos grandes instrumentos anteriores, la religión primero y luego el matrimonio burgués, estaban perdiendo influencia, pero no parece que se pueda extrapolar demasiado su efecto más que precisamente en relación con nuestro tema, el uso del tiempo libre.

Sin la televisión, muchos orfanatos, residencias de ancianos y hasta patios de vecinos, tendrían que inventarse otros matarratos. La tele, en opinión de algunos psicólogos, está alargando la vida de los viejos o menguando al menos la estulticia de sus jornadas. Existe lo que se llama experiencia vicaria, que consiste en vivir la vida de los demás, si la nuestra no es excesivamente relevante. Esto lo han sabido explotar todos los cuentistas y también todos los poderes. Explica el auge de la prensa del corazón y la popularidad de esos «íntimos extraños» que están en sus páginas, dominan las ondas o se asoman a la pequeña pantalla.

La televisión es estupenda para quienes piensan, y son muchos, que la principal actividad del tiempo libre es el espectáculo y que se sienten satisfechos de sentarse frente al televisor en esas dos horas o tres que su vida laboral y familiar les deja libres.

Ni parece que tal actitud deba ser atacada por los defensores de la cultura, sea ésta alta o popular, ya que, al fin y al cabo, la televisión es eficaz retransmisor de ambas. Los que se quejan son naturalmente los defensores de la cultura física. «A los españoles no nos faltaba otra cosa —se enfurece un joven propietario de gimnasio—. Con lo vagos que somos y la dieta que consumimos, y ahora vamos y nos sentamos horas y horas ante el televisor.»

La verdad es que, a partir de cierta edad, y dado el diseño urbanístico, hace falta tener mucho entusiasmo, mucha energía, aparte de dinero, para acudir personalmente a los espectáculos.

Las quejas de los empresarios de cines, teatros y demás lugares de exhibición, basadas en la taquilla, no son índice de bajo consumo de espectáculo, sino sencillamente de consumo a través de la pequeña pantalla. Hay espectáculos, como los deportes de élite, que se han popularizado por la tele y actividades que se programan en función de su retransmisión. El 52 por 100 de los encuestados ven teatro por la tele mientras que sólo el 9 por 100 va de hecho a las salas.

Incluso los espectáculos de masas, esa versión moderna del circo romano en los que el hombre evacúa sus frustraciones y anuda soli-

daridades emocionales, han tenido que pagar su cuota a la comodidad. La tercera práctica cultural es ver deporte por la tele, lo hacen el 62 por 100 de los encuestados mientras que a los estadios va sólo el 21 por 100, menos gente incluso que el 25 por 100 que los escucha por la radio.

La radio es el otro gran vehículo de consumo cultural. Parte de su éxito reciente se debe a esa sensación de mayor participación que ofrece, como contrapartida a la actitud pasiva del televidente. Aunque, como la tele, la radio sirve para oír partidos de fútbol o teatro, los directivos del medio han encontrado la solución para su supervivencia en la participación del oyente. Porque la radio no es sólo el medio más rápido para difundir noticias, como aprendimos aquella noche del 23 de febrero, y también el más barato, sino el que genera más capacidad de respuesta inmediata. Ciertamente que los españoles, como el resto de los europeos, usan la radio como un entretenimiento compatible con otras actividades. Las mañanas de Radio Nacional, de la SER, de la Cope, o de Antena-3, se han transformado en espectáculos verbales, donde locutores de creciente fama hacen más llevadera la jornada de trabajo a ciertos colectivos, como amas de casa, obreros industriales. Combinan música con chismes y debates, y la gente se anima y llama por teléfono para opinar, para preguntar. Algunos programas, como «Apuesta por una», de Radio Cadena Española, son ejemplo de esas ganas que tienen los españoles de dar su opinión, al mismo tiempo que un espléndido laboratorio de análisis sociológico.

La radio es también el espacio natural de la mujer trabajadora. Y puesto que la gran mayoría de los empleos femeninos, en fábricas y oficinas, y en el hogar, son rutinarios, mecánicos, al menos eso les permite oír su música predilecta o escuchar sus chismorreos preferidos. Para documentar el índice de participación femenina en la cosa pública, dos de cada tres llamadas a los programas de debate las hacen mujeres que argumentan con una racionalidad, con una lucidez, que para sí quisieran muchos ejecutivos. No hay que olvidar que una buena parte de las asignaturas pendientes de la democracia española eran, y todavía son en buena parte, reivindicaciones feministas, como el aborto.

La mujer es también, relativamente, más consumidora de expresiones artísticas, de cultura de calidad.

La variable de edad juega un papel importante en el comportamiento cultural. Los jóvenes

son grandes consumidores de música. Por la tele, por la radio, o en sus magnetofones y tocadiscos. Oír música es la segunda actividad más importante de los encuestados, aunque la cosa descende mucho, a un 27 por 100, si se trata de practicarla.

Parece como si la música se hubiese transformado en un ruido de fondo de la subcultura juvenil. Los jóvenes hablan y estudian con música y van a las discotecas más veces que las generaciones anteriores iban a las salas de fiestas.

Pero hasta aquí llega su musicalidad. Sólo un 6 por 100 toca algún instrumento y apenas nadie canta. Parece mentira que ello ocurra en un país con tanta tradición folklórica, en el que apenas hace cuarenta años no se podía viajar por Andalucía sin oír cantar por la calle ni recorrer el País Vasco sin escuchar un coro.

Las deficiencias de nuestro patrimonio cultural, de nuestra educación, tienen ahí uno de sus más flagrantes exponentes.

Yo me acuerdo de que, hace siete u ocho ministros de educación, le propuse al incumbente si no sería posible hacer algo en pro de la educación musical de los niños, aunque fuera sólo el darle una flauta a cada uno. Me contestó, con la ayuda de un asesor, que aquello era imposible económicamente, sobre todo si hubiera que proveer plazas de maestro flautista, a razón de uno cada 40 niños.

La consecuencia natural, en éste como en tantos otros asuntos de nuestra escuela, es que el acceso a estas habilidades se privatiza, con unos cuantos niños tocando hasta el piano y tantos otros tocándose... las narices. Ni colegios ni iglesias en cantidad suficiente tienen esas corales juveniles que son el orgullo de tantas comunidades, de tantas congregaciones religiosas en los países que nos parecen más materialistas que el nuestro pero que destinan más dinero a fomentar esa expresión artística tan autogratificante.

La encuesta muestra un crecimiento notorio de la lectura en relación a épocas pasadas. Leer diarios o revistas está ya entre las actividades mayoritarias. Más de la mitad de los encuestados lo hace habitualmente y un 41 por 100 lee un libro al menos una vez cada tres meses. Claro que aquí está incluida la lectura obligatoria aneja al sistema educativo. Como saben nuestros editores, todavía los españoles no nos regalamos tantos libros como los franceses.

En Francia, para colmo, la industria editorial sabe que una cierta cantidad de su producto va al consumo público porque una espléndida muestra de solidaridad cultural es que el Esta-

do adquiere una cierta cantidad de ejemplares de cada libro para equipar la red de bibliotecas públicas. Escribir un libro en francés no es por consiguiente ese albur que corremos la mayoría de los autores españoles que, salvo Vizcaíno Casas y algún otro, no sabemos nunca, como decía aquel cínico, si el año próximo tendremos criado o nos pondremos a servir.

El incremento de la lectura está cooperando a la sofisticación de la mente española porque significa un espacio de autorreflexión. Como saben tan bien los poderes ideológicos, el diálogo solitario con un libro continúa siendo el proceso más eficaz de independencia intelectual que la humanidad tiene a su alcance y el español ve ahora facilitados sus soliloquios por esas dos horas largas que los urbanos invertimos en el transporte cotidiano. De esta manera estamos empezando a pagar ese tributo a la modernidad que consiste en sustituir la mentalidad tribal por la individual con la ayuda de reflexiones ajenas.

Es verdad que muchos buscan en la lectura el mero entretenimiento o la confirmación de nuestros prejuicios. Por eso los periódicos o los autores más ideologizados tienen los lectores más fieles. Si, para muchos, el *Ya* era la buena doctrina católica en los años 40, para no pocos *El País* es hoy el catecismo del buen burgués.

Pero, poco a poco, y a medida que se genera la costumbre de leer y los medios de comunicación de masas van dejando de ser monocordes, la tolerancia, la duda comienzan a fertilizar la imaginación de un pueblo como el nuestro, parte de cuyas desdichas históricas nacieron de tener líderes y señores tan seguros de sí mismos.

La encuesta prueba lo que todos sospechábamos y es que ver o practicar ballet o danza, pintar, esculpir, e incluso visitar museos, son actividades muy minoritarias.

La distinción entre alta cultura y cultura popular, objeto de tantas disquisiciones, permea toda averiguación sociológica. La posibilidad de que las grandes mayorías, además de consumir productos de masa, se interesen también por la participación e incluso la apreciación de los modos clásicamente elitistas de ocupar el tiempo libre, ha sido una de las obsesiones de los despotismos ilustrados.

Pero no hay que olvidar que *panem et circensem* son estrategias indisolubles y que el pueblo sabe muy bien que a veces la política cultural, como la predicación religiosa, pueden no ser más que una coartada para que se olviden los malos tragos. Precisamente un trozo grueso de la cultura popular lo constituyen las lamentaciones y las chirigotas contra la dominación y la opulencia.

Esto viene muy a cuento para comentar la discusión existente en torno a ese fenómeno de la España democrática que ha venido en llamarse la movida.

Los primeros Ayuntamientos elegidos por el voto popular, mayoritariamente de izquierdas, destinaron buena parte de sus energías y algo de sus caudales, a desbloquear la política cultural, a subvencionar actividades y autores antaño prohibidos y a otorgar un más ancho espacio a las fiestas populares. Aquello sentó mal a unos pocos, alegró a la mayoría y produjo la cuasicanonización de políticos con sensibilidad, como el profesor Tierno. Pero, con el paso del tiempo, la movida fue haciéndose elitista y empezaron a surgir las quejas de que para figurar en ella había que estar en los aledaños del poder, así como a referirse anécdotas de que tal o cual ministro, tal o cual concejal, no hacían sino contar con unos cuantos amiguetes.

La movida fue también una manera de recuperar las noches capitalinas, en especial la madrileña, de esa obsesión burguesa por la inseguridad ciudadana y dio cobijo, de variadas formas, a modas, tendencias y, eventualmente, aquelarres, en los que una recién estrenada libertad pretendía jugar los 1.000 juegos de su espontaneidad y de su agudeza.

El reproche principal contra la movida, objeto también de las inevitables envidias, es que sus protagonistas dan la impresión de que estamos en el mejor de los mundos y de que la receta mejor contra la recesión económica es aturdirse. En este sentido, nuestra movida no es muy diferente de las demás y, probablemente, con el paso del tiempo, se consolidarán los hallazgos artísticos alumbrados por la largueza del poder, y se extinguirán las luces de bengala, mientras que el pueblo, los unos y los otros, habrán practicado una vez más el antiguo juego de combinar lucidez con excitación, reflexión y catarsis, que han sido siempre los dos grandes objetivos de la fiesta, a la vez que constituyen los dos grandes ingredientes de la cultura.

El interés político en promover la movida podría interpretarse también como un inteligente contrapunto a ese fenómeno denunciado ya por otros sociólogos europeos, que es ni más ni menos que la privatización general del comportamiento que se deriva de la cultura hegemónica.

En *La americanización de los hispanos* (Plaza Janés, 1986) he tratado de explicar ese mensaje básico que subyace a la cultura de la metrópoli y que sus provincianos estamos asumiendo, porque es casi tan contundente como los otros modos de imponer su dominio eminente.

El resumen del mensaje podría ser el siguiente:

te, en forma de discurso del poder: «Miren ustedes, el mundo de lo público, la organización y el mantenimiento del sistema, es hoy un asunto de expertos, que el pueblo elige y controla cada cierto tiempo, pero a los que hay que dejarles bastante en paz. Lo público es, por otra parte, bastante obvio. Se trata de mantener un modelo económico de mercado, dominado por el capital, con la estructura política y la superestructura ideológica funcionales al mismo, de modo que cuanto menos se interfiera en los juegos de intereses, mejor. La gestión de la cosa pública es por tanto tediosa, anodina y, salvo en los ápices del poder, poco gratificante. Lo que sí es gratificante es el mundo de lo privado, de la aventura personal, en los negocios y en el amor, en las amistades y los consumos, es decir, la parte de nuestra biografía más controlable personalmente. Por tanto, señores, concéntrense en ello y sánquenle el mejor partido a la vida, que son cuatro días.»

El mensaje está lo suficientemente edulcorado con apelaciones a la democracia y a las libertades como para que resulte convincente, pero, sobre todo, se asienta en un modo de dominación económica y de diseño cultural de tal naturaleza, que hace falta mucha energía, y mucha originalidad, para no comportarse de otra manera.

Por otra parte, esta especie de libre realización de espacios de lo privado es, para muchos recién llegados al sistema, algo mejor que los modelos en que los poderes también controlan tu mundo personal o en los que la pobreza generalizada no permite ni siquiera esbozar un mínimo dominio del hombre sobre su biografía.

La privatización del comportamiento tiene que ver con el diseño urbanístico a la americana, tributario de esa coalición de intereses inmobiliarios, del petróleo, del automóvil, que destrozaron la urbe a la europea y, aparte de separar más contundentemente a los ricos de los pobres, confinan a la gente en su casa de tal manera que el tiempo libre se ha transformado casi exclusivamente en domesticidad.

La privatización del comportamiento está muy relacionada con esa congelación de actividades públicas, políticas, de la que protestan tantos críticos de la democracia a la americana. «Porque la gente común —sostiene un politólogo chicano— ha llegado de tal manera a infravalorar su capacidad de autoorganizarse, que se conforma con unos cuantos ejercicios de representación política, haciendo así el juego a los dueños del negocio.»

La privatización del comportamiento rompe viejas tradiciones latinas y mediterráneas de so-

lidad y extroversión. Tiene facetas lúdicas, como las tiene políticas, especialmente el haber instalado, como suprema legitimación del poder, el que éste permite un acceso creciente a los consumos. Encuestas realizadas en Europa y en Estados Unidos prueban que hoy la mayoría de la gente prefiere una administración eficaz que mantenga el orden y el valor adquisitivo de los salarios a un modelo de más participación, que ponga en marcha otra dinámica colectiva.

Ese miedo a atreverse, que forma parte del miedo a lo desconocido y al riesgo consustanciales a la civilización de la pobreza, permite que el mensaje de la privatización del comportamiento sea recibido, si no con asentimiento, al menos como algo inevitable.

Y aquí tiene su asiento el consumo preferentemente doméstico y familiar de la cultura, una y mil veces simbolizada en el televisor. Porque, ¿qué pasaría si dejara de funcionar una semana? ¿Habría más comunicación personal, más participación en la cosa pública o, como piensan algunos cínicos, los taberneros serían los principales beneficiarios?

Las discusiones académicas sobre si el medio es el mensaje sirven también para comentar esa americanización de nuestra simbología, de nuestro lenguaje, de nuestras leyendas, que acompaña a la americanización de nuestro sistema político y económico. Sociólogos europeos, asiáticos, africanos, latinos, discuten hasta el aburrimiento la fuerza de la programación hegemónica sobre los hábitos culturales de los súbditos del imperio. Ya casi sabemos más de la historia y de las costumbres americanas que de lo nuestro y algunos antropólogos afirman que las culturas populares se están fusionando en ese nuevo *melting pot* del mensaje que llevamos treinta años digiriendo.

Pero hay signos crecientes de disfuncionalidad. El mensaje era congruente con la etapa del bienestar. En aquellos famosos quince años de la abundancia, se podía decir a la gente: apúntate a los consumos, gasta, cambia de modo de vivir, de empleo, de pareja. Hoy, con las vacas flacas y la creciente estratificación social, el mensaje es menos creíble, sobre todo para quienes no están en las movidas.

De ahí que, paralelamente a la discusión sobre las tecnologías y sus sistemas de comercialización y de dominio, se produzca un diálogo de mentes críticas, acá y allá, que cuestionan la viabilidad del diseño cultural hegemónico y aspiran, unos a hacer más patente la diversidad, apostando a iniciativas culturales más locales,

más étnicas. Otros, a recuperar los trazos más amables de la cultura de la pobreza, y la gran mayoría, a superar las estrecheces y los condicionamientos del modelo, utilizando materiales nuevos y antiguos para que la relación del hom-

bre con sus obras, con sus símbolos, la celebración de la vida, pueda ser definida y protagonizada por cada vez más personas, por cada vez más grupos, de diversas formas, de muchas maneras.

La mujer española y la cultura

María Antonia Arias Fernández

¿EXISTE UNA CULTURA FEMENINA?

«La obsesión de Virginia Woolf por la ausencia de una mujer Shakespeare refleja su consciencia de que las mujeres no han creado nuestra cultura. Reciben golpecitos en la cabeza y se les dice que gocen de sus vidas interiores; se asume —y se les permite— que se preocupen de trivialidades en el mundo exterior» (1).

Estas palabras de Patricia M. Spacks referidas a la historia de la producción literaria femenina sirven para introducir el objeto de estudio de este trabajo: la mujer y su comportamiento cultural. Se discute, no sólo en Ciencias Sociales, como ha de tratarse el conocimiento del mundo femenino, si la mujer es una variable de estudio que tiene entidad propia y discriminante en cualquier investigación. En los Medios de Comunicación de Masas es frecuente encontrar trabajos referidos a la mujer. No está tan claro, en cambio, si se debe incluir a la mujer como una categoría diferente a otras. Por lo que se refiere a la Cultura Femenina ocurre algo parecido. Se acepta, en principio, que existe esta cultura, pero el modo de definir esa «cultura» es diferente, a pesar de que se admita que es importante definir y delimitar este concepto:

(1) Cf. Spacks, Patricia M.: «La imaginación femenina», en *Tribuna Feminista*, Editorial Debate, Bogotá, 1980, página 256.

«El conocimiento de la participación de la mujer en el quehacer socio-cultural es fundamental para comprender qué ha sido la humanidad, qué es y hacia dónde se dirige» (2).

Este trabajo no pretende dilucidar lo que es o no es la Cultura Femenina —en caso de que se admita este concepto como un todo específico—. Pero, en cambio, sí que puede incluirse en el tema. Se trata, en las páginas que siguen, de evaluar el comportamiento cultural de la mujer española y por tanto su objeto de estudio remite al mundo femenino. A partir de la Encuesta realizada por el Ministerio de Cultura en 1985, hemos pretendido conocer y evaluar cómo la mujer española consume productos culturales (3).

Antes de pasar a evaluar un comportamiento concreto de una mujer en una sociedad y en un período histórico, es necesario plantear ciertas premisas teóricas —y metodológicas— que permiten entender después los análisis realizados.

Partimos, en primer lugar, de la aceptación, como variable de estudio en cualquier investigación, a la mujer. Entre otras razones, porque la mujer goza de cierta entidad. Lo «femenino» es un concepto que, desde nuestro punto de vis-

(2) Cf. *Antropología de la mujer*, Promoción Cultural, S. A., Barcelona, 1978, página 7.

(3) Cf. *Encuesta de Comportamiento Cultural de los Españoles*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1985. En este trabajo empírico, la mujer se incluye como una variable de estudio, razón que nos ha permitido conocer el comportamiento cultural femenino.

ta, tiene solvencia teórica suficiente. Lo que ya no está tan claro es el modo en el cual los investigadores sociales se ponen de acuerdo para definir qué es y qué no es lo «femenino». ¿Es algo diferente a lo masculino? ¿Es el concepto de femineidad algo que hay que oponer a lo masculino? ¿Los factores sociales, o de otra naturaleza hacen diferente a la mujer con respecto de otros grupos? ¿Es algo universal? ¿Impuesto desde fuera del mundo femenino?:

«Lo femenino, como modelo global aplicable a todas las mujeres, no es ya sino una agobiante imposición de un mundo masculinista que se siente amenazado por .../... el acceso de las mujeres, que teme ver resquebrajarse su orden compacto, al menos en una cosa, en la descalificación de las mujeres, en su exclusión a los márgenes de dicho mundo, a las tareas de intendencia y pacífico mundo de combatientes. Pero en él se ha introducido la polución femenina... Ante la reclamación masculina que las pretende devolver al estereotipo o a su función de elemento de relax de las tensiones, responden quizá bajando la defensa, mostrando un sometimiento irónico a ese reparto de papeles, adoptando la máscara como máscara en un falseamiento total, tanto del modelo masculino como del femenino, lo que ciertamente produce una autonomía de la mujer ante sus posibles opciones y una irritada reclamación de veracidad, de referencia firme a la que atenerse, por parte del hombre..., que ve así disolverse los esquemas, diluirse los contornos de lo propio y lo extraño, lo verdadero y lo falso, lo que tiene y lo que no tiene derecho a ser» (4).

La cultura forma parte de este universo femenino, se incluye en un posible «modelo aplicable a todas las mujeres», pues afecta a todas las actividades de la mujer, y del hombre. Esto es lícito aceptarlo; la forma en la cual es posible definir ese posible «modelo» es difícil, pues es necesario incluir en él aspectos a factores no específicos del mundo femenino.

Admitida, entonces, la propia identidad femenina como objeto de estudio en las distintas Ciencias Sociales, quiere hacerse referencia a

(4) Cf. Peña-Marín, Cristina: «La femineidad, máscara e identidad», en *Nuevas perspectivas sobre la mujer*, Universidad Autónoma, Madrid, 1982, volumen I, páginas 255 y 256.

ciertas dificultades que, desde nuestro punto de vista, plantea el estudio del universo femenino:

1. El tema «femenino», creemos que es un tema menor en la investigación en Ciencias Sociales, menor en el sentido de que no ha sido una preocupación constante por parte de los investigadores y al que, en no pocas ocasiones, no se ha dejado hablar a la propia mujer; característica que le llevó a Stuart Mill a afirmar: «Podemos decir con toda seguridad que el conocimiento que los hombres pueden adquirir sobre las mujeres, lo que han sido y lo que son, sin ninguna referencia a lo que podrían ser, es desgraciadamente imperfecto y superficial, y lo será siempre, hasta que las mismas mujeres hayan dicho todo lo que tienen que decir.» A pesar de que cada día es mayor el número de trabajos cuyo objeto de estudio es la mujer, son todavía escasos, en relación con otros grupos, este tipo de investigaciones (5).

2. Al plantear el estudio, es necesario dejar clara la metodología. Este requisito no es exclusivo de la condición femenina, pero sí que afecta muy de cerca al estudio de la mujer. Esto se explica porque algunas investigaciones no incluyen el sexo como categoría de análisis y si lo incluyen no dan cuenta de las relaciones sexuales —y sociales—, lo que lleva a análisis incompletos. Esta carencia, no obstante, es cada día menos frecuente, pues la variable «Sexo» goza ya de consolidación teórica y metodológica:

«La consolidación del factor género como elemento diferenciador y el sexo, como categoría de análisis social, forma ya parte del bagaje metodológico de la Nueva Historia de la Mujer. Inicialmente se abordó el problema de la relación de la mujer con algunas de las categorías analíticas habituales en el campo de las ciencias sociales. A nuestro modo de ver, este intento de atribuir a la mujer la pertenencia a alguna de estas categorías deriva de la analogía de la mujer con otros grupos oprimidos» (6).

(5) Puede consultarse a este respecto, Iglesias de Ussel, Julio: *Elementos para el estudio de la mujer en la sociedad española: Análisis bibliográfico. 1939-1980*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1980. Esta obra recoge, por temas, una selección exhaustiva de textos en castellano y otras lenguas vernáculas.

(6) Cf. Nash, Mary: «Desde la invisibilidad a la presencia de la mujer en la historia: corrientes historiográficas y marcos conceptuales de la nueva historia de la mujer», en *Nuevas perspectivas sobre la mujer*, ob. cit., página 27.

3. El propio tema femenino. Cualquier investigación sobre la mujer no ha de caer en la propia discriminación. Queremos decir con ello que el estudio de la mujer no ha de aislarse de un contexto social determinado, que determina la existencia vital de las mujeres, de la misma manera que el hombre desarrolla su existencia en ese mismo contexto social.

Para los fines de nuestro trabajo partimos de que más que hablar de Cultura Femenina —concepto que no está del todo «cerrado»—, sí que es más pertinente hablar de comportamientos femeninos dentro de cualquier ámbito vital; comportamientos que, a nuestro modo de ver, son específicos, a veces no tanto por factores determinados por el sexo, sino por ciertas condiciones impuestas por las propias relaciones sociales a las que la mujer no puede sustraerse (7). Y es que cualquier investigación que aborde el tema de la mujer tendrá que ubicarla en el contexto social, axiológico y separar, además, lo que es específico del mundo femenino y aquello que viene impuesto desde fuera:

«Semejante cultura incluirá no sólo sus ocupaciones separadas, status, experiencias y rituales de las mujeres, sino también sus conciencias que internalizan las asunciones patriarcales. En algunos casos, incluirán también las tensiones creadas en esta cultura entre las asunciones patriarcales prescritas y los esfuerzos de las mujeres para conseguir su autonomía y su emancipación» (8).

Decíamos antes que el concepto de Cultura Femenina no está cerrado; queremos decir con ello que no existe un consenso a la hora de definir lo que es la Cultura Femenina. Algunos trabajos hablan de ella como una sub-cultura (equivalente a una cultura marginal). Desde nuestro punto de vista no puede incluirse a la mujer como miembro de un sub-grupo cultural, pues la posible marginalidad de la Cultura Femenina vendría en todo caso impuesta por las restricciones que la mujer sufre en cualquier tipo de actividad y comportamiento.

(7) El estudio de los datos analizados sobre el comportamiento cultural de la mujer española demuestran nuestra hipótesis: a veces la mujer no consume productos culturales tan sólo en función de su sexo, sino de su status de madre de familia, por ejemplo.

(8) Cf. Lerner, Gerda: «Placing Women in History: Definitions and Challenges», *Feminist Studies*, Fall, 1975, volumen 3, números 1 y 2, página 13; traducción libre del inglés.

A pesar de la inexistencia de consenso, sí que nos parece lícito presuponer que la Cultura Femenina no tiene por qué diferenciarse de la Cultura Masculina. Puede hablarse —e incluso aceptarse por parte de algunos autores— de un lenguaje femenino (las mujeres se expresan de diferente manera que los hombres, utilizan expresiones específicas), de ciertos gustos estéticos femeninos, incluso se habla de «psicología femenina» no sabiendo muy bien a lo que se refiere este concepto. Este tipo de discriminaciones corren el peligro de quedar vacías de contenido:

«Por ejemplo: hablar de 'cultura femenina' como un todo homogéneo, ¿no conlleva un peligro idealista?... los rasgos culturales señalados, ¿son realmente característicos, específicos del 'mundo femenino'? ¿Está el 'mundo masculino' abocado a carecer de ellos o a poseerlos en muy inferior medida? Estos interrogantes no persiguen liquidar el tema por la vía rápida, negando sin más su existencia. Persiguen, eso sí, abordarlo con conciencia de sus límites. Hay, muy ciertamente, unos rasgos o 'valores' que se corresponden por lo general con el comportamiento real de muchas mujeres, hasta el punto de hacer viable la consideración de una 'cultura femenina'. No hay, en cambio, base para contraponer esa 'cultura femenina' en términos absolutos a otra 'cultura' masculina rigidamente aislada de la anterior y no menos absoluta» (9).

A nuestro modo de ver, sólo si a la mujer si la considera en un entorno social determinado y en el caso concreto que nos ocupa, analizando el comportamiento cultural de la mujer española, podemos explicar, en los casos en los que se dé la diferencia, las causas por las que los hombres y las mujeres consumen productos culturales de manera diferente. Aun en el caso de hablar —porque se han encontrado— de estas diferencias, creemos que tampoco esta diferencia sea un factor discriminante entre estas dos «culturas» o «mundos».

(9) Cf. Pineda, Empar: «El Discurso de la Diferencia. El Discurso de la igualdad», en *Nuevas perspectivas sobre la mujer*, ob. cit., página 265.

EL COMPORTAMIENTO CULTURAL DE LOS ESPAÑOLES

En el año 1985, el Ministerio de Cultura, a través de su Secretaría General Técnica, realizó una encuesta sobre el comportamiento cultural de los españoles (10). Exponemos a continuación algunos datos técnicos de este trabajo para pasar posteriormente al estudio del comportamiento femenino.

¿Qué se entiende por cultura?, ¿por comportamiento cultural de los españoles? Los autores de este Informe reconocen la dificultad de delimitar y definir el concepto de cultura. Para los fines de la citada encuesta, los autores siguieron, en buena medida, las indicaciones del Grupo de Trabajo de la UNESCO; para una investigación de carácter empírico sirve, de manera pertinente, el considerar ciertos «campos culturales»; con otras palabras, para conocer el comportamiento cultural de una sociedad es suficiente conocer las distintas prácticas de los individuos en aquellos campos en los cuales existe un consenso en calificarlos de culturales.

Con la consideración anterior en el citado Informe se investigaron las siguientes áreas culturales:

1. Deportes.
2. Cine.
3. Parques y Jardines, Visitar monumentos.
4. Música.
5. Ballet, Danza, Baile.
6. Teatro, Revistas o Comedias Musicales.
7. Artes Plásticas.
8. Expresión Literaria o Escrita.

Estas, áreas, además se definieron en función de las distintas prácticas, teniendo en cuenta el contenido de las mismas y los elementos y relaciones técnicas y sociales. Para conocer el comportamiento de los españoles se utilizaron los «Indicadores Culturales», referidos tanto a la oferta como a la demanda. Como último dato técnico es necesario apuntar que el trabajo dispuso de las respectivas categorías de análisis para un estudio entre las distintas Comunidades Autónomas y el tipo de hábitat (11).

(10) Cf. *Encuesta de comportamiento cultural de los españoles*, ob. cit. Este tipo de trabajos favorecen el conocimiento de los ciudadanos ante diversos ámbitos y por tanto son necesarios para ofrecer después políticas institucionales en favor de la calidad de vida de esos ciudadanos.

(11) Para una mayor documentación sobre el diseño y la mecánica de trabajo de la Encuesta, cf. el Informe publicado por el Ministerio de Cultura en octubre de 1985, citado *supra*.

En la Encuesta se escogieron como condicionamientos de las prácticas culturales los siguientes: los «Estudios», «Servicio Militar», «Ponerse a trabajar», «Casarse/Tener hijos» y «Jubilarse». Citamos estos condicionamientos porque pensamos que son determinantes, algunos de ellos, de las prácticas culturales femeninas.

Con el diseño de la Encuesta puede conocerse el comportamiento cultural de la mujer española referido a su relación con las distintas áreas culturales, como consumidora o practicante, y en relación además con el otro colectivo: hombres. Y esto supone una ventaja por las razones que quedaron expuestas al inicio de nuestro trabajo. Sirvan para cerrar este epígrafe las palabras de María del Carmen García-Nieto y que demuestran nuestra perspectiva metodológica a propósito de la investigación sobre la mujer:

«Las mujeres como grupo social tienen unas características específicas que vienen determinadas, por una parte, por el grupo mismo al que ellas pertenecen, y, por otra parte, por la influencia que sobre el colectivo ejerce la realidad en la que están insertas. La presencia, pues, de las mujeres en la Historia es dialéctica, y obliga a definir las no sólo 'en sí', sino 'en relación a'» (12).

Selección de temas

Nuestra intención no es resumir las prácticas culturales femeninas en las distintas áreas, sino destacar aquellos aspectos de las mismas que consideramos más relevantes y que permiten configurar un perfil de la mujer española por lo que se refiere a ella como sujeto y objeto de una práctica cultural.

Es necesario, sin embargo, hacer un breve comentario del comportamiento de la mujer en las distintas expresiones culturales:

Deportes (*)

La mujer española se caracteriza porque es poco propensa a la práctica deportiva y también a la asistencia de espectáculos deportivos (no alcanzan la media nacional).

(12) Cf. *García-Nieto París, María del Carmen: «Las mujeres en la Guerra Civil de España: nueva perspectiva»*, en *Nuevas perspectivas sobre la mujer*, ob. cit., página 185.

(*) Dejamos para un posterior análisis los condicionamientos de todas estas áreas de expresión cultural.

La «cultura deportiva» de la española es escasa pero esta característica no es específica del colectivo femenino; puede atribuirse también al hombre español. Se observa, en cambio, una alza a la hora de practicar deportes, pues es el colectivo de menor edad el que practica con más frecuencia algún deporte.

Literatura (*)

En esta área cultural no existen diferencias atribuidas al sexo, de manera especial en las mujeres jóvenes, en relación al colectivo varones. A medida que avanza la edad de la mujer, desciende el consumo de libros y la asistencia a bibliotecas.

Es la mujer española joven (hasta los 25-44 años) la que consume en mayor proporción libros (esto se explica con la determinación de la variable estudios en el colectivo de mujeres jóvenes).

Música

El hombre y la mujer españoles no se diferencian apenas en relación con el consumo de música (salvo en la asistencia a conciertos que lo hacen más los primeros).

El ser un aficionado a la música, de manera especial ser aficionado a la práctica de algún instrumento musical, es, creemos, una actividad que exige cierta disposición, o al menos voluntad. Podría concluirse, entonces, que, en no pocas ocasiones, la mujer tiene más «dificultades sociales» para su afición a la música; consideración que retomaremos más adelante, al hablar de los condicionamientos de las prácticas culturales. De hecho, esta hipótesis puede confirmarse cuando vemos que es la mujer joven la que se sitúa por encima de otras etapas vitales a la hora de practicar la música, precisamente porque la adolescente no tiene las cargas sociales que puede tener una mujer casada.

Cinematografía/Imagen (*)

La mujer va menos al cine que el hombre y además es menos aficionada a las prácticas relacionadas con el mundo de la imagen. Puede

(*) Exceptuamos de este apartado la práctica lectora de diarios y revistas, pues es objeto de estudio en un próximo apartado.

(*) Excluimos de este comentario el consumo de cine por TV, objeto de estudio en el apartado dedicado a la mujer y los Medios de Comunicación de Masas.

adelantarse que, en la mayoría de los casos, la mujer consume productos culturales en una «esfera doméstica». A diferencia del hombre, la mujer —por sus condicionamientos de vida— elige aquellas actividades que puede realizar en casa, alternándolas con sus actividades domésticas.

Teatro

Salvo el consumo de teatro por TV (estudiado en otro apartado), el resto de las prácticas analizadas en esta área (asistencia al teatro, por ejemplo), los resultados indican un escaso consumo. Las pequeñas diferencias observadas nos llevan a concluir que la mujer es de alguna manera más espectadora de espectáculos teatrales que el hombre.

Artes Plásticas, y Ballet y Danza

Con respecto al primer bloque, hay que indicar que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en relación con las Artes Plásticas, práctica, por otra parte, muy escasa en el conjunto de la población.

En relación al Ballet y Danza —exceptuando también en este apartado la difusión de programas por TV—, la práctica es muy escasa (no alcanza el 5 por 100) y arroja un saldo positivo en favor de la mujer. Este resultado puede explicarse por la «moda» de acudir a estudios de ballet, moda relacionada con el ideal estético de mujer propuesto por la Publicidad y otros Medios (libros de actrices que aconsejan mantenerse joven) y que tienen un efecto imitativo en la mayoría de las mujeres.

En esta área se incluye la práctica de bailar en salas de fiesta, discotecas y verbenas. Es necesario afirmar que los hombres son más propensos que las mujeres en acudir a este tipo de establecimientos, observación que puede desmentir ciertos tópicos y estereotipos del mundo femenino.

Aire Libre

La última área investigada en el Informe es la de «Aire Libre» que engloba la asistencia a fiestas populares, al campo, a parques y la visita de monumentos. En esta área no existen diferencias atribuidas al sexo de la población (salvo en el caso de ir al campo, actividad desempeñada en mayor proporción por los hombres).

La anterior conclusión se explica porque estas prácticas suelen hacerse en familia, son actividades colectivas, de grupo (de hecho, es uno de los pocos casos en el que el condicionamiento «Casarse/Tener hijos» estimula las prácticas relacionadas con la asistencia a parques.

PERFIL CULTURAL DE LA MUJER ESPAÑOLA

Para realizar un perfil cultural de la mujer española hemos recurrido, una vez analizados los datos empíricos en todos los áreas de expresión, a las conclusiones del Informe del Ministerio de Cultura. En ellas se dice:

«Por sexo, los varones son más propensos a la práctica de los contenidos analizados que las mujeres. Así, los hombres se sitúan por encima de la media en nueve de las 15 actividades estudiadas; las mujeres, en cuatro sobre 15, y en dos de ellas se produce una coincidencia de comportamiento» (13).

Esta afirmación es cierta desde el punto de vista y rigor de la estadística. En cambio, es imposible entenderla en términos absolutos sin concluir que las mujeres son, entonces, poco consumidoras de productos culturales. Y esto, creemos que puede llevar a una interpretación incompleta de la mujer española y su comportamiento cultural. Precisamente es el desglose de cuáles son esas prácticas en las que se da o no coincidencia con el consumo cultural de los varones, el que puede permitirnos acercarnos al perfil cultural femenino. Este desglose es el siguiente:

«Los varones son más propensos a:
 hacer deporte
 ver espectáculos deportivos
 leer diarios
 leer libros
 ir al cine
 bailar (1)
 aire libre (1)
 ir a recitales/conciertos (1)
 tocar instrumentos musicales (1)

Las mujeres son más propensas a:
 leer revistas
 ver cine por TV (1)

(13) Cf. *Encuesta de Comportamiento Cultural de los Españoles*, Ministerio de Cultura, ob. cit., página 317.

ir al teatro, ballet (1)
 oír música (excepto en vivo) (1)

Varones y mujeres están equilibrados en:
 pintar, esculpir, etc.
 visitar museos

(1) Valores muy similares, aunque ligeramente superiores en el grupo de referencia» (14).

¿Qué quieren decir estos resultados? En primer lugar, que la mujer española se caracteriza por realizar un consumo cultural limitado casi siempre a la esfera doméstica. De manera especial se relaciona con la cultura a través de los Medios de Comunicación «domésticos», como puedan ser la televisión o las revistas —cf. próximo apartado—. En algunas ocasiones supera al hombre fuera de su esfera privada y por lo que se refiere a su comportamiento cultural, en concreto con su asistencia al teatro o al ballet, prácticas que desde nuestro punto de vista requieren cierta disposición y actitud.

Que la mujer reduzca su consumo cultural a la esfera doméstica se explica porque la mujer reproduce su papel asignado tradicionalmente; la mujer ejerce, en la mayoría de las ocasiones, su actividad en la esfera privada:

«La familia aparece, pues, como el único sector en el que se mueve la vida femenina; en ella desarrolla su personalidad e identidad, en ella efectúa su función productiva..., y de ella recibe el status de que disfruta en la sociedad y a partir del cual se le asignan los roles correspondientes. Este reducido marco de existencia no sólo va a condicionar su propio comportamiento y las relaciones que puede llegar a establecer, sino que va a configurar también las actitudes y las relaciones que hacia ella va a tomar la sociedad en su conjunto y la de sus miembros en particular» (15).

La anterior observación nos lleva a pensar que el consumo cultural de la mujer española no es tan minoritario y está en buena medida determinado por el status que la sociedad asigna —y exige— a la mujer. Aceptamos que el hombre goza de más disposición social para ciertas prácticas, como el hacer deporte.

(14) Cf. *Encuesta...*, ob. cit., página 319.

(15) Cf. *Dominguez Juan, Milagros: Representación de la mujer en las revistas femeninas*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 1986, página 375.

En este consumo cultural doméstico, la mujer excluye la práctica lectora de diarios de información cultural, en beneficio de las revistas —supuestamente «del corazón o del hogar»—. Esta observación es preocupante en la medida en la que la mujer española no se equipara al colectivo masculino, pues hay que tener en cuenta que el índice de lectura de prensa escrita en nuestro país es uno de los más bajos de Europa (16).

La interpretación de este perfil apuntado se enriquece en el siguiente apartado.

CONDICIONAMIENTOS QUE DETERMINAN EL COMPORTAMIENTO CULTURAL FEMENINO

Hemos afirmado que la mujer es poco consumidora, en líneas generales, de productos culturales y en algunas ocasiones no lo hace por imposiciones sociales. También se ha aceptado la tesis que cualquier trabajo sobre la mujer ha de ubicar a ésta dentro de un contexto social determinado.

Las dos anteriores afirmaciones se manifiestan de manera clara en los datos de la Encuesta de Comportamiento Cultural de los Españoles; pues bien, del conjunto de datos referidos a la mujer y su consumo cultural, lo más relevante, desde nuestro punto de vista, es el hecho de que existe una condición determinante para que la mujer abandone una práctica cultural.

Una de las variables escogidas como condicionamiento de las prácticas culturales es la de «Casarse/Tener hijos». Este condicionamiento hace que los individuos incluidos en esta categoría abandonen, la mayoría de las veces, una práctica; en muy pocas ocasiones es un factor que favorece esa práctica, caso que se da cuando se analiza la «Asistencia a parques».

Si relacionamos la anterior observación con otra tomada del propio Informe, como es la relación de las prácticas culturales con la población activa/no activa, se concluye además que

(16) «Por lo que respecta a la situación de la prensa diaria, el español es, junto con el turco, el pueblo europeo que menos periódicos lee. En 1980, los 36 millones de españoles se reparten 2.432.638 ejemplares, lo que da una media de 67,8 ejemplares por cada 1.000 habitantes. La tirada media es prácticamente la misma que en 1900, cuando sólo había 18.594.405 habitantes, y, además, un 65 por 100 de ellos eran analfabetos. Por otro lado, las tiradas de los diarios españoles están muy lejos de las tiradas millonarias de los grandes diarios europeos.» Cf. Romano García, Vicente: *Introducción al Periodismo. Información y conciencia*, Teide, Barcelona, 1984, página 121.

los sujetos incluidos en la categoría «Sus labores» son los menos practicantes de toda la población encuestada (tan sólo en una de las 15 prácticas se supera la media nacional).

La siguiente explicación merece un comentario a priori. Hay que ser cautos con las categorías analizadas y no atribuir este comportamiento de abandono de ciertas prácticas culturales a la mujer; pues ambas categorías, «Casarse/Tener hijos» y «Sus labores» no son exclusivas de la población femenina (*).

Sí es pertinente, en cambio, poder atribuir el abandono de ciertas prácticas culturales por los dos condicionamientos antes expuestos a la mujer (**). Por lo que se refiere al primer condicionamiento «Casarse/Tener hijos», de manera especial el segundo factor, recae sobre la mujer. No sólo en España, sino en cualquier sociedad, la tarea de educar a los hijos, o por lo menos de cuidarlos en sus primeros años, corresponde casi exclusivamente a la mujer. El anterior dato señalado, el «Visitar parques» potenciado por este condicionamiento, demuestra esta afirmación, pues es una actividad que suele realizarse «en familia».

A pesar de que el índice de mujeres trabajadoras ha aumentado en relación con otras épocas, las mujeres siguen teniendo la responsabilidad de sus hijos, tarea que les impide, en no pocas ocasiones, disfrutar de ciertas prácticas culturales. Este impedimento es mayor para la mujer trabajadora, que tiene que repartir el trabajo en dos esferas, la exterior —donde desarrolla su actividad profesional— y la doméstica —como prolongación de la jornada de trabajo—. Esto es un obstáculo para su desarrollo personal y con graves repercusiones para posteriores etapas de su existencia vital, pues la responsabilidad de la crianza de unos hijos no ocupa más que una pequeña etapa de su vida (17).

(*) Con los datos disponibles de la Encuesta, es imposible aislar en ambas categorías el colectivo femenino.

(**) Un dato tomado del Informe confirma nuestra hipótesis. La mujer consume más teatro que el hombre; sin embargo, cuando se tiene en cuenta el condicionamiento «Casarse/Tener hijos», éste tiene un efecto negativo para los individuos que asisten a las representaciones teatrales.

(17) «En la larga vida que hoy en día puede esperar vivir una mujer, en circunstancias normales, el crear una familia ocupará, en la mayoría de los casos, apenas más de un tercio de su edad adulta. Por ello sugerimos que las mujeres consideren su vida como una sucesión de tres fases cada una de las cuales presidirá una función principal... Educación, familia y trabajo pueden unirse formando un conjunto armonioso durante la vida si cada uno de estos quehaceres ocupa el lugar que le corresponde en la secuencia cronológica (cf. Myrdal, Alva y Klein, Viola: *La mujer y la*

El «Casarse/Tener hijos» afecta, pues, de manera primordial a la mujer y está en relación con la actividad de la misma, factor que antes destacábamos; pues en el apartado de población «Sus labores» se incluye de manera mayoritaria a la mujer —aunque no sea exclusivo—. Esta «inactividad» hace que la mujer consuma poca cultura y manifiesta ciertos reproches sufridos por el colectivo femenino: las mujeres que se quedan limitadas a la esfera doméstica, son las que, en principio, tendrían más tiempo y disposición para consumir las alternativas que la sociedad les ofrece en distintos ámbitos culturales y sin embargo ignoran estas alternativas (*).

LA «REALIDAD», APRENDIDA POR LA TV

Cuando se comentaron las prácticas culturales efectuadas por la mujer española, se exceptuaron de ellas el análisis de las mismas en aquellos casos en los que el contenido es ofrecido por TV (ver cine por TV, por ejemplo) o en el apartado «Literatura», el análisis de la lectura de diarios y revistas. La razón de esto está en que hemos considerado que los datos del consumo efectuado por la mujer en estos ámbitos son por sí mismos significativos y nos han permitido completar el perfil cultural de la española.

En primer lugar, hay que decir que las actividades culturales ofrecidas por la TV y la Prensa se califican de comunes para toda la población española, ocupando las posiciones más altas de porcentajes; en concreto, el «ver películas de cine por TV» es una actividad que realiza el 88 por 100 de la población encuestada.

Por lo que se refiere a la mujer, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que ésta consume productos culturales de manera prioritaria a través de la TV, no sólo la programación cinematográfica (en esta práctica se equiparan varones y mujeres), sino también cualquier tipo de contenido, a excepción de la programación deportiva.

Por lo que respecta al segundo Medio de Comunicación, se concluye que los hombres leen más diarios que las mujeres, que se manifiestan consumidoras de revistas (conclusión, que, por otra parte, no sorprende).

¿Qué significan estos datos? Una primera evaluación consiste en concluir que la mujer tiene una parcela «doméstica», en la cual consume cultura casi exclusivamente; incluso ciertos contenidos culturales deja de consumirlos si tiene que abandonar esta parcela (ir al cine, por ejemplo).

Una segunda observación, desde nuestro punto de vista más significativa que la anterior, es que la mujer con este consumo prioritario de contenidos ofrecidos por los Medios puede reducir el abanico de las opciones culturales. Piénsese que los Medios de Comunicación de Masas actúan como componentes de los sistemas de enculturización, a través de los cuales los sujetos se socializan, internalizan los modelos culturales propios de un entorno y se adaptan a las transformaciones de ese mismo entorno. No sólo esta función socializadora nos preocupa en este análisis; hay algo más grave; nos referimos al hecho de que la imagen de la mujer ofrecida por los Medios de Comunicación está muy estereotipada:

«Y es que los estereotipos... se mantienen en estos programas y el análisis de Margaret Gallagher en su Informe para la UNESCO sobre las 'imágenes' de la mujer reflejadas por los Medios de Comunicación», la resume así: «...Lo menos que se puede decir es que los medios de comunicación social tienen una visión estrecha de la mujer. En el cine, en la prensa y en la radio, el mundo de la mujer se limita al hogar, la familia, la moda y el comadreo. Numéricamente, las mujeres están insuficientemente representadas..., lo cual demuestra a las claras que las mujeres tienen un papel marginal y secundario en muchos campos de la vida social, económica y cultural» (18).

¿Qué quiere decirse con estas palabras? En primer lugar que la mujer corre el peligro de identificarse con una imagen femenina que no corresponda con la realidad. En segundo lugar, que los Medios de Comunicación son «injustos» con las mujeres, pues si bien es verdad que ella es una de sus destinatarios se la suele ignorar en sus contenidos, en su programación; las mujeres son en muy pocas ocasiones referencias comunicativas.

En un trabajo realizado por Concha Fagoaga

sociedad contemporánea, 2.ª edición, Barcelona, 1973, páginas 207 y 208.

(*) Creemos que el nivel de estudios de las mujeres solucionarían en parte este escaso consumo cultural por parte de la población incluida en la categoría «Sus labores».

(18) Cf. Rodríguez de Peñaranda, Luz: «La radio: falsa conciencia femenina», en *Nuevas perspectivas...* ob. cit., página 282.

y Petra María Secanella, patrocinado por el Instituto de la Mujer, sus autoras estudiaron la presencia de la mujer en los Medios de Comunicación, presencia que refleja la participación de la mujer en la realidad social (19).

Los resultados del trabajo de Fagoaga y Secanella no dejan de ser pesimistas y pueden alertar a las instituciones informativas y otras instituciones que de alguna manera inciden en los procesos de comunicación social, en beneficio de una política cultural que dé más cauces de participación a las mujeres:

«Las expectativas que están ofreciendo los medios al escribir y evaluar actividades de la mujer son distorsionadoras. En efecto, cara a los receptores, el diario presenta un mundo de imágenes masculinas, reafirmando que los periódicos están hechos por varones y para los varones.

Se puede concluir, pues, que los bajos porcentajes de menciones de mujeres en la prensa escrita tienen su causa en el hecho real de que las mujeres no están presentes en la agenda de acontecimientos previsible, no son portavoces de organismos burocráticos..., y no son fuente de información tradicional. Tampoco se ha considerado a la mujer como audiencia. Esta situación está restringiendo la posibilidad de que las nuevas generaciones de mujeres encuentren en la prensa diaria referencias suficientes para sus objetivos vitales y profesionales» (20).

En esta misma línea de pensamiento, es necesario advertir de esta posible contradicción: la mujer consume productos ofrecidos por los Medios de Comunicación, de manera especial por TV, en cambio apenas es referencia comunicativa de esos productos; y si lo es, el caso puede ser más grave cuando es una referencia reproductora de ciertos estereotipos sociales (véase la mujer en la comunicación publicitaria) o imágenes en cierta medida falseadas como pueda ser el personaje femenino preferido por lo relatos de las «Revistas del Corazón» (21).

(19) Esta idea deriva de la aceptación de las interdependencias entre comunicación y sociedad.

(20) Cf. Fagoaga, Concha y Secanella, Petra María: *Umbral de presencia de las mujeres en la prensa española*, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer, Serie Estudios, Madrid, 1984, página 60.

(21) Puede consultarse para este tema el trabajo de Michèle Mattelart: *La cultura de la opresión femenina*, Editorial Era, México, 1977. En nuestro país, Milagros Domínguez Juan ha trabajado sobre el mismo tema, llegando a concluir que las revistas femeninas cumplen una función conservadora y de freno a la igualdad de la mujer. Véase

Las anteriores consideraciones nos lleva a advertir las consecuencias de esta situación, pues los Medios pueden dificultar la socialización de ciertos individuos; en el caso de la mujer limitan su existencia a la esfera privada de la misma, conduciéndola en algunos casos a una existencia de una soledad mal acompañada.

EPILOGO

Para terminar, destaquemos lo que nos parece más relevante del consumo cultural efectuado por la mujer española:

— Su comportamiento cultural es similar, en líneas generales, ante todas las expresiones culturales; exceptuando de esta uniformidad el consumo de contenidos ofrecidos por los Medios de Comunicación, Televisión y Revistas.

— La mujer reduce casi exclusivamente su actividad cultural a la esfera doméstica, comportamiento que compagina con las tareas que tiene que cumplir en esa esfera privada.

— Se observa una tendencia a consumir más cultura o a practicar ciertas expresiones culturales en la «edad joven». Puede incluso hablarse de un corte biológico que se da en la edad «adulta», corte que hace abandonar a la mujer ciertas prácticas (precisamente cuando la mujer tiene que dedicarse al cuidado de sus hijos).

— Del universo de la población femenina, creemos, que la más perjudicada es la mujer trabajadora; a ésta la sociedad le exige por partida doble —tareas profesionales y tareas domésticas—; exigencia que, en no pocas ocasiones, es un impedimento para realizar determinadas prácticas culturales.

¿Alternativas para la mujer? Creemos que éstas tienen que ofrecérselas la sociedad en su conjunto, facilitando la posibilidad de consumir diferentes productos culturales. Las alternativas también están en las mismas mujeres que deben exigir a esa sociedad la facilidad de expresarse culturalmente. Un eficaz programa cultural dirigido a la mujer nos haría leer con cierta sonrisa —producida por la lejanía— las palabras que en su día escribió Virginia Woolf: «Durante todos estos siglos, las mujeres han sido espejos dotados del mágico y delicioso poder de reflejar una silueta de hombre de tamaño doble del natural.»

Domínguez Juan, María Milagros: *Representación de la mujer en las revistas femeninas*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 1986.

**El consumo cultural de escritura
o el prestigio de la nostalgia**

José Avello Flórez

Los datos aportados por la Encuesta de Comportamiento Cultural de los Españoles referidos a la «expresión literaria» admiten, a nuestro juicio, al menos un doble análisis: uno respecto al diferente comportamiento literario de los españoles en función de las variables sociológicas clásicas; otro, de carácter más general, referido al papel de la escritura como medio de comunicación y de enculturización en nuestra sociedad.

En el primer nivel de análisis, la Encuesta muestra la relación de los españoles con la comunicación escrita en función de las variables sociológicas clásicas: lugar de residencia, tamaño del hábitat, edad, sexo, nivel de estudios, ocupación, etcétera. Esta dimensión de la Encuesta cuantifica la relación de los españoles con la expresión literaria, bien sea ésta de creación (novela, cuento, etcétera), de información científica o periodística (libros técnicos, enciclopedias, diarios) o mixta con expresiones icónicas gráficas (revista ilustrada, comic), si bien no quedan en la mayoría de los casos explícitos los criterios de segmentación que quedan a veces solapados (por ejemplo, en la demanda de preferencias temáticas en la lectura de libros se señalan separadamente la «novela», la «intriga» y la «ciencia ficción», sugiriendo con ello que estos dos últimos géneros no son «novela»). No obstante, la Encuesta aporta datos que ratifican de forma concluyente algunos postulados culturales que se pueden inferir de la mera intuición, tales como que el nivel de estudios de las personas influye en una mayor tasa de lectura de libros y otras semejantes; estos resultados,

como los de tantas otras medidas sociológicas, poseen en su obviedad su propia virtud y tienden a reforzar, al estar trazados sobre los mismos parámetros, otros datos menos obvios, ejerciendo así una función de control. También aporta la Encuesta en este nivel algunos interesantes datos de partida acerca de las distintas situaciones sociales que influyen sobre el consumo cultural de los ciudadanos (como, por ejemplo, el estado civil o el tipo de ocupación) aunque no proporcione todos los datos necesarios para permitir diagnósticos concluyentes. No obstante, arriesgaremos algún comentario al respecto.

El segundo nivel de análisis que posibilita la Encuesta se refiere a la expresión literaria como medio de comunicación social (el libro y la prensa periódica), a los efectos cognitivos y culturales de la escritura y los cambios que ha sufrido en nuestra sociedad, así como a la relación de los distintos géneros literarios entre sí, en el más amplio sentido de la expresión. Esta perspectiva probablemente permite una más amplia reflexión acerca del cambio cultural que sufre nuestra sociedad y el papel que desempeña en tal cambio la escritura, antaño el medio de comunicación y difusión cultural hegemónico. En las próximas páginas comentaremos estos dos niveles de análisis.

1. LOS DATOS Y LAS VARIABLES SOCIOLOGICAS. LEER PARA PODER HABLAR

Una canción del grupo de rock Gabinete Caligari puede ilustrar en tono humorístico un hecho cultural que los datos estadísticos de la Encuesta confirman de forma descarnada. Vale la pena reproducir esa canción no tanto por lo que en su texto se *dice*, cuanto por lo que significa el *hecho* de decirlo: es un canto a la ignorancia, pero no a la *docta ignorantia* de la Ilustración, sino a la ignorancia bárbara y embrutecedora de nuestros días que, sin embargo, parece ser un acertado diagnóstico cultural, por cuanto su enunciado se produce sin condena. Veamos la canción:

«Somos los que llenamos los estadios
para poder insultar y blasfemar,
somos los que no vamos al teatro
y somos carne de bar,
y somos carne de bar.
Sabemos que nuestros hijos seguirán
al frente de las estadísticas
que denominan a nuestra tropa
la más inculta de Europa.
Somos los que no saben, no contestan,
con excepción del uno, equis, dos.
Somos los que no tienen biblioteca
y somos más de un millón,
bastantes más de un millón.

(Gabinete Caligari: «La canción del pollino», 1985)

La canción, en sí misma, es un hecho sociológico que puede ser leído como síntoma de la contestación juvenil a la hipocresía de la cultura dominante: no avergonzarse por ser, desde la definición de esa misma cultura, «los más incultos de Europa»; lo cual puede ser leído también como un desprecio por los valores y los medios propios de esa cultura oficial, el más prestigioso de los cuales es el libro. Sin embargo, aunque el comportamiento cultural de los españoles responda, en cuanto datos estadísticos, al analfabetismo literario que la canción denuncia (pues menos de la mitad declara mantener una práctica lectora), esos mismos españoles tratan al menos de disimularlo comprando algún libro, aunque jamás lo abran para leerlo. Porque, en efecto, lo que más llama la atención de la Encuesta en el ámbito literario es la magnitud de la diferencia entre quienes poseen algún libro y quienes efectivamente lo leen, mientras que los datos referidos a la práctica lectora no contradicen en absoluto el sarcasmo con el que los

rockeros proclaman las cifras millonarias de la incultura.

Las cifras acerca del hábito lector de los españoles son, en efecto, desoladoras: el 59 por 100 de los españoles mayores de seis años no lee libros. Para la población mayor de 14 años esta cifra desciende levemente hasta el 54 por 100, de los cuales el 40 por 100 jamás ha leído un libro y el 14 por 100 ha dejado de leer o lo hacen con una frecuencia inferior a tres meses. En cuanto a revistas y diarios las cifras mejoran un poco, pero continúa habiendo en torno a un 45 por 100 de españoles mayores de 14 años que nunca leen ni revistas ni periódicos de ningún género: sólo un 47 por 100 lee prensa diaria al menos una vez a la semana (32 por 100 revistas) y un 58 por 100 declara leer al menos una vez cada tres meses (56 por 100 revistas).

Como se puede observar, más de la mitad de los españoles carece por completo de hábito lector y obtienen información cultural o política por otros medios que excluyen a la escritura, aunque ésta haya tenido un peso decisivo en los procesos educativos básicos, que se forman, como es sabido, en torno a la disciplina de la alfabetización.

Conviene recordar, no obstante, como señala oportunamente la Encuesta, que aún hay en España un 5 por 100 de analfabetos entre la población mayor de 14 años, que un 15,6 por 100 carece de estudios de ningún tipo y que un 18,1 por 100 no logró terminar la EGB. Por tanto, un 39 por 100 de la población no terminó ni el grado mínimo y se puede aventurar que al menos un 20 por 100 que ni siquiera emprendieron estudios tiene en la práctica comportamientos culturales propios de los analfabetos, es decir, carecen de competencia como lectores, no ya de libros, sino ni siquiera de periódicos o revistas.

Sin embargo, si bien más de la mitad de los españoles no leen libros (el 59 por 100) eso no quiere decir que no los estimen como un bien cultural que se *debe poseer*: el 80 por 100 de los hogares españoles poseen libros y no en pequeña cantidad (108 libros de media por hogar, excluidos los libros de texto escolares, si bien el 60 por 100 de los hogares posee una media de 50 libros). Este dato acerca de la *posesión* de libros que no se leen es, a nuestro juicio, altamente significativo y más adelante volveremos sobre ello, porque muestra cómo los españoles son sensibles, por un lado, al viejo prestigio cultural de los libros y, por otro, a las presiones comerciales de la industria editorial. Es este un punto en el que la canción antes transcrita se equivoca cuando declara que «somos los que no tienen biblioteca»; los libros existen y son acce-

sibles, pero no se leen. Por supuesto, tampoco visitan los españoles las bibliotecas públicas (sólo un 11 por 100), con lo que la baja tasa de lectura de libros no parece estar vinculada tanto a deficiencias de equipamiento cuanto a la ausencia de estímulos culturales adecuados y a las implicaciones cognitivas del propio acto de leer un libro. No obstante, se echa en falta, en relación con el equipamiento cultural, datos referidos a la existencia de librerías en el hábitat y no sólo la de bibliotecas, la mayoría de cuyos usuarios, como es sabido, son estudiantes que las ocupan para sus tareas escolares y no para el uso estricto de sus fondos bibliográficos.

Los hogares españoles que más libros poseen son aquellos en los que hay una mayor presencia de jóvenes: cuando hay hijos menores de 19 años, o cuando el cabeza de familia no supera los 44 años, lo cual suele coincidir en los mismos hogares, se supera la media nacional del 80 por 100 de hogares que poseen libros. Este dato es también coincidente con el de práctica de lectura pues, de forma general, son los jóvenes de 14 a 24 años quienes más leen tanto libros como prensa y también quienes dedican más tiempo a la lectura (45,5 horas de media por trimestre los jóvenes de 20 a 24 años). El hábito de lectura va decayendo progresivamente con la edad, lo que se nota de una manera más pronunciada en la lectura de libros, aunque también ocurre con diarios y revistas. Si en el segmento de 14 a 19 años el 70 por 100 de los jóvenes españoles tienen alguna práctica lectora, de los 20 a los 24 años desciende ya dos puntos (68 por 100), de los 25 a los 44 baja hasta el 53 por 100, de los 45 a los 64 al 30 por 100 y finalmente de los 65 años en adelante sólo el 23 por 100 de los españoles declara leer alguna vez un libro. Este vertiginoso descenso sugiere la idea de que, aparte de la disponibilidad de tiempo que exige el hecho objetivo de enfrentarse con un libro, la lectura constituye una práctica cognitiva que, una vez perdida, resulta casi imposible de recuperar casi con independencia del tiempo disponible, pues estudiada la influencia que determinadas etapas típicas de la vida tienen en la lectura de libros, la jubilación, que parece representar una completa disponibilidad de tiempo, se muestra como un factor neutro, mientras que ponerse a trabajar o casarse y tener hijos aparecen como factores claramente negativos respecto a la lectura de libros. Casi se podría, pues, sentar el principio de que «quien abandona no regresa» y que el hábito de acercarse a un libro, sea del género que sea, debe de ser adquirido en edad temprana. Cabe de ahí deducir que una política

de estímulo a la lectura debería centrarse fundamentalmente en los jóvenes y en aquellos que ya tienen algún hábito lector; en la población mayor lo máximo que se puede conseguir es que los compren, quizá con la intención de que sus hijos los lean. ¿Y cuál es el estímulo que incita a la compra y/o a la lectura de un libro? A la luz de lo dicho y de los datos de la Encuesta cabe aventurar alguna hipótesis. Pero antes es significativo observar el desplazamiento que se produce con la edad desde la lectura de libros a la lectura de diarios. Si los jóvenes de 14 a 19 años son quienes más libros leen (un 70 por 100 de ellos), el porcentaje desciende notablemente respecto a la lectura de diarios (59 por 100) que se sitúa en sus cotas más altas en los siguientes segmentos de edad: de los 20 a los 24 años leen habitualmente diarios un 73 por 100, y de los 25 a los 44 son un 72 por 100, siendo los menos lectores de diarios los mayores de 65 años. Ello parece indicar que muchas personas sustituyen sus prácticas lectoras iniciales de libros por la lectura de prensa y que ese hecho está relacionado con la menor disponibilidad de tiempo, pues los encuestados declaran de forma mayoritaria (con un saldo positivo del 19 por 100) que el hecho de ponerse a trabajar, o casarse y tener hijos, o jubilarse, influye positivamente sobre el hábito de leer prensa, mientras que estas situaciones antes eran consideradas como negativas para el hábito de leer libros. Ello nos sugiere también que hay un desplazamiento en el interés temático de los lectores, conforme avanza la edad, y en el formato de presentación de la escritura, que se va adecuando a la disponibilidad de tiempo y a la disminución del esfuerzo lector, facilitando pautas de lectura próximas a la «desatención» propia de los medios icónicos, como tendremos oportunidad de ver más adelante.

Respecto al cambio temático, vale la pena comparar las siguientes cifras: los más jóvenes, de 14 a 19 años leen un 59 por 100 diarios y un 70 por 100. Estas magnitudes se invierten para los adultos de 25 a 44 años: leen un 72 por 100 diarios y un 53 por 100 libros. Por géneros, la novela es el tipo de libro más leído (60 por 100) seguido por los libros técnicos (36 por 100), mientras que en la lectura de diarios los contenidos más leídos son los deportes (29 por 100), la información local (28 por 100) nacional (26 por 100) y los sucesos (25 por 100). Los precedentes datos nos permiten conjeturar que el interés de los jóvenes se encuentra centrado preferentemente en la novela y no en la información puntual acerca del acontecer, al que se desplazará más tarde su atención; pero en esta

etapa inicial es el universo de los sentimientos, de la expresión de las emociones y de las relaciones interpersonales, temas todos ellos propios de la novela, el que reclama el interés de la juventud, que no parece construir su modelo de las relaciones humanas a partir de la información sociopolítica de la actualidad, propia de la prensa diaria, sino a partir de la literatura de creación, que posee una mayor carga histórica y está impregnada con mucha mayor fuerza por los valores fundamentales de nuestra cultura (incluso para su crítica), en el sentido amplio del término. Los jóvenes, al menos en su comportamiento como lectores, no están tan interesados en la coyuntura sociopolítica (lo cual es ya casi un lugar común acuñado bajo el nombre de «pasotismo») como en la cultura sentimental y en los valores más generales; parecen buscar un modelo de comportamiento emotivo que sirva de referencia a su propia emotividad aún poco contrastada por una experiencia personal. Por el contrario, los adultos, dando casi por concluido su aprendizaje emotivo y axiológico, parecen dedicar su tiempo lector a realimentar un modelo ya adquirido, desplazando el centro de su interés del universo estético y moral, propio de la literatura de creación, al universo del entretenimiento, el juego y la política, en el que quedan mermadas las implicaciones personales pero que, a cambio, acrecienta la información sobre la sociedad histórica en la que cada individuo busca situarse. En ambos casos, sin embargo, esta diferencia temática de los universos de referencia que cambian con la edad obedece, a nuestro juicio, a un mismo móvil: la adquisición y el fortalecimiento de la competencia comunicativa en el plano interpersonal: los jóvenes la alimentan con un saber acerca de los sentimientos y los valores; los adultos la alimentan con un saber acerca del acontecer deportivo y sociopolítico en el que se sitúan y les habilita en «temas» de conversación. La diferencia entre ambos grupos de edad en su relación con la lectura parecería ser que para los jóvenes ésta desempeña una función eminentemente *formativa*, en el sentido de que los contenidos literarios no les afectan meramente como un «saber» sino también como un modelo de referencia al que se acomoda su «sentir»; mientras que respecto a los adultos desempeña primordialmente una función *informativa* que les sirve para orientarse en el entorno social, siendo sólo una minoría la que continúa valorando en la lectura su dimensión estética, transmisora de sentimientos e ideas menos coyunturales.

El índice medio de lectura de revistas, entre las que se incluyen los comics, es de un 57 por

100 de los españoles mayores de 14 años. Un poco menor que el de diarios (61 por 100), resulta sensiblemente más alto que el de lectores de libros (46 por 100). Su distribución según edades y sexos sugiere la idea de que su lectura está estrechamente ligada, como en el caso de los diarios, a la comunicación horizontal interpersonal, desempeñando allí la función de fuente temática que habilita para la conversación, es decir, una función suplementaria y no formativa, sino pretextual, como si estos medios no tuviesen en sí mismos un valor cultural que satisface las apetencias intelectuales de sus usuarios (quizá con excepción del comic). Resulta notorio el hábito social de los españoles de reunirse en lugares públicos a conversar. Tal y como indica la canción antes citada, vinculando ese hecho al grado de incultura literaria reinante, «somos carne de bar», es decir, los españoles nos dedicamos masivamente a la comunicación interpersonal en innumerables locales públicos que hacen que nuestra población sea, probablemente, la más comunicativa de Europa. Es decir, que somos muy habladores. Pero eso no es una mala noticia desde el punto de vista de la distribución y circulación de mensajes que pudieran haberse originado en un libro o en un periódico. Resulta, por el contrario, una noticia reconfortante: la comunicación interpersonal, al ser el entramado en el que se moldean las decisiones y se forma la convicción acerca de la propia identidad, proporciona una mayor resistencia cultural y crítica a la información proveniente de los medios de comunicación de masas (aunque también proporcione un excesivo sentido crítico, y correlativamente del ridículo, autocastrador de no pocas iniciativas valiosas). Pero lo cierto es que una elevada tasa de intercambios comunicativos interpersonales alivia el peso y el poder de penetración de los medios de masas en la toma de decisiones políticas y comerciales; eso al menos en cuanto al valor denotativo explícito de los mensajes públicos, ya que son filtrados y contrastados generalmente en el ámbito de grupos pequeños, quitándoles allí eficacia. Pero complementariamente esos medios de comunicación, y entre ellos los escritos, pueden ser usados exclusivamente en función de esos ámbitos de comunicación interpersonal, de forma que su lectura se afronte no como un bien cultural que proporciona un goce estético e intelectual por sí misma, sino como una fuente de alimentación que habilita para las relaciones sociales. Al menos, los datos disponibles respecto a los contenidos más leídos de diarios y revistas y su distribución por sexos parece abonar esta hipótesis (hipótesis que por

otra parte ya había sostenido Rousseau en su crítica a las artes, las ciencias y las letras, cuando sostuvo que no eran más que «signos» de prestigio social, pero que no aportaban en sí mismas ningún valor moral, sino antes al contrario, corrupción).

En efecto, los varones son considerablemente más lectores de diarios que las mujeres: un 72 por 100 de varones lee prensa diaria frente a un 52 por 100 de mujeres; sin embargo, estas proporciones casi se invierten en el caso de las revistas que son leídas por un 62 por 100 de mujeres frente a un 53 por 100 de varones. Si en relación con estos datos atendemos ahora a la distribución de contenidos más leídos, se puede conjeturar que hay una división sexual de «temas» de información leída que se corresponde con una división de temas de comunicación hablada: si el primer contenido más leído de la prensa diaria son los deportes (29 por 100) seguido de la información local y nacional (28 por 100 y 26 por 100 respectivamente), es decir, en general información política, en un medio leído preferentemente por hombres, estos contenidos desaparecen casi por completo en la lectura de revistas, que es un medio leído preferentemente por mujeres. En las revistas destaca, sobre todos los demás, el contenido «de sociedad» (52 por 100) que señala claramente hacia los contenidos típicos de las «revistas del corazón» de tiradas millonarias en nuestro país y que van primordialmente dirigidas a las mujeres, rotulando sus contenidos como típicamente «femeninos». En esa lista de contenidos preferidos, las revistas de «información general» ocupan ya un segundo lugar muy distanciado (el 19 por 100) y los contenidos más leídos en la prensa diaria, los deportes, descienden a un séptimo lugar en las preferencias, mencionado sólo por un 5 por 100. Los contenidos rotulados como específicamente «culturales» ocupan el último lugar con un 3 por 100 de menciones. Estos datos sugieren la idea general de que los intereses lectores de los españoles no se orientan tanto a su formación intelectual mediante la adquisición de conocimientos culturales tradicionalmente proporcionados mediante la información escrita, como a habilitarse en la comunicación interpersonal donde, como es sabido, los «temas» de conversación, es decir, los contenidos de la comunicación interpersonal, cumplen una función secundaria en las relaciones sociales, que son las que allí pasan a primer término. En la comunicación interpersonal los temas y contenidos son secundarios y, en general, culturalmente muy poco formativos, porque lo importante son las modalidades de la comu-

nicación, la ironía, el humor, los afectos, es decir, todas las formas comunicativas que versan sobre las relaciones. En todo caso, los contenidos leídos en diarios y revistas parecen cumplir la función de «pretextos» para las relaciones interpersonales y las opiniones manifestadas en la conversación, que se organizan en torno a los temas sugeridos por la prensa. Esto explicaría también, junto con otro cúmulo de circunstancias no desdeñables, especialmente el del nivel de estudios y el nivel cultural general, que en todos los casos la población lectora sea mucho más numerosa a medida que es mayor el tamaño del hábitat en que vive: los ciudadanos de los grandes hábitats urbanos (de 200.000 habitantes en adelante) presentan los mayores índices de lectura de todos los medios: diarios, el 78 por 100; revistas, el 65 por 100; libros, el 62 por 100. Desde aquí hay una escala decreciente a medida que disminuye el tamaño del hábitat hasta llegar a unas cifras muy pobres en las poblaciones de menos de 2.000 habitantes: diarios, 42 por 100; revistas, 47 por 100 (esta diferencia a favor de las revistas, única en los índices por hábitat, se debe probablemente a que en estas pequeñas poblaciones la información de los diarios pierde actualidad al llegar con retraso y se hace equiparable a la de los semanarios); libros, 29 por 100. Este descenso de los índices de lectura, junto con las circunstancias socioeconómicas y culturales obvias que antes apuntábamos, se debe también probablemente a que en los pequeños hábitats, donde las relaciones interpersonales de sus habitantes son más estrechas, hay menos necesidad de proveerse de «pretextos» comunicacionales y la información acerca del acontecer social inmediato se adquiere de forma mucho más directa y no mediante la prensa. Es notorio que los habitantes del campo, sobre todo en pequeños pueblos y aldeas, son menos habladores y poseen un lenguaje consecuentemente más pobre que los ciudadanos; sus referentes de la comunicación interpersonal son más personales, adquiridos en general por experiencia directa, y precisan, por ello, de menos temas pretextuales para la conversación, temas impersonales propios de la prensa, que resulta sobre todo un medio de contacto con el mundo exterior. En tal sentido cabría deducir que los medios escritos, en estos pequeños hábitats, cumplen una función más formativa que pretextual, si bien sus contenidos tienden a verse presumiblemente como asuntos «ajenos», que apenas conciernen directamente a la propia realidad.

Los datos que relacionan los índices de lectura con el estado civil de las personas son tan il-

mativos que incitan a una interpretación diacrónica de los mismos, por más que el método de la Encuesta no lo justifique y que la presumible coincidencia de las distintas situaciones del estado civil con determinados segmentos de edad induzcan a pensar que sirven los mismos parámetros para la interpretación, pues los más jóvenes coincidirán con los solteros y los más seniles con los viudos. Porque, en efecto, los españoles y españolas solteros, los más jóvenes, mantienen unos índices de lectura muy por encima de la media general: el 66 por 100 de los solteros lee diarios, el 71 por 100 revistas y el 66 por 100 libros. Sin embargo, cuando estos españoles se casan, apenas se mantienen en la lectura de diarios, aunque en preguntas específicas consideren que el casarse y tener hijos influye positivamente en la lectura de periódicos (saldo positivo de un 13 por 100). Lo cierto es que el índice de lectores desciende con el matrimonio desde aquel 66 por 100 a un 62 por 100 en la lectura de diarios y baja bruscamente en la de revistas (del 71 por 100 de solteros al 53 por 100 de casados) y en la lectura de libros (del 66 por 100 al 39 por 100). Parece, pues, que el matrimonio y la familia ocupan una gran cantidad del tiempo comunicativo de los individuos, quienes presumiblemente adquieren nuevos hábitos de consumo comunicativo, inclinándose por la televisión que es un medio de recepción grupal y no individual como la escritura.

La situación mejora un poco cuando los españoles recuperan la soledad por divorcio, pero no por viudedad. Los divorciados mejorarán en algunos puntos el índice lector de los casados, pero en ningún caso, salvo en la lectura de diarios, recuperarán el índice de cuando estaban solteros. Aumentan del 53 por 100 de casados al 55 por 100 de divorciados en la lectura de revistas, y del 39 por 100 al 55 por 100 en la lectura de libros; en la lectura de diarios, un hábito que apenas se ha perdido durante el matrimonio, se recuperan hasta leer incluso más que cuando eran solteros (un 69 por 100). Los divorciados parecen haber cambiado su estilo de lectura y sus intereses temáticos durante el matrimonio: bajan en revistas y en libros, es decir, en las lecturas que exigen más atención y concentración, si bien los que persisten leyendo libros emplean un número de horas muy superior (51,7 horas de media trimestral en la lectura de libros, frente a 42,9 horas de solteros y 38,8 horas de casados). Estas cifras sugieren la idea de que, por una parte, disponen ahora de una mayor cantidad de tiempo, y por otra, que un gran porcentaje de esos divorciados destina ese tiempo a una lectura más desatenta y me-

nos profunda, como es la de los diarios. No obstante, el número mayor de horas dedicadas a la lectura en todos los géneros corresponde a estos divorciados, dato éste que concuerda con la situación personal en que se encuentran: de un lado soledad, como los solteros, pero de otro debido fundamentalmente a la media de edad menor dedicación a las relaciones personales dedicación que resulta importante en los jóvenes solteros.

Un caso completamente diferente es el de los viudos. En todas las actividades culturales aparecidas en la Encuesta (Cine, TV, Expresión plástica, etcétera) constituyen el estado civil menos activo y el que mantiene menores índices de consumo cultural. Así ocurre también con la expresión literaria. Sin duda, este grupo coincide en gran medida con los segmentos superiores de edad, que en esa variable dan los índices más bajos, y con los jubilados, que en la variable de «actividad» dan también los índices menores. También, lo más probable es que este grupo coincida con la población «sin estudios» o analfabeta, debido a los condicionantes sociohistóricos de nuestro país sufridos por las generaciones hoy envejecidas. A todo ello, y para comprender unos índices de lectura realmente pobres (sólo un 23 por 100 lee libros, un 39 por 100 revistas y un 40 por 100 diarios) se añade la situación de viudedad, la sensación psicológica de pérdida, que lleva a la ausencia de estímulos externos y, consecuentemente, al descenso progresivo de intercambios comunicativos con el entorno. En todo caso, la lectura parece representar también aquí un suplemento de la comunicación interpersonal, con la que está indudablemente conectada, y no una actividad cultural autónoma de primer orden.

De todas las observaciones precedentes quizá quepa extraer como conclusión general que los estímulos a la lectura provienen preferentemente del medio personal en que se desenvuelve la vida del ciudadano, más que de las incitaciones verticales de las instituciones culturales. Antes bien, parece que las decisiones de acercarse a la lectura se generan en la red de relaciones comunicativas interpersonales, ya sean familiares o con los pares, y en función del hábitat en cuanto medio condicionante de la comunicación interpersonal. Por ejemplo, en la variable ocupacional, los mayores índices corresponden a los trabajadores asalariados especialmente a los oficinistas y mandos intermedios que trabajan integrados en grupos en los que se da un mayor contacto comunicativo siendo los menos lectores los agricultores que trabajan por lo común aislados y en silencio. As-

cabe conjeturar que una política de estímulo a la lectura debería dirigirse al entorno grupal y social en que se desenvuelven los individuos y a los factores comunicativos de ese entorno, mejor que mediante la oferta de metas individuales aisladas o mediante la mera valoración publicitaria de los contenidos de lectura, estímulos que serán menos eficaces. Tampoco cabe esperar, por esas mismas razones, que se produzcan aumentos espectaculares en los índices de lectura de los españoles a corto plazo, tal y como demuestran las cifras comparadas con la Encuesta sobre Demanda Cultural en España de 1978; más bien se producirán incrementos paulatinos, consonantes con el propio incremento de la complejidad comunicativa social y en interacción con otros medios que no pueden satisfacer tal complejidad por su propia estructura narrativa, tal como la radio y la TV. Cabe, por tanto, conjeturar que, en la medida en que crezca el nivel cultural general (supresión de analfabetos, nivel de estudios) las relaciones comunicativas interpersonales se enriquecerán temática y expresivamente y, en consecuencia, crecerán los índices de lectura y las tasas de tiempo empleado en la expresión literaria.

2. EL LIBRO-SIGNO: LA HUELLA DEL PRESTIGIO

La canción antes citada del grupo Gabinete Caligari no sólo es un enunciado acerca de la actitud cultural de los españoles, sino también un síntoma de esa misma actitud, especialmente de un determinado segmento de la juventud. Porque, en efecto, la canción es, entre otras cosas, un mensaje difundido por los medios de comunicación de masas (disco, radio) específicamente dirigida a un público joven, no necesariamente marginal. Aplicando algunos principios elementales del análisis pragmático de la comunicación, observamos que ese público la recibe al menos de dos formas: como texto y como actitud personal, es decir, como definición de la relación cantante-público. En cuanto texto, la canción puede ser percibida como un enunciado irónico y crítico de la realidad socio-cultural; en tal sentido permite objetivar esa realidad y distanciarse de ella: esa es su función crítica. Pero como «actitud», la canción puede ser percibida como una descripción holística de emisores y receptores conjuntamente, que hablan en primera persona del plural; sería así una constatación de una realidad con la que los autores se identifican. En ese sentido, por un proceso de identificación de los receptores con

el emisor de quien proviene, los oyentes hacen suyo el enunciado que, por el hecho mismo de proclamarse públicamente, pasa a ser un modelo legitimado de conducta: no sólo queda justificado el ser un «pollino», sino que en las connotaciones culturales del rock and roll, esa actitud se convierte en un acto de rebeldía. De esta forma, la lectura de la canción en términos pragmáticos, como la propuesta de una relación en la que cantantes y oyentes se identifican, su carga subversiva es mucho más radical que la de su enunciado, pues no se limita a cuestionar los «contenidos» de nuestra cultura, sino que la rechaza en su conjunto, atribuyéndole un valor social despreciable. Lo que la canción ataca es el marco de las relaciones culturales, proclamando indirectamente que es mejor «ser inculto», valoración que queda justificada por el hecho de que son «millones» quienes rechazan el teatro y el libro (nada se dice de la TV, la radio y el cine) que representan los signos de la cultura tradicional. Parece así sugerirse la idea de que la escritura es, sobre todo, un medio de integración social no deseado, el soporte de una racionalidad caduca, que se rechaza. Si nuestra sociedad es el resultado de la escritura como vehículo cultural, quienes rechazan esa sociedad rechazan al mismo tiempo la forma cultural en que se expresa. Ahora parecen existir otras alternativas.

La Cultura, con mayúsculas, en su sentido habitual de acumulación de conocimientos y saberes de todo género (los rasgos que denotan al hombre «culto»), que confieren prestigio social a su poseedor, ha tenido tradicionalmente su icono en el libro. Desde Guttemberg el libro fue el signo por excelencia de la «cultura», y esa imagen perdura y se fortalece especialmente con la Ilustración, cuando los filósofos de las luces comienzan la batalla contra el oscurantismo religioso usado como instrumento de dominación. El libro es para los ilustrados el arma fundamental en esa lucha y, convertido en la metáfora icónica de la cultura, se hace también, a partir de entonces, sinónimo de «progreso». Desde la Ilustración llega a convertirse en axioma la creencia de que el progreso económico y la felicidad de los pueblos pasan por su alfabetización. El «saber» más elemental se hace sinónimo de saber leer y escribir; ser «culto» y adquirir «cultura» es hacerse competente en el manejo de un medio de comunicación particular: la escritura.

Ahora bien, adquirir esa competencia comunicativa que supone el manejo de la escritura exige tiempo, esfuerzo y disciplina tanto mental como manual, y no está al alcance de todos dis-

poner de ese tiempo que permita someter simultáneamente el pensamiento y la mano a las pautas de los signos escritos, que se producen tradicionalmente con instrumentos delicados: la pluma, la tinta, el papel. La habilidad exigida para escribir apenas es compatible con la mano habituada a manejar la azada y embrutecida allí por las toscas tareas que sólo exigen fuerza; la manipulación directa de la madera, o de los áridos materiales de la construcción o incluso de motores y herramientas más complejas no exigen las pautas mentales de la causalidad lineal y de la racionalidad analítica propias de la escritura. Así, la expresión literaria, en su doble vertiente lectura-escritura, se va alejando progresivamente del trabajo manual y de las artesanías que lo incluyen pero, sin embargo, todos los ciudadanos quieren ser instruidos desde la infancia en su aprendizaje, de forma que la escritura se fortalece como *signo* social de cultura y progreso, y por asociación con las clases que hacen de ella su principal instrumentos de trabajo, también se convierte en un signo de riqueza y poder. En el imaginario colectivo, quien quiera «progresar» en su vida habrá de asociar su actividad, en uno u otro momento, a los libros. Desde la Revolución Francesa no hay reivindicación política que no incluya como un bien social de primer orden la alfabetización de la población y los estímulos a la lectura, hasta el punto de que esta reivindicación se ha convertido en un fin en sí misma, sin preguntarse ya nadie seriamente qué bienes reales reporta a los individuos, y dando por sentado que el acceso a la cultura escrita abrirá la conciencia de los hombres y será una condición indispensable de su felicidad (en el caso de que todavía algún político se preocupe, como los ilustrados, por algo tan abstruso como la felicidad que, sin embargo, sigue siendo meta de la gente común).

Todo ello ha conducido a la situación actual de casi completa erradicación del analfabetismo en las sociedades industriales y en los países socialistas del Tercer Mundo que, como Cuba y Nicaragua, han situado la alfabetización como primera meta de sus políticas. Sin embargo, esta indudable conquista social no parece haber proporcionado todos los frutos que de ella esperaban los ilustrados, liberando a las poblaciones de la superstición, la irracionalidad y la ignorancia. Parece, por el contrario, que estos estigmas sólo se han trasladado de lugar y, travistiéndose de conocimiento y libertad de elección, se manifiestan en similares fenómenos de alienación, en nuevas religiones y nuevos mitos culturales que continúan tiranizando la conciencia

descuidada de millones de personas. Es como si otros medios de comunicación hubieran venido a sustituir, antes de tiempo, a la escritura, impidiéndole realizar la tarea que de ella se esperaba. Marshall McLuhan ha escrito que debemos a la imprenta el tipo de racionalidad lineal y analítica propia de nuestra civilización; es probable que la letra impresa produzca esos efectos sobre nuestro aparato cognitivo; pero lo que es menos probable es que nuestra sociedad y nuestra época puedan ser definidas estrictamente como racionales, y menos aún, que estén presididas por la causalidad lineal y por el análisis. Sin duda, no son esos los rasgos que puedan definir absolutamente el comportamiento social o individual de nuestras poblaciones y es obvio que no basta saber leer y escribir para adquirir ese tipo de racionalidad. En nuestra sociedad es probable que haya triunfado el papel impreso como soporte de la información, pero no su uso generalizado. Antes bien, para las grandes mayorías el libro es percibido sobre todo como un fetiche de la cultura, pero no es experimentado como un medio capaz de inducir pautas cognitivas, transmitiendo valores, ideas y conocimientos; antes que un *medio de conocimiento* se ha convertido en un *signo del conocimiento* y del prestigio social que ello comporta. Ese es el significado inmediato del 80 por 100 de españoles que *poseen* libros, de los cuales la mitad jamás los *leen*.

Analizando las listas por géneros de libros más *poseídos* y libros más *leídos* por los españoles vemos que, en la primera, la biblioteca media de los españoles está compuesta por un 30 por 100 de novelas, un 25 por 100 de enciclopedias, un 14 por 100 de libros técnicos y un 10 por 100 de libros de historia, teniendo los demás géneros (poesía, teatro, ensayo, etcétera) una escasa presencia en torno al 3 por 100. Ello parece querer decir, entre otras cosas, que los libros que se considera imprescindible poseer son, aparte de la novela, libros de consulta que encierran un conjunto de conocimientos almacenados que están, de alguna forma, vinculados a la «utilidad» (quizá para resolver crucigramas) y al prestigio; en esa lista, los libros que son fundamentalmente almacenes de datos (enciclopedias, técnicos e historia) representan el 49 por 100 de todos los libros poseídos. Sin embargo, cuando se compara esa lista de los libros poseídos con la de los efectivamente leídos observamos que, excepto los libros técnicos, que son leídos por el 36 por 100 de los lectores, (es decir, del restringido 41 por 100 que lee) las enciclopedias y los libros de historia no son mencionados *nunca* como géneros o contenidos

que merezcan la atención de los lectores, siendo abrumadora la mayoría que lee narrativa de todo género: 60 por 100 novelas en «general», pero también «guerra/acción» (11 por 100), «intriga» (7 por 100), «ciencia ficción» (5 por 100), «juvenil/cuentos» (4 por 100), «literatura clásica» (3 por 100), es decir, un conjunto de preferencias del 80 por 100 para la narrativa, a la que se une, ya con cifras mucho más bajas, la poesía, el ensayo o el teatro. Así pues, parece claro que casi el 40 por 100 de los libros comprados y poseídos por los españoles no desempeñan más que la función de *representar* al conocimiento y a la cultura como fetiches de las mismas, bajo la mágica creencia de que poseer el libro es equivalente a poseer su contenido y, por tanto, los libros *significan* imaginariamente que sus propietarios son cultos. En un sentido estricto, la mayoría de esos libros desempeñan la función de objetos de decoración del hogar, como los «souvenirs» o las litografías que cuelgan de las paredes, con el valor añadido de que son un signo de la cultura de sus propietarios y de su buen gusto. La información que poseen en sus páginas o bien sus propietarios no la precisan en absoluto, puesto que no la usan, o bien la obtienen por otros medios alternativos que no exigen las condiciones cognitivas propias del libro.

En la actual sociedad de consumo el libro es un residuo, algo que pertenece a otra época, propio de otra concepción del tiempo y del mundo, que está a punto de ser definitivamente cambiada. No quiere eso decir que el libro vaya a desaparecer, sino que implica pautas cognitivas diferentes a las hegemónicas en nuestra sociedad y, por ello, será marginal en los grandes procesos de comunicación y enculturización, especializándose su uso para determinadas tareas y entre determinadas minorías; trataremos de explorar a continuación algunos de los argumentos que avalan esta hipótesis.

El libro proporciona un tipo de información codificada de forma secuencial. Su linealidad provoca que en el proceso de su decodificación coincidan la causalidad temporal y la causalidad lógica, de forma que la información espacialmente situada al comienzo tiende a ser vista como «causa» de la información posterior, pauta da como «efecto» y un problema de constricción lineal, puramente físico, produce efectos cognitivos lógicos: el «antes» y el «después» de la información se convierten en «antecedente» y «consecuente» de la argumentación. Esa es probablemente una de las razones por las que la filosofía de la Ilustración identificaba el «origen histórico» con el origen causal. Para los propó-

sitos actuales de nuestra hipótesis retenemos de ese razonamiento que la encadenada linealidad con que aparece la escritura en un libro, que se desarrolla en secuencias temporales y lógicas, porque su linealidad es vista como causalidad, convierte al libro en un producto argumental y conceptualmente *intensivo*, que exige una máxima concentración de la atención. El libro se hace así el paradigma de un tipo de consumo cultural propio de las sociedades fijadas en la producción (J. Ibáñez), en las que las relaciones con los objetos son duraderas, energéticas, en profundidad. Los objetos tienen allí memoria, no son concebidos para ser usados y desechados; los libros son fundamentalmente memoria; algo pensado para durar, con lo que se tiene una relación individualizada, intensa y concentrada. Así pues, los rasgos que podrían definir el acto cultural de leer un libro serían los siguientes:

— Individualidad: la lectura de un libro no puede ser grupal, como la recepción de radio o televisión. Es una actividad personal que no se puede compartir, sino sólo repetir; separa e individualiza a los receptores que reconstruyen representaciones de lo leído a partir de su propia personalidad y de los contenidos del texto, sin ser interferidos por otros lectores simultáneos, como puede ocurrir en otros medios escritos salpicados con imágenes, como las revistas ilustradas, e incluso los diarios modernos, cuya carga icónica interfiere el sistema de representaciones personales.

— La lectura de libros exige concentración y exclusividad en la acción. Requiere una atención exclusiva y *continuada*; no admite la atención fragmentada de los otros medios, ni permite hacer simultáneamente otra cosa. Exige, por tanto, tiempo disponible, dedicación. Implica un proceso de comunicación en profundidad. Esta característica no es compartida por ninguno de los medios de comunicación modernos (excepto quizá el cine) cuya recepción es fragmentaria, permiten «hacer otra cosa», como a las amas de casa que hacen sus tareas con la radio o la TV encendida. Los diarios y las revistas no exigen tampoco esa concentración exclusiva: se pueden hojear, darles un vistazo, contemplar las viñetas, las fotos, dejarlos en cualquier punto para más tarde. Su lectura es discontinua, próxima a la «desatención» y admiten una selección por parte del lector, que desecha lo que no suscita su interés inmediato. Son medios literarios que, sin embargo, se han contaminado de las pautas de lectura impuestas por la TV.

— La lectura de libros exige disciplina mental: el seguimiento de un argumento novelístico o de una argumentación lógica exige una función *activa* del pensamiento, que no es un mero receptor pasivo, sino que debe someterse a sí mismo a pautas y disciplinarse para «comprender» (en vez de limitarse a recibir) lo que expresa la escritura, además de representarse las imágenes que sugiere. La escritura no sólo es un objeto para la reflexión, sino que habilita el orden de la reflexión misma, proporcionando las pautas para que la reflexión sea posible. La escritura es el lugar donde la reflexión se materializa abriéndole al pensamiento un segundo espacio del que distanciarse y donde se hacen posibles la comparación y la evaluación. Estas operaciones son muy difíciles en los otros medios de comunicación sustentados fundamentalmente por imágenes y sonidos que se suceden de manera fugaz. Pero esa fugacidad es precisamente la característica esencial de nuestra época, en la que el valor percibido como más escaso, y por tanto como valor superior, es precisamente el tiempo.

Obviamente las modernas sociedades de consumo privilegian otros medios de comunicación porque son más consonantes con los nuevos valores que el libro. Si el libro es un medio que potencia los valores de la individualidad propios de la revolución industrial y de lo que llamamos «modernidad», la radio, la TV y el híbrido de las revistas ilustradas son medios de comunicación eminentemente grupales, tanto en sus contenidos como en sus formas de producción y recepción. Tanto emisores como receptores son aquí casi anónimos e impersonales: la fama está en sus objetos, sus «personajes», contruidos como esquemas y estereotipos emotivos con los que se mantienen relaciones afectivas de identificación o rechazo, pero no relaciones «intelectuales». La *desatención* propia de la recepción grupal de radio y TV crea pautas de consumo cultural que son incompatibles con las del libro. Este quedará reducido a públicos restringidos y fieles, y las mayorías usarán los libros exclusivamente como útiles de trabajo, de forma que es previsible que se incremente en el futuro el número de personas que, aparte de los libros de estudio y los folletos de instrucciones profesionales y libros técnicos (auxiliares de trabajo), no lean nunca un libro en su vida. El valor formativo y cognitivo del libro tenderá, pues, a descender en nuestra cultura.

En la larga postguerra española y dentro de aquella inmensa penuria cultural que perduró hasta los años 60, pasearse con el ABC bajo el brazo un domingo al salir de misa de 12, deno-

taba a un hombre culto para las clases medias provincianas, aletargadas todavía por el rezo del rosario y las reiteradas consignas patrioterías. El libro era un objeto extraño y antiguo, propio de la nobleza de espíritu y de eruditos semiclandestinos. Con los revueltos años 60 la juventud del país intentó *recuperar* los valores de esa cultura que se escondía en los libros, y que la superficie de los acontecimientos mostrada en los medios de comunicación de masas ocultaba con obstinación. La «gran cultura», construida por verdades complejas y dificultosas, habitaba en gruesos libros de letra pequeña y papel de mala calidad: el gran tratado, la novela-río, el «novelón» del siglo XIX, el libro largo y fatigoso. La lectura era encarada, por sus pocos aficionados, con un ávido entusiasmo en el que se derrochaba tiempo y esfuerzo, como la propia tarea exigía. Veinte años más tarde, en nuestros días, esta actitud apenas es ya reconocible. No sólo han cambiado las pautas lectoras de los receptores, sino también y consecuentemente las de los propios escritores. De la novela larga y compleja se ha pasado casi sin transición a una abrumadora hegemonía de la novela corta, el relato breve, la novela de género y la literatura de fascículos que no presentan apenas obstáculos para el intelecto y que son escritas para el mínimo esfuerzo, para comenzarlas a leer en una estación de metro y tirarlas a la salida, en desigual competencia con la fácil fugacidad de la imagen televisiva. Hans Magnus Enzensberger ha diagnosticado no hace mucho (*El País*, 8-2-86) esta situación cultural como el triunfo del analfabeto, sin que esto suponga ningún juicio de valor. En efecto, para Enzensberger hay dos tipos de analfabetos: primario y secundario. El analfabeto primario es aquel que no sabe leer ni escribir y que apenas se encuentra ya en las sociedades industriales. El analfabeto secundario sería, por el contrario, aquel que sabiendo leer y escribir y poseyendo aceptablemente esa competencia comunicativa, no la usa sino como instrumento secundario. «La figura que hace ya tiempo que domina la esfera social es la del analfabeto secundario», escribe el escritor alemán. Existe toda una industria cultural destinada a este tipo de consumidor hegemónico, que se caracteriza precisamente por carecer de los rasgos que se requieren y se fortalecen en la lectura de libros: es poco constante y poco disciplinado, sufre de atrofia de memoria; tiene incapacidad para la concentración intelectual, pero, por contra, es activo y adaptable. Su medio ideal es la televisión.

Este tipo medio de consumidor de cultura está obviamente alejado de las pautas propias del

libro. La causalidad lineal y la secuencialidad que definen el tipo de racionalidad propia de la escritura han sido sustituidos por pautas perceptivas holísticas y globalizadoras, capaces de manejar totalidades con mayor rapidez y de afrontar mejor los procesos de causalidad circular propios de los sistemas cibernéticos. Es, en suma, otro tipo de persona, que se mueve mejor en realidades poco estructuradas, con una mayor capacidad de adaptación; por eso quizá no sea justo denominarle, como hace Enzensberger, «analfabeto», aunque sea secundario, pues tal palabra está cargada de connotaciones peyorativas, evacuadas desde la cultura del libro. Y no se trata de definirlo como peor o mejor; simplemente es distinto y se mueve en una realidad donde están rotas la mayor parte de las jerarquías establecidas por la cultura anterior. O, al menos esas jerarquías están más ocultas, más escondidas, como el orden ideológico que se esconde tras el discurso mosaico de la televisión, o el orden comercial que se esconde en el aparente caos de los supermercados. El nuevo lector es el propio de la cultura del supermercado, donde ya ha triunfado definitivamente la cultura del envase, del diseño y la portada que no movilizan la voluntad sobre los contenidos que ofertan, sino sobre su propio atractivo visual. Y ciertamente el libro ha ingresado ya en ese ámbito cultural en el que todos los objetos compiten contra todos planteando, por ejemplo, disyuntivas de regalo entre la última novela de Milan Kundera y una caja de bombones. La cultura del supermercado coloca a ambos objetos en el mismo plano electivo. Y, por cierto, en nuestro país los libreros ya no son quienes venden los libros. Según una reciente encuesta del Instituto Nacional del Libro «el 50 por 100 de las ventas en librerías se ha trasladado a los Grandes Almacenes» (*El País*, 4-2-87). El librero tradicional que podía orientar a sus clientes sobre los contenidos está a punto de extinguirse para ser sustituido por la portada del libro en competencia, no sólo con otros libros desordenadamente colocados, lo que ya de por sí resulta abrumador, sino con los

demás objetos rutilantes que allí se ofrecen. Es decir, más que nunca, la cultura encarnada en el libro desvela ahora su carácter de mercancía. Esa mercancía en que se ha convertido la expresión literaria es también ofertada mediante suscripción por incontables vendedores domiciliarios y con las mismas técnicas de marketing que cualquier otro producto, de forma que el libro ha pasado de ser un bien cultural a una mercancía de consumo que se usa y se tira (pierde su función de memoria) o bien se guarda en una estantería para decorar la pared, como signo que da prestigio intelectual, pero que es un signo del pasado. Cada vez más los libros se perciben con la misma sensación de nostalgia con que recordamos la infancia, cuando teníamos *todo* el tiempo disponible. Incluso compramos libros con la confesada intención de leerlos en un futuro con tiempo, que sabemos que nunca llegará. El libro queda así como un signo social de la cultura energética, propia de las sociedades volcadas en los valores de la producción. Es una huella, un rastro de otro tiempo que, sin embargo, aún tiene prestigio social, y se usa en cuanto tal: se posee, pero apenas se lee.

La lectura es afrontada con las pautas comunicativas propias de otros medios: el fraccionamiento y la desatención propia de la recepción de radio y TV. Las revistas ilustradas y los diarios modernos plagados de imágenes, de grandes titulares y pequeños textos, son un híbrido de esas pautas receptoras en transformación. Vemos los libros desde la instantaneidad perecedera de la radio y la TV que cultivan la ansiedad del presente anunciando permanentemente un futuro que jamás llega. Quizá algún día percibamos que el futuro ya ha llegado. Quizá constatemos que no era más que un quimérico deseo de inmortalidad que nos impedía gozar del tiempo en profundidad. Entonces acaso retorne el tiempo de la memoria y vuelva el goce profundo por las cosas y no por sus signos. Ese sería, de nuevo, un tiempo propicio para la escritura.

Aire Libre

Antonio P. Muñoz Carrión

INTRODUCCION

Antes de comenzar el comentario de este apartado, es indispensable enmarcar los datos correspondientes a «aire libre» en el contexto socio-cultural que les corresponde, evitando así las confusiones que puede crear el equiparar esta práctica a las otras estudiadas en el presente trabajo. Por esta razón comenzamos diferenciando las categorías incluidas bajo el epígrafe «aire libre» del resto de las categorías estudiadas en la encuesta. Asimismo, conviene tener presente la perspectiva bajo la que se ha realizado la encuesta del Comportamiento Cultural de los Españoles, que tiene como finalidad el constituir un instrumento eficaz para las Administraciones a la hora de perfilar la política cultural del país.

El comentario que realizo a continuación se centra en los siguientes aspectos de la vida recreativa y cultural de los españoles: *La asistencia a festividades populares o religiosas, las excursiones al campo (montaña o playas), el paseo por parques o jardines urbanos y la visita a monumentos o zonas arqueológicas.*

Como puede apreciarse, estos cuatro grandes bloques tienen como común denominador el propio rótulo bajo el que se han incluido: el de llevarse a cabo al «aire libre». Todos ellos se caracterizan, en el momento de su práctica, por una inversión personal que reclama más un esfuerzo en el desplazamiento y en la adaptación a un nuevo contexto que el esfuerzo intelectual especializado exigido por prácticas como la lectura o las artes plásticas o que el esfuerzo fisi-

co, igualmente especializado y constante, como el que exige la práctica de deportes o de la danza.

Otro rasgo que permite relacionar y diferenciar al mismo tiempo los apartados antes citados respecto del resto de las prácticas estudiadas es el hecho de que las cuatro actividades que estudiamos ahora tienen un carácter genérico y contextual, más que un carácter específico e informacional. Es decir, que mientras en la asistencia a cines o a teatros se busca acceder a un producto concreto y acabado, como es la película o la obra, siendo secundaria la dinámica grupal creada a su alrededor; la salida al «aire libre» se configura como una práctica nunca acabada, en la medida en que genera una forma de participación social que se produce en un contexto en el que no se exige necesariamente el apropiarse de destrezas físicas o de códigos culturales concretos, como sucede con las demás prácticas. La salida al «aire libre» se caracteriza por transferir al propio individuo que la protagoniza la definición del tipo de naturaleza y del grado de adscripción a dicha práctica. No es fácil, pues, en esta categoría, homologar a todos sus practicantes y extraer conclusiones generales, como se puede hacer con los índices de lectura de libros o de asistencia a películas. En la práctica de las actividades incluidas en «aire libre» existe una heterogeneidad de factores contextuales que determinan un amplio conjunto de funciones igualmente heterogéneas. O lo que es igual, *cada individuo asigna al parque o a la fiesta una función distinta.* Por otra parte, la participación en estas actividades

no está «digitalizada» como sucede en otros casos en los que, por ejemplo, o se ve una película o no se ve; aquí existen múltiples formas y grados de participación que expresan otros tantos usos sociales y formas de apropiación contextual. A los individuos practicantes no se les exige una posición concreta que entrañe actividad o pasividad en la práctica, sino que son ellos los que definen su posición en este contexto y buscan en dicha práctica usos diversos en función de sus intereses. En resumen, mientras para el resto de las prácticas estudiadas existe una actividad primordial (leer, danzar, etcétera) que proporciona la información correspondiente, quedando en un segundo lugar la importancia del contexto en donde se lleva a cabo, en «aire libre» sucede lo contrario, es decir, existe un contexto (el jardín, el campo, la fiesta, etcétera) y el simple acceso al mismo constituyente en sí el eje de la actividad.

La dinámica temporal en donde se insertan, en general, las prácticas culturales, tiene un pasado en donde se ha debido llevar a cabo un aprendizaje de los códigos correspondientes (el de la lectura, el del relato, etcétera), a la vez que tiene un futuro en donde se llevan a cabo transformaciones de orden intelectual o físico y en donde se consolidan o modifican los esquemas cognitivos o las formas y plasticidad físicas. Sin embargo, la dinámica temporal que determina las prácticas al «aire libre» consideradas se sitúa fundamentalmente en el presente. La fiesta o el paseo, por ejemplo, tienen su mayor realidad temporal en el momento de su actualización. Es a lo largo de su desarrollo en donde cada participante mide su capacidad de adaptación al entorno, su destreza, su sensibilidad perceptiva, etcétera.

En las actividades al «aire libre» no están delimitados los papeles de actor y espectador en la misma medida en que lo están en las demás prácticas culturales. El contexto de estas actividades se aleja de la estructura del espectáculo en donde los citados papeles están asignados y propone, por el contrario, una alternancia entre dichos papeles; posibilita el paso de una posición a otra sin aprendizaje previo. Esta práctica está abierta y presenta un alto grado de accesibilidad a todos, precisamente porque no es una práctica acabada.

De los datos se deduce que las funciones que desempeñan estos «marcos» de esparcimiento están muy diversificadas y que, en general, la gente se apropia de estos contextos para asignarles usos muy particulares y diferenciados. A continuación, a partir de las características de la población estudiada, se esbozan grandes lí-

neas de interpretación de estos usos en la sociedad española.

Hemos visto algunos rasgos que caracterizan de forma específica las prácticas al «aire libre» frente a las demás. Podemos afirmar, pues, que las prácticas que vamos a estudiar en este apartado pueden variar enormemente en función de quien las reclame, ya que tienen un carácter más contextual y menos predefinido que las demás, pudiendo incluso constituirse, los espacios al «aire libre», estudiados como base espacial de algunas de las demás prácticas, como sucede cuando alguien va a correr a un parque, o busca un pinar cercano para leer el periódico el domingo por la mañana.

A pesar de tener estas características, los datos nos muestran que la primera demanda cultural de los españoles es precisamente parques o jardines (29 por 100 sobre el total de menciones), por encima de otro tipo de equipamiento como los polideportivos (25 por 100), las bibliotecas (25 por 100), las salas de cine (18 por 100) o los teatros (14 por 100).

El hecho de que los españoles sientan la necesidad de reclamar estos espacios abiertos a cualquier actividad antes que otros espacios más especializados en un tipo de práctica cultural concreta nos da claves sobre la importancia que en nuestro país, y con nuestra climatología, tiene el contexto «aire libre» y las prácticas que en el mismo se pueden llevar a cabo; también se explica el interés por estos espacios a partir de la sensibilización ecologista existente a todos los niveles de la sociedad y especialmente en las ciudades de más de 200.000 habitantes, que son precisamente las que reclaman con mayor interés este tipo de equipamiento. Pero al mismo tiempo nos plantea preguntas acerca de cuáles pueden ser las motivaciones de dicha demanda para cada segmento de individuos.

Comenzamos por *la edad, el sexo y el estado civil* de los encuestados.

De los datos proporcionados por la encuesta se deriva que la población española en general y especialmente la juventud, entendida ésta en el sentido amplio de la palabra (entre los 14 y los 44 años) es lúdica. Un altísimo porcentaje de personas de ambos sexos y de las edades citadas asiste regularmente a fiestas populares. En efecto, se ha vuelto a la fiesta a nivel nacional. Existen causas de carácter macrogrupal y causas de carácter microgrupal y personal que explican esta exaltación festiva. Con respecto a las primeras, cabe afirmar que tras la desaparición del régimen anterior y después de unos años de euforia política ya dentro de la demo-

cracia, se recupera una autonomía política y social y con ello la idiosincrasia de los pueblos de España; sin embargo ha resultado más difícil recobrar una identidad local poco definida y explicitada, hecho por el cual se han considerado en muchas ocasiones como homogéneas poblaciones que tan sólo tenían en común el pertenecer, por ejemplo, a una misma Autonomía. El retorno de las distintas lenguas y dialectos ha sido la primera vía y la más fácil y eficaz a la hora de delimitar identidades dentro del panorama nacional; quizá tras la práctica del habla y de la escritura de una lengua, el segundo índice cultural en importancia para medir la adscripción de los individuos a sus grupos culturales de origen es precisamente la manifestación colectiva en el terreno festivo (es decir, en sus dimensiones populares, religiosas, etcétera).

Con respecto a las prácticas de carácter microgrupal y personal, podemos afirmar que este amplio segmento de población de ambos sexos que va desde los 14 a los 44 años reivindica con fuerza todos los espacios incluidos en «aire libre» tras el desencanto producido por la búsqueda y práctica de relaciones sociales en los otros contextos cerrados que posibilitan especialmente las grandes aglomeraciones urbanas (discotecas, pubs, etcétera), que son las que más reclaman las prácticas de «aire libre» en general. La población joven se ha visto inmersa durante la última década en espacios lúdicos muy especializados, con clientelas concretas y dinámicas de interacción altamente codificadas; estos espacios, que han cautivado a ambos sexos dentro de los márgenes de edad citados son, como es sabido, los reyes de la praxis gestual aderezada con toda la simbología de la moda; en su seno existe una proximidad o superposición claustrofóbica entre lo que se pretende ser y lo que se aparenta, generándose así una preponderancia desmesurada del ceremonial y de la formalidad expresiva. Un ceremonial que deja poca capacidad de protagonización a todo aquel que no se someta a su propia etiqueta, siendo una de las características de ésta la renuncia al uso de la comunicación verbal: en estos espacios no se promociona el verbo, sino que más bien se dificulta y se le relega al servicio del ceremonial construido en torno a la apariencia, vestimenta, pose, aspecto corporal, etcétera. En la actualidad se están retomando antiguos contextos sociales de interacción con otras posibilidades como es el amplio intercambio verbal de información y el subsiguiente establecimiento de relaciones generadas o consolidadas con pactos. Frente al mundo de la «irrealidad» de la noche urbana ahora reaparece un

contexto con más atisbos de verdad que es el de la naturaleza (jardines, parques y sobre todo parajes naturales o fiestas populares), que aparece redefinido como uno de los escenarios más aptos para la relación social y la comunicación. La visita a monumentos y a zonas arqueológicas constituyen igualmente una recuperación que encaja tanto en las razones que hemos dado desde una perspectiva macrogrupal como desde la microgrupal. Los datos expresan que los jóvenes son los más activos para las cuatro prácticas incluidas en «aire libre», si bien entre los 14 y 24 años prefieren la asistencia a fiestas y a monumentos, mientras que la visita a parques y a parajes naturales es preferida por los niños (6 a 13 años) y por los adultos jóvenes (25 a 44 años). Las personas más adultas y los ancianos (de 45 a 64 años y de más de esta edad, respectivamente) no están interesados en el uso de estos contextos sociales, mostrando únicamente algo de interés por la asistencia a fiestas populares, religiosas, etcétera.

En general, la variable «aire libre» tiene un comportamiento que posibilita el agrupamiento de las cuatro actividades por pares. El primer par «fiestas y monumentos» tiene un comportamiento inverso que el segundo par «parques y parajes naturales», con respecto a la edad, como ya se ha visto.

Con respecto al sexo, los datos que proporciona la encuesta nos muestran que las mujeres recurren con más frecuencia que los hombres a estos espacios en la primera etapa de su vida (hasta las 45 años). Sin embargo, los hombres recurren más que las mujeres a dichos contextos a partir precisamente de los 45 años. Este descubrimiento tardío de los espacios al «aire libre» por parte de los hombres con respecto a las mujeres se debe a la indudable influencia de los diversos locales de ocio y de relación social usados tradicionalmente con más frecuencia por el sexo masculino que por el femenino (café, bares, etcétera), a lo cual hay que incrementar, además, las horas que pasan las madres al «aire libre» con los niños cuando éstos son pequeños; precisamente son éstos, los niños de edades comprendidas entre los 6 y los 13 años, los que más usan los parques y jardines, seguidos de los individuos comprendidos en el segmento de edades que va de los 25 a los 44 años, es decir, sus padres.

El estado civil se presenta en todas las variables de la encuesta con un funcionamiento muy regular; sin embargo la variable «aire libre» muestra en dos de sus prácticas un comportamiento atípico que debe ser resaltado.

Por lo general, y en todas las prácticas cultu-

rales estudiadas por la encuesta, los solteros son los protagonistas activos, seguidos por los separados y/o divorciados. A una distancia razonable van los casados y finalmente se sitúan los viudos, cuyo comportamiento absentista se aproxima más al de un grupo marginal, en lo que a prácticas culturales se refiere, que al de un sector inserto en la sociedad.

En «aire libre» también es ésta la tendencia; sin embargo, si bien los casados y viudos se mantienen dentro de esta regularidad, en lo que respecta a los solteros y a los separados/divorciados, nos encontramos ante un caso atípico, con respecto al resto de la encuesta. En efecto, los separados/divorciados son los que más pasean por parques y jardines (56 por 100) y los que más visitan los monumentos y zonas arqueológicas (21 por 100) seguidos, en segundo lugar, por los solteros (49 por 100, y 20 por 100 respectivamente). Este protagonismo de los primeros frente a los segundos podemos considerarlo como una de las excepciones que se repite también en las prácticas: ir a conciertos, al teatro, leer diarios, revistas o libros de arte, escribir, hacer fotografía, visitar exposiciones o museos y ver la TV. Puede observarse que todas ellas, salvo la última, corresponden a un nivel cultural elevado. Los separados/divorciados se configuran como un segmento de la población que, en general, buscan información cultural al más alto nivel. No son muy creativos pero, sin embargo, participan muy activamente en la búsqueda de contextos de interacción al «aire libre».

El hecho de que los individuos viudos se inhiban de llevar a cabo prácticas culturales puede interpretarse a partir de la edad de éstos, que suele ser más elevada que la del resto de los segmentos estudiados; además, el hecho de enviudar genera un proceso de retraimiento social que unas veces es temporal, pero que, en general, suele recluir a la mayoría dentro de sus espacios laborales y domésticos en un grado más elevado que la media.

En general, los casados se sitúan por encima de los viudos, en cuanto a prácticas culturales se refiere, y siempre por debajo de solteros y separados/divorciados.

Existe una excepción en esta generalidad, que es la asistencia a celebraciones populares y religiosas, en donde los separados/divorciados se inhiben (47 por 100) frente a los casados (55 por 100). Los solteros presentan una asistencia máxima (59 por 100) y los viudos (41 por 100) no se alejan del resto de los grupos tanto como lo hacen en otras prácticas. En general, la asistencia y/o participación en las ci-

tadas celebraciones constituye una de las prácticas preferidas por los españoles de todas las edades y condiciones. A nivel nacional, la población que, al menos una vez cada tres meses, ha asistido a las mismas es del 56 por 100, muy por encima de la visita a parques (45 por 100), parajes naturales (46 por 100) o a monumentos o zonas arqueológicas (15 por 100). Cabe pensar que en todas las regiones del país siempre ha habido una gran raigambre de las fiestas religiosas (patronales, procesionales, etcétera); en los últimos años hubo una explosión de las fiestas políticas al aire libre y más recientemente han reaparecido las fiestas populares como el carnaval, las de primavera y las de verano, que en las grandes ciudades son activadas por los barrios e incluso por los Ayuntamientos y Comunidades Autónomas. La asistencia a las fiestas de este tipo en nuestro país constituye la práctica social, más que cultural, que rompe con todas las previsiones posibles, desde el momento en que, según los datos de esta encuesta, se conforma como la práctica socio-cultural más importante para los españoles. En el conjunto de la encuesta tan sólo aparecen por encima de la misma otras prácticas como ver películas de cine por la televisión (88 por 100), oír música por radio, tocadiscos o magnetófono (67 por 100) o ver espectáculos deportivos por la televisión (62 por 100). Como puede apreciarse, estas prácticas no son comparables con la asistencia a fiestas, ya que se llevan a cabo en el domicilio doméstico, mediante instrumentos tecnológicos como la radio y la TV, y sobre todo no exigen ni satisfacen necesariamente relación social alguna. A través de los datos del conjunto de la encuesta se aprecia que las prácticas rituales populares tradicionales están en este momento en boga entre la mayor parte de los españoles; una de las motivaciones de estas prácticas puede ser el reducido gasto económico que hay que invertir en las mismas, si se compara con lo que se invierte en otros espacios de relación social más especializados y sofisticados, como los nocturnos; estas prácticas no exigen tampoco tiempos de aprendizaje especiales en el campo de los lenguajes y en el de la moda en particular; tienen un carácter integrador y reforzador de la identidad del grupo en el sentido en el que se ha señalado al principio de este artículo. Además, algunas de ellas se enmarcan en el ciclo católico anual de fiestas, con lo que reclaman a los creyentes.

Es necesario destacar la importancia de esta práctica dentro del ámbito de las prácticas no especializadas, es decir, de las que se configuran más como un campo abierto al encuentro y

a la comunicación que a una actividad determinada. Hemos de considerar que las fiestas populares y religiosas son espacios abiertos a todas las edades, incluidos aquí los niños y que, como veremos a continuación, son una ínfima minoría los que las utilizan como espacios de baile; podemos decir, pues, que se asiste fundamentalmente para estar, para mirar y para hablar. La población de 14 años y más que ha bailado en los últimos tres meses —los anteriores a la realización de la encuesta— en algún lugar especializado asciende tan sólo al 27 por 100 en el conjunto nacional, haciéndolo generalmente en discotecas (el 70 por 100 de la misma) y con menor frecuencia en salas de fiesta (el 13 por 100), verbenas (el 32 por 100) y fiestas populares (el 9 por 100). Aun en el caso de que adicionemos el baile en verbenas y en fiestas populares como actividad propia de los espacios al «aire libre» estudiados en este capítulo, nos encontramos que, según estructuración propia de los datos de la encuesta, en las fiestas al «aire libre» estudiadas, tan sólo baila un 11 por 100 de los encuestados.

Con respecto a la formación, actividad y ocupación de los encuestados puede afirmarse que las prácticas al «aire libre» siguen la tendencia general, según la cual existe un crecimiento progresivo y continuado del grado de participación en la práctica que evoluciona parejo al nivel de estudios. Cabe, sin embargo, señalar que las prácticas culturales referentes a la visita a monumentos son más discriminantes que las visitas al campo, a jardines, y que la asistencia a fiestas populares y religiosas constituye una excepción en donde el mayor nivel cultural no coincide con el mayor grado de asistencia a las mismas. Tan sólo el 3 por 100 de analfabetos o un 5 por 100 de personas sin estudios visitan al menos una vez cada tres meses algún monumento o zona arqueológica, mientras que estos espacios son visitados en el mismo período de tiempo por el 47 por 100 de las personas con estudios superiores. En el caso de jardines y salidas al campo, la diferencia se reduce: tan sólo el 20 por 100 de analfabetos frente a más del 60 por 100 de universitarios. Sin embargo, para las fiestas populares, el mayor nivel cultural descende, siendo las personas con formación profesional y BUP las que alcanzan cotas de asistencia (62 por 100) por encima tanto de las personas sin estudios (47 por 100) por uno de los extremos o de las que tienen titulación superior (53 por 100) por el otro.

Los datos expuestos anteriormente vienen a coincidir con la actividad desempeñada por los individuos; la visita a monumentos, a jardines y

las salidas al campo tienen un comportamiento similar en este apartado: son los estudiantes los que por mayor tiempo y por mayor motivación se consagran más a estas actividades, junto con los asalariados por cuenta ajena. A los parques y jardines afirman haber asistido en los últimos tres meses al menos un 55 por 100 del primer grupo y un 50 por 100 del segundo; a visitar monumentos, un 23 por 100 y un 19 por 100 y las salidas al campo las han realizado un 53 por 100 y un 54 por 100 respectivamente, siendo el grupo de los jubilados el que presenta, por regla general, una menor participación en estos contextos (33 por 100, 8 por 100 y 29 por 100 respectivamente para cada uno de los mismos). Contrasta ver el comportamiento opuesto que tienen los trabajadores por cuenta ajena y por cuenta propia. Mientras los primeros son muy activos, tal y como se ha visto, los segundos son casi tan absentistas como los jubilados (28 por 100, 9 por 100 y 41 por 100 respectivamente para las mismas prácticas). Podemos pensar que el carácter asalariado genera una definición precisa del tiempo de trabajo y por tanto del tiempo de no trabajo, mientras el trabajo por cuenta propia no acaba de delimitar sus propios márgenes temporales.

El comportamiento que se separa del resto es el que presenta la asistencia a fiestas populares; éstas son frecuentadas en primer lugar por los jóvenes que buscan el primer empleo (en un 64 por 100) y que obviamente no tienen recurso económicos, seguidos por los trabajadores por cuenta propia (en un 62 por 100), con más recursos que los anteriores pero, probablemente, con un nivel cultural bajo. En efecto, cuando leemos el cuadro de ocupación observamos que mientras los profesionales por cuenta propia son los que menos asisten a este tipo de fiestas, los grandes agricultores son los que llevan la cota de asistencia al máximo (83 por 100), seguidos por los pequeños agricultores (66 por 100). Por el contrario, los agricultores son los que presentan un índice de asistencia inferior a monumentos y zonas arqueológicas (un 3 por 100 los pequeños agricultores y un 5 por 100 los grandes), así como a parques y jardines (con un 13 por 100 y un 16 por 100, respectivamente).

Los empresarios y los trabajadores manuales siguen a los agricultores en cuanto al absentismo de las prácticas al «aire libre» en general, salvo la asistencia a fiestas populares, que suelen frecuentar. Finalmente los protagonistas en los jardines y parajes naturales y en la visita a monumentos y zonas arqueológicas son los profesionales asalariados, seguidos de los directi-

vos y de los mandos intermedios. Es decir, que el perfil del usuario de zonas verdes y de monumentos es el individuo de ambos sexos que cabe incluir en una amplia juventud (24-44 años), con estudios superiores y con un trabajo como profesional asalariado. El perfil de los asistentes a fiestas al «aire libre» es, sin embargo, bien distinto; se trata de individuos también de ambos sexos, pero más jóvenes que los anteriores (de 14 a 24 años), con estudios de formación profesional o como mucho de bachiller y en paro, si vive en la ciudad, o consagrado a la agricultura en pequeñas poblaciones.

La encuesta ha considerado cinco estados de base que influyen en sentido positivo o negativo la actividad cultural en general. Dichos estados son el de *estudiar*, el *hacer el servicio militar*, el *momento en que una persona se pone a trabajar*, el *momento en que se casa y tiene hijos* y finalmente, *la jubilación*.

En todas las prácticas culturales analizadas por esta encuesta, los estudios son los que impulsan en mayor medida a las iniciativas de los individuos, sin embargo, con respecto a la asistencia a parques y jardines, al igual que sucede con vecine por la televisión o verlo en las salas, los estudios influyen en menor medida; aun así hay que considerarlos como el mejor y más eficaz abono a la hora de motivar a la población a utilizar los parques y jardines. Por el contrario, cuando el joven llega al servicio militar, cesan todas sus actividades culturales de forma drástica, a pesar de tener tiempo suficiente para compensar la escasa vida intelectual del cuartel. Las únicas prácticas que no se ven afectadas son la asistencia a bailes y a recitales de música. El encontrar un empleo tiene también la consecuencia de reducir los paseos al «aire libre» y el reducir todas las demás prácticas sociales y culturales; es en este momento, sin embargo, cuando comienza el interés por lo que pasa en el mundo en el cual el individuo se acaba de insertar y dedica su escaso tiempo libre a la lectura de periódicos. El casarse y tener hijos tienen un comportamiento muy parecido al encuentro de algún trabajo en la mayoría de las variables estudiadas en la encuesta, pero no en la asistencia a parques y jardines, en donde funciona como un elemento de motivación. A partir de este momento de la vida, los paseos al «aire libre» con o sin niños son muy frecuentes. Podemos afirmar que los casados que tienen hijos cambian de forma drástica los recitales y las discotecas por los periódicos, la televisión y los parques. Finalmente, el jubilare tiene una influencia positiva en las prácticas al «aire libre»; desde el momento en que se pasa a este esta-

do, los individuos aumentan levemente su tiempo de dedicación al parque.

EL LUGAR DEL «AIRE LIBRE»

En este apartado se revisan las prácticas en su relación con los distintos tamaños de hábitat y con las Autonomías.

En primer lugar comenzamos por la España lúdica. Existe una relación directa entre el tamaño de la población y las prácticas lúdicas: a menor tamaño, mayor asistencia a fiestas populares, festivas, etcétera. Mientras la población de 67 años en adelante, al menos cada tres meses, asiste en un 65 por 100 a estas fiestas cuando el municipio es pequeño (hasta 10.000 habitantes); lo hace en un 56 por 100 cuando el municipio es intermedio (desde 10.001 hasta 200.000 habitantes); desciende a un 51 por 100 en las ciudades (desde 200.001 hasta 500.000 habitantes) y llega al 45 por 100 en las grandes ciudades (más de 500.000 habitantes). Esto no significa que a los habitantes de las grandes ciudades les interesen menos las fiestas populares, sino más bien que están más equipados tecnológicamente y llevan a cabo un ocio individualizado y que tienen una mayor variedad en cuanto a prácticas lúdicas, con lo cual desciende la motivación, a la vez que las posibilidades, de la fiesta al «aire libre». Por otro lado, en las aglomeraciones urbanas se demanda la especialización del contexto de ocio más que en los núcleos rurales, en donde la participación en las fiestas induce a una menor selectividad. Además, en las pequeñas poblaciones, estas fiestas cumplen funciones variadas, unas veces de consolidación del orden tradicional, sobre todo cuando son religiosas; otras veces se presentan como la única posibilidad de romper la claustrofóbica endogamia local, desde el momento en el que se convierten en marcos de reconocimiento e interacción orientada a la búsqueda de relaciones de pareja; otras, para establecer momentos claves del ciclo anual y otras, para llevar a cabo transacciones económicas dentro de la comarca (como sucede en las ferias).

El 67 por 100 de la población mayor de seis años acude al menos una vez cada tres meses a las fiestas de Asturias, que es la Autonomía más lúdica. Siguen, por orden, Castilla-León (66 por 100), Andalucía (64 por 100), Castilla-La Mancha (63 por 100) y Galicia (61 por 100). Por el contrario, las Autonomías que presentan menos afición por las fiestas al «aire libre» son: Murcia (44 por 100), Rioja (44 por 100), Cata-

luña (48 por 100) y Madrid (48 por 100). En general, las fiestas constituyen una fuente de atracción en zonas rurales. En las zonas desarrolladas industrialmente éstas se sustituyen, tal y como ya se ha indicado, por un tipo de ocio más especializado: en la ciudad o bien se elige la discoteca, o bien se elige el campo o los jardines; es decir, o bien un contexto cerrado y contaminado o bien uno abierto y sano. La demanda de fiestas al «aire libre» se produce entonces bajo la condición de que éstas desempeñen funciones como las citadas anteriormente, y éstas no tienen cabida en las sociedades urbanas.

Las otras tres prácticas —jardines, parajes naturales y monumentos— tienen una evolución muy similar con respecto al tamaño de población: funcionan precisamente de forma inversa a las fiestas; es decir, en general, a mayor población del núcleo, mayor índice de estas prácticas. En las ciudades de más de medio millón de habitantes es donde más se utilizan los parques o jardines (en un 61 por 100) y en donde más monumentos y zonas arqueológicas se visitan; hay que destacar que esta última práctica, aun en su máxima cota, se presenta siempre con una frecuencia muy inferior a las otras

(27 por 100). Con respecto al equipamiento de parques y jardines, es curioso cómo es percibido por la gran mayoría de la población: tras los campos de fútbol, los parques y jardines constituyen el equipamiento de que con más frecuencia están dotados los municipios españoles, en relación al resto del equipamiento estudiado; sin embargo, se presenta la paradoja de que los parques y jardines son, a su vez, el equipamiento más demandado de todos los estudiados. Estos espacios de naturaleza domesticada constituyen la carencia más sentida por los españoles.

Mientras las grandes ausencias de dotaciones de municipios se presentan en salas de concierto, museos, zonas arqueológicas, salas de exposiciones, salas de teatros y restaurantes típicos, la población pide parques que es, precisamente, lo único a lo que suele tener acceso. Dejando a un lado el que los parques y jardines son insuficientes, especialmente en ciudades de más de 200.000 habitantes, puede pensarse que en municipios pequeños (de 2.000 a 10.000 habitantes) la existencia de un parque o de un jardín constituye también, aparte de un lugar de esparcimiento, un valor simbólico que determina el estatus ciudadano o rural del lugar.

**El Deporte en la «Encuesta de
Comportamiento Cultural de los
Españoles»**

Manuel García Ferrando

1. INTRODUCCION

Por debajo de su aparente simplicidad y de su universal extensión, el deporte esconde una complejidad tal que ha conducido a más de un autor a sostener que es indefinible. Se trataría, desde esta perspectiva, de un fenómeno social que engloba variados tipos de comportamientos individuales y grupales y que, al igual que ocurre con la religión, se encuentra más allá de la esencia. Esto es, al no tener una substancia concreta, el deporte, al igual que la religión, no se puede identificar.

Sin necesidad de aceptar tan extrema posición, lo cierto es que con el término deporte se están identificando actividades tan variadas como las que rodean a una liga deportiva profesional o a los Juegos Olímpicos, o las que ocurren en el contexto de la vida cotidiana de millones de personas cuando, aprovechando momentos de tiempo libre, realizan actividades físicas con fines de salud y recreo.

Además, y tal como ha señalado el historiador del deporte Miguel Piernavieja, se denomina indistintamente *deportista* al que juega o se ejercita físicamente y al espectador que contempla al anterior, sentado cómodamente en un asiento o en una grada. Cosa que resulta impensable que ocurra cuando nos referimos al mundo del arte y del espectáculo artístico.

Tómense estas breves e introductorias reflexiones como el necesario distanciamiento desde el que hay que contemplar, y aceptar, los resultados de toda investigación social que pretenda estudiar el comportamiento deportivo

desde la óptica exclusiva de una encuesta. Y es que al preguntar a un grupo más o menos amplio de entrevistados por el deporte que practican, nunca se puede estar seguro de que todos ellos entienden por el deporte la misma cosa, ya que es posible que algunos entiendan por tal tan sólo las actividades físicas de carácter competitivo realizadas en un contexto más o menos formal e institucionalizado, mientras que otros pueden entender como deporte no sólo a las anteriores actividades sino cualquier otra actividad física realizada con fines de ocio y esparcimiento, sea en el hogar o en otro recinto público o privado, cerrado o abierto.

Lo anterior es válido para *toda* encuesta realizada para conocer el comportamiento deportivo de la población. Pero es que, además, la encuesta de comportamiento cultural de los españoles que estamos comentando tan sólo se interesa por el deporte practicado en *los últimos tres meses*, con lo que se deja fuera del cómputo como practicantes deportistas al segmento de población que preferentemente hace deporte en vacaciones, sobre todo en las veraniegas. Si se tiene en cuenta que según los datos de una reciente encuesta del Consejo Superior de Deportes (1986), el 44 por 100 de la población que afirma practicar algún tipo de deporte lo hace preferentemente en verano, y recordando que el trabajo de campo de la encuesta de comportamiento cultural tuvo lugar en el período transcurrido entre el 15 de abril al 31 de mayo de 1985, se puede concluir que existe la posibilidad de que hayan podido responder negativamente a la pregunta de si han hecho depor-

te en los últimos tiempos —esto es, meses de marzo, abril y mayo—, personas que de hecho sí practican algún tipo de deporte en época estival y vacacional.

Por otro lado, el propio diseño muestral de la encuesta puede haber contribuido a introducir otro factor distorsionante, ya que al depender de los informantes familiares para que suministrasen información sobre el resto de los componentes de la familia, es posible que en algunos casos no hayan quedado claramente especificados los comportamientos deportivos reales de tales componentes de la familia, cuando han sido descritos y evaluados por los entrevistados, quienes pueden entender el comportamiento deportivo de forma algo diferente a como lo hacen realmente otros miembros de la familia.

2. LA PRACTICA DEPORTIVA

Aceptadas, al menos por nuestra parte, las limitaciones que presentan los resultados de toda investigación por encuesta, y teniendo en cuenta las dificultades que presenta la investigación del comportamiento deportivo, los resultados obtenidos en la encuesta sobre el comportamiento cultural de los españoles confirman una vez más el carácter popular de la práctica deportiva, ya que algo más de la cuarta parte de la población de 6 años en adelante, en concreto el 27 por 100, declara haber practicado algún tipo de deporte en los tres meses anteriores a la fecha de la entrevista.

Con todo, se trata de un valor medio que encierra grandes variaciones cuando se consideran los grupos sociales más significativos, ya que el comportamiento deportivo, como todo comportamiento social, depende de factores objetivos y subjetivos que pueden estimularlo o, por el contrario, pueden dificultarlo. Por ejemplo, el carácter predominantemente masculino que ha tenido hasta hace poco el deporte, o al menos la práctica de determinados deportes, conduce a que el número de practicantes deportivos entre los varones, con el 34 por 100 de valor medio, sea significativamente superior al número de mujeres que así lo hacen, sólo el 20 por 100 aproximadamente.

Otro factor condicionante de la práctica deportiva es la edad, ya que al tratarse de una actividad física, es más fácil su práctica en edades jóvenes que en edades avanzadas. Así se explica que más de la mitad de los jóvenes con edades inferiores a los 20 años practiquen con mayor o menor intensidad algún tipo de deporte, mientras que por encima de los 44 años tan

sólo declara hacer deporte el 10 por 100 de los entrevistados.

Se podría pensar, si sólo se considerase la relación existente entre la edad y la práctica deportiva, que ésta tiene un fundamento biológico que la condiciona en buena medida. Sin embargo, el análisis de la anterior relación, para que sea completo, debe hacerse desde una óptica sociocultural más amplia, que permita contemplar al deporte como un área más dentro del conjunto del comportamiento cultural de la población. Haciéndolo así, se podrán entender las variaciones que se observan al analizar las prácticas deportivas en el entorno ecológico y en el sistema de estratificación social en que se producen.

Por lo que al entorno se refiere, baste tener en cuenta las diferentes comunidades autónomas y el tamaño del hábitat de residencia. El nivel medio de práctica deportiva en las comunidades autónomas de mayor nivel deportivo es prácticamente el doble del que se observa en las comunidades autónomas de más bajo nivel deportivo. Mientras que en Madrid y Navarra el 34 por 100 de la población declara hacer deporte, tal porcentaje desciende al 17 por 100 en Castilla-La Mancha y Galicia, y al 16 por 100 en Extremadura.

La ordenación de las comunidades autónomas según el nivel de práctica deportiva queda del siguiente modo: 1. Madrid (34 por 100); 2. Navarra (34 por 100); 3. Baleares (33 por 100); 4. País Vasco (31 por 100); 5. Cantabria (30 por 100); 6. Cataluña (29 por 100); 7. Aragón (28 por 100); 8. Andalucía (27 por 100); 9. Castilla-León (26 por 100); 10. Comunidad Valenciana (25 por 100); 11. Murcia (25 por 100); 12. Asturias (22 por 100); 13. Canarias (22 por 100); 14. Rioja (22 por 100); 15. Castilla-La Mancha (17 por 100); 16. Galicia (17 por 100) y 17. Extremadura (16 por 100). Aunque no de una forma perfectamente simétrica, se observa una evidente relación entre la ordenación de los niveles de práctica deportiva y la correspondiente ordenación según niveles de desarrollo urbano e industrial de las comunidades autónomas.

Refuerza la validez de la relación existente entre niveles deportivos y niveles de desarrollo urbano-industrial, el resultado que revela que en las ciudades de más de 50.000 habitantes, los niveles medios de práctica deportiva son casi el doble de los registrados en las zonas rurales. Y es que el mayor número de instalaciones deportivas existentes en las ciudades que en los pueblos, y sobre todo la existencia y desarrollo de unas formas de vida urbanas cada vez más alejadas de la naturaleza, conducen a que las

oportunidades y los estímulos para hacer deporte sean notablemente mayores en la ciudad que en el campo.

Pero no son sólo los factores del entorno ecológico los que condicionan los niveles de práctica deportiva, ya que ésta, al tratarse de un comportamiento social, viene igualmente determinada por las oportunidades que brinda la posición que se ocupe en el sistema de estratificación social dominante. Baste considerar tres indicadores de estrato o clase social de pertenencia, como son el nivel de estudios y los tipos de actividad y ocupación, para comprobar el alcance de las diferencias observadas de práctica deportiva.

En efecto, los niveles de práctica deportiva se hacen significativamente mayores según se pasa de los grupos sociales con peor situación educativa, esto es, analfabetos y sin estudios, a aquellos otros que disfrutan de titulaciones medias y altas. Así, entre las personas sin estudios, el porcentaje de práctica deportiva no alcanza el 10 por 100, mientras que es tres veces superior entre las personas que han terminado el Bachillerato.

Diferencias apreciables se observan también al considerar los diversos grupos de actividad y ocupacionales. Las amas de casa y las personas jubiladas son las que ofrecen niveles de práctica deportiva más bajos, en torno al 10 por 100 o menos, mientras que los estudiantes son los que tienen un nivel más alto de práctica deportiva, en torno al 30 por 100. E igual ocurre con los grupos ocupacionales más elevados, tales como empresarios, directivos y profesionales, que tienen niveles de práctica deportiva que pueden ser hasta dos veces superiores a los que exhiben grupos ocupacionales menos privilegiados.

No es, por tanto, el deporte sólo un fenómeno de juventud como más bien de educación y oportunidad social, ya que como ocurre con todo bien cultural y social escaso, tienen más fácil acceso a su disfrute las personas pertenecientes a los grupos sociales mejor situados en el perfil estratificacional de la sociedad.

3. COMIENZO Y ABANDONO DE LA PRACTICA DEPORTIVA

Al ser sobre todo un juego el deporte entre los jóvenes, y al formar parte la educación física y el deporte de las materias de enseñanza en la escuela, cabe suponer que la mayoría de las personas que hacen deporte adquieren tal hábito en las edades más jóvenes. Y así es en efec-

to, ya que el 66 por 100 de los practicantes comenzó a hacer deporte entre los 6 y los 13 años de edad.

A partir de los 13 años, ya resulta más difícil la incorporación a la práctica habitual del deporte, aunque todavía en el grupo de edad de 14 a 19 años existe un grupo amplio del 20 por 100 que, no habiendo hecho deporte en las primeras etapas de la vida escolar, comenzó a hacerlo más adelante. Pero a partir de los 20 años ya es muy pequeña la proporción de personas que no habiendo hecho deporte en su juventud, comienzan a practicarlo a edades más adultas. Con todo, alrededor del 5 por 100 de los que hacen deporte declaran haber comenzado a edades que oscilan entre los 20 y los 44 años, mientras que a partir de esta edad son realmente grupos minoritarios de practicantes, entre el 1 y el 2 por 100, los que comenzaron a practicar deporte siendo mayores. Es, pues, evidente la influencia de la escuela en la adquisición de hábitos deportivos.

Pero los hábitos deportivos adquiridos en la niñez y en la primera juventud son abandonados con más frecuencia de la que sería de desear, caso de que admitamos el carácter saludable y recreativo del deporte. Por eso resulta de interés conocer el tipo de influencia que tienen en los hábitos deportivos determinados hechos que marcan las fases de la vida de los sujetos.

La encuesta se ha interesado por conocer el tipo de influencia que los estudios, el servicio militar, el ponerse a trabajar, el casarse/tener hijos y la jubilación, han tenido en los hábitos deportivos de la población. Comparando los porcentajes de los que afirman que cada uno de los eventos propuestos ha tenido influencia positiva, con los porcentajes de los que reconocen su influencia negativa, se ha obtenido un saldo que tan sólo es positivo en el caso de los estudios, mientras que es negativo para el resto.

En efecto, el 65 por 100 de los entrevistados reconoce que los estudios han influido positivamente en la práctica deportiva, mientras que sólo el 9 por 100 admite haber tenido un impacto negativo. Y es que el ambiente escolar continúa siendo el más conveniente para estimular la práctica deportiva de los jóvenes.

Pero al ponerse a trabajar, el 55 por 100 de los entrevistados que han pasado por tal experiencia, reconoce que se ha producido una influencia negativa en la práctica deportiva. Porcentajes parecidos se observan al referirse al impacto del casamiento y de la venida de los hijos e incluso de la propia jubilación, que siempre según los entrevistados, han sido estímulos

negativos. El servicio militar ofrece igualmente un saldo negativo.

En el caso de ponerse a trabajar, de casarse o de tener hijos, resulta bastante previsible su impacto negativo en los hábitos deportivos, ya que en esos tres casos se produce una disminución del tiempo libre, lo que dificulta e incluso puede llegar a imposibilitar la práctica deportiva. Sin embargo, en el caso de la jubilación y en el del servicio militar, no se produce tal disminución del tiempo libre, lo que revela que es más bien el entorno social que rodea la vida del jubilado y la del soldado, el que no estimula precisamente la práctica de algún deporte. Se trata de dos situaciones que podrían ser objeto de activas políticas culturales, que tuviesen como objetivo superar los condicionamientos sociales que impiden que en dos fases de la vida del individuo en que se disfruta de tanto tiempo libre, se haga más deporte.

Téngase en cuenta que la población potencial que podría hacer más deporte es numerosa, ya que la diferencia entre los que se declaran aficionados al deporte y los que en realidad hacen deporte es muy amplia. Y es precisamente entre esa población que se declara aficionada al deporte pero que no hace deporte alguno, entre la que hay que buscar fórmulas de promoción de la práctica deportiva que permitan superar los obstáculos sociales que la dificultan o impiden.

Los cálculos realizados a partir de los resultados obtenidos en la encuesta permiten clasificar a la población mayor de 14 años, desde el punto de vista de la práctica deportiva, del siguiente modo:

— población practicante:	3.551.000	
— población a incorporar o ampliar su práctica:	12.111.000	{ 4.122.000 ampliar 7.989.000 iniciar
— resto población:	14.097.000	
Total población de 14 años y más:	29.759.000 individuos	

Dejando aparte el hecho de que la cifra de población practicante según los datos de esta encuesta parece un tanto infravalorada, ya que solamente el número de deportistas con licencia federativa superaba en 1986 la cifra de dos millones, y que cabe estimar en un número mayor el de deportistas no federados que hacen deporte por recreo e informalmente, resulta evidente la existencia de un gran potencial entre la po-

blación española para ampliar la práctica deportiva. En consecuencia, son muchas las posibilidades de éxito de una política cultural adecuada que estimule la práctica deportiva mediante la ampliación de los equipamientos deportivos, y una mejora de la educación física escolar.

Aunque la encuesta de comportamiento cultural no recoge información sobre los factores que dificultan o impiden la práctica deportiva, otros estudios realizados también desde el Ministerio de Cultura ofrecen dicha información, que estimamos muy útil para establecer las bases de nuevas políticas culturales de promoción del deporte.

Los diferentes estudios que se han realizado tanto en España como en otros países industrializados, revelan que el motivo más frecuentemente citado por la población que no hace deporte cuando intenta justificar su inactividad deportiva, es la falta de tiempo. Y ya se ha visto anteriormente que el paso de la vida de estudiante a la del trabajo, o el paso de la vida de soltero a la de casado, significa en muchos casos una interrupción de los hábitos deportivos, sobre todo porque ya no se dispone de tanto tiempo libre.

Este es un hecho ante el que poco puede hacer en un principio una política cultural, ya que se trata de algo que afecta a la organización de la vida social y familiar, aunque siempre queda la posibilidad de ofertar actividades deportivas, por ejemplo desde los patronatos municipales de deporte, en horarios ajustados a las necesidades de las personas que trabajan o tienen responsabilidades familiares.

La falta de afición por el deporte es otro motivo que aduce un sector amplio de población no activa deportivamente, y tampoco se puede hacer gran cosa con los gustos de la población; salvo tratar de cambiar, y mejorar, la imagen del deporte en el sentido de hacerlo más atractivo y asequible sin grandes esfuerzos para aquellos que no sienten predilección por el movimiento físico activo e intenso.

La edad y la salud son otros dos factores que suelen citarse con bastante frecuencia como causantes de la inactividad deportiva, y también en este caso deben de emprenderse campañas de promoción de la actividad deportiva que realcen la idea de que para cada edad existe un tipo de deporte, y que éste puede contribuir a mejorar la salud.

Curiosamente, la falta de instalaciones deportivas es un motivo menos citado que los anteriores como responsable de la falta de hábitos deportivos. Quiere ello decir que frente a otros motivos más relacionados con el estilo de vida

individual —tiempo libre disponible, estado civil, grado de salud—, el disponer de instalaciones deportivas adecuadas o cercanas no es un motivo dominante. Una conclusión que se podría obtener de lo anterior es que no puede bastar con un plan de construcción de instalaciones deportivas para atraer a mayor número de personas a la práctica de un deporte. Y es que, como ocurre más de una vez, existen instalaciones deportivas en funcionamiento que se encuentran claramente subutilizadas porque la población del entorno no las frecuenta. Por ello, toda política cultural que pretenda una mayor difusión de la práctica deportiva ha de atender simultáneamente a la disponibilidad de instalaciones deportivas, y a la oferta atractiva y oportuna de actividades deportivas y recreativas, que se adapten a los gustos y posibilidades de la población.

4. DEPORTES MAS PRACTICADOS Y LA VISIBILIDAD DEL ESPECTACULO DEPORTIVO

La clasificación de los deportes atendiendo a su grado de popularidad puede realizarse a partir de los datos de participación en la práctica deportiva. Según los datos de la encuesta sobre el comportamiento cultural, la población española activa deportivamente lo hace en los siguientes deportes, que se citan a continuación ordenados según la frecuencia de práctica:

Deportes más practicados	%
1. Fútbol	32
2. Baloncesto	19
3. Correr	18
4. Gimnasia	17
5. Tenis	14
6. Natación	13
7. Ciclismo	11
8. Atletismo	9
9. Caminar	8
10. Frontón	5

El fútbol continúa siendo el deporte más popular en España, tanto por cifras de practicantes como por su presencia dominante en los espectáculos deportivos. El baloncesto ocupa la segunda posición de popularidad, también en ambos conceptos, esto es, práctica popular y presencia en los espectáculos deportivos. La carrera a pie, el correr o el jogging, que con todos estos nombres se conoce a esta sencilla práctica deportiva, ocupa el tercer puesto en número de practicantes, aunque no se puede decir lo mismo como espectáculo deportivo.

En cuanto a la gimnasia, que aparece en cuarta posición de los deportes más practicados según los datos de la encuesta, hay que entender ese 17 por 100 de practicantes de una forma amplia, en el sentido de que no son practicantes de gimnasia deportiva —especialidad deportiva que cuenta tan sólo con poco más de 10.000 licencias federativas en toda España—, como más bien de la higiénica y recreativa gimnasia que se puede practicar en la propia casa o en cualquier lugar que se elija para ello.

El tenis, la natación, el ciclismo y el atletismo son los siguientes deportes en número de practicantes, aunque en el caso de la natación y el ciclismo resulta difícil diferenciar entre los que practican por simple recreo —darse un chapuzón en la piscina, darse una vuelta con la bicicleta— y los que lo hacen con una intencionalidad más estrictamente deportiva.

En cuanto al caminar, citado como práctica deportiva por un 8 por 100 de los que se declaran activos deportivamente, hay que hacer parecida salvedad a la realizada en el caso de la gimnasia, de la natación o el ciclismo, y es que lo que lo convierte en práctica deportiva es la intencionalidad del que camina, y no la realización de una actividad que por otro lado es de práctica universal.

El frontón es el décimo deporte más practicado siguiendo la clasificación que ofrece la encuesta de comportamientos culturales, aunque hay que destacar que los resultados de otras encuestas realizadas por el Consejo Superior de Deportes ofrecen clasificaciones diferentes, ya que deportes tales como el balonmano, el tiro y caza, el judo y otras artes marciales, el esquí, el tenis de mesa, o la vela, aparecen con mayor número de practicantes que el frontón.

De todos modos, hay que convenir en que resulta muy difícil, por no decir imposible, realizar una clasificación objetiva y precisa de los deportes más practicados, ya que tal clasificación depende no tanto del número de practicantes reales —cosa imposible de saber a través de una encuesta o de cualquier otro medio, debido al carácter estacional de la práctica deportiva— como del número de personas que afirman practicar un deporte. Y ya hemos visto que a efectos estadísticos da lo mismo ser nadador de recreo, que nada tres o cuatro horas por semana en la piscina municipal, que ser nadador de competición, que entiende la natación como una práctica deportiva de rendimiento, y no como una simple práctica higiénica y recreativa. Naturalmente, el nadador de competición puede entender que lo que hacen los que se dan un baño con mayor o menor regularidad no es «ha-

cer natación», aunque se ha de admitir que todo ello es un problema de definición. Mientras no se pregunte en la encuesta por la naturaleza de la práctica deportiva que se realiza, las clasificaciones obtenidas de los deportes más practicados serán un tanto arbitrarias.

Ahora bien, el deporte no es sólo una actividad que se pueda practicar personalmente, como también, y sobre todo por su presencia creciente en los medios de comunicación de masas, un espectáculo que se puede contemplar. Si se tiene en cuenta que aproximadamente el 16 por 100 de todo el tiempo de programación de las dos cadenas de Televisión Española está dedicado a programas deportivos, no resulta sorprendente, sino más bien lo contrario, que el 62 por 100 de los encuestados declare que ve con mayor o menor regularidad algún tipo de espectáculo deportivo por televisión.

El escuchar programas deportivos por la radio es menos frecuente que verlos por televisión, ya que sólo declara hacerlo el 26 por 100 de la población. La lectura de periódicos y revistas deportivas todavía está menos difundida, ya que el nivel medio de lectura es del 17 por 100.

Todos estos porcentajes de exposición a las secciones deportivas de los medios de comunicación ofrecen variaciones muy importantes cuando se tienen en cuenta las diferentes variables sociodemográficas y ecológicas. Son los hombres los que en mayor proporción que las mujeres «consumen» programas deportivos, así como son los jóvenes y los adultos de edades medias los que declaran en mayor proporción estar interesados por las secciones deportivas de los medios de comunicación. El entorno urbano favorece igualmente, al compararlo con el entorno rural, la exposición a los programas deportivos.

Y de igual manera que son las personas que tienen estudios medios o altos las que muestran un mayor grado de exposición general a los medios de comunicación de masas, así ocurre con los programas deportivos, que son vistos, leídos y/o escuchados con mayor frecuencia por tal tipo de personas.

En cuanto se refiere a la asistencia a espectáculos deportivos, los valores medios obtenidos ofrecen un elevado porcentaje de asistencia, ya que el 21 por 100 de los encuestados afirma asistir con mayor o menor frecuencia a los mismos. Ahora bien, bajo la etiqueta «asistencia a espectáculos deportivos» se encubren comportamientos muy diversos, tantos como tipos de práctica deportiva es posible encontrar. Si bien es cierto que la media de asistencia que ofrecen los resultados de la encuesta es de 1,2 ve-

ces/semana para el conjunto nacional, se trata de un valor medio perteneciente a una distribución muy desequilibrada, ya que el 70 por 100 de los asistentes ni siquiera llegan a asistir una vez por semana, siendo el valor modal o más frecuente de asistencia el de «hasta 0,5 veces por semana».

Estos datos indican que el número de asistentes habituales a espectáculos deportivos, sobre todo de tipo profesional, es bastante más reducido, mientras que son mucho más numerosos los jóvenes que asisten a competiciones deportivas de ámbito local, probablemente de carácter gratuito. A esta conclusión llegamos como interpretación de los resultados que ofrece la distribución por edades de la asistencia a espectáculos deportivos, ya que el porcentaje de asistencia entre los jóvenes de 14 a 19 años es del 33 por 100, mientras que sólo alcanza el 23 por 100 en el grupo de población comprendida entre los 25 y los 44 años, para descender todavía más la asistencia al 14 por 100 entre las personas que cuentan entre 45 y 64 años. Dado que el grupo de población con mayor capacidad adquisitiva, y por tanto con mayor capacidad de pagar entradas en los recintos deportivos, es el adulto, cabe pensar que de este grupo salen mayoritariamente los espectadores de los grandes espectáculos deportivos, mientras que los más jóvenes son los animadores del deporte espectáculo de ámbito local y municipal.

Las comunidades autónomas en las que la asistencia a espectáculos deportivos es mayor que la media nacional, son las siguientes: Navarra (30 por 100), Baleares (28 por 100), País Vasco (27 por 100), Rioja (25 por 100), Cantabria (24 por 100), Cataluña (23 por 100), Canarias (22 por 100), Aragón (22 por 100), Galicia (22 por 100); en el resto de las regiones se asiste con menor frecuencia a espectáculos deportivos: Comunidad Valenciana (20 por 100), Extremadura (20 por 100), Madrid (19 por 100), Castilla-León (18 por 100), Andalucía (17 por 100), Asturias (16 por 100), Murcia (16 por 100), y Castilla-La Mancha (15 por 100).

Resulta, sin embargo, paradójico que siendo Castilla-La Mancha la Comunidad autónoma con menor nivel global medio de asistencia, ofrezca en cambio el valor más alto en el número medio de veces en el último trimestre que han asistido a espectáculos deportivos, 25 veces/trimestre, muy superior a la media nacional que es de 15,4 veces/trimestre. Se trata de un resultado difícil de explicar y que, desde nuestro punto de vista, responde a la dificultad de medición por encuesta de esta variable del comportamiento deportivo a través de indicado-

res simples, que mediante una pregunta sencilla («¿cuántas veces ha asistido usted en el último trimestre a espectáculos deportivos?») trata de indagar en un comportamiento esencialmente complejo y multidimensional.

El fútbol es, como decíamos antes, el deporte más popular tanto por el número de practicantes como por el número de asistentes regulares. El 77 por 100 de los encuestados que afirman asistir a espectáculos deportivos, lo hacen a partidos de fútbol, lo que revela el carácter dominante como espectáculo de este deporte. El resto de los deportes presenta niveles notablemente más reducidos de asistencia, ya que tan sólo superan el 10 por 100 de asistencia el baloncesto y el ciclismo, aunque en el caso de este último habría que preguntarse de qué clase de asistencia se trata, ya que las pruebas ciclistas en pista o velódromo son muy escasas en España, por lo que sólo queda como posibilidad de espectáculo el ver desde el borde de una carretera, camino o acera el paso de los ciclistas participantes en una de las etapas de que constan las vueltas ciclistas.

Como se ve, una y otra vez encontramos dificultades para precisar el comportamiento deportivo, tanto en su aspecto de práctica como en su multiforme versión de espectáculo. Y ello se debe no tanto a las propias limitaciones del instrumento de análisis que se ha elegido, la encuesta sobre comportamientos culturales, como sobre todo a las dificultades que presenta la contextualización y medición de un fenómeno como es el deportivo, repleto de ambigüedades y de aspectos contradictorios, que además puede dar lugar a comportamientos que van desde el simple juego recreativo e informal, hasta el trabajo deportivo, más profesionalizado y repleto de connotaciones ideológicas y políticas. Por eso insistimos una vez más en el carácter aproximado que revisten los resultados que venimos comentando.

5. LOS EQUIPAMIENTOS DEPORTIVOS DE LOS HOGARES ESPAÑOLES

Ya para terminar este breve análisis sobre el deporte en el comportamiento cultural de los españoles, vamos a ocuparnos de tratar los niveles de equipamientos deportivos de los hogares españoles. También aquí nos encontramos con un problema de definición que presenta difícil solución, y que no es otro que el que se refiere a lo que se puede entender por equipamiento o equipo deportivo. Así, por ejemplo, cabe preguntarse si una bicicleta es o no un equi-

po deportivo, ya que depende del uso que se le dé el que pueda o no considerarse como tal. Cosa parecida ocurre con las motocicletas, ya que su carácter deportivo viene dado tanto por la forma en que la presenta el fabricante, como por el uso que le da el conductor. Y qué decir de la presencia de una pelota o balón en el hogar, ¿es simplemente un juguete para los niños o se utiliza como medio para hacer deporte? Resulta difícil dar cumplida respuesta de forma apriorística a estas preguntas, contando tan sólo con los indicadores empleados en la encuesta referida.

De todos modos, hay que entender de forma amplia el concepto «equipo deportivo», lo que ha conducido a obtener los siguientes resultados:

Equipos deportivos más comunes en los hogares españoles	%
Bicicleta	41
Balón	35
Ajedrez	29
Raqueta tenis	28
Patines	18
Caña pescar	14
Escopeta caza	13
Tienda camping	7
Equipo esquí	3
Moto deportiva	3
Equipo buceo	2
Mesa ping-pong	2

La bicicleta es el elemento que tiene una mayor presencia en los hogares españoles, el 41 por 100, seguido del balón, el 35 por 100, y de la raqueta de tenis, el 28 por 100. Y es que la facilidad de su adquisición, y la popularidad de los deportes que representan —ciclismo, fútbol, tenis—, hacen que tales equipos deportivos tengan una presencia casi obligada en aquellos hogares en los que vive gente joven.

El tablero y las fichas de ajedrez se encuentran también ampliamente representados en los hogares españoles, el 29 por 100, aunque hay quien puede sostener que no se trata en realidad de un «equipo deportivo», sino más bien de un juego.

Los patines, la caña de pescar y la escopeta de caza gozan de una presencia que supera el 10 por 100. El resto de los equipos reseñados, esto es, tienda de camping, equipo de esquí, moto deportiva, equipo de buceo y mesa de ping-pong ofrecen unos niveles de posesión más bajos, entre el 7 y el 2 por 100.

Se puede afirmar que la presencia de algún tipo de equipamiento deportivo es bastante co-

mún en los hogares españoles, ya que en el 62 por 100 de ellos es posible encontrar uno o más de los equipos anteriormente reseñados, siendo la media de equipos por hogar igual a 2,0.

Por lo que se refiere a las variables que favorecen el hecho de que los hogares dispongan de equipamiento deportivo, hay que destacar en primer lugar, tal y como era de esperar, la presencia de niños y jóvenes entre los miembros que componen la familia. Además, cuanto mayor sea el tamaño de ésta y más elevado el nivel socioeconómico del cabeza de familia, así será más probable encontrar un mayor surtido de equipos deportivos en el hogar.

En resumen, pues, la presencia de lo deportivo, tanto en sus manifestaciones de participación individual, de espectáculo deportivo contemplado en el propio hogar o fuera de él, así como de equipos que forman parte de la dotación del hogar para el juego y recreo, se encuentra ampliamente presente en los hogares españoles. El deporte, expresión cultural profusamente extendida en la sociedad de masas, se encuentra pues, muy extendido en la sociedad española de los años 80, aunque presenta rasgos, desajustes y desequilibrios que no hacen otra cosa que reflejar las propias características de la estructura social como un todo.

Los equipamientos culturales de los españoles

Juan Javier Sánchez Carrión

El objetivo de este artículo es presentar la situación en la que se encuentran en nuestro país los equipamientos culturales. A tal fin vamos a explotar los resultados obtenidos en la encuesta sobre Comportamiento Cultural de los Españoles, que aparecen en una publicación que con el mismo título ha editado la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura (Ministerio de Cultura, 1986).

Con el fin de poner en perspectiva la información que facilita la encuesta del Ministerio de Cultura, vamos a utilizar información complementaria que permita contextualizar la situación de nuestro país. Por un lado, acudiremos a otro estudio, semejante al que ahora estamos comentando, realizado por el Ministerio de Cultura en 1978 sobre Demanda Cultural en España (Ministerio de Cultura, 1978). Desde el punto de vista de la comparación internacional, el *Anuario Estadístico* de la UNESCO, de 1986, ofrece información que permite ver la situación de nuestro país en el contexto internacional (UNESCO, 1987) (1).

Los datos de la inversión realizada por el Ministerio de Cultura, publicados en diversos números monográficos de la revista *ANÁLISIS E INVESTIGACIONES CULTURALES* (ver números 4 y 15), serán la cuarta fuente de información que vamos a manejar en este artículo.

Antes de entrar en la descripción y valoración de la situación en la que se encuentran los equi-

pamientos vamos a hacer algunas precisiones respecto del marco de referencia en el que se debe situar la discusión sobre el gasto en política cultural, y más en particular en equipamientos.

1. NOCIONES DE PARTIDA

Con el fin de enmarcar la discusión sobre equipamientos culturales, hay tres precisiones que nos parecen de interés.

En primer lugar, hay que constatar que con el paso de los años se está produciendo un aumento del tiempo de no-trabajo del que disponen los españoles. Este tiempo, denominado tradicionalmente ocio (*otium*), en oposición al tiempo dedicado al negocio (*nec-otium*) es el que se supone que hay que cubrir dedicándolo a un desarrollo cultural de los individuos —apoyándose en los equipamientos culturales que lo hagan posible—.

El capital, a través del trabajo, se apropia de una parte del tiempo de los individuos, durante el cual éstos dejan de ser «ellos mismos», instrumentalizándose para desarrollar productos o servicios que dejarán de pertenecerle una vez hayan sido producidos (2). Frente a esta alienación que se produce en el trabajo, es en el ocio

(1) Dado que en el *Anuario* también se proporciona información sobre España, utilizaremos estos datos para ver la situación relativa de nuestro país.

(2) Luis Racionero recuerda con acierto cómo «trabajo» viene de «tripalium», instrumento de tortura utilizado para estimular a los esclavos en su labor, y que, en honor a su eficacia, acabaría llamándose trabajo (A. C., 1986, página 237).

donde se ha querido ver que está la posibilidad de liberación del individuo (3).

Concluido el tiempo de trabajo, que con el desarrollo de la industrialización cada vez se ha ido reduciendo más, el capital dejaría libres a los individuos para que pudieran desarrollar todas sus potencialidades.

Si esto fuera así, no resultaría voluntarista una política cultural y de equipamientos que viese en los sujetos, sus gustos, educación, etcétera, el único freno para una práctica cultural creadora (4). El problema radica en que ese tiempo libre no es un tiempo desligado del sistema productivo. Pudo serlo en una etapa del capitalismo, en la que el problema era cómo producir bienes y servicios —y en la que al trabajador sólo se le pedía reproducirse a sí mismo—. En el momento actual, cuando el problema no es la producción sino el consumo de los productos masivamente producidos, el tiempo de ocio deviene en un tiempo de consumo o/y de preparación al consumo.

La situación se puede ilustrar recurriendo a la relación que se establece entre individuos y televisión —individuos que ocupan su tiempo libre, de ocio o de no-trabajo, en una de las posibles prácticas culturales—. Diversos autores (Melody, 1973; Smythe, 1977) plantean el hecho de que frente a la discusión en torno del papel de la televisión como medio productor de sentido (cultura-ideología) cabe otro enfoque, tan pertinente o más que el anterior, que destaca el papel de la televisión como productora de mercancías (público), que luego venden a los anunciantes. Se trata de mostrar cómo los programas de televisión están ahí para, entre otras cosas, garantizar la presencia de los telespectadores, en el mayor número posible, en el momento en que aparece el anuncio de la Coca-Cola.

También resulta ilustradora la forma en que todo tipo de fabricantes de objetos deportivos han visto en la canalización del tiempo libre hacia la práctica deportiva una fuente inagotable para vender sus productos —que en la mayoría

de los casos se archivan, una vez comprados, acabando ahí su utilización deportiva—.

Por tanto, vemos cómo ese aparente tiempo libre del que se supone que los individuos son dueños para utilizarlo en la forma deseada —frente al tiempo de trabajo, del cual es dueño el empresario—, se transforma en un tiempo codiciado por esos mismos empresarios, que tratan de rellenarlo de la forma más conveniente para sus intereses.

Como segunda precisión digamos que, derivado de este interés del capital privado por el tiempo libre, el Estado que quiera desarrollar una política cultural y de equipamientos ha de ser consciente de que, salvo que desempeñe un papel subsidiario de los intereses privados, entra en competencia con unos intereses poderosísimos, que tienen como fin obtener un rendimiento económico con el uso que se haga de ese tiempo libre.

En el caso de España, donde la participación relativa de las Administraciones Públicas en el Producto Interior Bruto, en términos de gastos corrientes, se reducía en 1977 al 28,7 por 100 —frente a cifras del 57,7 por 100 en Suecia, o del 43,4 por 100 en Francia—, está claro que la desventaja con la que parte el Sector Público a la hora de «trabajarse» el campo cultural es muy grande.

En cualquier caso, sea grande o pequeña la fuerza del Sector Público orientado a la promoción cultural, hay que conocer el terreno sobre el que se actúa. La política cultural de la Administración no tiene enfrente un campo virgen, compuesto de individuos con un número de horas disponibles para participar en las primeras actividades culturales que se les proponga, sino unas presas codiciadas por fabricantes de bienes y servicios, listos para convertir su tiempo libre en una nueva mercancía.

En una palabra, no basta con construir la biblioteca o el museo y esperar que la gente vaya a leer libros o a ver cuadros —por poner un ejemplo, sólo la inversión publicitaria que hace el Corte Inglés para que la gente se cultive viendo sus escaparates y comprando sus productos (2.408 millones de pesetas en 1984. *Anuario El País*, 1986, página 189), supone más de una cuarta parte de las inversiones realizadas por el Ministerio de Cultura en el año 1982 (8.735 millones. Victoriano Sierra, 1983, página 41)—.

Y como tercera precisión, en esta breve reflexión sobre el marco en el cual se desenvuelve una política de equipamientos, digamos que el principal competidor a la hora de ganarse el tiempo libre de los ciudadanos no es otro que la televisión, la gran colonizadora del ocio. Donde

(3) Para una reflexión el significado del tiempo libre véase: Sahin y Robinson, 1983.

(4) En este error creemos que caen posiciones como las de Racionero, autor que escribe profundamente sobre el ocio, que ven el tiempo libre como un mundo de potencialidades, desligado del funcionamiento del sistema capitalista. Y que plantean la batalla en términos de robarle horas al trabajo para dedicárselas al ocio. El problema está en que la influencia del sistema va más allá del tiempo productivo; engloba este tiempo y el tiempo de ocio —el cual se convierte en tiempo de consumo, para el individuo, y de salida de su producción, para el aparato productivo—.

el fenómeno se manifiesta con nitidez es en los Estados Unidos, país en el que la televisión comercial monopoliza el mercado, y que muchos tememos puede marcar el camino por el que discurra nuestro país.

Para la televisión, el público puede terminar destacando por su dimensión económica. Refiriéndose a los Estados Unidos, Sahin y Robinson explican cómo el público «es producido, colocado y vendido en el mercado como una mercancía al tanto por 1000 (CPM), la política de programación está casi enteramente dirigida hacia una suma máxima de los públicos (o de grupos previstos de públicos), a fin de obtener el lucro máximo» (A. C., 1983, página 120).

Y de las formas posibles que tienen las cadenas de televisión para lograr sus objetivos, la principal alternativa viable es conseguir que el tiempo que los espectadores permanecen delante de la televisión sea máximo. Así se explica que observando los datos de la sociedad americana, los autores mencionados muestran cómo durante el período 1965-1975, prácticamente todo el tiempo ganado al trabajo y a las actividades domésticas fue dedicado al receptor de televisión.

2. EQUIPAMIENTOS CULTURALES DE LAS FAMILIAS

La investigación realizada por el Ministerio de Cultura ofrece información sobre equipamientos familiares y equipamientos colectivos —los que existen en los municipios a disposición de los individuos—.

La información relativa a la familia se recogió mediante entrevistas a una muestra representativa de 15.000 hogares (viviendas) españoles. Tanto la información sobre el equipamiento que hay en el hogar, como la relativa a los miembros familiares mayores de seis años era facilitada por un «informante familiar», elegido «libremente entre los miembros de la familia mayores de 18 años que tengan conocimiento suficiente de las actividades culturales de los demás miembros del grupo familiar» (Normas de cumplimentación del cuestionario...) (5).

Siguiendo la propia explicación que se hace en el libro del Ministerio de Cultura, «en principio se trató de recoger el conjunto de los 'Bienes culturales' poseídos por la familia entrevistada... A la hora de delimitar la definición de equipamiento cultural se excluyó, por problemas reales detectados en el pre-test, el cómputo de las obras de arte en general (pinturas, grabados, cerámicas, etcétera) ya que su consideración como tal entrañaba valoraciones subjetivas acerca de su originalidad o reproducción en serie por una parte; y su indicador como preferencia o hábito cultural por otra, siendo en un porcentaje muy alto de los casos objetos decorativos fácilmente sustituibles por otras tendencias de moda» (Ministerio de Cultura, 1986, página 37).

A continuación se incluyen los criterios seguidos a la hora de recoger la información sobre aquellos equipamientos en los que pensamos que se pudieran plantear dudas de interpretación. En todos los casos la información ha sido facilitada por los propios entrevistados.

- Número de libros: se consideraban todos aquellos que eran propiedad de los individuos residentes en la vivienda, a excepción de los libros de texto.

- Distribución por géneros: se solicitó información sobre los contenidos más abundantes en el hogar, y el porcentaje que representaba cada uno.

- Discos y cintas: en el caso de las cintas se pedía que dieran el número tanto de las grabadas como de las vírgenes. Respecto de la distribución se siguió el mismo criterio que en el caso de los libros.

- Instrumentos musicales: se consideraron todos los que reunían la calidad de notas que permitían la interpretación de una pieza musical. No se tuvieron en cuenta los juguetes de tipo musical.

- Material deportivo: se consideró como material deportivo el conjunto de artículos u objetos que facilitan la práctica del deporte, tanto profesional como amateur. Se excluyeron aquellos artículos que van dirigidos a juegos infanti-

calcular los porcentajes hace que no se pueda determinar cuál es la fiabilidad de esta investigación.

No nos parece muy correcta la justificación de la fiabilidad que se hace en el estudio, basada en el porcentaje de coincidencias que hay entre la información que da el informante familiar sobre un individuo de la familia, y la que sobre sí mismo facilita ese individuo, dado que de acuerdo con el diseño del estudio, ambos pueden ser la misma persona —y de hecho cabe pensar que así habrá ocurrido en un elevado porcentaje de los casos, debido a las leyes del azar—.

(5) El hecho de que al entrevistado lo elija «libremente» el entrevistador cuestiona el fundamento de la encuesta por muestreo probabilístico, que es la elección de los individuos al azar. Esta circunstancia, unido a que en los resultados de la Encuesta OJO FALTA UNA LINEA en el Anexo se anuncia tal información, pero lo que se ofrecen son los datos de la población española— ni haya una sola tabla en la que aparezca la base muestral sobre la que se

les y cuyo fin último no sea el ejercicio de una práctica deportiva.

Repasando cada una de las áreas de expresión cultural que se definen en el estudio del Ministerio de Cultura vamos a mostrar el nivel de equipamiento de los españoles.

2.1. Expresión deportiva

Del total de hogares españoles, un 62 por 100 cuenta con algún equipo deportivo. Los equipos más comunes son la bicicleta (41 por 100 de los hogares poseen este equipo), el balón (35 por 100), el ajedrez (29 por 100) y la raqueta de tenis (28 por 100).

Del hecho de que se posea algún equipo deportivo no se deriva que se practique algún deporte. Según las contestaciones de los entrevistados, sólo el 27 por 100 de los mayores de 14 años practica deporte en un período de tres meses. La mayoría (62 por 100 de los individuos de seis o más años de edad) sustituye la práctica del deporte por la práctica de verlo en televisión.

2.2. Expresión literaria

En 1985 el 80 por 100 de los hogares españoles tenía algún libro en casa, frente al 78,2 por 100 de 1978. La distribución de libros no es uniforme, ya que el 71 por 100 de los hogares no llega a la cifra de 100 libros (83,3 por 100 en 1978), mientras que el 29 por 100 restante la supera.

Por géneros, lo que predomina son las novelas (30 por 100 de los libros pertenecen a este género), enciclopedias (25 por 100) y libros técnicos (10 por 100). En este equipamiento lo mismo que en el deportivo, hay desigualdad entre las diferentes Comunidades Autónomas y municipios. Las situaciones más favorables se dan en Madrid y región Nordeste de la península (País Vasco, Rioja, Cataluña, Navarra). A la cola se encuentran Extremadura, Castilla-La Mancha y Galicia. Considerando el tamaño de los municipios, el número de libros en el hogar aumenta con el tamaño del municipio.

Como en el caso del material deportivo, tener libros no significa que se lean. De un 80 por 100 de hogares con libros sale un 46 por 100 de españoles mayores de 14 años que manifiestan leer al menos un libro cada tres meses.

2.3. Expresión musical

Del total de hogares, el 93 por 100 cuenta con algún instrumento de sonido, sin contar las radios de los coches. El 64 por 100 posee radio-cassette; el 63 por 100, radio independiente; el 19 por 100, tocadiscos; el 15 por 100, equipo de alta fidelidad y el 9 por 100, magnetófono independiente.

Respecto de los instrumentos musicales, el equipamiento es menor. El 34 por 100 de los hogares tiene algún instrumento musical, incluyendo las flautas, que producen un efecto inflacionista al poder ser consideradas como material escolar. La flauta y la guitarra, presentes en el 19 por 100 de los hogares españoles, son los instrumentos dominantes.

La formulación de las preguntas o/y la presentación de los resultados que se hace en las Encuestas de 1978 y 1986 son diferentes, por lo que no se puede analizar cómo han evolucionado los equipamientos de sonido y musicales en este período de tiempo.

Tal como señala el libro-informe del Ministerio de Cultura, de 1986, «los rasgos generales del perfil de hogares que son más propensos a equiparse en aparatos o instrumentos musicales (es decir, los situados por encima de la media nacional) coinciden con los de otras expresiones culturales: situados en hábitats de más de 50.000 habitantes, con presencia de miembros jóvenes (menos de 19 años), con cabeza de familia menor de 64 años, estudios de primaria completa en adelante y ocupados» (Ministerio de Cultura, 1986, página 140).

2.4. Expresión cinematográfica

El equipamiento en imagen es el que predomina en los hogares españoles, puesto que un 96 por 100 cuenta con algún equipo de imagen (básicamente televisor). Por aparatos, las cifras se desglosan así:

- aparato de TV color: 62 por 100 de los hogares
- aparato de TV blanco/negro: 48 por 100
- cámara fotográfica: 48 por 100
- vídeo reproductor: 10 por 100,

siendo la media de 1,7 equipos por hogar. En 1978, el porcentaje de personas con televisión era 90. Sin embargo, en ese año no se distinguía entre televisión en color y televisión en blanco y negro, por lo que a partir de los resultados que se ofrecen de las dos encuestas men-

cionadas no podemos ver la evolución del «parque» de televisores (6).

El aparato de televisión juega el papel de equipamiento que sustituye a los otros equipamientos, y ello en la medida en que se ve cine en TV (4,3 horas por semana), se ve teatro, se ven espectáculos deportivos, se asiste a conciertos, etcétera (ver datos sobre estos aspectos en los artículos de este número monográfico dedicados a cada una de las prácticas culturales). La televisión se convierte así en El Equipamiento, que no sólo se lleva el tiempo libre de los españoles, sino que además, con los modelos culturales que transmite, determina las prácticas a realizar fuera del tiempo que ella monopoliza.

3. EQUIPAMIENTOS CULTURALES DE LOS MUNICIPIOS

3.1. La oferta de equipamientos culturales

La información sobre los equipamientos de los municipios se obtuvo a partir de un cuestionario postal enviado a la totalidad de los municipios de la muestra con población inferior a los 50.000 habitantes. En este cuestionario se preguntaba acerca de la dotación en 20 equipamientos diferentes (7).

Para cada equipamiento se solicitaba información sobre:

- la existencia del equipamiento en el municipio,
- el número de unidades,
- (cuando el equipamiento no existía en el municipio) existencia del equipamiento en otro municipio próximo, y
- número de unidades.

El cuadro que ofrecemos a continuación muestra los resultados obtenidos (8).

(6) Para aquellos interesados en este dato, confrontar las encuestas periódicas del INE sobre *Presupuestos familiares. Bienes de equipamiento disponibles en la vivienda y Equipamiento y nivel cultural de la familia* (INE, 1983).

(7) A diferencia de lo que ocurría en la encuesta de 1978, en la que el Secretario del Ayuntamiento se responsabilizaba de la información sobre los equipamientos del municipio, en la de 1986 no figura la persona que facilita la información relativa al municipio.

(8) Puesto que el número de municipios encuestados (los de tamaño inferior a 50.000 habitantes) era inferior a 741 (número total de municipios-puntos de muestreo seleccionados) y los datos de la OJO FALTA UNA LINEA suponemos que los datos del cuadro son estimaciones para el conjunto de los municipios españoles, hechos a partir de los datos muestrales. En ese caso, los datos que se ofre-

Sin entrar en consideraciones sobre la naturaleza de los equipamientos de los municipios menores de 50.000 habitantes (acceso libre o acceso restringido, funcionamiento ocasional o funcionamiento permanente, uso específico o múltiple, etcétera), dado que la encuesta sólo pregunta si existe el equipamiento y en qué número (9), el mayor equipamiento global [suma de los equipamientos del municipio en cuestión más los de otro municipio próximo (10)] se da en relación a:

- discotecas y campos de fútbol (el 86 por 100 de los municipios dicen contar con este tipo de equipamiento, bien en su municipio o en otro municipio próximo),
- venta de prensa (78 por 100),
- parques y jardines (76 por 100),
- piscinas (74 por 100),
- bibliotecas (72 por 100), y
- salas de cine (71 por 100).

Por el contrario, las carencias de equipamiento se hacen sentir en:

- sala de concierto (82 por 100 de los municipios no tienen este equipamiento, ni en su propio municipio ni en un municipio próximo),
- museos (67 por 100),
- zonas arqueológicas (67 por 100),
- salas de exposiciones (61 por 100), y
- salas de teatro (58 por 100).

Por otra parte, tal como muestra el cuadro 1, el equipamiento varía según el tamaño de los municipios. Salvo el frontón, que predomina en los municipios de menos de 2.000 habitantes, las dotaciones de equipamiento son mayores a medida que aumenta el tamaño de los municipios.

cen hay que leerlos considerando que contienen un cierto margen de error estadístico.

(9) Hubiera sido de desear que junto a la pregunta sobre la existencia de un equipamiento se añadieran otras sobre su naturaleza (acceso libre-acceso restringido; equipamiento cubierto o al aire libre; capacidad), regularidad de funcionamiento (todos los días del año, algunos días de la semana, por temporadas), forma de utilización (uso limitado a una práctica o equipamiento de uso múltiple), capacidad, etcétera. El conocimiento de estos detalles es lo que permitiría valorar qué están entendiendo en cada municipio cuando contestan que tienen uno u otro equipamiento, y cuál es realmente su utilidad.

(10) En la Encuesta de 1986, además de preguntar si existía en el municipio cada uno de los diferentes equipamientos, también se preguntaba si «existe en otro municipio próximo». El hecho de que no especifique qué quiere decir «otro» municipio próximo, crea dudas sobre la distancia y accesibilidad a la que se encuentran los equipamientos no localizados en el municipio del entrevistado.

CUADRO N.º 1

**EQUIPAMIENTO DIRECTO Y GLOBAL EN LOS MUNICIPIOS DE MENOS DE 50.000
HABITANTES, SEGUN LOS DISTINTOS TAMAÑOS DE HABITAT
(Porcentajes verticales)**

	Directo				Global Global
	Total	Menos de 2.000 hab.	De 2.000 a 10.000 hab.	De 10.000 a 50.000 hab.	
Salas de cine	34	21	66	89	71
Salas de teatro	22	17	29	58	42
Salas de concierto	8	4	12	32	18
Salas de exposiciones	19	9	38	75	39
Bibliotecas	44	33	70	92	72
Discotecas	46	32	80	90	86
Venta prensa	50	37	87	97	78
Monumentos	28	18	49	78	53
Edificios históricos-artísticos	47	41	57	88	66
Zonas arqueológicas	23	17	36	56	33
Parques-jardines	56	50	68	90	76
Parques naturales	46	41	57	72	54
Museos	9	4	15	44	23
Restaurantes típicos	29	23	38	61	47
Campos de fútbol	69	59	94	99	86
Piscinas	40	30	65	79	74
Campos de baloncesto	40	29	70	81	64
Frontón	44	47	33	45	60
Pistas de tenis	35	25	59	77	58
Polideportivos	35	25	58	82	64
Base (Núm. de municipios)	7.848	5.767	1.635	446	

Debido al hecho de que sólo se pregunta por la existencia del equipamiento, sin definir qué se entiende por tal (cfr. nota 9), los resultados que acabamos de comentar tienen difícil valoración. Si podemos decir que no coinciden con los datos existentes sobre equipamientos que publica el propio Ministerio de Cultura.

Por ejemplo, si miramos el número de municipios menores de 50.000 habitantes que según la encuesta tienen «salas de cine» ($0,34 \times 7.848 = 2.668$), y comparamos este número con el total de «cines que han proyectado» en España en 1985 (3.109, según el Centro de Procesos de Datos del Ministerio de Cultura) o con el número de «cines con recaudación» (2.724, primer semestre de 1985, Control de Taquilla del Ministerio de Cultura. *Anuario El País*, 1986, página 224) o, vemos que sólo quedan 441 o 56 cines —según qué cifra de las anteriores se considere— para contabilizar en el resto de los municipios mayores de 50.000 habitantes.

Algo parecido ocurre con los «museos». Según la encuesta, hay 706 museos (es decir, $0,09 \times 7.848$) en los municipios de menos de 50.000 habitantes, mientras que el total de «museos registrados» en España es de 734 (*Anuario El País*, 1986, página 130).

En el caso de las bibliotecas, refiriéndose a las públicas de titularidad estatal, la Dirección de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas ofrece la cifra de 12.055 «puestos de lectura» en el conjunto del país (no se incluyen en estos datos Barcelona, Vizcaya y Guipúzcoa). Esta cifra se compagina mal con el hecho de que un 44 por 100 (3.453) de los municipios menores de 50.000 habitantes declaren tener «biblioteca» —a menos que cada biblioteca sólo tenga un puesto de lectura, en cuyo caso 3.453 bibliotecas equivaldría a igual cifra de puestos de lectura—.

¿Qué conclusión se puede sacar de estos resultados? Parece pertinente mirar los datos de lo que más tenemos y de lo que carecemos,

comparando nuestra situación con la de otros países europeos o con la nuestra propia de tiempo atrás (11). Para la comparación internacional podemos considerar la situación de países como Francia o Italia, de economía de mercado como la nuestra aunque con un mayor predominio del Sector Público, y Polonia, país del Este de Europa, de tamaño de población parecido al de España (2 millones menos de habitantes) y con un Producto Nacional Bruto bastante menor (182.000 millones de dólares España, por 104.000 millones Polonia). De esta manera podremos contextualizar la situación de nuestro país, pudiendo evaluar la situación de los equipamientos colectivos (12).

En este caso vamos a considerar aquellos indicadores culturales para los que ofrece información el *Anuario Estadístico* de la UNESCO, de 1986. Tal como se explica en el *Anuario*, los datos han sido facilitados por los diferentes países, en respuesta a una encuesta que periódicamente les pasa la UNESCO.

Uno de los equipamientos que aparecen en la Encuesta de 1986 en el grupo de los de mayor dotación en los municipios es el de puestos de venta de prensa (50 por 100 de los municipios tienen «punto de venta de prensa»). Mirando las bajas cifras de lectores de diarios (ver infra), pensamos que estos puestos no cumplen muy bien el papel de difusores de prensa, y más bien deben dedicarse a compaginar esta actividad con la venta de golosinas y pequeños juguetes. Frente a los 80 ejemplares por cada 1.000 habitantes de nuestro país, Polonia tira 214 y Francia, 212, sin que conste información para

Italia (los datos se refieren a 1984. *Anuario* de la UNESCO, 1986, página VII-140).

Si nos fijamos en el equipamiento Museos la situación muestra a Italia como país en el que existe mayor número de museos (1.275, en 1979), a los que asiste el mayor número de visitantes (aproximadamente 44 millones en el mismo año). No existe información para Francia. En España, según datos de 1979, el número de museos era de 610 (con casi 14 millones de visitantes), por unos 500 en Polonia, a los que asistieron en 1984 casi 20 millones de visitantes (UNESCO, 1986, páginas VIII-35 a VIII-40).

Otro de los equipamientos para los que se dispone de información comparativa es el Cine. En 1983, había 4.894 cines en Francia (con una frecuentación anual de 198 millones de espectadores), 6.361 en Italia (161 millones de espectadores), 1.173 en Polonia (casi 100 millones de espectadores) y 4.861 en España (141 millones). Respecto de la producción de películas de largometraje, Francia, con 161 películas, encabeza la clasificación. Italia produjo 140, 117 España y 36 Polonia (*Anuario* de la UNESCO, 1986, páginas IX-5 y IX-10).

Es en el área de la lectura de libros, especialmente en cuanto a la dotación de bibliotecas y su utilización por parte del público, donde nuestro país manifiesta un mayor retraso con los países que estamos considerando. El cuadro 2 muestra algunos datos comparativos entre los diferentes países, referidos al tema de las bibliotecas públicas (datos de 1980 para España, 1983 para Francia y 1984 para Polonia; no existen datos para Italia. UNESCO, 1986, páginas VII-32 y VII-33).

Observando los datos se aprecia el considerable desfase que existe entre España y los otros dos países considerados. Si bien en Francia el número de bibliotecas es parecido al de nuestro país, el volumen de préstamos que realizan es mucho mayor. En Polonia hay casi 14 veces más puntos de servicio que en España y Francia, con un volumen de préstamos algo superior al francés y muy superior al nuestro.

Pensando en causas-efectos de este desfase, seguro que la tasa de analfabetismo guarda relación con la situación de nuestro país: los datos de 1981 muestran un 7,1 por 100 de analfabetos entre la población mayor de 15 años; en 1978, esa cifra era del 1,2 por 100 en Polonia; y del 6,1 por 100 en Italia, en el año 1971 (UNESCO, 1986, página I-26. No se facilitan datos para Francia).

Sin que las comparaciones que acabamos de

(11) Por la forma desigual como se presentan los datos en las Encuestas de 1986 y 1978 no se puede estudiar la evolución de los equipamientos de los municipios en el período en cuestión.

Tratándose de encuestas realizadas por una misma institución, el Ministerio de Cultura, hubiera sido de desear una homogeneidad en la formulación de las preguntas y en la presentación de los datos que facilitara la comparación de la situación de los equipamientos en uno y otro año.

(12) Somos conscientes de que las comparaciones internacionales en el área de la cultura son difíciles de realizar. En primer lugar, porque siendo la cultura reacia a todo intento de definición, resulta difícil establecer niveles culturales entre los países. En segundo lugar, y también como consecuencia de la primera dificultad, porque es difícil encontrar cifras homogéneas —a este respecto resulta encomiable la labor que desarrolla la UNESCO, tratando de potenciar el campo de las estadísticas culturales, a pesar de la dificultad del empeño—. No obstante estas matizaciones, los datos del *Anuario* permiten disponer de una información referida a equipamientos concretos, en torno a los cuales sí se pueden hacer comparaciones.

CUADRO N.º 2

BIBLIOTECAS PUBLICAS

	Unidades administrativas	Puntos de servicio	Volúmenes (000)	Préstamos a usuarios
Polonia	9.700	23.000	113.900	148.000.000
España	1.396	1.662	11.70	6.278.955
Francia	1.141	2.422	64.379	107.115.000

ofrecer agoten el repertorio de equipamientos, y a pesar del aumento que haya podido haber en los últimos años, parece que nuestro país padece de una considerable carencia de equipamientos culturales, especialmente en el área de la lectura.

Pensamos que una de las razones de esta carencia se encuentra en la insuficiencia de nuestro Sector Público, no ya en relación a los países de economías públicas, sino al resto de los países con economías de mercado. En cuanto a gastos corrientes, la participación relativa de las Administraciones Públicas Españolas respecto del Producto Interior Bruto (PIB) es del 28,7 por 100, muy por debajo de lo que ocurre en Francia (43,4 por 100), Bélgica (43,2 por 100), Noruega (52,2 por 100) o Suecia (57,7 por 100), e incluso también de Grecia (30,6 por 100) (datos tomados de Victoriano Sierra, 1983).

4. LA DEMANDA DE EQUIPAMIENTOS CULTURALES

En este caso los datos provienen de las respuestas de los entrevistados a la pregunta «¿Podría decirme, por favor, qué equipamientos culturales considera que faltan o son suficientes en este municipio/barrio?» A continuación ofrecemos las respuestas de los entrevistados. Para cada tipo de equipamiento se ofrece el tanto por 100 de personas que lo echan en falta.

- Parques y jardines (29 por 100)
- Polideportivos (25 por 100)
- Bibliotecas (25 por 100)

- Salas de cine (18 por 100)
- Teatros (14 por 100)
- Locales sociales (13 por 100)
- Equipamiento educativo (8 por 100)
- Nada (8 por 100)
- Guarderías (5 por 100)
- Equipamiento juvenil (5 por 100)
- Piscinas (5 por 100)
- Salas de baile (4 por 100)
- Salas de música (4 por 100)
- Museos (2 por 100)
- Salas de exposiciones (2 por 100)
- Estadios de fútbol (1 por 100)
- Todo (1 por 100)
- Otros equipamientos culturales (13 por 100)
- Otros equipamientos no culturales (10 por 100)

Observando estos datos, lo primero que llama la atención es el hecho de que en ningún caso las cifras de «demandas» superen el 30 por 100; es decir, no hay ningún equipamiento que sea echado en falta por más de un 30 por 100 de los individuos entrevistados, a pesar de que la oferta no es grande.

Relacionando estos resultados sobre «demanda» con los datos de cada uno de los tipos de equipamiento existentes en los municipios, se observa que cuanto mayor es la dotación, mayor es la demanda de los individuos. Así, por ejemplo, Parques y Jardines es el equipamiento más demandado, y al mismo tiempo es uno de los equipamientos, según los propios municipios, que está más disponible.

- El País:** *Anuario El País*, Promotora de Ediciones, Madrid, 1986.
- Instituto Nacional de Estadística:** *Presupuestos familiares. Bienes de equipamiento disponibles en la vivienda*, INE, Madrid, 1983.
- Instituto Nacional de Estadística:** *Equipamientos y nivel cultural de las familias*, INE, Madrid, 1983.
- Melody, W.:** *Children's television: the economics of exploitation*, Yale, 1973.
- Ministerio de Cultura:** *Demanda cultural en España*, Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura, Madrid, 1978.
- Ministerio de Cultura:** *Encuesta de Comportamiento Cultural de los Españoles*, Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura, Madrid, 1986.
- Ministerio de Cultura:** Anexo del número 28 de la Revista *Análisis e Investigaciones Culturales*, 1986.
- Racionero, Luis:** «Cultura e incultura del ocio», en *Anuario El País*, Promotora de Ediciones, Madrid, 1986.
- Sahin, H. y Robinson, J. P.:** «Más allá del reino de la necesidad: la televisión y la colonización del ocio», en G. Richieri (ed.) *La televisión: entre servicio público y negocio*, Gustavo Gili, Barcelona, 1983.
- Análisis del período 1978-82:** *Análisis de Investigaciones Culturales*, número 15, 1983.
- Smythe, D.:** «Las comunicaciones: 'agujero negro' del marxismo occidental», en G. Richieri (ed.) *La televisión: entre servicio público y negocio*, Gustavo Gili, Barcelona, 1983.
- UNESCO:** *Anuario Estadístico*, UNESCO, París, 1987.

II. CUADROS ESTADISTICOS

CUADRO N.º 1
II.1. TEATRO
II.1.1. Resumen Anual
Año 1986

CC. AA. Y PROVINCIAS	TEATROS CENSADOS	ESPECTADORES	RECAUDACION
Andalucía:			
Almería	—	2.355	24.103.863
Cádiz	12	64.226	25.675.563
Córdoba	10	127.566	52.655.154
Granada	13	71.040	37.322.172
Huelva	5	—	7.958.145
Jaén	12	—	25.221.836
Málaga	8	161.985	40.638.790
Sevilla	7	113.686	80.090.454
TOTAL	67	540.858	293.665.981
Aragón:			
Huesca	18	—	8.869.481
Teruel	6	2.300	1.880.818
Zaragoza	23	404.271	153.455.718
TOTAL	47	406.571	164.206.018
Asturias:			
Asturias	14	37.250	70.397.381
TOTAL	14	37.250	70.397.381
Baleares:			
Baleares	17	131.616	95.780.954
TOTAL	17	131.616	95.780.954
Canarias:			
Palmas, Las	10	—	14.367.618
Sta. Cruz Tenerife	9	—	9.425.863
TOTAL	19	—	23.793.481
Cantabria:			
Cantabria	20	1.060	48.580.790
TOTAL	20	1.060	48.580.790
Castilla-La Mancha:			
Albacete	9	6.853	42.296.881
Ciudad Real	23	6.502	26.319.772
Cuenca	6	2.307	9.753.400
Guadalajara	6	406	6.421.581
Toledo	8	1.822	6.634.472
TOTAL	52	17.890	91.426.109
Castilla-León:			
Avila	2	7.975	5.163.954
Burgos	27	15.831	43.929.727
León	34	13.435	25.119.300
Palencia	—	1.182	20.067.636
Salamanca	8	95.010	36.668.681
Segovia	2	1.660	1.803.636
Soria	22	2.581	8.687.736
Valladolid	14	158.107	90.284.327
Zamora	3	2.878	11.095.527
TOTAL	112	298.657	242.820.527

CUADRO N.º 1
II.1. TEATRO
II.1.1. Resumen Anual (Continuación)
Año 1986

CC. AA. Y PROVINCIAS	TEATROS	ESPECTADORES	RECAUDACION
Cataluña:			
Barcelona	109	976.733	890.046.800
Gerona	12	40.082	54.352.390
Lérida	6	25.335	39.465.672
Tarragona	9	26.210	28.101.236
TOTAL	136	1.068.360	1.011.966.100
Extremadura:			
Badajoz	67	—	21.639.200
Cáceres	31	974	19.457.563
TOTAL	98	974	41.096.763
Galicia:			
La Coruña	20	35.176	37.468.618
Lugo	10	2.541	2.465.954
Orense	9	1.307	4.358.645
Pontevedra	19	78.837	33.825.709
TOTAL	58	117.861	78.118.927
Madrid:			
Madrid	37	4.766.743	1.711.207.118
TOTAL	37	4.766.743	1.711.207.118
Murcia:			
Murcia	6	30.937	33.311.963
TOTAL	6	30.937	33.311.963
Navarra:			
Navarra	4	—	53.325.690
TOTAL	4	—	53.325.690
País Vasco:			
Alava	6	24.154	50.393.945
Guipúzcoa	15	124.204	102.792.354
Vizcaya	19	30.863	255.524.427
TOTAL	40	179.221	408.710.727
Rioja, La:			
La Rioja	10	34.310	39.729.490
TOTAL	10	34.310	39.729.490
Valencia:			
Alicante	60	242.903	83.327.836
Castellón	26	47.198	24.873.300
Valencia	66	267.631	264.259.990
TOTAL	152	557.732	372.461.127
Ceuta:			
Ceuta	3	—	4.201.936
TOTAL	3	—	4.201.936
Melilla:			
Melilla	1	21.911	3.185.136
TOTAL	1	21.911	3.185.136
TOTALES GENERALES	893	8.212.507	4.788.245.227

— Sin datos.

Fuente: Sociedad General Autores de España.

CUADRO N.º 2
II.1. TEATRO
II.1.2. Cuadro comparativo número representaciones
Año 1985 - 86

CC. AA. Y PROVINCIAS	N.º de obras distintas representadas		N.º de representaciones	
	Año 1985	Año 1986	Año 1985	1986
Andalucía:				
Almería	44	57	264	88
Cádiz	94	86	658	348
Córdoba	31	128	129	641
Granada	28	60	154	326
Huelva	19	69	38	280
Jaén	95	75	593	396
Málaga	65	83	254	670
Sevilla	79	72	1.265	689
TOTAL	231	286	3.355	3.438
Aragón:				
Huesca	53	26	274	58
Teruel	25	12	67	28
Zaragoza	156	109	1.520	794
TOTAL	185	138	1.861	880
Asturias:				
Asturias	69	77	510	490
TOTAL	69	77	510	490
Baleares:				
Baleares	90	102	544	599
TOTAL	90	102	544	599
Canarias:				
Palmas, Las	7	16	34	90
Sta. Cruz Tenerife	12	12	23	68
TOTAL	18	26	57	158
Cantabria:				
Cantabria	102	30	482	175
TOTAL	102	30	482	175
Castilla-La Mancha:				
Albacete	72	78	300	350
Ciudad Real	89	99	482	280
Cuenca	17	11	47	45
Guadalajara	18	36	52	74
Toledo	28	32	94	99
TOTAL	142	180	975	848
Castilla-León:				
Ávila	59	28	126	67
Burgos	74	86	282	374
León	79	44	307	134
Palencia	69	32	280	80
Salamanca	53	89	191	343
Segovia	33	22	114	146
Soria	60	73	155	138
Valladolid	143	98	846	440
Zamora	85	45	232	110
TOTAL	304	272	2.533	1.832

CUADRO N.º 2
II.1. TEATRO
II.1.2. Cuadro comparativo número representaciones (Continuación)
Años 1985 - 86

CC. AA. Y PROVINCIAS	N.º de obras distintas representadas		N.º de representaciones	
	Año 1985	Año 1986	Año 1985	Año 1986
Cataluña:				
Barcelona	558	541	6.367	5.414
Gerona	98	96	349	771
Lérida	88	72	225	208
Tarragona	101	91	438	252
TOTAL	627	594	7.379	6.645
Extremadura:				
Badajoz	67	63	219	196
Cáceres	116	82	401	216
TOTAL	161	129	620	412
Galicia:				
La Coruña	81	61	489	344
Lugo	17	16	47	47
Orense	27	24	56	46
Pontevedra	96	77	966	320
TOTAL	148	111	1.558	757
Madrid:				
Madrid	480	446	16.976	16.004
TOTAL	480	446	16.976	16.004
Murcia:				
Murcia	113	105	829	236
TOTAL	113	105	829	236
Navarra:				
Navarra	47	62	180	234
TOTAL	47	62	180	234
País Vasco:				
Alava	64	56	366	217
Guipúzcoa	42	108	375	738
Vizcaya	57	82	423	407
TOTAL	118	178	1.164	1.362
Rioja, La:				
La Rioja	103	59	430	190
TOTAL	103	59	430	190
Valencia:				
Alicante	140	156	1.366	787
Castellón	90	70	475	266
Valencia	367	384	3.188	2.365
TOTAL	465	453	5.029	3.418
Ceuta:				
Ceuta	3	27	3	38
TOTAL	3	27	3	38
Melilla:				
Melilla	18	39	30	73
TOTAL	18	39	30	73
TOTALES GENERALES	1.697	1.710	44.542	37.794

Fuente. Sociedad General de Autores de España.

CUADRO N.º 3
II.2. CINE
II.2.1. Resumen anual
Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICULAS EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Andalucía:												
Almería	139	50	1.304	181.457	398.407	579.864	29.387	74.620	104.008	161,95	187,29	179,36
Cádiz	172	57	1.605	343.596	1.182.012	1.525.608	69.286	240.191	309.478	201,65	203,20	202,85
Córdoba	164	63	1.528	333.293	867.094	1.200.387	56.816	161.377	218.194	170,47	186,11	181,77
Granada	98	52	1.254	259.817	1.143.116	1.402.933	55.520	261.454	316.974	213,68	228,72	225,93
Huelva	116	57	1.279	162.309	469.081	631.390	29.580	88.411	117.991	182,24	188,47	186,87
Jaén	173	69	1.399	163.232	414.160	577.392	24.174	65.320	89.494	148,09	157,71	154,99
Málaga	165	79	1.929	456.535	1.942.319	2.398.854	98.552	434.701	533.254	215,87	223,80	222,29
Sevilla	413	153	1.911	610.094	2.365.755	2.975.849	126.149	560.771	686.920	206,77	237,03	230,83
TOTAL	1.440	580	1.526	2.510.333	8.781.944	11.292.277	489.467	1.886.849	2.376.316	194,98	214,85	210,43
Aragón:												
Huesca	65	22	917	124.071	339.109	463.180	26.829	74.922	101.752	216,24	220,93	219,68
Teruel	37	16	929	40.767	159.111	199.878	5.885	24.985	30.871	144,37	157,03	154,45
Zaragoza	140	58	1.271	716.889	2.598.087	3.314.976	168.698	623.685	792.383	235,31	240,05	239,03
TOTAL	242	96	1.039	881.727	3.096.307	3.978.034	201.413	723.594	925.007	228,43	233,69	232,52
Asturias, Principa- do de												
TOTAL	117	65	1.352	382.612	1.901.370	2.283.982	93.809	479.609	573.419	245,18	252,24	251,06
Baleares:												
TOTAL	144	66	1.509	430.625	1.365.716	1.796.341	100.779	323.967	424.746	234,02	237,21	236,45
Canarias:												
Palmas, Las	107	69	1.673	330.256	1.993.207	2.323.463	69.024	480.787	549.812	209,00	241,21	236,63
Sta. C. de Tenerife	100	49	1.440	329.200	2.014.793	2.343.993	55.909	397.327	453.236	169,83	197,20	193,36
TOTAL	207	118	1.556	659.456	4.008.000	4.667.456	124.934	878.114	1.003.049	189,45	219,09	214,90

CUADRO N.º 3
II.2. CINE
II.2.1. Resumen anual (Continuación)
Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICULAS EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Cantabria:	55	33	1.157	188.168	914.107	1.102.275	48.852	252.206	301.058	259,62	275,90	273,12
TOTAL	55	33	1.157	188.168	914.107	1.102.275	48.852	252.206	301.058	259,62	275,90	273,12
Castilla-La Mancha:												
Albacete.	68	29	1.297	173.474	670.449	843.923	31.665	128.395	160.061	182,53	191,50	189,66
Ciudad Real	117	57	1.508	201.413	496.578	697.991	30.098	78.540	108.639	149,43	158,16	155,64
Cuenca.	41	13	764	41.564	144.393	185.957	6.870	27.150	34.021	165,29	188,03	182,95
Guadalajara.	31	5	272	21.130	62.303	83.433	4.449	12.887	17.336	210,55	206,84	207,78
Toledo.	184	78	1.605	190.262	606.906	797.168	30.202	100.285	130.487	158,74	165,24	163,68
TOTAL	441	182	1.089	627.843	1.980.629	2.608.472	103.286	347.259	450.545	164,50	175,32	172,72
Castilla-León:												
Avila	34	12	650	47.543	174.248	221.791	6.651	24.674	31.325	139,89	141,60	141,23
Burgos.	33	22	1.182	217.207	1.008.174	1.225.381	36.619	170.160	206.780	168,59	168,78	168,74
León	69	29	1.071	194.412	888.182	1.082.594	38.602	195.557	234.159	198,55	220,17	216,29
Palencia	31	16	766	120.069	525.395	645.464	20.739	92.475	113.215	172,73	175,01	175,40
Salamanca	41	21	899	189.820	756.879	946.699	44.518	180.081	224.599	234,53	237,92	237,24
Segovia	25	9	318	17.554	103.872	121.426	2.298	14.647	16.946	130,93	141,01	139,55
Soria	13	10	447	41.585	152.970	194.555	7.889	30.003	37.892	189,72	196,13	194,76
Valladolid.	53	37	1.575	293.268	1.384.136	1.677.404	65.420	329.114	394.534	223,07	237,77	235,20
Zamora	30	9	709	63.152	256.105	319.257	11.854	48.576	60.431	187,71	189,67	189,28
TOTAL	329	165	846	1.184.610	5.249.961	6.434.571	234.594	1.085.290	1.319.885	198,03	206,72	205,12
Cataluña:												
Barcelona.	538	269	2.534	2.176.925	13.327.318	15.504.243	624.146	4.159.356	4.783.503	286,71	312,09	308,52
Gerona.	127	59	1.599	244.602	1.048.106	1.292.708	62.118	270.076	332.194	253,95	257,68	256,97
Lérida	170	66	1.497	173.916	769.819	943.735	36.345	169.975	206.321	208,98	220,79	218,62
Tarragona.	249	109	1.926	230.004	891.678	1.121.682	42.255	175.341	217.597	183,71	196,64	193,99
TOTAL	1.084	503	1.889	2.825.447	16.036.921	18.862.368	764.865	4.774.750	5.539.616	270,70	297,73	293,68

CUADRO N.º 3
II.2. CINE
II.2.1. Resumen anual (Continuación)
Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICULAS EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Ceuta:	14	5	367	63.488	153.914	217.402	13.226	32.474	45.701	208,33	210,99	210,21
TOTAL	14	5	367	63.488	153.914	217.402	13.226	32.474	45.701	208,33	210,99	210,21
Extremadura:												
Badajoz	205	70	1.696	215.573	632.832	848.405	30.612	95.079	125.692	142,00	150,24	148,15
Cáceres	136	58	1.500	152.485	499.355	651.840	23.144	80.532	103.676	151,77	161,27	159,05
TOTAL	341	128	1.598	368.058	1.132.187	1.500.245	53.756	175.611	229.368	146,05	155,10	152,88
Galicia:												
Coruña, La	112	58	1.603	256.530	1.262.832	1.519.362	57.907	302.679	360.586	225,73	239,68	237,32
Lugo	30	17	1.012	66.659	288.590	355.249	14.581	62.778	77.360	218,75	217,53	217,76
Orense	25	19	886	60.564	245.830	306.394	14.373	59.078	73.452	237,33	240,32	239,73
Pontevedra	114	55	1.651	213.495	970.779	1.184.274	46.338	219.493	265.832	217,04	226,10	224,46
TOTAL	281	149	1.288	597.248	2.768.031	3.365.279	133.201	644.030	777.232	223,02	232,66	230,95
Madrid:	405	268	2.500	3.341.768	17.018.862	20.360.630	886.598	4.885.041	5.771.639	265,30	287,03	283,47
TOTAL	405	268	2.500	3.341.768	17.018.862	20.360.630	886.598	4.885.041	5.771.639	265,30	287,03	283,47
Melilla:	7	4	284	22.883	165.826	188.709	3.593	28.884	32.477	157,02	174,18	172,10
TOTAL	7	4	284	22.883	165.826	188.709	3.593	28.884	32.477	157,02	174,18	172,10
Murcia:	206	109	2.005	544.619	2.131.331	2.675.950	106.414	437.428	543.842	195,39	205,23	203,23
TOTAL	206	109	2.005	544.619	2.131.331	2.675.950	106.414	437.428	543.842	195,39	205,23	203,23

CUADRO N.º 3
II.2. CINE
II.2.1. Resumen anual (Continuación)
Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICULAS EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Navarra:	117	73	1.673	290.109	1.636.342	1.926.451	66.428	395.433	461.862	228,97	241,65	239,74
TOTAL	117	73	1.673	290.109	1.636.342	1.926.451	66.428	395.433	461.862	228,97	241,65	239,74
Pais Vasco:												
Alava	35	16	649	157.196	733.142	890.338	37.188	172.447	209.635	236,57	235,21	235,45
Guipúzcoa	78	55	1.430	341.956	1.750.262	2.092.218	85.035	448.037	533.073	248,67	255,98	254,78
Vizcaya	149	84	1.663	578.049	3.351.554	3.929.603	141.344	900.641	1.041.986	244,52	268,72	265,16
TOTAL	262	155	1.247	1.077.201	5.834.958	6.912.159	263.568	1.521.127	1.784.695	244,67	260,69	258,19
Rioja, La:	48	24	981	206.806	758.319	965.125	48.619	179.947	228.567	235,09	237,29	236,82
TOTAL	48	24	981	206.806	758.319	965.125	48.619	179.947	228.567	235,09	237,29	236,82
Valenciana (Comunidad):												
Alicante	399	139	2.087	483.912	2.549.408	3.033.320	105.844	608.184	714.029	218,72	238,55	235,39
Castellón	102	39	1.096	187.263	862.137	1.049.400	36.807	173.095	209.903	196,55	200,77	200,02
Valencia	470	208	2.515	917.860	4.979.114	5.896.974	228.656	1.354.646	1.583.302	249,11	272,06	268,49
TOTAL	971	386	1.899	1.589.035	8.390.659	9.979.694	371.308	2.135.927	2.507.235	233,66	254,56	251,23
TOTAL NACIONAL	6.711	3.109	4.516	17.792.036	83.325.384	101.117.420	4.108.719	21.187.548	25.296.268	230,93	254,27	250,16

(1) El total de películas corresponde al número de títulos distintos exhibidos en toda España.
Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

aic

CUADRON.º 3
II.2. CINE
II.2.1. Resumen Provisional - Primer Semestre
Año 1986

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICU- LAS EX- HIB. (TI- TUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Andalucía:												
Almería	139	36	525	47.555	198.109	245.664	10.840	46.654	57.495	227,95	235,49	234,03
Cádiz	172	44	710	88.198	475.957	564.155	17.885	103.749	121.635	202,78	217,98	215,60
Córdoba	164	33	616	70.466	243.910	314.376	15.909	55.366	71.275	225,76	226,99	226,71
Granada	98	36	539	79.017	463.302	542.319	21.260	128.798	150.058	269,06	278,00	276,69
Huelva	116	19	342	32.055	119.139	151.194	8.030	30.176	38.207	250,53	253,29	252,70
Jaén	173	36	683	38.110	135.806	173.916	6.830	25.294	32.125	179,24	186,25	184,71
Málaga	165	53	798	112.007	648.597	760.604	27.717	168.818	196.535	247,45	260,28	258,39
Sevilla	413	81	827	165.806	914.297	1.080.103	40.445	243.735	284.181	243,93	266,58	263,10
TOTAL	1.440	338	630	633.214	3.199.117	3.832.331	148.920	802.594	951.514	235,18	250,87	248,28
Aragón:												
Huesca	66	17	468	33.960	140.256	174.216	8.385	35.658	44.044	246,93	254,24	252,81
Teruel	37	15	394	15.186	64.442	79.628	2.496	11.578	14.075	164,38	179,67	176,76
Zaragoza	140	50	678	230.796	1.286.786	1.517.582	56.743	335.287	392.030	245,86	260,56	258,32
TOTAL	243	82	513	279.942	1.491.484	1.771.426	67.625	382.524	450.150	241,57	256,47	254,11
Asturias, Principa- do de												
TOTAL	117	59	761	115.926	909.060	1.024.986	29.261	234.940	264.201	252,41	258,44	257,76
Baleares:												
TOTAL	144	61	894	194.913	623.787	818.700	47.779	154.896	202.676	245,13	248,31	247,55
Canarias:												
Palmas, Las	107	59	1.105	159.049	967.580	1.126.629	40.055	261.796	301.852	251,84	270,56	267,92
Sta. C. Tenerife	100	46	864	88.182	1.036.523	1.124.705	15.284	231.024	246.308	173,32	222,88	218,99
TOTAL	207	105	984	247.231	2.004.103	2.251.334	55.339	492.821	548.161	223,83	245,90	243,48

CUADRO N.º 3
 II.2. CINE
 II.2.1. Resumen Provisional - Primer Semestre (Continuación)
 Año 1986

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICU- LAS EX- HIB. (TI- TUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Cantabria:	55	26	517	57.649	429.890	487.539	14.808	118.815	133.624	256,87	276,38	274,07
TOTAL	55	26	517	57.649	429.890	487.539	14.808	118.815	133.624	256,87	276,38	274,07
Castilla-La Mancha:												
Albacete	68	24	610	44.246	315.704	359.950	9.057	66.560	75.618	204,70	210,83	210,07
Ciudad Real	117	39	681	42.109	175.966	218.075	7.064	32.142	39.206	167,75	182,66	179,78
Cuenca	41	9	263	11.744	52.949	64.693	2.175	11.017	13.193	185,27	208,07	203,93
Guadalajara	31	4	122	7.917	44.652	52.569	1.963	11.111	13.075	248,06	248,85	248,73
Toledo	186	54	859	61.111	281.289	342.400	11.165	54.465	65.630	182,70	193,62	191,67
TOTAL	443	130	507	167.127	870.560	1.037.687	31.426	175.298	206.724	188,04	201,36	199,21
Castilla-León:												
Avila	34	6	176	8.648	44.902	53.550	1.510	7.966	9.476	174,69	177,41	176,97
Burgos	33	18	566	95.601	374.791	470.392	17.592	70.801	88.393	184,01	188,90	187,91
León	69	24	536	68.372	360.091	428.463	15.641	85.966	101.608	228,76	238,73	237,14
Palencia	31	12	305	39.387	246.914	286.301	6.689	41.903	48.593	169,85	169,70	169,72
Salamanca	41	17	408	62.950	433.046	495.996	14.707	100.078	114.785	233,63	231,10	231,42
Segovia	26	4	121	10.921	60.192	71.113	2.409	14.611	17.020	220,64	242,74	239,34
Soria	13	6	171	17.801	49.531	67.332	3.897	10.481	14.378	218,92	211,62	213,55
Valladolid	53	36	844	110.196	657.791	767.987	24.591	160.359	184.950	223,16	243,78	240,82
Zamora	30	9	357	16.404	140.057	156.461	3.108	27.875	30.984	189,52	199,03	198,03
TOTAL	330	132	387	430.280	2.367.315	2.797.595	90.148	520.043	610.192	209,51	219,67	218,11
Cataluña:												
Barcelona	538	213	1.541	847.395	5.888.873	6.736.268	268.294	2.002.831	2.271.125	316,61	340,10	337,14
Gerona	127	45	810	112.132	474.601	586.733	30.878	135.199	166.078	275,37	284,86	283,05
Lérida	170	52	747	68.087	322.071	390.158	15.826	80.941	96.768	232,44	251,31	248,02
Tarragona	249	80	1.064	75.734	362.067	437.801	17.221	88.290	105.511	227,39	243,85	241,00
TOTAL	1.084	390	1.040	1.103.348	7.047.612	8.150.960	332.220	2.307.262	2.639.483	301,10	327,38	323,82

CUADRO N.º 3
II.2. CINE
II.2.1. Resumen Provisional - Primer Semestre (Continuación)
Año 1986

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICU- LAS EX- HIB. (TI- TUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Ceuta:	14	5	169	29.673	71.859	101.532	6.921	16.725	23.647	233,24	232,76	232,90
TOTAL	14	5	169	29.673	71.859	101.532	6.921	16.725	23.647	233,24	232,76	232,90
Extremadura:												
Badajoz	205	44	749	62.968	174.439	237.407	9.724	28.662	38.386	154,42	164,31	161,68
Cáceres	136	35	771	51.009	244.427	295.436	8.867	43.710	52.578	173,84	178,83	177,96
TOTAL	341	79	760	113.977	418.866	532.843	18.591	72.373	90.964	163,11	172,78	170,71
Galicia:												
Coruña, La	112	52	880	79.891	533.468	613.359	19.714	136.676	156.391	246,77	256,20	254,97
Lugo	30	18	548	20.034	136.243	156.277	4.636	32.518	37.154	231,43	238,67	237,74
Orense	25	17	490	18.480	121.502	139.982	4.662	31.110	35.772	252,27	256,04	255,54
Pontevedra	114	57	964	64.630	519.521	584.151	14.401	122.470	136.871	222,82	235,73	234,30
TOTAL	281	144	720	183.035	1.310.734	1.493.769	43.414	322.775	366.189	237,19	246,25	245,14
Madrid:	413	244	1.655	1.157.829	7.580.815	8.738.644	329.456	2.339.309	2.668.765	284,54	308,58	305,39
TOTAL	413	244	1.655	1.157.829	7.580.815	8.738.644	329.456	2.339.309	2.668.765	284,54	308,58	305,39
Melilla:	7	4	133	13.064	68.063	81.127	2.156	12.576	14.732	165,04	184,77	181,59
TOTAL	7	4	133	13.064	68.063	81.127	2.156	12.576	14.732	165,04	184,77	181,59
Murcia:	206	61	986	155.621	878.658	1.034.279	33.098	198.120	231.219	212,68	225,48	223,55
TOTAL	206	61	986	155.621	878.658	1.034.279	33.098	198.120	231.219	212,68	225,48	223,55

CUADRO N.º 3
II.2. CINE
II.2.1. Resumen Provisional - Primer Semestre (Continuación)
Año 1986

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICU- LAS EX- HIB. (TI- TUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Navarra	117	67	963	107.454	714.027	821.481	25.666	181.023	206.689	238,86	253,52	251,60
TOTAL	117	67	963	107.454	714.027	821.481	25.666	181.023	206.689	238,86	253,52	251,60
País Vasco:												
Alava	35	14	191	21.090	199.769	220.859	4.957	48.772	53.730	235,08	244,14	243,27
Guipúzcoa	79	36	615	116.603	765.039	881.642	30.514	206.656	237.170	261,69	270,12	269,00
Vizcaya	149	70	935	211.322	1.477.520	1.688.842	52.925	435.353	488.278	250,44	294,65	289,12
TOTAL	263	120	580	349.015	2.442.328	2.791.343	88.397	690.781	779.179	253,27	282,83	279,14
Rioja, La:	48	22	501	73.456	344.571	418.027	18.587	88.222	106.809	253,03	256,03	255,50
TOTAL	48	22	501	73.456	344.571	418.027	18.587	88.222	106.809	253,03	256,03	255,50
Valenciana, (Comunidad):												
Alicante	399	74	1.021	153.231	1.047.958	1.201.189	37.865	271.937	309.802	247,11	259,49	257,91
Castellón	103	20	448	48.695	292.103	340.798	10.805	66.905	77.710	221,90	229,04	228,02
Valencia	470	146	1.416	300.610	2.026.286	2.326.896	86.620	613.921	700.542	288,14	302,97	301,06
TOTAL	972	240	961	502.536	3.366.347	3.868.883	135.291	952.764	1.088.055	269,21	283,02	281,23
TOTAL NACIONAL	6.725	2.309	3.518	5.915.290	36.139.196	42.054.486	1.519.112	10.063.869	11.582.982	256,81	278,47	275,42

(1) El total de películas corresponde al número de títulos distintos exhibidos en toda España.
Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 4

II.2. CINE
II.2.2. Resumen anual
Año 1985

MESES	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICULAS EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Enero	6.711	2.518	2.785	1.445.731	7.990.168	9.435.899	305.078	1.969.473	2.274.552	211,02	246,48	241,05
Febrero	6.711	2.483	2.776	1.380.559	6.585.721	7.966.280	298.439	1.610.641	1.909.081	216,17	244,56	239,64
Marzo	6.711	2.480	2.900	2.432.349	8.248.826	10.681.175	582.508	2.055.234	2.637.743	239,48	249,15	246,95
Abril	6.711	2.399	2.733	1.929.134	6.877.052	8.806.186	461.549	1.735.869	2.197.418	239,25	252,41	249,53
Mayo	6.711	2.323	2.737	1.344.836	5.123.534	6.468.370	313.599	1.278.904	1.592.504	233,18	249,61	246,19
Junio	6.711	2.429	2.779	1.297.643	5.426.558	6.724.201	286.313	1.340.576	1.626.889	220,64	247,03	241,94
Julio	6.711	2.397	2.677	1.114.650	6.354.070	7.468.720	219.719	1.538.928	1.758.647	197,11	242,19	235,46
Agosto	6.711	2.359	2.735	1.425.136	10.425.197	11.850.333	286.322	2.675.726	2.962.048	200,90	256,65	249,95
Septiembre	6.711	2.331	2.667	1.519.465	7.815.488	9.334.953	372.264	2.047.175	2.419.439	244,99	261,93	259,18
Octubre	6.711	2.105	2.548	1.539.684	7.631.138	9.170.822	392.218	2.070.295	2.462.514	254,73	271,29	268,51
Noviembre	6.711	2.028	2.471	1.311.189	5.448.769	6.759.958	322.460	1.374.813	1.697.273	245,92	252,31	251,07
Diciembre	6.711	1.861	2.322	1.051.660	5.398.863	6.450.523	268.245	1.489.908	1.758.153	255,06	275,96	272,55
TOTAL	6.711	3.109	4.516	17.792.036	83.325.384	101.117.420	4.108.719	21.187.448	25.296.268	230,93	254,27	250,16

(1) El total de películas exhibidas corresponde al número de títulos distintos proyectados en toda España.

CUADRO N.º 4

II.2. CINE
II.2.2. Resumen Provisional - Primer Semestre
Año 1986

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICU- LAS EX- HIB. (TI- TUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
46 Enero	6.725	2.114	2.388	1.380.450	9.017.080	10.397.530	360.791	2.561.617	2.922.409	261,35	284,08	281,06
Febrero	6.725	2.063	2.360	1.275.022	5.708.486	6.983.508	335.528	1.603.294	1.938.823	263,15	280,86	277,62
Marzo	6.725	2.036	2.322	1.359.579	10.287.651	11.647.230	358.544	2.949.157	3.307.701	263,71	286,66	283,99
Abril	6.725	1.930	2.230	974.173	4.891.467	5.865.640	245.000	1.301.377	1.546.377	251,49	266,05	263,63
Mayo	6.725	1.820	2.224	548.977	3.966.240	4.515.217	130.439	1.056.689	1.187.129	237,60	266,42	262,91
Junio	6.725	1.649	2.116	377.089	2.268.272	2.645.361	88.808	591.733	680.541	235,50	260,87	257,25
TOTAL	6.725	2.309	3.518	5.915.290	36.139.196	42.054.486	1.519.112	10.063.869	11.582.982	256,81	278,47	275,42

(1) El total de películas exhibidas corresponde al número de títulos distintos proyectados en toda España.
Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 5

II.2. CINE

II.2.3. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor recaudación en el año 1985

Orden	TÍTULO	Año 1985		Recaudación al 31-12-1985
		Recaudación	Espectadores	
1	Vaquilla, La	505.053.131	1.793.999	505.053.131
2	Corte del Faraón, La	216.534.225	715.231	216.534.225
3	Biblia en pasta, La	141.018.786	604.042	207.339.989
4	Se infiel y no mires con quién	100.186.051	325.829	100.186.051
5	Requiem por un campesino español	94.222.104	327.145	94.222.104
6	Crimen en familia	87.643.448	369.052	87.643.448
7	Hoz y el Martínez, La	74.987.468	313.045	75.624.968
8	Padre nuestro	61.562.728	223.980	61.562.728
9	To er mundo e demasio	55.670.470	226.578	55.670.470
10	Yo, El Vaquilla	54.567.267	184.449	54.567.267
11	Que tía, la C.I.A.	51.305.828	222.320	51.305.828
12	Stico	50.746.641	178.497	50.746.641
13	Pico 2, El	48.039.014	266.279	146.549.717
14	Luces de bohemia	47.659.904	166.650	47.659.904
15	Camila	46.212.014	170.582	46.212.014
16	Par de huevos, Un	45.536.005	163.525	45.536.005
17	Recomendado, El	44.530.696	188.520	44.530.696
18	Santos Inocentes, Los	43.525.218	210.548	510.174.945
19	Cuatro mujeres y un lio	41.913.404	160.432	41.913.404
20	Río abajo	41.007.485	174.914	83.537.317
21	Rollo de Septiembre, El	39.955.942	173.430	39.955.942
22	Donante, El	39.573.349	150.598	39.573.349
23	Hora bruja, La	34.658.200	118.477	34.658.200
24	Perras callejeras	31.930.003	139.449	31.930.003
25	Qué he hecho yo para merecer esto	31.542.798	122.572	105.784.619
26	A la pálida luz de la luna	31.338.728	97.765	31.338.728
27	Extramuros	29.834.975	103.851	29.834.975
28	Fuego eterno	28.450.060	102.059	28.450.060
29	Paraísos perdidos, Los	28.328.899	93.541	28.328.899
30	Pulsaciones	27.208.609	108.330	27.208.609
31	Marbella (Un golpe de 5 estrellas)	26.870.956	95.814	26.870.956
32	Tasio	25.625.959	117.265	141.449.427
33	Al este del oeste	24.815.472	139.223	102.417.989
34	Y si no, nos enfadamos	23.771.177	137.928	154.787.085
35	Viajes de Gulliver, Los	23.507.225	91.123	52.633.334
36	Caballero del Dragón, El	23.238.578	75.688	23.238.578
37	Sahara	21.900.145	92.008	21.900.145
38	Play boy en paro	20.154.067	114.084	106.631.113
39	Padre no hay más que dos	19.484.515	80.675	151.295.560
40	De tripas corazón	19.357.409	77.387	19.357.409
41	Pan debajo del brazo, El	18.601.091	95.673	45.138.929
42	Fanny (Pelopaja)	18.589.912	84.232	39.010.784
43	Tuareg	17.843.726	100.523	91.728.724
44	Loca por el circo	17.645.503	76.023	92.769.669
45	Bragas húmedas	16.950.039	43.234	19.206.839
46	Reina del Mate, La	16.923.069	65.487	16.923.069
47	Sesión continua	16.588.830	62.974	47.075.718
48	Futuro imperfecto	16.345.581	66.661	16.345.581
49	Caso cerrado	16.078.288	58.783	16.078.288
50	Serpiente de mar	14.307.167	59.487	14.307.167

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 5

II.2. CINE

II.2.3. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor recaudación en el Primer Semestre 1986

Orden	Título	Año 1986		Recaudación al 30-6-1986
		Recaudación	Espectadores	
1	Se infiel y no mires con quién	208.019.160	688.810	308.205.211
2	Tiempo de silencio.	109.821.229	358.556	109.821.229
3	Matador.	97.643.772	329.340	97.643.772
4	Lola	74.404.928	261.209	74.404.928
5	Lulú de noche.	66.018.010	221.651	66.018.010
6	Corazón de cristal	35.333.362	129.210	35.760.362
7	Caballero del dragón, El	30.577.344	103.155	53.815.922
8	Amor brujo, El	30.567.963	91.708	30.567.963
9	Corte de faraón, La	23.352.648	91.852	239.902.173
10	Cuatro mujeres y un lfo	22.163.852	97.834	64.077.256
11	Yo, El Vaquilla.	21.156.978	99.575	75.724.245
12	Donante, El	18.838.282	88.494	58.411.631
13	Hora bruja, La	15.941.461	63.235	50.599.661
14	Radio speed (Radio folia, La)	15.421.095	47.937	15.421.095
15	Mambrú se fue a la guerra	13.961.675	41.682	13.961.675
16	Río de oro, El	12.517.108	41.302	12.517.108
17	Locas vacaciones	12.309.699	44.942	12.309.699
18	Primer torero porno, El	11.830.893	41.797	11.830.893
19	Teo El Pelirrojo.	11.655.575	49.791	11.655.575
20	Noche de la ira, La.	11.346.047	40.264	11.346.047
21	Recomendado, El	10.372.877	47.618	54.903.573
22	Vaquilla, La	9.020.507	42.765	514.073.638
23	Paraísos perdidos, Los	8.682.000	34.942	37.010.899
24	Vieja música, La	7.914.280	30.145	22.022.246
25	Luces de bohemia	7.821.255	30.635	55.481.159
26	Manuel y Clemente	7.762.918	26.629	7.762.918
27	Mágica aventura	7.658.679	22.907	41.222.842
28	Pepito piscina.	7.654.271	29.339	76.559.779
29	Que tía, la C.I.A.	7.479.923	40.472	58.785.751
30	Caso cerrado.	7.160.699	29.770	23.253.687
31	Viajes de Gulliver, Los	7.010.390	25.086	59.651.974
32	Que puñetera familia	6.753.875	26.663	24.350.810
33	Feroz	6.554.341	18.056	21.700.165
34	Y si no, nos enfadamos.	6.498.293	34.139	163.187.649
35	Extramuros	6.411.147	27.307	36.577.922
36	Santos Inocentes, Los.	6.393.851	28.348	522.391.889
37	Padre no hay mas que dos	6.034.164	19.486	157.622.313
38	Marbella (Un golpe de 5 estrellas)	5.966.979	27.040	32.837.935
39	Romanza final (Gayarre).	5.553.250	16.239	5.553.250
40	Rebelión de los pájaros, La	5.493.800	15.488	66.853.923
41	Pulsaciones.	5.351.870	26.937	32.661.279
42	Enigma del yate, El	5.253.149	19.233	28.625.558
43	Orden cómico, El	5.187.111	16.300	5.187.111
44	Padre nuestro	5.180.620	22.153	66.743.348
45	Jóven y la tentación, La	5.012.402	17.445	5.012.402
46	Volver a empezar (Begin the beguine)	4.996.491	16.995	187.957.889
47	D'Artacan y los tres mosqueteros	4.966.288	16.920	4.966.288
48	Exterminador de la carretera, El.	4.537.917	22.479	86.448.053
49	Al este del oeste	4.471.635	22.662	115.396.187
50	Play boy en paro	4.458.214	23.192	115.114.142

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 6

II.2. CINE

II.2.4. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor recaudación en el año 1985

Orden	TÍTULO	Año 1985		Recaudación al 31-12-1985
		Recaudación	Espectadores	
1	Rambo acorralado (Parte II)	820.620.363	2.842.537	820.620.363
2	Mujer de rojo, La	478.271.955	1.705.936	549.313.056
3	Loca academia de policía 2: Su 1.ª misión	460.733.877	1.661.087	460.733.877
4	Goonies, Los	455.937.435	1.626.581	455.937.435
5	Historia interminable, La	453.846.118	1.743.872	596.542.298
6	Amadeus	428.273.817	1.440.421	428.273.817
7	Regreso al futuro	407.766.502	1.240.430	407.766.502
8	Panorama para matar	391.410.967	1.358.742	391.410.967
9	Unico testigo	386.990.801	1.316.681	386.990.801
10	Gritos de silencio, Los	347.088.025	1.238.591	347.127.558
11	Rosa púrpura de El Cairo, La	312.704.008	975.773	312.704.008
12	Superdetective en Hollywood	296.762.500	1.072.372	296.762.500
13	Cazafantasmas, Los	293.265.148	1.201.956	568.089.003
14	Karate Kid (El momento de la verdad)	285.017.707	1.187.158	404.407.623
15	Pasaje a la India	284.820.973	971.513	284.820.973
16	Terminator	276.372.940	1.027.787	276.372.940
17	Mad Max más allá de la cúpula del trueno	268.855.526	926.687	268.855.526
18	Cotton Club	245.260.992	779.908	245.260.992
19	Cocoon	194.512.756	619.230	194.512.756
20	Buscando a Susan, desesperadamente	184.503.627	602.924	184.503.627
21	Selva esmeralda, La	176.105.546	607.609	176.105.546
22	Dune	174.055.920	626.959	174.055.920
23	Lady Halcón	156.340.402	559.254	156.340.402
24	2010 Odisea dos	153.525.008	547.805	153.525.008
25	Locademia de conductores	144.663.200	524.983	144.663.200
26	Ultimo Gradon, El	141.348.084	516.630	141.348.084
27	Indiana Jones y el templo maldito	134.577.098	548.071	752.231.587
28	Jinete pálido, El	134.336.210	460.163	134.336.210
29	Noche de miedo	130.341.237	431.767	130.341.237
30	París Texas	126.600.415	439.188	145.312.825
31	En un lugar del corazón	125.674.290	451.140	125.674.290
32	Starman	120.455.194	430.467	120.455.194
33	Porky's contraataca	114.444.634	424.674	114.444.634
34	En la cuerda floja	105.579.965	412.433	105.579.965
35	Erase una vez en América (1.ª parte)	104.820.908	373.722	104.820.908
36	Desaparecido en combate	103.816.466	395.939	103.816.466
37	Honor de los Prizzi's, El	102.099.642	339.559	102.099.642
38	Bolero	99.773.657	409.119	99.773.657
39	Enamorarse	99.589.858	352.649	99.589.858
40	Dos superdos	95.013.456	409.314	161.157.871
41	Aventura de los Ewoks, La	92.207.345	323.927	92.207.345
42	Pesadilla en Elm Street	91.183.968	301.363	91.183.968
43	Runaway brigada especial	81.092.599	316.523	81.092.599
44	Mejor, El	79.293.241	319.572	119.219.089
45	Santa Claus, El film	77.768.217	245.558	77.768.217
46	Gremlins	77.482.423	394.490	783.585.164
47	Pasión de China Blue, La	77.042.218	248.133	77.042.218
48	Mujer explosiva, La	76.194.442	248.528	76.194.442
49	Life force (Fuerza vital)	75.990.417	245.076	75.990.417
50	Top secret	75.303.053	335.038	198.458.873

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 6

II.2. CINE

II.2.4. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor recaudación en el Primer Semestre 1986

Orden	Título	Año 1986		Recaudación al 30-6-1986
		Recaudación	Espectadores	
1	Memorias de Africa	721.615.760	2.229.362	721.615.760
2	Rocky IV	572.255.611	1.906.973	572.255.611
3	Joya del Nilo, La	485.498.142	1.559.400	485.498.142
4	Regreso al futuro	451.579.383	1.534.031	859.345.885
5	Secreto de la pirámide, El	330.194.801	1.066.569	330.194.801
6	Honor de los Prizzi's, El	193.718.464	625.000	295.818.106
7	Manhattan sur	190.998.312	612.851	191.040.962
8	Schwarzenegger commando	182.986.640	647.482	205.312.290
9	Admiradora secreta	156.584.482	527.864	192.431.707
10	Re-animator	139.367.247	474.242	139.367.247
11	Al filo de la sospecha	135.989.352	428.571	135.989.352
12	9 semanas y media	134.251.002	414.173	134.251.002
13	Ran (V. D.)	133.844.023	420.774	141.442.448
14	Espías como nosotros	132.408.533	452.063	132.408.533
15	Rosa púrpura de El Cairo, La	117.123.152	375.293	429.827.160
16	Peter Pan	112.844.568	377.231	112.844.568
17	Código de silencio	111.768.465	387.169	111.768.465
18	Minas del Rey Salomón, Las	111.464.696	386.995	155.463.472
19	Legend	108.254.859	379.989	163.139.672
20	Noches de sol	100.217.120	320.944	100.217.120
21	Teen wolf (de pelo en pecho)	89.812.184	293.562	89.812.184
22	Consul honorario	88.877.878	267.479	88.877.878
23	Agnes de Dios	84.697.649	271.207	84.697.649
24	Revolución-1776	83.338.739	278.308	83.338.739
25	Beso de la mujer araña, El	80.472.934	259.267	80.472.934
26	Latino	76.636.072	267.312	76.636.072
27	Invasión U. S. A.	72.419.381	247.825	72.419.381
28	Dos superpolicías en Miami	71.713.384	261.396	119.969.710
29	Justiciero de la noche, El	67.381.312	229.710	67.381.312
30	Tren del infierno, El	65.050.442	194.718	65.050.442
31	Remo desarmado y peligroso	61.252.162	200.438	61.252.162
32	Enemigo mío	60.159.102	195.778	60.159.102
33	Buscando a Susan, desesperadamente	59.351.021	222.210	243.854.648
34	Historia oficial, La	56.810.491	181.574	57.218.341
35	Unico testigo	56.636.099	208.416	443.626.900
36	Hot dog... el film	51.883.750	169.862	51.883.750
37	D.A.R.Y.L.	51.241.488	184.645	69.000.713
38	Santa Claus, el film	47.004.865	155.401	124.773.082
39	Mujer explosiva, La	46.537.917	192.005	122.732.359
40	Taron y el caldero mágico	45.436.865	162.457	85.599.344
41	Pasión de China Blue, La	44.929.036	155.375	121.971.254
42	Chorus Line	44.408.259	138.155	44.408.259
43	Silverado	41.821.401	164.998	95.180.003
44	Juego del halcón, El	41.603.838	123.816	41.603.838
45	Cocoon	40.663.837	174.890	235.176.593
46	Noche de miedo	40.625.124	162.639	170.966.361
47	Exploradores	39.914.779	149.195	61.105.819
48	Life force (Fuerza vital)	38.786.268	160.188	114.776.685
49	Rambo acorralado (Parte II)	36.983.381	179.396	857.603.744
50	Vivir y morir en los Angeles	36.762.896	116.825	36.762.896

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 7

II.2. CINE

II.2.5. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor recaudación desde su estreno hasta el 31-12-1985

Orden	TÍTULO	Recaudación hasta el 31-12-1985	Año 1985	
			Recaudación	Espectadores
1	Santos Inocentes, Los	510.174.945	43.525.218	210.548
2	Vaquilla, La	505.053.131	505.053.131	1.793.999
3	Crimen de Cuenca, El	460.493.582	2.144.789	14.013
4	Guerra de papá, La	360.749.245	311.822	2.796
5	Colmena, La	339.448.649	185.450	770
6	Bicicletas son para el verano, Las	307.327.449	5.358.161	30.166
7	Cristóbal Colón, de oficio descubridor	282.948.578	4.366.052	27.239
8	Muerte de Mikel, La	277.209.017	11.827.475	59.941
9	Muerte tenía un precio, La	272.380.424	5.908.183	32.248
10	Escopeta nacional, La	269.755.798	1.069.041	4.641
11	To er mundo e güeno	269.673.512	3.163.899	19.251
12	Furtivos	261.999.472	128.412	946
13	Perro, El	242.938.478	102.052	548
14	Asignatura pendiente	227.986.636	53.100	212
15	Todos al suelo	224.507.650	5.642.408	38.333
16	Hijo del cura, El	224.191.477	6.074.531	38.792
17	Pico, El	219.190.040	9.100.090	57.912
18	Demonios en el jardín	219.175.573	3.119.100	16.530
19	Corte del Faraón, La	216.534.225	216.534.225	715.231
20	Adolescentes, Las	209.638.555	-	-
21	Biblia en pasta, La	207.339.989	141.018.786	604.042
22	Quinta del porro, La	201.664.646	3.024.928	17.783
23	Caso Almería, El	200.535.961	8.960.861	54.549
24	Patrimonio Nacional	200.222.126	587.131	3.663
25	Que gozada de divorcio	197.859.236	4.072.121	21.618
26	Lozana andaluza, La	197.339.258	-	-
27	Bingueros, Los	195.837.848	1.145.412	7.897
28	Agítese antes de usarla	194.527.264	9.187.546	54.772
29	Opera prima	194.405.142	1.114.601	6.293
30	Viaje al centro de la tierra	192.428.081	-	-
31	Guerra de los niños, La	189.846.318	1.204.386	8.590
32	Y al tercer año, resucitó	189.841.368	284.220	1.932
33	Chulos, Los	188.574.118	5.893.102	36.133
34	Trastienda, La	184.890.174	29.900	186
35	Volver a empezar (Begin the beguine)	182.709.346	3.869.218	17.450
36	Liantes, Los	181.898.694	6.894.769	39.500
37	Aventuras de Enrique y Ana, Las	179.866.849	4.577.715	18.442
38	No desearás al vecino del quinto	177.203.159	988.457	6.694
39	Valentina (Crónica del Alba I)	170.400.325	2.357.679	7.687
40	Perros callejeros	167.219.299	808.150	4.179
41	Deprisa, deprisa	166.709.468	2.382.925	14.453
42	Yo hice a Roque III	162.947.368	2.421.330	15.702
43	Le llamaban J. R.	161.732.185	2.025.709	12.529
44	Mamá cumple cien años	155.281.996	184.089	1.238
45	Y si no, nos enfadamos	154.787.085	23.771.177	137.928
46	Brujas mágicas	153.685.646	3.647.379	22.653
47	Padre no hay más que dos	151.295.560	19.484.515	80.675
48	Triunfo de un hombre llamado caballo, El	151.063.919	6.204.274	34.602
49	Libro del buen amor, El	150.950.205	49.150	370
50	Liguero mágico, El	150.504.280	1.895.869	11.891

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 8

II.2. CINE

II.2.6. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor recaudación desde su estreno hasta el 31-12-1985

Orden	TÍTULO	Recaudación hasta el 31-12-1985	Año 1985	
			Recaudación	Espectadores
1	E. T. El extraterrestre	1.662.743.190	1.656.253	11.909
2	En busca del arca perdida	845.286.785	36.192.492	154.682
3	Rambo acorralado (Parte II)	820.620.363	820.620.363	2.842.537
4	Gremlins	783.585.164	77.482.423	394.490
5	Indiana Jones y el templo maldito	752.231.587	134.577.098	548.071
6	Superman, El film	719.923.966	109.775	1.018
7	Loca academia de policía	668.300.495	58.848.768	309.495
8	Guerra de la Galaxias, La	654.218.506	17.700	118
9	Tootsie	647.030.296	12.788.844	70.004
10	Historia interminable, La	596.542.298	453.846.118	1.743.872
11	Retorno de Jedi, El	571.258.355	2.393.733	15.598
12	Cazafantasmas, Los	568.089.003	293.265.148	1.201.956
13	Superman III	558.796.555	5.132.291	35.395
14	Mujer de rojo, La.	549.313.056	478.271.955	1.705.936
15	Oficial y caballero	548.953.195	18.895.318	96.632
16	Superman II	510.115.118	1.270.354	8.183
17	Expreso de medianoche, El	497.648.130	21.613	111
18	Brillantina	494.667.265	129.920	1.126
19	Kramer contra Kramer	483.650.775	3.575.830	22.038
20	Gandhi	471.890.278	3.516.387	18.750
21	Aterriza como puedas	467.470.633	10.176.007	59.583
22	Vida de Brian, La	465.408.481	27.713.601	99.752
23	Acorralado, El	463.514.015	23.338.025	118.620
24	Loca academia de policía 2 (1.ª misión)	460.733.877	460.733.877	1.661.087
25	Tiburón	458.115.465	104.700	738
26	Goonies, Los	455.937.435	455.937.435	1.626.581
27	Lo que el viento se llevó	455.866.700	12.757.706	54.786
28	Flashdance	447.800.844	10.498.826	60.194
29	Amadeus	428.273.817	428.273.817	1.440.421
30	Encuentros en la tercera fase	415.005.143	132.900	560
31	Regreso al futuro	407.766.502	407.766.502	1.240.430
32	Fuerza del cariño, La	406.838.983	12.179.106	67.301
33	Imperio contraataca, El (2.ª Parte)	405.342.634	1.045.737	6.069
34	Karate Kid (El momento de la verdad)	404.407.623	285.017.707	1.187.158
35	Naranja mecánica, La	403.686.280	-	-
36	Lago azul, El	403.195.615	7.898.887	46.954
37	Emmanuelle	401.673.639	88.152	489
38	Panorama para matar	391.410.967	391.410.967	1.358.742
39	Libro de la selva, El	388.022.853	-	-
40	Unico testigo	386.990.801	386.990.801	1.316.681
41	Apocalypse now	384.139.120	22.027.035	81.268
42	Campeón, El	371.904.567	1.537.660	8.520
43	En el estanque dorado	369.738.010	3.633.944	20.441
44	Loca historia del mundo, La	363.606.820	5.698.285	31.608
45	Rocky	356.403.097	47.650	422
46	Alguien voló sobre el nido del cuco	354.223.389	7.800	52
47	Nunca digas nunca jamás	353.496.953	13.278.877	72.895
48	Greystoke, La leyenda de tarzán, Rey de	352.073.798	66.094.260	307.613
49	Gritos del silencio, Los	347.127.558	347.088.025	1.238.591
50	Tiburón 2	346.049.084	267.008	3.701

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 8

II.2. CINE

II.2.6. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor recaudación desde su estreno hasta el 31-12-1985

Orden	TÍTULO	Recaudación hasta el 31-12-1985	Año 1985	
			Recaudación	Espectadores
1	E. T. El extraterrestre	1.662.743.190	1.656.253	11.909
2	En busca del arca perdida	845.286.785	36.192.492	154.682
3	Rambo acorralado (Parte II)	820.620.363	820.620.363	2.842.537
4	Gremlins	783.585.164	77.482.423	394.490
5	Indiana Jones y el templo maldito	752.231.587	134.577.098	548.071
6	Superman, El film	719.923.966	109.775	1.018
7	Loca academia de policía	668.300.495	58.848.768	309.495
8	Guerra de la Galaxias, La	654.218.506	17.700	118
9	Tootsie	647.030.296	12.788.844	70.004
10	Historia interminable, La	596.542.298	453.846.118	1.743.872
11	Retorno de Jedi, El	571.258.355	2.393.733	15.598
12	Cazafantasmas, Los	568.089.003	293.265.148	1.201.956
13	Superman III	558.796.555	5.132.291	35.395
14	Mujer de rojo, La.	549.313.056	478.271.955	1.705.936
15	Oficial y caballero	548.953.195	18.895.318	96.632
16	Superman II	510.115.118	1.270.354	8.183
17	Expreso de medianoche, El	497.648.130	21.613	111
18	Brillantina	494.667.265	129.920	1.126
19	Kramer contra Kramer	483.650.775	3.575.830	22.038
20	Gandhi	471.890.278	3.516.387	18.750
21	Aterriza como puedas	467.470.633	10.176.007	59.583
22	Vida de Brian, La	465.408.481	27.713.601	99.752
23	Acorralado, El	463.514.015	23.338.025	118.620
24	Loca academia de policía 2 (1.ª misión)	460.733.877	460.733.877	1.661.087
25	Tiburón	458.115.465	104.700	738
26	Goonies, Los	455.937.435	455.937.435	1.626.581
27	Lo que el viento se llevó	455.866.700	12.757.706	54.786
28	Flashdance	447.800.844	10.498.826	60.194
29	Amadeus	428.273.817	428.273.817	1.440.421
30	Encuentros en la tercera fase	415.005.143	132.900	560
31	Regreso al futuro	407.766.502	407.766.502	1.240.430
32	Fuerza del cariño, La	406.838.983	12.179.106	67.301
33	Imperio contraataca, El (2.ª Parte)	405.342.634	1.045.737	6.069
34	Karate Kid (El momento de la verdad)	404.407.623	285.017.707	1.187.158
35	Naranja mecánica, La	403.686.280	-	-
36	Lago azul, El	403.195.615	7.898.887	46.954
37	Emmanuelle	401.673.639	88.152	489
38	Panorama para matar	391.410.967	391.410.967	1.358.742
39	Libro de la selva, El	388.022.853	-	-
40	Unico testigo	386.990.801	386.990.801	1.316.681
41	Apocalypse now	384.139.120	22.027.035	81.268
42	Campeón, El	371.904.567	1.537.660	8.520
43	En el estanque dorado	369.738.010	3.633.944	20.441
44	Loca historia del mundo, La	363.606.820	5.698.285	31.608
45	Rocky	356.403.097	47.650	422
46	Alguien voló sobre el nido del cuco	354.223.389	7.800	52
47	Nunca digas nunca jamás	353.496.953	13.278.877	72.895
48	Greystoke, La leyenda de tarzán, Rey de	352.073.798	66.094.260	307.613
49	Gritos del silencio, Los	347.127.558	347.088.025	1.238.591
50	Tiburón 2	346.049.084	267.008	3.701

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 8

II.2.6. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor recaudación desde su estreno hasta el 30-6-86

Orden	Título	Recaudación hasta el 30-6-86	Año 1986	
			Recaudación	Espectadores
1	E. T. El extraterrestre	1.662.839.165	-	-
2	Regreso al futuro	859.345.885	451.579.383	1.534.031
3	En busca del arca perdida	857.927.891	7.889.690	30.365
4	Rambo acorralado (Parte II)	857.603.744	36.983.381	179.396
5	Gremlins	803.324.899	11.355.029	48.441
6	Indiana Jones y el templo maldito	799.386.448	19.960.833	80.557
7	Memorias de Africa	721.615.760	721.615.760	2.229.362
8	Superman, el film	720.234.492	15.900	108
9	Loca academia de policía	679.178.884	5.247.666	26.438
10	Guerra de las Galaxias, La	654.230.706	-	-
11	Tootsie	649.313.958	1.658.681	8.713
12	Historia interminable, La	627.935.584	14.445.761	73.591
13	Cazafantasmas, Los	594.781.298	11.144.770	60.378
14	Retorno de Jedi, El	572.643.630	471.635	2.990
15	Rocky IV	572.255.611	572.255.611	1.906.973
16	Mujer de rojo, La	569.171.881	11.436.100	47.290
17	Superman III	559.538.772	27.300	182
18	Oficial y caballero	554.948.123	5.592.847	23.814
19	Superman II	510.554.494	109.975	518
20	Expreso de medianoche, El	497.667.730	-	-
21	Brillantina	494.741.692	25.725	148
22	Joya del Nilo, La	485.498.142	485.498.142	1.559.400
23	Kramer contra Kramer	484.361.980	420.160	2.278
24	Vida de Brian, La	475.449.145	9.632.751	36.647
25	Goonies, Los	473.282.424	17.344.989	80.502
26	Gandhi	472.472.222	461.814	2.334
27	Loca academia de policía 2 (1.ª misión)	471.503.782	10.769.905	57.253
28	Acorralado, El	471.103.853	6.715.581	32.340
29	Aterrizas como puedas	467.924.287	209.688	1.069
30	Lo que el viento se llevó	458.268.310	2.320.400	9.628
31	Tiburón	458.180.790	17.700	118
32	Flashdance	451.446.675	2.805.205	13.273
33	Unico testigo	443.626.900	56.636.099	208.416
34	Amadeus	432.500.017	4.226.200	19.024
35	Rosa púrpura de El Cairo, La	429.827.160	117.123.152	375.293
36	Karate Kid (El momento de la verdad)	423.298.423	10.824.400	57.304
37	Encuentros en la tercera fase	415.026.893	-	-
38	Fuerza del cariño, La	409.415.444	1.685.090	9.068
39	Imperio contraataca, El (2.ª Parte de)	450.736.770	39.000	241
40	Lago azul, El	404.740.901	1.194.873	7.002
41	Panorama para matar	404.713.847	13.302.880	62.156
42	Naranja mecánica, La	403.975.356	289.076	1.249
43	Emmanuelle	401.682.427	-	-
44	Libro de la selva, El	388.022.853	-	-
45	Apocalypse now	384.218.223	-	-
46	Campeón, El	371.934.267	-	-
47	En el estanque dorado	370.635.806	749.423	4.284
48	Loca historia del mundo, La	365.307.812	1.419.814	8.173
49	Nunca digas nunca jamás	357.609.391	3.333.001	15.519
50	Greystoke La leyenda de Tarzán, Rey de	357.507.961	3.255.521	16.266

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 9

II.2. CINE

II.2.7. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor número de espectadores en el año 1985

Orden	TÍTULO	Año 1985		Espectadores hasta el 31-12-1985
		Espectadores	Recaudación	
1	Vaquilla, La	1.793.999	505.053.131	1.793.999
2	Corte del Faraón, La	715.231	216.534.226	715.231
3	Biblia en pasta, La	604.042	141.018.786	837.645
4	Crimen en familia	369.052	87.643.448	369.052
5	Requien por un campesino español	327.145	94.222.104	327.145
6	Se infiel y no mires con quien	325.829	100.186.051	325.829
7	Hoz y el Martínez, La	313.045	74.987.468	315.595
8	Pico 2, El	266.279	48.039.014	647.583
9	To er mundo e demasio	226.578	55.670.470	226.578
10	Padre nuestro	223.980	61.562.728	223.980
11	Que tía, la C.I.A.	222.320	51.305.828	222.320
12	Santos Inocentes, Los	210.548	43.525.218	1.967.280
13	Recomendado, El	188.520	44.530.696	188.520
14	Yo, el Vaquilla	184.449	54.567.267	184.449
15	Stico	178.497	50.746.641	178.497
16	Río abajo	174.914	41.007.485	320.169
17	Rollo de Septiembre, El	173.430	39.955.942	173.430
18	Camila	170.582	46.212.014	170.582
19	Luces de bohemia	166.650	47.659.904	166.650
20	Par de huevos, Un	163.525	45.536.005	163.525
21	Cuatro mujeres y un lío	160.432	41.913.404	160.432
22	Donante, El	150.598	39.573.349	150.598
23	Perras callejeras	139.449	31.930.003	139.449
24	Al este del oeste	139.223	24.815.472	459.774
25	Y si no, nos enfadamos	137.928	23.771.177	2.066.377
26	Que he hecho yo para merecer ésto	122.572	31.542.798	376.170
27	Hora bruja, La	118.477	34.658.200	118.477
28	Tasio	117.265	25.625.959	555.762
29	Play boy en paro	114.084	20.154.067	460.872
30	Pulsaciones	108.330	27.208.609	108.330
31	Extramuros	103.851	29.834.975	103.851
32	Fuego eterno	102.059	28.450.060	102.059
33	Tuareg	100.523	17.843.726	420.068
34	A la pálida luz de la luna	97.765	31.338.728	97.765
35	Marbella (Un golpe de 5 estrellas)	95.814	26.870.956	95.814
36	Pan debajo del brazo, El	95.673	18.601.091	208.266
37	Paraisos perdidos, Los	93.541	28.328.899	93.541
38	Sahara	92.008	21.900.145	92.008
39	Viajes de Gulliver, Los	91.123	23.507.225	220.783
40	Fanny (Pelopaja)	84.232	18.589.912	158.490
41	Padre no hay más que dos	80.675	19.484.515	748.681
42	Cura ya tiene hijo, El	80.031	12.636.066	364.785
43	De tripas corazón	77.387	19.357.409	77.387
44	Loca por el circo	76.023	17.645.503	471.150
45	Caballero del Dragón, El	75.688	23.238.578	75.688
46	Futuro imperfecto	66.661	16.345.581	66.661
47	Exterminador de la carretera, El	66.294	11.661.646	392.112
48	Reina del mate, La	65.487	16.923.069	65.487
49	Noche más hermosa, La	65.028	13.094.618	337.241
50	Sesión continua	62.974	16.588.830	169.553

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 9

II.2.7. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor número de espectadores en el Primer Semestre de 1986

Orden	Título	Año 1986		Espectadores al 30-6-1986
		Espectadores	Recaudación	
1	Se infiel y no mires con quien	688.810	208.019.160	1.014.639
2	Tiempo de silencio	358.556	109.821.229	358.556
3	Matador	329.340	97.643.772	329.340
4	Lola	261.209	74.404.928	261.209
5	Lulú de noche	221.651	66.018.010	221.651
6	Corazón de cristal	129.210	35.333.362	130.430
7	Caballero del Dragón, El	103.155	30.577.344	178.843
8	Yo, El Vaquilla	99.575	21.156.978	284.024
9	Cuatro mujeres y un lio	97.843	22.163.852	258.266
10	Corte de Faraón, La	91.852	23.352.648	807.160
11	Amor brujo	91.708	30.567.963	91.708
12	Donante, El	88.494	18.838.282	239.092
13	Hora bruja, La	63.235	15.941.461	181.712
14	Teo El Pelirrojo	49.791	11.655.575	49.791
15	Radio speed (Radio folla, La)	47.937	15.421.095	47.937
16	Recomendado, El	47.618	10.872.877	236.138
17	Locas vacaciones	44.942	12.309.699	44.942
18	Vaquilla, La	42.765	9.020.507	1.836.764
19	Primer torero porno, El	41.797	11.830.893	41.797
20	Mambrú se fue a la guerra	41.682	13.961.675	41.682
21	Río de oro, El	41.302	12.517.108	41.302
22	Que tía, la C.I.A.	40.472	7.479.923	262.792
23	Noche de la ira, La	40.264	11.346.047	40.264
24	Paraísos perdidos, Los	34.942	8.682.000	128.483
25	Y si no, nos enfadamos	34.139	6.498.293	2.108.766
26	Luces de bohemia	30.635	7.821.255	197.285
27	Vieja música, La	30.145	7.914.280	79.141
28	Caso cerrado	29.770	7.160.699	88.602
29	Pepito piscina	29.339	7.654.271	693.864
30	Santos Inocentes, Los	28.348	6.393.851	2.023.812
31	Extramuros	27.307	6.411.147	132.264
32	Marbella (Un golpe de 5 estrellas)	27.040	5.966.979	122.854
33	Pulsaciones	26.937	5.351.876	135.715
34	Que puñetera familia	26.663	6.753.875	116.792
35	Manuel y Clemente	26.629	7.762.918	26.629
36	Viajes de Gulliver, Los	25.086	7.010.390	245.935
37	Play boy en paro	23.192	4.458.214	500.663
38	Mágica aventura	22.907	7.658.679	357.220
39	Al este del oeste	22.662	4.471.635	522.060
40	Exterminador de la carretera, El	22.479	4.537.917	418.927
41	Padre nuestro	22.153	5.180.620	246.133
42	Agitesé antes de usarla	21.600	4.276.476	951.992
43	Serpiente de mar	20.223	3.880.457	79.710
44	Pánico	19.498	4.155.352	184.839
45	Padre no hay mas que dos	19.486	6.034.164	770.701
46	Requiem por un campesino español	19.308	4.400.299	346.475
47	Enigma del yate, El	19.233	5.253.149	130.674
48	Goma-2	19.156	3.929.419	267.448
49	Reina del mate, La	18.536	4.188.812	84.023
50	Futuro imperfecto	18.186	4.142.489	84.847

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 10

II.2. CINE

II.2.8. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor número de espectadores en el año 1985

Orden	TÍTULO	Año 1985		Espectadores hasta el 31-12-1985
		Espectadores	Recaudación	
1	Rambo Acorralado (Parte II)	2.842.537	820.620.363	2.842.537
2	Historia interminable, La	1.743.872	453.846.118	2.226.288
3	Mujer de rojo, La	1.705.936	478.271.955	1.955.830
4	Loca academia de policía 2 (1.ª misión)	1.661.087	460.733.877	1.661.087
5	Goonies, Los	1.626.581	455.937.435	1.626.581
6	Amadeus	1.440.421	428.273.817	1.440.421
7	Panorama para matar	1.358.742	391.410.967	1.358.742
8	Unico testigo	1.316.681	386.990.801	1.316.681
9	Regreso al futuro	1.240.430	407.766.502	1.240.430
10	Gritos del silencio, Los	1.238.591	347.088.025	1.239.025
11	Cazafantasmas, Los	1.201.956	293.265.148	2.149.142
12	Karate Kid (El momento de la verdad)	1.187.158	285.017.707	1.605.119
13	Superdetective en Hollywood	1.072.372	296.762.500	1.072.372
14	Terminator	1.027.787	276.372.940	1.027.787
15	Rosa púrpura de El Cairo, La	975.773	312.704.008	975.773
16	Pasaje a la India	971.513	284.820.973	971.513
17	Mad Max más allá de la cúpula del trueno	926.687	268.855.526	926.687
18	Cotton Club	779.908	245.260.992	779.908
19	Dune	626.959	174.055.920	626.959
20	Cocoon	619.230	194.512.756	619.230
21	Selva esmeralda, La	607.609	176.105.546	607.609
22	Buscando a Susan, desesperadamente	602.924	184.503.627	602.924
23	Lady Halcón	559.254	156.340.402	559.254
24	Indiana Jones y el templo maldito	548.071	134.577.098	2.712.005
25	2010 Odisea dos	547.805	153.525.008	547.805
26	Locademia de conductores	524.983	144.663.200	524.983
27	Ultimo gradón, El	516.630	141.348.084	516.630
28	Jinete pálido, El	460.163	134.336.210	460.163
29	En un lugar del corazón	451.140	125.674.290	451.140
30	París, Texas	439.188	126.600.415	496.169
31	Noche de miedo	431.767	130.341.237	431.767
32	Starman	430.467	120.455.194	430.467
33	Porky's contraataca	424.674	114.444.634	424.674
34	En la cuerda floja	412.433	105.579.965	412.433
35	Dos superdos	409.314	95.013.456	649.214
36	Bolero	409.119	99.773.657	409.119
37	Desaparecido en combate	395.939	103.816.466	395.939
38	Gremlins	394.490	77.482.423	2.997.740
39	Erase una vez en América (1.ª parte)	373.722	104.820.908	373.722
40	Enamorarse	352.649	99.589.858	352.649
41	Honor de los Prizzi's, El	339.559	102.099.642	339.559
42	Top secret	335.038	75.303.053	776.879
43	Aventura de los Ewoks, La	323.927	92.207.345	323.927
44	Mejor, El	319.572	79.293.241	451.222
45	Runaway Brigada especial	316.523	81.092.599	316.523
46	Loca academia de policía	309.495	58.848.768	2.637.774
47	Greystoke, La leyenda de Tarzán, Rey de	307.613	66.094.260	1.329.998
48	Pesadillas en Elm Street	301.363	91.183.968	301.363
49	Ciudad muy caliente	271.976	70.418.904	271.976
50	Conan el destructor	269.577	61.155.929	451.244

Fuente: C.P.D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 10

II.2. CINE

II.2.8. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor número de espectadores en el Primer Semestre de 1986

Orden	Título	Año 1986		Espectadores hasta el 30-6-86
		Espectadores	Recaudación	
1	Memorias de Africa	2.229.362	721.615.760	2.229.362
2	Rocky IV	1.906.973	572.255.611	1.906.973
3	Joya del Nilo, La	1.559.400	485.498.142	1.559.400
4	Regreso al futuro	1.534.031	451.579.383	2.774.461
5	Secreto de la Pirámide, El	1.066.569	330.194.801	1.066.569
6	Schwarzenegger commando	647.482	182.986.640	706.025
7	Honor de los Prizzi's, El	625.000	193.718.464	964.559
8	Manhattan sur	612.851	190.998.312	613.135
9	Admiradora secreta	527.864	156.584.482	640.476
10	Re-animator	474.242	139.367.247	474.242
11	Espías como nosotros	452.063	132.408.533	452.063
12	Al filo de la sospecha	428.571	135.989.352	428.571
13	Ran (V.D.)	420.774	133.844.028	443.092
14	9 semanas y media	414.173	134.251.002	414.173
15	Código de silencio	387.169	111.768.465	387.169
16	Minas del Rey Salomón, Las	386.995	111.464.696	524.407
17	Legend	379.989	108.254.859	539.437
18	Peter Pan	377.231	112.844.568	377.231
19	Rosa púrpura de El Cairo, La	375.293	117.123.152	1.351.066
20	Noches de sol	320.944	100.217.120	320.944
21	Teen Wolf (De pelo en pecho)	293.562	89.812.184	293.562
22	Revolución-1776	278.308	83.338.739	278.308
23	Agnes de Dios	271.207	84.697.649	271.207
24	Consul honorario	267.479	88.877.878	267.479
25	Latino	267.312	76.636.072	267.312
26	Dos superpolicías en Miami	261.396	71.713.384	416.740
27	Beso de la mujer araña, El	259.267	80.472.934	259.267
28	Invasión U.S.A.	247.825	72.419.381	247.825
29	Justiciero de la noche, El	229.710	67.381.312	229.710
30	Buscando a Susan, desesperadamente	222.210	59.351.021	825.134
31	Unico testigo	208.416	56.636.099	1.525.097
32	Remo desarmado y peligroso	200.438	61.252.162	200.438
33	Enemigo mío	195.778	60.159.102	195.778
34	Tren del infierno, El	194.718	65.050.442	194.718
35	Mujer explosiva, La	192.005	46.537.917	440.533
36	D.A.R.Y.L.	184.645	51.241.488	242.831
37	Historia oficial, La	181.574	56.810.491	182.993
38	Rambo acorralado (Parte II)	179.396	36.983.381	3.021.933
39	Cocoon	174.890	40.663.837	794.120
40	Hot Dog... El film	169.862	51.883.750	169.862
41	Silverado	164.998	41.821.401	336.486
42	Noche de miedo	162.639	40.625.124	594.406
43	Taron y el caldero mágico	162.457	45.436.865	292.136
44	Life force (Fuerza vital)	160.188	38.786.268	405.264
45	Santa claus, El film	155.401	47.004.865	400.959
46	Pasión de China Blue, La	155.375	44.929.036	403.508
47	Exploradores	149.195	39.914.779	215.028
48	Chorus line	138.155	44.408.259	138.155
49	Desaparecido en combate II	130.659	29.474.645	266.138
50	Guerrero rojo, El	130.523	36.153.734	130.523

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 11

II.2. CINE

II.2.9. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor número de espectadores desde su estreno hasta el 31-12-1985

Orden	TÍTULO	Espectadores hasta el 31-12-1985	Año 1985	
			Espectadores	Recaudación
1	Muerte tenía un precio, La	5.506.197	32.248	5.908.183
2	No desearás al vecino del quinto	4.369.224	6.694	988.457
3	Ciudad no es para mí, La	4.296.281	—	—
4	Pero... en que país vivimos	4.053.213	1.934	220.500
5	Mi canción es para ti	4.035.909	1.631	173.955
6	Beso en el puerto, Un	4.010.363	5.505	566.611
7	Furtivos	3.581.651	946	128.412
8	Guerra de papá, La	3.521.410	2.796	311.822
9	Juicio de faldas	3.491.372	2.801	375.700
10	Ados cigüeña adios	3.456.670	416	63.575
11	Por un puñado de dólares	3.259.048	1.432	271.250
12	Nuevo en esta plaza	3.067.863	—	—
13	Padre Manolo, El	3.030.136	806	93.525
14	Adolescentes, Las	2.917.121	—	—
15	Cuando tú no estás	2.863.471	—	—
16	Relaciones casi públicas	2.859.671	767	76.700
17	Celestina, La	2.845.300	—	—
18	Las que tienen que servir	2.801.393	—	—
19	Residencia, La	2.777.874	—	—
20	Estambul 85	2.711.683	—	—
21	Vegas 500 millones, Las	2.706.050	—	—
22	Encrucijada para una monja	2.673.726	200	27.225
23	Experiencia prematrimonial	2.653.791	—	—
24	Trastienda, La	2.638.308	186	29.900
25	No somos de piedra	2.637.006	—	—
26	Chicos con las chicas, Los	2.615.305	—	—
27	Crimen de Cuenca, El	2.614.860	14.013	2.144.789
28	Buenos días condesita	2.603.729	—	—
29	Acompañame	2.521.895	—	—
30	Perro, El	2.507.050	548	102.052
31	Cuatro bodas de Marisol, Las	2.506.832	—	—
32	Halcón y la presa, El	2.419.105	6.586	915.297
33	Leandras, Las	2.412.903	5.346	1.336.500
34	Primer cuartel, El	2.387.163	—	—
35	Solos los dos	2.382.843	43	4.300
36	En un lugar de la Manga	2.346.581	1.542	186.185
37	Libro de buen amor, El	2.335.503	370	49.150
38	Lozana andaluza, La	2.330.643	—	—
39	Currito de la Cruz	2.324.861	—	—
40	Los que tocan el piano	2.302.814	—	—
41	Asignatura pendiente	2.301.048	212	53.100
42	Guardiamarinas, Los	2.292.299	—	—
43	Dinamita está servida, La	2.276.681	—	—
44	Hombre que mató a Billy el Niño, El	2.268.147	338	60.150
45	Búsqueme a esa chica	2.262.913	36	3.600
46	Turismo es un gran invento, El	2.259.725	—	—
47	Operación cabaretera	2.247.164	35	5.250
48	Cabriola	2.240.689	—	—
49	Casa de las palomas	2.240.296	—	—
50	Tulipán negro, El	2.178.978	—	—

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 11

II.2. CINE

II.2.9. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor número de espectadores desde su estreno hasta el 30-6-1986

Orden	Título	Espectadores hasta el 30-6-86	Año 1986	
			Espectadores	Recaudación
1	Muerte tenía un precio, La	5.512.350	4.988	1.136.113
2	No desearás al vecino del quinto	4.369.615	163	18.200
3	Ciudad no es para mí, La	4.296.281	—	—
4	Pero... en que país vivimos	4.053.258	—	—
5	Mi canción es para tí	4.035.909	—	—
6	Beso en el puerto, Un	4.010.751	—	—
7	Furtivos	3.581.667	16	2.325
8	Guerra de papá, La	3.521.766	356	59.926
9	Juicio de faldas	3.491.561	50	6.650
10	Adios cigüeña adios	3.456.802	69	6.900
11	Por un puñado de dólares	3.261.931	2.883	695.213
12	Nuevo en esta plaza	3.067.863	—	—
13	Padre Manolo, El	3.030.136	—	—
14	Adolescentes, Las	2.917.121	—	—
15	Cuando tu no estás	2.863.471	—	—
16	Relaciones casi públicas	2.859.671	—	—
17	Celestina, La	2.845.300	—	—
18	Las que tienen que servir	2.801.393	—	—
19	Residencia, La	2.777.874	—	—
20	Estambul 65	2.711.683	—	—
21	Vegas 500 millones, Las	2.706.116	66	9.825
22	Encrucijada para una monja	2.673.726	—	—
23	Experiencia prematrimonial	2.653.791	—	—
24	Trastienda, La	2.638.348	—	—
25	No somos de piedra	2.637.006	—	—
26	Crimen de Cuenca, El	2.618.861	2.220	312.951
27	Chicos con las chicas, Los	2.615.337	32	2.720
28	Buenos días condesita	2.603.729	—	—
29	Acompañámé	2.603.729	—	—
30	Perro, El	2.507.050	—	—
31	Cuatro bodas de Marisol, Las	2.506.832	—	—
32	Halcón y la presa, El	2.419.942	670	102.150
33	Leandras, Las	2.412.993	—	—
34	Primer cuartel, El	2.387.163	—	—
35	Solos los dos	2.382.843	—	—
36	Lugar de la Mancha, En	2.346.581	—	—
37	Libro de buen amor, El	2.335.503	—	—
38	Lozana andaluza, La	2.330.643	—	—
39	Currito de la Cruz	2.324.861	—	—
40	Que tocan el piano, Los	2.302.814	—	—
41	Asignatura pendiente	2.302.565	834	124.725
42	Guardiamarinas, Los	2.292.299	—	—
43	Dinamita está servida, La	2.276.681	—	—
44	Hombre que mató a Billy El Niño	2.268.147	—	—
45	Búsqüeme a esa chica	2.262.913	—	—
46	Turismo es un gran invento, El	2.259.725	—	—
47	Operación cabaretera	2.247.164	—	—
48	Cabriola	2.240.689	—	—
49	Casa de las palomas, La	2.240.296	—	—
50	Tulipan negro, El	2.178.978	—	—

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 12

II.2. CINE

II.2.10. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor número de espectadores desde su estreno hasta el 31-12-1985

Orden	TÍTULO	Espectadores hasta el 31-12-1985	Año 1985	
			Espectadores	Recaudación
1	E.T. El extraterrestre	7.038.891	11.909	1.656.253
2	Padrecito	6.284.670	—	—
3	Doctor Zhivago	6.083.616	—	—
4	Tiburón	5.914.505	738	104.700
5	Guerra de las Galaxias, La	5.571.884	118	17.700
6	Superman, El film	5.264.427	1.018	109.775
7	Padrino, El	4.512.089	—	—
8	Graduado, El	4.488.062	—	—
9	Coloso en llamas, El	4.297.067	—	—
10	Naranja mecánica, La	4.212.538	—	—
11	Mary Poppins	4.172.615	—	—
12	Por mis pistolas	4.066.389	—	—
13	Brillantina	4.058.669	1.126	129.920
14	En busca del arca perdida	4.051.121	154.682	36.192.492
15	Le llamaban Trinidad	4.028.833	—	—
16	Jesucristo Superstar	3.858.494	—	—
17	Señor doctor, El	3.824.223	—	—
18	Le seguían llamando Trinidad	3.797.167	—	—
19	Cabaret	3.777.206	—	—
20	Emmanuelle	3.680.380	489	88.152
21	Alguien voló sobre el nido del cuco	3.677.050	52	7.800
22	Golpe, El	3.674.837	33.030	6.793.366
23	Biblia, La	3.541.117	—	—
24	Expreso de medianoche, El	3.478.957	111	21.613
25	Rocky	3.468.180	422	47.650
26	Bueno, el feo y el malo, El	3.424.340	—	—
27	Love Story	3.415.737	—	—
28	Sonrisas y lagrimas	3.395.693	—	—
29	Terremoto	3.385.511	—	—
30	Hombre y una mujer, Un	3.382.694	—	—
31	Encuentros en la tercera fase	3.269.845	560	132.900
32	Helga	3.214.086	—	—
33	Kramer contra Kramer	3.161.054	22.038	3.575.830
34	Violinista en el tejado, El	3.110.502	—	—
35	Adivina quien viene esta noche	3.090.318	—	—
36	Operación trueno	3.038.276	—	—
37	Lo que el viento se llevó	3.022.004	—	—
38	Gremlins	2.997.740	394.490	77.482.423
39	Hombre llamado caballo, Un	2.985.717	—	—
40	Leyenda de la ciudad sin nombre, La	2.985.400	—	—
41	Jauría human, La	2.984.493	—	—
42	Profesionales, Los	2.982.496	—	—
43	Doce del patíbulo	2.982.087	—	—
44	Diez mandamientos, Los	2.979.977	—	—
45	Superman II	2.964.336	—	—
46	Girasoles, Los	2.945.464	8.183	1.270.354
47	Jovencito Frankenstein, El	2.944.171	—	—
48	Tiburón 2	2.940.279	—	—
49	Aeropuerto	2.936.164	3.701	267.008
50	Entrega inmediata agente XU777	2.880.426	—	—

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 12

II.2. CINE

II.2.10. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor número de espectadores desde su estreno hasta el 30-6-1986

Orden	Título	Espectadores hasta el 30-6-86	Año 1986	
			Espectadores	Recaudación
1	E. T. El extraterrestre	7.039.841	—	—
2	Padrecito, El.	6.284.670	—	—
3	Doctor Zhivago	6.083.616	—	—
4	Tiburón	5.915.004	118	17.700
5	Guerra de las Galaxias, La	5.572.006	—	—
6	Superman, El film	5.266.731	108	15.900
7	Padrino, El	4.512.089	—	—
8	Graduado, El	4.488.062	—	—
9	Coloso en llamas, El	4.297.067	—	—
10	Naranja mecánica, La	4.213.787	1.249	289.076
11	Mary Poppins	4.172.615	—	—
12	En busca del arca perdida	4.104.446	30.365	7.889.690
13	Por mis pistolas	4.066.389	—	—
14	Brillantina	4.059.147	148	25.725
15	Llamaban Trinidad, Le	4.028.833	—	—
16	Jesucristo Superstar	3.858.494	—	—
17	Señor Doctor, El	3.024.223	—	—
18	Seguían llamando Trinidad, Le	3.797.167	—	—
19	Cabaret	3.777.206	—	—
20	Golpe, El	3.686.779	9.823	2.526.141
21	Emmanuelle	3.680.471	—	—
22	Alguien voló sobre el nido del cuco	3.677.050	—	—
23	Biblia, La	3.541.117	—	—
24	Expreso de medianoche, El	3.479.142	—	—
25	Rocky	3.469.739	1.559	320.425
26	Bueno, el feo y el malo, El	3.424.340	—	—
27	Love story	3.415.737	—	—
28	Sonrisas y lágrimas	3.415.737	—	—
29	Terremoto	3.385.571	—	—
30	Hombre y una mujer, Un	3.382.694	—	—
31	Encuentros en la tercera fase	3.269.992	—	—
32	Helga	3.214.086	—	—
33	Kramer contra Kramer	3.165.499	2.278	420.160
34	Violinista en el tejado, El	3.110.502	—	—
35	Adivina quien viene esta noche	3.090.318	—	—
36	Gremlins	3.090.068	48.441	11.355.029
37	Operación trueno	3.038.276	—	—
38	Que el viento se llevó, Lo	3.022.004	—	—
39	Rambo acorralado (Parte II)	3.021.933	179.396	36.983.381
40	Hombre llamado caballo, Un	2.985.717	—	—
41	Leyenda de la ciudad sin nombre	2.985.400	—	—
42	Jauría humana, La	2.984.493	—	—
43	Profesionales, Los	2.982.496	—	—
44	Doce del patíbulo	2.982.087	—	—
45	Diez Mandamientos, Los	2.979.977	—	—
46	Superman II	2.967.008	518	109.975
47	Girasoles, Los	2.945.464	—	—
48	Jovencito Frankenstein, El	2.944.171	—	—
49	Tiburón 2	2.940.279	—	—
50	Aeropuerto	2.936.164	—	—

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 13

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.1. Libros y folletos

Número total de títulos

CLASIFICACION UNESCO	Total general	Genera- lidades	Filosofía Psicología	Religión Teología	Sociología Estadística	C. Políticas E. Política	Derecho Adm. Públ.	Arte y C Militar	Enseñanza Educación	Comercio Comunica- ciones	Etnografía Folklore	Mate- máticas	Ciencias Naturales
Años TRIMESTRES MESES													
Año 1980(1)	28.195	4.492	1.179	1.544	495	911	853	43	1.240	311	186	526	1.282
Año 1981(2)	29.180	4.808	1.045	1.712	358	830	870	74	1.296	320	199	574	1.121
Año 1982	32.163	6.628	1.008	1.808	301	952	970	61	903	599	302	692	1.247
Año 1983	32.457	6.109	1.006	1.481	377	900	881	146	671	622	450	618	1.377
Año 1984	30.764	1.406	1.193	1.582	402	934	1.191	78	957	401	291	555	1.299
Año 1985	34.684	1.099	1.452	1.701	449	1.069	1.223	81	970	254	602	637	1.319
Año 1986:													
Primer trimestre *	7.404	223	277	403	75	257	301	10	205	39	75	123	336
Segundo trimestre *	12.404	412	420	697	148	318	353	40	293	67	230	229	523
Tercer trimestre *	8.095	316	290	441	89	218	351	22	482	84	46	212	437
Octubre	3.684	159	119	173	40	141	176	8	215	11	48	107	172
Noviembre	3.609	108	142	179	44	80	146	10	177	13	37	75	160
Diciembre	3.803	271	114	162	58	134	154	16	105	17	53	77	240
TOTAL	38.999	1.489	1.362	2.055	454	1.148	1.481	106	1.477	231	489	823	1.868

Nota: los años 1980, 81, 82, 83 y 84, son cifras definitivas.
 (1) Faltan por incluir 404 títulos, por desconocerse su clasificación.
 (2) Faltan por incluir 445 títulos por desconocerse su clasificación.
 * Datos provisionales.
 Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO N.º 13

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.1. Libros y folletos (Continuación)

Número total de títulos

AÑOS TRIMESTRES MESES	CLASIFICACION UNESCO	Ciencias Médicas	Ingeniería Tecnología	Agricul. Ganad.	Ciencias domésticas	Gestión Admon. y Organi- zación	Urbanis. Arquitect.	Artes Plás- ticas y Grá- ficas	Música Artes del espec- táculo	Juegos y deportes	Lingüís- tica, Fi- lología	Literatura	Geografía	Historia Biografía
		13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25
Año 1980	1.026	1.010	356	199	172	215	1.174	318	344	1.477	7.235	278	1.330
Año 1981	1.244	835	398	279	79	241	1.242	299	276	1.535	8.006	238	1.301
Año 1982	1.278	972	471	385	384	353	1.010	261	411	1.815	7.577	508	1.267
Año 1983	988	714	572	413	382	357	913	383	249	2.248	8.669	579	1.352
Año 1984	1.195	1.128	445	348	286	236	880	359	354	2.192	10.790	761	1.501
Año 1985	1.181	1.158	665	478	422	350	1.218	348	403	2.654	12.333	824	1.794
Año 1986:														
Primer trimestre	..*	247	273	116	102	96	85	253	90	123	429	2.737	178	351
Segundo trimestre	..*	427	402	218	198	130	139	534	127	189	766	4.564	270	710
Tercer trimestre	..*	302	216	112	93	102	82	316	96	105	539	2.479	229	436
Octubre	..*	176	90	53	44	34	40	108	26	65	273	1.152	72	182
Noviembre	..*	137	116	67	57	75	44	118	33	57	217	1.272	71	174
Diciembre	..*	180	123	59	53	67	66	118	27	37	258	1.011	111	292
TOTAL	1.469	1.220	625	547	504	456	1.447	399	576	2.482	13.215	931	2.145

Nota: Los años 1980, 81, 82, 83 y 84, son cifras definitivas.

* Datos provisionales.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO N.º 14

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.2. Libros y Folletos

Número total de ejemplares

U.N.E.S.C.O.	Total en miles					
	1980	1981	1982	1983	1984	1985
1. Generalidades	58.127	66.858	67.035	66.730	10.586	7.522
2. Filosofía, Psicología	7.194	6.519	5.713	4.930	8.941	8.635
3. Religión y Teología	11.590	13.235	12.749	11.716	11.559	10.622
4. Sociología, Estadística	2.276	1.659	725	624	772	871
5. C.C. Políticas, Economía Política	4.057	3.069	4.050	4.005	4.010	4.192
6. Derecho, Ad. Pública, Previsión, Asisten- cia Social, Seguros Sociales	2.344	2.102	2.557	2.171	3.565	3.616
7. Arte y Ciencia Militar	216	368	272	1.188	501	376
8. Enseñanza, Educación	17.910	20.023	14.107	3.766	10.054	4.992
9. Comercio, Comunicaciones, Transportes	1.431	1.867	4.678	2.681	1.607	1.473
10. Etnografía, usos y costumbres, Folklore	898	1.073	1.037	2.802	1.073	2.559
11. Matemáticas	7.253	8.086	9.477	5.490	6.127	5.219
12. Ciencias Naturales	9.456	9.568	10.993	8.619	8.531	6.286
13. Ciencias médicas, Higiene Pública	5.053	6.642	5.457	3.869	5.164	4.577
14. Ingeniería, tecnología, industrias, artes y oficios	4.294	3.161	4.241	2.798	4.363	4.141
15. Agricultura, Silvicultura, Ganadería, Caza y Pesca	2.590	1.294	1.561	2.392	2.008	3.102
16. Ciencia/Doméstica	4.039	3.569	6.531	4.414	3.473	4.728
17. Gestión Administrativa y Organización de Empresas	997	534	1.066	963	931	1.374
18. Acondicionamiento territorio, Urbanis- mo y Arquitectura	708	708	799	697	751	754
19. Artes Plásticas, gráficas, fotografía	8.866	10.329	7.788	6.634	4.517	6.885
20. Música, Artes del espectáculo, teatro, películas de cine	1.537	1.529	1.294	2.591	2.876	1.796
21. Juegos y deportes	2.400	2.140	3.836	1.736	2.175	1.810
22. Idiomas, Lingüística, Filología	17.979	20.830	19.622	20.787	24.214	19.283
23. Literatura	76.871	79.789	76.327	88.712	117.208	118.010
24. Geografía, viajes	2.999	3.037	5.196	5.685	6.739	6.267
25. Historia, biografía	8.917	7.306	6.280	6.790	8.781	11.146
TOTAL	260.002	275.295	273.391	262.790	250.526	240.236

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO N.º 15

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.3. Número de obras traducidas

AÑOS TRIMESTRES/MESES	TOTAL	Alemán	Danés	Francés	Castellano	Inglés	Italiano	Latín	Portugués	Ruso	Sueco	Otros
Año 1980	7.588	830	28	1.823	—	3.587	734	65	64	63	24	370
Año 1981	8.053	792	23	1.832	—	4.100	798	49	56	76	22	305
Año 1982	8.079	757	24	1.792	485	3.683	621	71	43	68	28	327
Año 1983	7.638	768	21	1.448	479	3.718	633	83	31	81	47	329
Año 1984	8.489	828	25	1.767	606	4.051	559	113	50	85	38	367
Año 1985	9.437	1.058	36	1.807	548	4.548	623	134	68	95	49	471
Año 1986:												
Primer trimestre	2.651	300	15	504	155	1.265	209	38	21	12	7	125
Segundo trimestre	2.856	322	3	559	151	1.399	214	27	10	24	14	133
Tercer trimestre	1.912	235	4	344	140	907	129	24	18	6	11	94
Octubre	961	104	2	186	48	470	58	8	10	7	4	64
Noviembre	747	63	4	117	55	398	39	6	1	4	10	50
Diciembre	768	68	—	180	26	364	71	14	7	8	—	30
TOTAL	9.895	1.092	28	1.890	575	4.803	720	117	67	61	46	496

* Datos facilitados por el Instituto Nacional del Libro Español, una vez tratados los suministrados por el I.S.B.N.
 — Valor 0.

CUADRO N.º 16

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.4. Comercio exterior del Libro (Libros y Revistas)

Importación

AÑOS TRIMESTRES	EN MILLARES DE PESETAS			
	TOTAL	De Hispano- América	De naciones europeas	De otros países
Año 1979	4.230.823	636.905	3.187.732	406.186
Año 1980	5.401.347	726.349	4.148.403	526.595
Año 1981	6.290.995	802.794	4.873.995	614.206
Año 1982	8.183.489	863.862	6.609.367	710.260
Año 1983	8.083.586	760.049	6.631.763	691.774
Año 1984	9.262.804	679.803	7.669.369	913.632
Año 1985:				
Primer trimestre	2.295.347	159.391	1.914.787	221.169
Segundo trimestre	3.138.592	179.205	2.643.981	315.406
Tercer trimestre	3.243.228	211.921	2.846.750	184.557
Cuarto trimestre	2.868.788	183.069	2.460.331	225.388
TOTAL	11.545.955	733.586	9.865.849	946.520
Año 1986:				
Primer trimestre	2.210.170	97.632	1.861.496	251.042
Segundo trimestre	4.550.089	129.503	4.145.175	275.411
Tercer trimestre	3.704.092	133.714	3.465.170	105.208
Cuarto trimestre	3.370.303	156.400	3.039.030	174.873
TOTAL	13.834.654	517.249	12.510.871	806.534

Fuente: Federación Española de Cámaras del Libro.

CUADRO N.º 17

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.4. Comercio exterior del Libro (Libros y Revistas)

Exportación

AÑOS TRIMESTRES	EN MILLARES DE PESETAS			
	TOTAL	A Hispano- América	A Naciones europeas	A otros países
Año 1979	23.477.865	14.401.894	6.486.070	2.589.901
Año 1980	27.869.357	19.095.195	6.892.142	1.882.020
Año 1981	35.928.399	26.116.923	7.473.152	2.338.324
Año 1982	34.611.943	23.227.311	7.878.795	3.505.837
Año 1983	32.331.964	17.455.277	10.223.398	4.653.289
Año 1984	42.745.830	22.314.774	12.811.296	7.619.760
Año 1985:				
Primer trimestre	11.979.815	6.986.622	3.408.140	1.585.053
Segundo trimestre	11.553.291	6.521.314	3.003.867	2.028.110
Tercer trimestre	11.419.280	6.662.734	3.551.096	1.205.450
Cuarto trimestre	13.403.094	7.584.387	4.327.740	1.490.967
TOTAL	48.355.480	27.755.057	14.290.843	6.309.580
Año 1986:				
Primer trimestre	9.154.173	5.188.027	3.040.932	925.214
Segundo trimestre	10.084.001	5.782.309	2.919.565	1.382.127
Tercer trimestre	9.793.073	5.041.282	3.405.377	1.346.414
Cuarto trimestre	11.175.366	6.052.356	4.114.703	1.008.307
TOTAL	40.206.613	22.063.974	13.480.577	4.662.062

Fuente: Federación Española de Cámaras del Libro.

CUADRO N.º 18

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.1. Bibliotecas Públicas del Estado

CC. AA. Y PROVINCIAS	NUM. BIBLIOTECAS
Andalucía:	
Almería	1
Cádiz	2
Córdoba	1
Granada	1
Huelva	2
Jaén	1
Málaga	2
Sevilla	1
TOTAL	11
Aragón:	
Huesca	1
Teruel	1
Zaragoza	1
TOTAL	3
Asturias, Principado de:	
Oviedo	3
TOTAL	3
Baleares:	
Palma de Mallorca	2
TOTAL	2
Canarias:	
Palmas, Las	1
Santa Cruz de Tenerife	1
TOTAL	2
Cantabria:	
Santander	1
TOTAL	1
Castilla-La Mancha:	
Albacete	1
Ciudad Real	1
Cuenca	1
Guadalajara	1
Toledo	1
TOTAL	5

CUADRO N.º 18

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.1. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

CC. AA. Y PROVINCIAS	NUM. BIBLIOTECAS
Castilla-León:	
Avila	1
Burgos	2
León	1
Palencia	1
Salamanca	1
Segovia	1
Soria	3
Valladolid	1
Zamora	1
TOTAL	12
Cataluña:	
Gerona	1
Lérida	1
Tarragona	1
TOTAL	3
Extremadura:	
Badajoz	1
Cáceres	1
TOTAL	2
Galicia:	
La Coruña	2
Lugo	1
Orense	1
Pontevedra	2
TOTAL	6
Madrid:	1
TOTAL	1
Murcia:	3
TOTAL	3
País Vasco:	
Alava	1
TOTAL	1
Rioja, La:	
Logroño	1
TOTAL	1
Valenciana, Comunidad:	
Alicante	3
Castellón	1
Valencia	1
TOTAL	5
TOTAL GENERAL	61

CUADRO N.º 19

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.2. Lectores. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS				INFANTILES				TOTALES GENERALES			
	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL	Puestos de Lectura	Niños	Niñas	TOTAL	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL
Andalucía:												
Almería	38	19.917	12.072	31.989	—	13.119	8.255	21.374	38	33.036	20.327	53.363
Cádiz	372	22.173	112	12.070	484	34.243
Córdoba	80	23.811	16.173	39.984	36	6.396	3.649	10.045	116	30.207	19.822	50.029
Granada	272	75.250	66.653	141.903	48	—	—	—	320	75.250	66.653	141.903
Huelva	75	14.798	8.664	23.462	46	1.363	1.079	2.442	121	16.161	9.743	25.904
Jaén	130	85.806	71.276	157.082	72	34.329	28.885	63.214	202	120.135	100.161	220.296
Málaga	303	99.146	72.170	171.316	32	12.723	6.887	19.610	335	111.869	79.057	190.926
Sevilla	204	87.436	42.364	129.800	72	15.723	11.369	27.092	276	103.159	53.733	156.892
TOTAL	1.474	406.164	289.372	717.709	418	83.653	60.124	155.847	1.892	489.817	349.496	873.556
Aragón:												
Huesca	107	20.640	16.810	37.450	54	24.143	26.925	51.068	161	44.783	43.735	88.518
Teruel	86	17.641	16.741	34.382	28	10.324	10.154	20.478	114	27.965	26.895	54.860
Zaragoza	155	18.566	15.077	33.643	—	15.367	10.246	25.613	155	33.933	25.323	59.256
TOTAL	348	56.847	48.628	105.475	82	49.834	47.325	97.159	430	106.681	95.953	202.634
Asturias, Principado de:												
Oviedo	136	132.746	69.209	201.955	—	38.471	32.275	70.746	136	171.217	101.484	272.701
TOTAL	136	132.746	69.209	201.955	—	38.471	32.275	70.746	136	171.217	101.484	272.701

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 19

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.2. Lectores, Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS				INFANTILES				TOTALES GENERALES			
	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL	Puestos de Lectura	Niños	Niñas	TOTAL	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL
Baleares:												
Palma de Mallorca . . .	42	33.443	28.046	61.489	—	1.681	1.218	2.899	42	35.124	29.264	64.388
TOTAL	42	33.443	28.046	61.489	—	1.681	1.218	2.899	42	35.124	29.264	64.388
Canarias:												
Palmas, Las	180	71.855	51.750	123.605	110	11.051	7.906	18.957	290	82.906	59.656	142.562
Sta. C. Tenerife	145	29.490	20.623	20.113	80	12.972	9.513	22.485	225	42.462	30.136	72.598
TOTAL	325	101.345	72.373	173.718	190	24.023	17.419	41.442	515	125.368	89.792	215.160
Cantabria:												
Santander	78	17.742	15.871	33.613	20	9.954	7.313	17.267	98	27.696	23.184	50.880
TOTAL	78	17.742	15.871	33.613	20	9.954	7.313	17.287	98	27.696	23.184	50.880
Castilla-La Mancha:												
Albacete	79	53.659	27.849	81.508	35	26.878	18.304	45.182	114	80.537	46.153	126.690
Ciudad Real	130	30.367	15.937	46.304	84	19.690	15.190	34.880	214	50.057	31.127	81.184
Cuenca	150	49.573	42.049	91.622	57	3.896	3.096	6.992	207	53.469	45.145	98.614
Guadalajara	156	78.954	75	59.144	231	138.098
Toledo	48	5.139	3.542	8.681	66	7.684	7.497	15.181	114	12.823	11.039	23.862
TOTAL	563	138.738	89.377	307.069	317	58.148	44.087	161.379	880	196.886	133.464	468.448
Castilla-León:												
Avila	78	+	+	+	36	+	+	+	114	+	+	+
Burgos	312	91.310	89.762	181.072	280	24.832	22.644	47.476	592	116.142	112.406	228.548
León	388	63.444	85.633	149.077	256	20.557	25.573	46.130	644	84.001	111.206	195.207
Palencia	70	47.785	31.245	79.030	40	8.778	7.226	16.004	110	56.563	38.471	95.034
Salamanca	58	17.064	13.480	30.544	—	—	—	—	58	17.064	13.480	30.544

* . Datos no disponibles.

— Valor 0.

+ Obras o construcción nueva biblioteca.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 19

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.2. Lectores, Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS				INFANTILES				TOTALES GENERALES			
	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL	Puestos de Lectura	Niños	Niñas	TOTAL	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL
Castilla-León:												
Segovia	96	27.152	27.126	54.278	—	10.844	10.809	21.653	96	37.996	37.935	75.931
Soria	181	32.941	31.098	64.039	113	13.678	12.461	26.139	294	46.619	43.559	90.178
Valladolid	231	29.106	25.795	54.901	—	18.118	15.246	33.364	231	47.224	41.041	88.265
Zamora	117	41.473	37.377	78.850	66	57.612	54.595	112.207	183	99.085	91.972	191.057
TOTAL	1.531	350.275	341.516	691.791	791	154.419	148.554	302.973	2.322	504.694	490.070	994.764
Cataluña:												
Gerona	150	114.050	70	9.889	220	123.939
Lérida	130	46.671	54	9.101	184	55.772
Tarragona	84	76.010	24	23.530	108	99.540
TOTAL	364	236.731	148	42.520	512	279.251
Extremadura:												
Badajoz	214	23.023	18.314	41.337	100	27.141	21.913	49.054	314	50.164	40.227	90.391
Cáceres	270	23.539	24.204	47.743	162	72.287	61.481	133.768	432	95.826	85.685	181.511
TOTAL	484	46.562	42.518	89.080	262	99.428	83.394	182.822	746	145.990	125.912	271.902
Galicia:												
La Coruña	134	95.449	60.010	155.459	40	23.911	12.622	36.533	174	119.360	72.632	191.902
Lugo	91	31.792	34.552	66.344	40	3.006	3.046	6.052	131	34.798	37.598	72.396
Orense	224	38.883	34.248	73.131	40	17.547	20.768	38.315	264	56.430	55.016	111.446
Pontevedra	56	47.420	41.534	88.954	12	9.583	10.981	20.564	68	57.003	52.515	109.518
TOTAL	505	213.544	170.344	383.888	132	54.047	47.417	101.464	637	267.591	217.761	485.352

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 19

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.2. Lectores. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS				INFANTILES				TOTALES GENERALES			
	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL	Puestos de Lectura	Niños	Niñas	TOTAL	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL
Madrid:	1.779	575.706	411.153	986.859	885	243.843	175.049	418.892	2.664	819.549	586.202	1.405.751
TOTAL	1.779	575.706	411.153	986.859	885	243.843	175.049	418.892	2.664	819.549	586.202	1.405.751
Murcia:	164	34.364	25.876	60.240	100	19.120	19.828	38.948	264	53.484	45.704	99.188
TOTAL	164	34.364	25.876	60.240	100	19.120	19.828	38.948	264	53.484	45.704	99.188
P País Vasco:												
Alava:	424	130	554	300.685
TOTAL	424	130	554	300.685
Rioja, La:												
Logroño	58	18.901	13.270	32.171	—	—	—	—	58	18.901	13.270	32.171
TOTAL	58	18.901	13.270	32.171	—	—	—	—	58	18.901	13.270	32.171
Valenciana, Comunidad:												
Alicante	341	58.247	41.733	99.980	84	8.361	5.795	14.156	425	66.608	47.528	114.136
Castellón	70	32.961	20.433	53.394	—	27.811	16.804	44.615	70	60.772	37.237	98.009
Valencia	548	169.467	131.380	300.847	116	31.778	18.008	49.786	664	201.245	149.388	350.633
TOTAL	959	260.675	193.546	454.221	200	67.950	40.607	108.557	1.159	328.625	234.153	562.778
TOTAL GENERAL . . .	9.234	2.387.052	1.811.099	4.536.009	3.675	904.571	724.610	1.724.915	12.055	3.291.623	2.535.709	6.579.609

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 20

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.3. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES			LECTORES HOMBRES			LECTORES MUJERES		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Andalucía:									
Almería	53.363	+ 28.166	+ 111,78	33.036	+ 17.127	+ 107,65	20.327	+ 11.039	+ 118,85
Cádiz	34.243	+ 2.750	+ 8,73
Córdoba	50.029	+ 47.554	+ 1.921,37	30.207	+ 28.716	+ 1.925,95	19.822	+ 28.838	+ 1.914,43
Granada	141.903	+ 702	+ 0,49	75.250	+ 800	+ 1,07	66.653	- 98	- 0,14
Huelva	25.904	+ 2.931	+ 12,75	16.161	+ 2.935	+ 22,19	9.743	- 4	- 0,04
Jaén	220.296	- 84.498	- 27,72	120.135	- 60.903	- 33,64	100.161	- 23.595	- 19,06
Málaga	190.926	+ 20.666	+ 12,13	111.869	+ 7.910	+ 7,60	79.057	+ 12.756	+ 19,23
Sevilla	156.892	- 7.334	- 4,46	103.159	- 4.336	- 4,03	53.733	- 2.998	- 5,28
TOTAL	873.556	+ 10.937	+ 1,26	489.817	- 7.751	- 1,55	349.496	+ 15.938	+ 4,77
Aragón:									
Huesca	88.518	+ 45.024	+ 103,51	44.783	+ 20.902	+ 87,52	43.735	+ 24.122	+ 122,98
Teruel	54.860	+ 8.219	+ 17,62	27.965	+ 4.473	+ 19,32	26.895	+ 3.403	+ 14,48
Zaragoza	59.256	- 27.504	- 31,70	33.933	- 20.228	- 37,34	25.323	- 7.276	- 22,31
TOTAL	202.634	+ 25.739	+ 14,55	106.681	+ 5.147	+ 5,06	95.953	+ 20.249	+ 26,74
Asturias, Principado de:									
Oviedo	272.701	+ 65.000	+ 31,37	171.217	+ 49.119	+ 40,22	101.484	+ 16.410	+ 19,28
TOTAL	272.701	+ 65.000	+ 31,37	171.217	+ 49.119	+ 40,22	101.484	+ 16.410	+ 19,28

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 20

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.3. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES			LECTORES HOMBRES			LECTORES MUJERES		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Madrid:	1.405.751	-189.183	-11,86	819.549	-112.582	-12,07	586.202	-76.601	-11,55
TOTAL	1.405.751	-189.183	-11,86	819.549	-112.582	-12,07	586.202	-76.601	-11,55
Murcia:	99.188	- 74.618	-42,93	53.484	- 40.513	-43,10	45.704	-34.105	-42,73
TOTAL	99.188	- 74.618	-42,93	53.484	- 40.513	-43,10	45.704	-34.105	-42,73
País Vasco:									
Alava	300.685	+ 30.650	+11,35
TOTAL	300.685	+ 30.650	+11,35
Rioja, La:									
Logroño	32.171	+ 521	+ 1,64	18.901	+ 728	+ 4,00	13.270	- 207	- 1,53
TOTAL	32.171	+ 521	+ 1,64	18.901	+ 728	+ 4,00	13.270	- 207	- 1,53
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	114.136	+ 23.110	+25,38	66.608	+ 11.054	+19,89	47.528	+12.056	+33,98
Castellón	98.009	+ 4.124	+ 4,39	60.772	+ 2.404	+ 4,11	37.237	+ 1.720	+ 4,84
Valencia	350.633	+ 22.903	+ 6,98	201.245	+ 12.488	+ 6,61	149.388	+10.415	+ 7,49
TOTAL	562.778	+ 50.137	+ 9,78	328.625	+ 25.946	+ 8,57	234.153	+24.191	+11,52

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 20

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.3. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES			LECTORES HOMBRES			LECTORES MUJERES		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Castilla-León:									
Segovia	75.931	+ 18.881	+ 33,09	37.996	+ 5.704	+ 17,66	37.935	+13.177	+ 53,22
Soria	90.178	+ 1.392	+ 1,56	46.619	+ 2.120	+ 4,76	43.559	- 728	- 1,64
Valladolid	88.265	- 5.354	- 5,71	47.224	- 6.235	- 11,66	41.041	+ 881	+ 2,19
Zamora	191.057	+ 40.029	+ 26,50	99.085	+17.277	+ 21,11	91.972	+22.752	+ 32,86
TOTAL	994.764	- 54.787	- 5,22	504.694	-74.228	- 12,82	490.070	+19.441	+ 4,13
Cataluña:									
Gerona	123.939	+ 4.955	+ 4,16
Lérida	55.772	+ 14.646	+ 35,61
Tarragona	99.540
TOTAL	279.251	+ 19.601	+ 12,24
Extremadura:									
Badajoz	90.391	+ 11.239	+ 14,19	50.164	+ 6.259	+ 14,25	40.227	+ 4.980	+ 14,12
Cáceres	181.511	+105.137	+137,66	95.826	+55.014	+134,79	85.685	+50.123	+140,94
TOTAL	271.902	+116.376	+ 74,82	145.990	+61.273	+ 72,32	125.912	+55.103	+ 77,81
Galicia:									
La Coruña	191.992	+ 23.464	+ 13,92	119.360	+ 9.371	+ 8,51	72.632	+14.093	+ 24,07
Lugo	72.396	- 2.500	- 3,33	34.798	- 671	- 1,89	37.598	+ 1.829	+ 4,63
Orense	111.446	- 11.163	- 9,10	56.430	- 4.268	- 7,03	55.016	- 6.895	- 11,13
Pontevedra	109.518	- 40.451	- 26,97	57.003	-23.527	- 29,21	52.515	-16.924	- 24,37
TOTAL	485.352	- 30.650	- 5,93	267.591	-19.095	- 6,66	217.761	- 7.897	- 3,49

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 20

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.3. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES			LECTORES HOMBRES			LECTORES MUJERES		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Madrid:	1.405.751	-189.183	-11,86	819.549	-112.582	-12,07	586.202	-76.601	-11,55
TOTAL	1.405.751	-189.183	-11,86	819.549	-112.582	-12,07	586.202	-76.601	-11,55
Murcia:	99.188	- 74.618	-42,93	53.484	- 40.513	-43,10	45.704	-34.105	-42,73
TOTAL	99.188	- 74.618	-42,93	53.484	- 40.513	-43,10	45.704	-34.105	-42,73
País Vasco:									
Alava	300.685	+ 30.650	+11,35
TOTAL	300.685	+ 30.650	+11,35
Rioja, La:									
Logroño	32.171	+ 521	+ 1,64	18.901	+ 728	+ 4,00	13.270	- 207	- 1,53
TOTAL	32.171	+ 521	+ 1,64	18.901	+ 728	+ 4,00	13.270	- 207	- 1,53
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	114.136	+ 23.110	+25,38	66.608	+ 11.054	+19,89	47.528	+12.056	+33,98
Castellón	98.009	+ 4.124	+ 4,39	60.772	+ 2.404	+ 4,11	37.237	+ 1.720	+ 4,84
Valencia	350.633	+ 22.903	+ 6,98	201.245	+ 12.488	+ 6,61	149.388	+10.415	+ 7,49
TOTAL	562.778	+ 50.137	+ 9,78	328.625	+ 25.946	+ 8,57	234.153	+24.191	+11,52

.. Datos no disponibles.
Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 21

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.4. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas del Estado

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES ADULTOS			LECTORES ADULTOS HOMBRES			LECTORES ADULTOS MUJERES		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Andalucía:									
Almería	31.989	+22.481	+ 236,44	19.917	+13.879	+ 229,86	12.072	+ 8.602	+ 247,89
Cádiz	22.173	+ 2.644	+ 13,53
Córdoba	39.984	+37.509	+1.515,51	23.811	+22.320	+1.492,98	16.173	+15.189	+1.543,59
Granada	141.903	+ 702	+ 0,49	75.250	+ 800	+ 1,07	66.653	- 98	- 0,14
Huelva	23.462	+ 3.765	+ 19,11	14.798	+ 3.243	+ 28,06	8.664	+ 522	+ 6,41
Jaén	157.082	-83.578	- 34,72	85.806	-53.960	- 38,60	71.276	-29.618	- 29,35
Málaga	171.316	+21.547	+ 14,38	99.146	+ 9.413	+ 10,49	72.170	+12.134	+ 20,21
Sevilla	129.800	+ 529	+ 0,40	87.436	- 67	- 0,07	42.364	+ 596	+ 1,42
TOTAL	717.709	+ 5.599	+ 0,78	406.164	- 4.372	- 1,06	289.372	+ 7.327	+ 2,59
Aragón:									
Huesca	37.450	+22.325	+ 147,60	20.640	+11.623	+ 128,90	16.810	+10.702	+ 175,21
Teruel	34.382	+ 4.129	+ 13,64	17.641	+ 3.185	+ 22,03	16.741	+ 944	+ 5,97
Zaragoza	33.643	-15.415	- 31,42	18.566	-12.166	- 39,58	15.077	- 3.249	- 17,72
TOTAL	105.475	+11.039	+ 11,68	56.847	+ 2.642	+ 4,87	48.628	+ 8.397	+ 20,87
Asturias, Principado de:									
Oviedo	201.955	+38.438	+ 23,50	132.746	+34.600	+ 35,25	69.209	+ 3.838	+ 5,87
TOTAL	201.955	+38.438	+ 23,50	132.746	+34.600	+ 35,25	69.209	+ 3.838	+ 5,87

... Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 21

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.4. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas del Estado. (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES ADULTOS			LECTORES ADULTOS HOMBRES			LECTORES ADULTOS MUJERES		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Baleares:									
Palma de Mallorca	61.489	+ 17.199	+ 38,83	33.443	+ 7.824	+30,53	28.046	+ 9.375	+ 50,21
TOTAL	61.489	+ 17.199	+ 38,83	33.443	+ 7.824	+30,53	28.046	+ 9.375	+ 50,21
Canarias:									
Palmas, Las	123.605	+ 35.582	+ 40,42	71.855	+20.227	+39,17	51.750	+15.355	+ 42,18
Sta. Cruz de Tenerife	50.113	+ 8.268	+ 19,75	29.490	+ 5.111	+20,96	20.623	+ 3.157	+ 18,07
TOTAL	173.718	+ 43.850	+ 33,76	101.345	+25.338	+33,33	72.373	+18.512	+ 34,36
Cantabria:									
Santander	33.613	- 14.155	- 29,63	17.742	- 8.740	-33,00	15.871	- 5.415	- 25,43
TOTAL	33.613	- 14.155	- 29,63	17.742	- 8.740	-33,00	15.871	- 5.415	- 25,43
Castilla-La Mancha.									
Albacete	81.508	- 16.626	- 16,94	53.659	- 2.474	- 4,40	27.849	-14.152	- 33,69
Ciudad Real	46.304	- 10.665	- 18,72	30.367	- 1.966	- 6,08	15.937	- 8.699	- 35,31
Cuenca	91.622	- 18.610	- 16,88	49.573	- 7.590	-13,27	42.049	-11.020	- 20,76
Guadalajara	78.954	+ 39.050	+ 97,85
Toledo	8.681	+ 5.468	+170,18	5.139	+ 3.123	+64,55	3.542	+ 2.345	+195,90
TOTAL	307.069	- 1.383	- 0,44	138.738	- 8.907	- 6,03	89.377	-31.526	- 26,07
Castilla-León:									
Avila	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Burgos	181.072	-129.000	- 41,60	91.310	-73.868	-44,72	89.762	-55.132	- 38,04
León	149.077	+ 50.292	+ 50,91	63.444	+ 9.910	+18,51	85.633	+40.382	+ 89,24
Palencia	79.030	- 6.146	- 7,21	47.785	-10.177	-17,55	31.245	+ 4.031	+ 14,81
Salamanca	30.544	- 1.539	- 4,79	17.064	- 2.045	-10,70	13.480	+ 506	+ 3,90

.. Datos no disponibles.

+ Obras o construcción nueva.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 21

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.4. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas del Estado. (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES ADULTOS			LECTORES ADULTOS HOMBRES			LECTORES ADULTOS MUJERES		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Castilla-León:									
Segovia	54.278	+ 12.893	+31,15	27.152	+ 3.997	+17,26	27.126	+ 8.896	+48,79
Soria	64.039	- 605	- 0,93	32.941	+ 878	+ 2,73	31.098	- 1.483	- 4,55
Valladolid	54.901	+ 5.165	+10,38	29.106	+ 1.702	+ 6,21	25.795	+ 3.463	+15,50
Zamora	78.850	+15.549	+24,56	41.473	+ 6.793	+19,58	37.377	+ 8.756	+30,59
TOTAL	691.791	-53.391	- 7,16	350.275	- 62.810	- 8,68	341.516	+ 9.419	+ 2,83
Cataluña:									
Gerona	114.050	+ 5.499	+ 5,06
Lérida	46.671	+13.581	+41,04
Tarragona	76.010
TOTAL	236.731	+ 19.080	+13,47
Extremadura:									
Badajoz	41.337	+ 3.522	+ 9,31	23.023	+ 2.475	+12,04	18.314	+ 1.047	+ 6,06
Cáceres	47.743	+13.910	+41,11	23.539	+ 7.875	+50,27	24.204	+ 6.035	+33,21
TOTAL	89.080	+17.432	+24,33	46.562	+10.350	+28,58	42.518	+ 7.082	+19,98
Galicia:									
La Coruña	155.459	+17.749	+12,88	95.449	+ 4.098	+ 4,48	60.010	+13.651	+29,44
Lugo	66.344	- 2.844	- 4,11	31.792	- 842	- 2,58	34.552	- 2.002	- 5,47
Orense	73.131	- 7.413	- 9,20	38.883	- 3.832	- 8,97	34.248	- 3.581	- 9,46
Pontevedra	88.954	-52.648	-37,18	47.420	-28.470	-37,51	41.534	-24.178	-36,79
TOTAL	383.888	-45.156	-10,52	213.544	-29.046	-11,97	170.344	-16.110	- 8,64

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 21

II. BIBLIOTECAS

II.4.4. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas del Estado. (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES ADULTOS			LECTORES ADULTOS HOMBRES			LECTORES ADULTOS MUJERES		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Madrid:	986.859	-175.511	-15,09	575.706	-106.770	-15,64	411.153	-68.741	-14,32
TOTAL	986.859	-175.511	-15,09	575.706	-106.770	-15,64	411.153	-68.741	-14,32
Murcia:	60.240	- 55.865	-48,11	34.364	- 30.453	-46,98	25.876	-25.412	-49,54
TOTAL	60.240	- 55.865	-48,11	34.364	- 30.453	-46,98	25.876	-25.412	-49,54
País Vasco:									
Alava
TOTAL
Rioja, La:									
Logroño	32.171	+ 521	+ 1,64	18.901	+ 728	+ 4,00	13.270	- 207	- 1,53
TOTAL	32.171	+ 521	+ 1,64	18.901	+ 728	+ 4,00	13.270	- 207	- 1,53
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	99.980	+ 20.397	+25,62	58.247	+ 9.593	+19,71	41.733	+10.804	+34,93
Castellón	53.394	- 4.469	- 7,72	32.961	- 1.964	- 5,62	20.433	- 2.505	-10,92
Valencia	300.847	+ 17.923	+ 6,33	169.467	+ 7.993	+ 4,95	131.380	+ 9.930	+ 8,17
TOTAL	454.221	+ 33.851	+ 8,05	260.675	+ 15.622	+ 6,37	193.548	+18.229	+10,39

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 22

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.5. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES INFANTILES			LECTORES INFANTILES NIÑOS			LECTORES INFANTILES NIÑAS		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Andalucía:									
Almería	21.374	+ 5.685	+ 36,23	13.119	+ 3.248	+ 32,90	8.255	+ 2.437	+ 41,88
Cádiz	12.070	+ 106	+ 0,88
Córdoba	10.045	+10.045	+100,00	6.396	+ 6.396	+100,00	3.649	+ 3.649	+100,00
Granada	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Huelva	2.442	- 834	- 25,45	1.363	- 308	- 18,43	1.079	- 526	- 32,77
Jaén	63.214	- 920	- 1,43	34.329	- 6.943	- 16,82	28.885	+ 6.023	+ 26,34
Málaga	19.610	- 881	- 4,29	12.723	- 1.503	- 10,56	6.887	+ 622	+ 9,92
Sevilla	27.092	- 7.863	- 22,49	15.723	- 4.269	- 21,35	11.369	- 3.594	- 24,01
TOTAL	155.847	+ 5.338	+ 3,42	83.653	- 3.379	- 3,88	60.124	+ 8.611	+ 16,71
Aragón:									
Huesca	51.068	+22.699	+ 80,01	24.143	+ 9.279	+ 62,42	26.925	+13.420	+ 99,37
Teruel	20.478	+ 4.090	+ 24,95	10.324	+ 1.631	+ 18,76	10.154	+ 2.459	+ 31,95
Zaragoza	25.613	-12.089	- 32,06	15.367	- 8.062	- 34,41	10.246	- 4.027	- 28,21
TOTAL	97.159	+14.700	+ 17,82	49.834	+ 2.848	+ 6,06	47.325	+11.852	+ 33,41
Asturias, Principado de:									
Oviedo	70.746	+27.091	+ 62,05	38.471	+14.519	+ 60,61	32.275	+12.572	+ 63,80
TOTAL	70.746	+27.091	+ 62,05	38.471	+14.519	+ 60,61	32.275	+12.572	+ 63,80

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 22

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.5. Lectores, Tasas de crecimiento, Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES INFANTILES			LECTORES INFANTILES NIÑOS			LECTORES INFANTILES NIÑAS		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Baleares:									
Palma de Mallorca	2.889	- 1.292	- 30,83	1.681	- 584	- 25,78	1.218	- 708	- 36,76
TOTAL	2.889	- 1.292	- 30,83	1.681	- 584	- 25,78	1.218	- 708	- 36,76
Canarias:									
Palmas, Las	18.957	- 820	- 4,14	11.051	- 984	- 8,17	7.906	+ 164	+ 2,11
Sta. Cruz de Tenerife	22.485	+ 4.639	+ 25,99	12.972	+ 2.691	+ 26,17	9.513	+ 1.948	+ 25,75
TOTAL	41.442	+ 3.819	+ 10,15	24.023	+ 1.707	+ 7,64	17.419	+ 2.112	+ 13,79
Cantabria:									
Santander	17.267	-21.664	- 55,64	9.954	-11.627	- 53,87	7.313	-10.037	- 57,85
TOTAL	17.267	-21.664	- 55,64	9.954	-11.627	- 53,87	7.313	-10.037	- 57,85
Castilla-La Mancha:									
Albacete	45.182	- 4.493	- 9,04	26.878	- 2.920	- 9,79	18.304	- 1.573	- 7,91
Ciudad Real	34.880	+13.319	+ 61,77	17.690	+ 8.674	+ 78,74	15.190	+ 4.645	+ 44,04
Cuenca	6.992	- 5.860	- 45,59	3.896	- 3.267	- 45,60	3.096	- 2.593	- 45,57
Guadalajara	59.144	+37.575	+174,20
Toledo	15.181	+11.224	+283,64	7.684	+ 5.025	+188,98	7.497	+ 6.199	+477,58
TOTAL	161.379	+51.765	+ 47,22	58.148	+ 7.512	+ 14,83	44.087	+ 6.678	+ 17,85
Castilla-León:									
Avila	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Burgos	47.476	-45.901	- 49,15	24.832	-26.578	- 51,69	22.644	-19.323	- 46,04
León	46.130	+24.389	+112,17	20.557	+ 9.593	+ 87,49	25.573	+14.796	+137,29
Palencia	16.004	- 1.830	- 10,26	8.778	+ 71	+ 0,81	7.226	- 1.901	- 20,82
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-	-

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

+ Obras o construcción nueva biblioteca.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 22

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.5. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES INFANTILES			LECTORES INFANTILES NIÑOS			LECTORES INFANTILES NIÑAS		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Castilla-León:									
Segovia	21.653	+ 5.988	+ 38,22	10.844	+ 1.707	+ 18,68	10.809	+ 4.281	+ 65,57
Soria	26.139	+ 1.997	+ 8,27	13.678	+ 1.242	+ 9,98	12.461	+ 755	+ 6,44
Valladolid	33.364	-10.519	- 23,97	18.118	- 7.937	- 30,46	15.246	- 2.582	- 14,48
Zamora	112.207	+24.480	+ 27,90	57.612	+10.484	+ 22,24	54.595	+13.996	+ 34,47
TOTAL	302.973	- 1.396	- 0,45	154.419	-34.515	- 18,26	148.554	+10.022	+ 7,23
Cataluña:									
Gerona	9.889	- 544	- 5,21
Lérida	9.101	+ 1.065	+ 13,25
Tarragona	23.530
TOTAL	42.520	+ 521	+ 2,82
Extremadura:									
Badajoz	49.054	+ 7.717	+ 18,66	27.141	+ 3.784	+ 16,20	21.913	+ 3.933	+ 21,87
Cáceres	133.768	+91.227	+214,44	72.287	+47.139	+187,44	61.481	+44.088	+253,48
TOTAL	182.822	+98.944	+117,96	99.428	+50.923	+ 104,98	83.394	+48.021	+135,75
Galicia:									
La Coruña	36.533	+ 5.715	+ 18,54	23.911	+ 5.273	+ 28,29	12.622	+ 442	+ 3,62
Lugo	6.052	+ 344	+ 6,02	3.006	+ 171	+ 6,03	3.046	+ 173	+ 6,02
Orense	38.315	- 3.750	- 8,91	17.547	- 436	- 2,42	20.768	- 3.314	- 13,76
Pontevedra	20.564	+12.197	+145,77	9.583	+ 4.943	+106,53	10.981	+ 7.254	+194,63
TOTAL	101.464	+14.506	+ 16,68	54.047	+ 9.951	+ 22,56	47.417	+ 4.555	+ 10,62

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 22

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.5. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES INFANTILES			LECTORES INFANTILES NIÑOS			LECTORES INFANTILES NIÑAS		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Madrid:	418.892	-13.672	- 3,16	243.843	- 5.812	- 2,32	175.049	- 7.860	- 4,29
TOTAL	418.892	-13.672	- 3,16	243.843	- 5.812	- 2,32	175.049	- 7.860	- 4,29
Murcia:	38.948	-18.753	- 32,50	19.120	-10.060	- 34,47	19.828	- 8.693	- 30,47
TOTAL	38.948	-18.753	- 32,50	19.120	-10.060	- 34,47	19.828	- 8.693	- 30,47
País Vasco:									
Alava
TOTAL
Rioja, La:									
Logroño	+	+	+	+	+	+	+	+	+
TOTAL	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	14.156	+ 2.713	+ 23,70	8.361	+ 1.461	+ 21,17	5.795	+ 1.252	+ 27,55
Castellón	44.615	+ 8.593	+ 23,85	27.811	+ 4.368	+ 18,63	16.804	+ 4.225	+ 33,58
Valencia	49.786	+ 4.980	+ 11,11	31.778	+ 4.495	+ 16,47	18.008	+ 485	+ 2,76
TOTAL	108.557	+16.286	+ 17,65	67.950	+10.324	+ 17,91	40.607	+ 5.962	+ 17,20

.. Datos no disponibles.

- Valor 0

+ Obras o construcción nueva biblioteca.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 23

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.6. Lecturas, Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS			INFANTILES			TOTALES GENERALES		
	Sala	Préstamo	TOTAL	Sala	Préstamo	TOTAL	Sala	Préstamo	TOTAL
Andalucía:									
Almería	23.952	20.078	44.030	45.563	—	45.563	69.515	20.078	89.593
Cádiz	26.835	17.726	44.561	16.029	13.410	29.439	42.864	31.136	74.000
Córdoba	98.244	6.471	104.715	17.335	1.059	18.394	115.579	7.530	123.109
Granada	149.817	43.841	193.658	—	—	—	149.817	43.841	193.658
Huelva	57.079	8.959	66.038	2.442	—	2.442	59.521	8.959	68.480
Jaén	831.026	22.316	853.342	76.204	28.472	104.676	907.230	50.788	958.018
Málaga	322.288	13.649	335.937	31.020	5.890	36.910	353.308	19.539	372.847
Sevilla	528.970	45.978	574.948	21.379	14.603	35.982	550.349	60.581	610.930
TOTAL	2.038.211	179.018	2.217.229	209.972	63.434	273.406	2.248.183	242.452	2.490.635
Aragón:									
Huesca	38.163	26.101	64.264	78.896	31.117	110.013	117.059	57.218	174.277
Teruel	31.021	3.361	34.382	16.780	3.698	20.478	47.801	7.059	54.860
Zaragoza	38.470	37.375	75.845	29.973	—	29.973	68.443	37.375	105.818
TOTAL	107.654	66.837	174.491	125.649	34.815	160.464	233.303	101.652	334.955
Asturias, Principado de:									
Oviedo	246.905	100.370	347.275	36.544	117.951	154.495	283.449	218.321	501.770
TOTAL	246.905	100.370	347.275	36.544	117.951	154.495	283.449	218.321	501.770

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 23

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.6. Lecturas, Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS			INFANTILES			TOTALES GENERALES		
	Sala	Préstamo	TOTAL	Sala	Préstamo	TOTAL	Sala	Préstamo	TOTAL
Baleares:									
Palma de Mallorca	18.407	16.488	34.895	5.582	—	5.582	23.989	16.488	40.477
TOTAL	18.407	16.488	34.895	5.582	—	5.582	23.989	16.488	40.477
Canarias:									
Palmas, Las	326.136	55.792	381.928	58.655	21.678	80.333	384.791	77.470	462.261
Sta. Cruz de Tenerife	60.342	21.916	82.258	20.433	12.803	33.236	80.775	34.719	115.494
TOTAL	386.478	77.708	464.186	79.088	34.481	113.569	465.566	112.189	577.755
Cantabria:									
Santander	65.401	19.175	84.576	18.986	23.407	42.393	84.387	42.582	126.969
TOTAL	65.401	19.175	84.576	18.986	23.407	42.393	84.387	42.582	126.969
Castilla-La Mancha:									
Albacete	69.892	25.409	95.301	33.447	19.280	52.727	103.339	44.689	148.028
Ciudad Real	15.533	6.103	21.636	12.208	—	12.208	27.741	6.103	33.844
Cuenca	99.046	15.108	114.154	8.172	1.429	9.601	107.218	16.537	123.755
Guadalajara	12.516	29.362	41.878	..
Toledo	5.939	—	5.939	4.960	16.943	21.903	10.899	16.943	27.842
TOTAL	190.410	59.136	237.030	58.787	67.014	96.439	249.197	126.150	333.469
Castilla-León:									
Avila	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Burgos	114.452	66.620	181.072	27.040	20.436	47.476	141.492	87.056	228.548
León	102.465	94.815	197.280	18.714	43.867	62.581	121.179	138.682	259.861
Palencia	114.712	22.016	136.728	18.542	14.607	33.149	133.254	36.623	169.877
Salamanca	121.770	3.158	124.928	—	—	—	121.770	3.158	124.928

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

† Obra o construcción nueva biblioteca.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 23

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.6. Lecturas, Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS			INFANTILES			TOTALES GENERALES		
	Sala	Préstamo	TOTAL	Sala	Préstamo	TOTAL	Sala	Préstamo	TOTAL
Castilla-León:									
Segovia	53.698	15.885	69.583	21.294	14.145	35.439	74.992	30.030	105.022
Soria	266.114	47.590	313.704	82.586	11.806	94.392	348.700	59.396	408.096
Valladolid	18.584	31.143	49.727	37.418	28.189	65.607	56.002	59.332	115.334
Zamora	75.338	68.230	143.568	133.899	70.300	204.199	209.237	138.530	347.767
TOTAL	867.133	349.457	1.216.590	339.493	203.350	542.843	1.206.626	552.807	1.759.433
Cataluña:									
Gerona	250.797	17.690	268.487	18.106	—	18.106	268.903	17.690	286.593
Lérida	14.185	2.562	16.747	..
Tarragona	122.518	29.337	151.855	56.300	4.035	60.335	178.818	33.372	212.190
TOTAL	373.315	61.212	420.342	74.406	6.597	78.441	447.721	67.809	498.783
Extremadura:									
Badajoz	25.905	27.073	52.978	45.520	26.682	72.202	71.425	53.755	125.180
Cáceres	29.085	22.845	51.930	86.764	60.037	146.801	115.849	82.882	198.731
TOTAL	54.990	49.918	104.908	132.284	86.719	219.003	187.274	136.637	323.911
Galicia:									
La Coruña	129.192	26.267	155.459	24.236	12.297	36.533	153.428	38.564	191.992
Lugo	69.224	15.865	85.089	16.106	—	16.106	85.330	15.865	101.195
Orense	49.990	33.960	83.950	24.037	38.992	63.029	74.027	72.952	146.979
Pontevedra	88.096	18.391	106.487	12.470	18.841	31.311	100.566	37.232	137.798
TOTAL	336.502	94.483	430.985	76.849	70.130	146.979	413.351	164.613	577.964

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 23

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.6. Lecturas, Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS			INFANTILES			TOTALES GENERALES		
	Sala	Préstamo	TOTAL	Sala	Préstamo	TOTAL	Sala	Préstamo	TOTAL
Madrid:	1.038.386	811.860	1.850.246	745.841	385.800	1.131.641	1.784.227	1.197.660	2.981.887
TOTAL	1.038.386	811.860	1.850.246	745.841	385.800	1.131.641	1.784.227	1.197.660	2.981.887
Murcia:	162.368	20.800	183.168	33.600	40.456	74.056	195.968	61.256	257.224
TOTAL	162.368	20.800	183.168	33.600	40.456	74.056	195.968	61.256	257.224
Pais Vasco:									
Alava	62.328	62.328	..
TOTAL	62.328	62.328	..
Rioja, La:									
Logroño	72.533	9.289	81.822	-	-	-	72.533	9.289	81.822
TOTAL	72.533	9.289	81.822	-	-	-	72.533	9.289	81.822
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	118.240	20.852	139.092	19.250	8.568	27.818	137.490	29.420	166.910
Castellón	48.772	7.074	55.846	37.276	15.658	52.934	86.048	22.732	108.780
Valencia	1.247.331	79.752	1.327.083	209.656	20.294	229.950	1.456.987	100.046	1.557.033
TOTAL	1.414.343	107.678	1.522.021	266.182	44.520	310.702	1.680.525	152.198	1.832.723
TOTAL GENERAL	7.373.036	2.085.757	9.369.764	2.203.263	1.178.674	3.350.013	9.576.299	3.264.431	12.719.777

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 24

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.7. Lecturas, Tasas de crecimiento, Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS			LECTURAS SALA			LECTURAS PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Andalucía:									
Almería	89.593	+ 56.337	+ 169,40	69.515	+ 46.528	+202,41	20.078	+ 9.809	+ 95,52
Cádiz	74.000	+ 10.609	+ 16,73	42.864	+ 15.342	+ 55,74	31.136	- 4.733	- 13,19
Córdoba	123.109	+120.634	+4.874,10	115.579	+115.579	+100,00	7.530	+ 5.055	+204,24
Granada	193.658	+ 142	+ 0,07	149.817	+ 75	+ 0,05	43.841	+ 67	+ 0,15
Huelva	68.480	+ 45.507	+ 198,08	59.521	+ 40.505	+213,00	8.959	+ 5.002	+126,40
Jaén	958.018	+445.370	+ 86,87	907.230	+454.894	+100,56	50.788	- 9.524	- 15,79
Málaga	372.847	+ 4.797	+ 1,30	353.308	+ 4.538	+ 1,30	19.539	+ 259	+ 1,34
Sevilla	610.930	-509.681	- 45,48	550.349	-515.779	- 48,37	60.581	+ 6.098	+ 11,19
TOTAL	2.490.635	+173.715	+ 7,49	2.248.183	+161.682	+ 7,81	242.452	+12.033	+ 5,22
Aragón:									
Huesca	174.277	+ 92.530	+ 113,19	117.059	+ 61.961	+112,45	57.218	+30.569	+114,70
Teruel	54.860	+ 8.219	+ 17,62	47.801	+ 10.292	+ 27,43	7.059	- 2.073	- 22,70
Zaragoza	105.818	- 42.278	- 28,54	68.443	+ 1.297	+ 1,93	37.375	-43.575	- 53,82
TOTAL	334.955	+ 58.471	+ 21,14	233.303	+ 73.550	+ 46,03	101.652	-15.079	- 12,91
Asturias, Principado de:									
Oviedo	501.770	+148.865	+ 42,18	283.449	+ 86.182	+ 43,68	218.321	+62.683	+ 40,27
TOTAL	501.770	+148.865	+ 42,18	283.449	+ 86.182	+ 43,68	218.321	+62.683	+ 40,27

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 24

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.7. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS			LECTURAS SALA			LECTURAS PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Baleares:									
Palma de Mallorca	40.477	- 23.957	- 37,18	23.989	- 25.940	- 51,95	16.488	+ 1.983	+ 13,67
TOTAL	40.477	- 23.957	- 37,18	23.989	- 25.940	- 51,95	16.488	+ 1.983	+ 13,67
Canarias:									
Palmas, Las	462.261	+125.815	+ 37,39	384.791	+129.095	+ 50,48	77.470	- 3.280	- 4,06
Sta. Cruz de Tenerife	115.494	+ 29.604	+ 34,46	80.775	+ 29.411	+ 57,25	34.719	+ 193	+ 0,55
TOTAL	577.755	+155.419	+ 36,79	465.566	+158.506	+ 51,62	112.189	- 3.087	- 2,67
Cantabria:									
Santander	126.969	- 83.802	- 39,75	84.387	- 49.456	- 36,95	42.582	-34.346	- 44,64
TOTAL	126.969	- 83.802	- 39,75	84.387	- 49.456	- 36,95	42.582	-34.346	- 44,64
Castilla-La Mancha:									
Albacete	148.028	+ 29.586	+ 24,97	103.339	+ 25.325	+ 32,46	44.689	+ 4.261	+ 10,53
Ciudad Real	33.844	- 12.007	- 26,18	27.741	- 5.062	- 15,43	6.103	- 6.945	- 53,22
Cuenca	123.755	- 18.456	- 12,97	107.218	- 18.081	- 14,43	16.537	- 375	- 2,21
Guadalajara							41.878	+ 681	+ 1,65
Toledo	27.842	+ 17.991	+182,63	10.899	+ 6.330	+138,54	16.943	+11.661	+220,76
TOTAL	333.469	+ 17.114	+ 5,40	249.197	+ 8.512	+ 3,53	126.150	+ 9.283	+ 7,94
Castilla-León:									
Avila									
Burgos	228.548	-175.001	- 43,36	141.492	-110.874	- 43,93	87.056	- 64.127	- 42,41
León	259.861	+126.448	+ 94,77	121.179	+ 17.164	+ 16,50	138.682	+109.284	+371,73
Palencia	169.877	+ 39.301	+ 30,09	133.254	+ 32.724	+ 32,55	36.623	+ 6.577	+ 21,88
Salamanca	124.928	+ 21.855	+ 21,20	121.770	+ 21.706	+ 21,69	3.158	+ 149	+ 4,95

. . . Datos no disponibles.

+ Obras o construcción nueva biblioteca.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 24

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.7. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS			LECTURAS SALA			LECTURAS PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Castilla-León:									
Segovia	105.022	+ 8.667	+ 8,99	74.992	+ 3.235	+ 4,50	30.030	+ 5.432	+22,08
Soria	408.096	+ 39.281	+10,65	348.700	+39.498	+12,77	59.396	- 217	- 0,36
Valladolid	115.334	+ 12.989	+12,69	56.002	+ 4.627	+ 9,00	59.332	+ 8.362	+16,40
Zamora	347.767	+112.825	+48,02	209.237	+49.852	+31,27	138.530	+ 62.973	+83,34
TOTAL	1.759.433	+186.365	+11,84	1.206.626	+57.932	+ 5,04	552.807	+128.433	+30,26
Cataluña:									
Gerona	286.593	+ 3.981	+ 1,40	268.903	+ 4.074	+ 1,53	17.690	- 93	- 0,52
Lérida	16.747	+ 5.958	+55,22
Tarragona	212.190	178.818	33.372
TOTAL
Extremadura:									
Badajoz	125.180	+ 46.033	+58,16	71.425	+19.368	+37,20	53.755	+ 26.665	+98,43
Cáceres	198.731	+ 95.566	+92,63	115.849	+35.002	+43,29	82.882	+ 60.564	+271,35
TOTAL	323.911	+141.599	+77,66	187.274	+54.370	+40,90	136.637	+ 87.229	+176,55
Galicia:									
La Coruña	191.992	+ 21.328	+12,49	153.428	+15.006	+10,84	38.564	+ 6.322	+19,60
Lugo	101.195	- 271	- 0,26	85.330	- 1.211	- 1,39	15.865	+ 940	+ 6,29
Orense	146.979	- 5.392	- 3,53	74.027	+10.998	+17,44	72.952	- 16.390	-18,34
Pontevedra	137.798	+ 24.261	+21,36	100.566	+18.905	+23,15	37.232	+ 5.356	+16,80
TOTAL	577.964	+ 39.926	+ 7,42	413.351	+43.698	+11,82	164.613	- 3.772	- 2,24

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 24

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.7. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS			LECTURAS SALA			LECTURAS PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Madrid:	2.981.887	+ 33.185	+ 1,12	1.784.227	- 50.006	- 2,72	1.197.660	+83.191	+ 7,46
TOTAL	2.981.887	+ 33.185	+ 1,12	1.784.227	- 50.006	- 2,72	1.197.660	+83.191	+ 7,46
Murcia:	257.224	+ 7.098	+ 2,83	195.968	+ 72.521	+58,74	61.256	-65.423	-51,64
TOTAL	257.224	+ 7.098	+ 2,83	195.968	+ 72.521	+58,74	61.256	-65.423	-51,64
País Vasco:									
Alava	62.328	+ 3.363	+ 5,70
TOTAL	62.328	+ 3.363	+ 5,70
Rioja, La:									
Logroño	81.822	+ 7.370	+ 9,89	72.533	+ 5.756	+ 8,61	9.289	+ 1.614	+21,02
TOTAL	81.822	+ 7.370	+ 9,89	72.533	+ 5.756	+ 8,61	9.289	+ 1.614	+21,02
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	166.910	+ 15.306	+10,09	137.490	+ 5.241	+ 3,96	29.420	+10.065	+52,00
Castellón	108.780	+ 5.371	+ 5,19	86.048	+ 8.864	+11,51	22.732	- 3.513	-13,38
Valencia	1.557.033	+199.263	+14,67	1.456.987	+173.333	+13,50	100.046	+25.930	+34,98
TOTAL	1.832.723	+219.940	+13,63	1.680.525	+187.438	+12,55	152.198	+32.482	+27,13

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 25

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.8. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS ADULTOS			LECTURAS ADULTOS SALA			LECTURAS ADULTOS PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Andalucía:									
Almería	44.030	+ 26.463	+ 150,64	23.952	+ 16.654	+228,19	20.078	+ 9.809	+ 95,52
Cádiz	44.561	+ 10.725	+ 31,69	26.835	+ 10.913	+ 68,54	17.726	- 188	- 1,04
Córdoba	104.715	+102.240	+4.130,90	98.244	+ 98.244	+100,00	6.471	+ 3.996	+161,45
Granada	193.658	+ 142	+ 0,07	149.817	+ 75	+ 0,05	43.841	+ 67	+ 0,15
Huelva	66.038	+ 46.341	+ 235,26	57.079	+ 41.339	+262,63	8.959	+ 5.002	+126,40
Jaén	853.342	+542.264	+ 57,36	831.026	+555.488	+201,60	22.316	-13.224	- 37,20
Málaga	335.937	+ 8.385	+ 2,55	322.288	+ 7.844	+ 2,49	13.649	+ 541	+ 4,12
Sevilla	574.948	-504.404	- 46,73	528.970	-506.814	- 48,93	45.978	+ 2.410	+ 5,53
TOTAL	2.217.229	+231.856	+ 11,67	2.038.211	+223.743	+ 12,33	179.018	+ 8.413	+ 4,93
Aragón:									
Huesca	64.264	+ 39.414	+ 158,60	38.163	+ 26.251	+220,37	26.101	+13.163	+101,73
Teruel	34.382	+ 4.129	+ 13,64	31.021	+ 4.313	+ 16,14	3.361	- 184	- 5,19
Zaragoza	75.845	- 17.432	- 18,68	38.470	+ 1.943	+ 3,06	37.375	-18.575	- 33,19
TOTAL	174.491	+ 26.111	+ 17,59	107.654	+ 31.707	+ 41,74	66.837	- 5.596	- 8,37
Asturias, Principado de:									
Oviedo	347.275	+ 91.329	+ 35,68	246.905	+ 76.967	+ 45,29	100.370	+14.362	+ 16,69
TOTAL	347.275	+ 91.329	+ 35,68	246.905	+ 76.967	+ 45,29	100.370	+14.362	+ 16,69

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 25

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.8. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS ADULTOS			LECTURAS ADULTOS SALA			LECTURAS ADULTOS PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Baleares:									
Palma de Mallorca	34.895	- 23.900	- 40,64	18.407	- 25.883	- 58,43	16.488	+ 1.983	+ 13,67
TOTAL	34.895	- 23.900	- 40,64	18.407	- 25.883	- 58,43	16.488	+ 1.983	+ 13,67
Canarias:									
Palmas, Las	381.928	+125.301	+ 48,82	326.136	+128.769	+ 65,24	55.792	- 3.468	- 5,82
Sta. Cruz de Tenerife	82.258	+ 20.053	+ 32,23	60.342	+ 25.181	+ 71,61	21.916	- 5.128	- 18,96
TOTAL	464.186	+145.354	+ 45,58	386.478	+153.950	+ 66,20	77.708	- 8.596	- 9,96
Cantabria:									
Santander	84.576	- 50.046	- 37,17	65.401	- 30.887	- 32,07	19.175	-19.159	- 49,97
TOTAL	84.576	- 50.046	- 37,17	65.401	- 30.887	- 32,07	19.175	-19.159	- 49,97
Castilla-La Mancha:									
Albacete	95.301	+ 19.786	+ 26,20	69.892	+ 18.685	+ 36,48	25.409	+ 1.101	+ 4,52
Ciudad Real	21.636	- 369	- 1,67	15.533	- 750	- 4,60	6.103	+ 381	+ 6,65
Cuenca	114.154	- 9.206	- 7,46	99.046	- 9.374	- 8,64	15.108	+ 168	+ 1,12
Guadalajara							12.516	- 3.417	- 21,44
Toledo	5.939	+ 3.278	+123,18	5.939	+ 3.278	+123,18	-	-	-
TOTAL	237.030	+ 13.489	+ 6,03	190.410	+ 11.839	+ 6,62	59.136	- 1.767	- 2,90
Castilla-León:									
Avila	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Burgos	181.072	-129.000	- 41,60	114.452	- 85.690	- 42,81	66.620	-43.310	- 39,39
León	197.280	+ 85.608	+ 76,66	102.465	+ 20.191	+ 24,54	94.815	+65.417	+222,52
Palencia	136.728	+ 37.760	+ 38,15	114.712	+ 32.124	+ 38,89	22.016	+ 5.636	+ 34,40
Salamanca	124.928	+ 21.855	+ 21,20	121.770	+ 21.706	+ 21,69	3.158	+ 149	+ 4,95

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

+ Obras o construcción nueva biblioteca.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 25

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.8. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS ADULTOS			LECTURAS ADULTOS SALA			LECTURAS ADULTOS PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Castilla-León:									
Segovia	69.583	+ 3.162	+ 4,76	53.698	+ 1.415	+ 2,70	15.885	+ 1.747	+ 12,35
Soria	313.704	+ 32.390	+11,51	266.114	+32.192	+13,76	47.590	+ 198	+ 0,41
Valladolid	49.727	- 1.678	- 3,26	18.584	- 601	- 3,13	31.143	- 1.077	- 3,34
Zamora	143.568	+ 62.869	+77,90	75.338	+25.259	+50,43	68.230	+37.610	+122,82
TOTAL	1.216.590	+112.966	+10,23	867.133	+46.596	+ 5,67	349.457	+66.370	+ 23,44
Cataluña:									
Gerona	268.487	+ 5.798	+ 2,20	250.797	+ 5.891	+ 2,40	17.690	- 93	- 0,52
Lérida	14.185	+ 5.019	+ 54,75
Tarragona	151.855	122.518	29.337
TOTAL	420.342	+ 5.798	+ 2,20	373.315	+ 5.891	+ 2,40	61.212	+ 4.926	+ 18,27
Extremadura:									
Badajoz	52.978	+ 15.168	+40,11	25.905	+ 2.430	+10,35	27.073	+12.738	+ 88,85
Cáceres	51.930	- 8.286	-13,76	29.085	-14.508	-33,28	22.845	+ 6.222	+ 37,43
TOTAL	104.908	+ 6.882	+ 7,02	54.990	-12.078	- 18,00	49.918	+18.960	+ 61,24
Galicia:									
La Coruña	155.459	+ 15.738	+11,26	129.192	+10.753	+ 9,07	26.267	+ 4.985	+ 23,42
Lugo	85.089	- 4.962	- 5,51	69.224	- 5.902	- 7,85	15.865	+ 940	+ 6,29
Orense	83.950	+ 3.590	+ 4,46	49.990	+ 5.343	+11,96	33.960	- 1.753	- 4,90
Pontevedra	106.487	+ 12.513	+13,31	88.096	+14.175	+19,17	18.391	- 1.662	- 8,28
TOTAL	430.985	+ 26.879	+ 6,65	336.502	+24.369	+ 7,80	94.483	+ 2.510	+ 2,72

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 25

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.8. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS ADULTOS			LECTURAS ADULTOS SALA			LECTURAS ADULTOS PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Madrid:	1.850.246	- 39.285	- 2,07	1.038.386	- 46.715	- 4,30	811.860	+ 7.430	+ 0,92
TOTAL	1.850.246	- 39.285	- 2,07	1.038.386	- 46.715	- 4,30	811.860	+ 7.430	+ 0,92
Murcia:	183.168	+ 15.119	+ 8,99	162.368	+ 76.439	+88,95	20.800	-61.320	-74,67
TOTAL	183.168	+ 15.119	+ 8,99	162.368	+ 76.439	+88,95	20.800	-61.320	-74,67
País Vasco:									
Alava	62.328	+ 3.363	+ 5,70
TOTAL	62.328	+ 3.363	+ 5,70
Rioja, La:									
Logroño:	81.822	+ 7.370	+ 9,89	72.533	+ 5.756	+ 8,61	9.289	+ 1.614	+21,02
TOTAL	81.822	+ 7.370	+ 9,89	72.533	+ 5.756	+ 8,61	9.289	+ 1.614	+21,02
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	139.092	+ 7.881	+ 6,00	118.240	+ 2.915	+ 2,52	20.852	+ 4.966	+31,26
Castellón	55.846	- 6.492	-10,41	48.772	- 1.621	- 3,21	7.074	- 4.871	-40,77
Valencia	1.327.083	+138.118	+11,14	1.247.331	+112.684	+ 9,93	79.752	+20.434	+34,44
TOTAL	1.522.021	+134.507	+ 9,69	1.414.343	+113.978	+ 8,76	107.678	+20.529	+23,55

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 26

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.9. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS INFANTILES			LECTURAS INFANTILES SALA			LECTURAS INFANTILES PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Andalucía:									
Almería	45.563	+29.874	+190,41	45.563	+ 29.874	+190,41	-	-	-
Cádiz	29.439	- 116	- 0,39	16.029	+ 4.429	+ 38,18	13.410	- 4.545	- 25,31
Córdoba	18.394	+18.394	+100,00	17.335	+ 17.335	+100,00	1.059	+ 1.059	+100,00
Granada	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Huelva	2.442	- 834	- 25,45	2.442	- 834	- 25,45	-	-	-
Jaén	104.676	-96.894	- 48,06	76.204	-100.594	- 56,89	28.472	+ 3.700	+ 14,92
Málaga	36.910	- 3.588	- 8,85	31.020	- 3.306	- 9,63	5.890	- 282	- 4,56
Sevilla	35.982	- 5.277	- 12,78	21.379	- 8.965	- 29,54	14.603	+ 3.688	+ 33,78
TOTAL	273.406	-58.441	- 17,61	209.972	- 62.061	- 22,81	63.434	+ 3.620	+ 6,05
Aragón:									
Huesca	110.013	+53.116	+ 93,35	78.896	+ 35.710	+ 82,68	31.117	+17.406	+126,94
Teruel	20.478	+ 4.090	+ 24,95	16.780	+ 5.979	+ 55,35	3.698	- 1.889	- 33,81
Zaragoza	29.973	-24.846	- 45,32	29.973	+ 154	- 0,51	-0	-25.000	-100,00
TOTAL	160.464	+32.360	+ 25,26	125.649	+ 41.843	+ 49,92	34.815	- 9.483	- 21,40
Asturias, Principado de:									
Oviedo	154.495	+57.536	+ 59,34	36.544	+ 9.215	+ 33,71	117.951	+48.321	+ 69,39
TOTAL	154.495	+57.536	+ 59,34	36.544	+ 9.215	+ 33,71	117.951	+48.321	+ 69,39

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 26

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.9. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS INFANTILES			LECTURAS INFANTILES SALA			LECTURAS INFANTILES PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Baleares:									
Palma de Mallorca	5.582	- 57	- 1,01	5.582	- 57	- 1,01	-	-	-
TOTAL	5.582	- 57	- 1,01	5.582	- 57	- 1,01	-	-	-
Canarias:									
Palmas, Las.	80.333	+ 514	+ 0,64	58.655	+ 326	+ 0,55	21.678	+ 188	+ 0,87
Sta. Cruz de Tenerife	33.236	+ 9.551	+ 40,32	20.433	+ 4.230	+ 26,10	12.803	+ 5.321	+ 71,11
TOTAL	113.569	+10.005	+ 9,72	79.088	+ 4.556	+ 6,11	34.481	+ 5.509	+ 19,01
Cantabria:									
Santander	42.393	-33.756	- 44,32	18.986	-18.569	- 49,44	23.407	-15.187	- 39,35
TOTAL	42.393	-33.756	- 44,32	18.986	-18.569	- 49,44	23.407	-15.187	- 39,35
Castilla-La Mancha:									
Albacete	52.727	+ 9.800	+ 22,82	33.447	+ 6.640	+ 24,76	19.280	+ 3.160	+ 19,60
Ciudad Real	12.208	-11.638	- 48,80	12.208	-11.638	- 48,80	-0	- 7.326	-100,00
Cuenca	9.601	- 9.250	- 49,06	8.172	- 8.707	- 51,58	1.429	- 543	- 27,53
Guadalajara	29.362	+ 4.098	+ 16,22
Toledo	21.903	+14.713	+204,63	4.960	+ 3.052	+159,95	16.943	+11.661	+220,76
TOTAL	96.439	+ 3.625	+ 3,90	58.787	-10.653	- 15,34	67.014	+11.500	+ 20,71
Castilla-León:									
Avila	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Burgos	47.476	-46.001	- 49,21	27.040	-25.184	- 48,22	20.436	-20.817	- 50,46
León	62.581	+40.840	+187,84	18.714	- 3.027	- 13,92	43.867	+43.867	+100,00
Palencia	33.149	+ 1.541	+ 4,87	18.542	+ 600	+ 3,34	14.607	+ 941	+ 6,88
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-	-

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

+ Obra o construcción nueva biblioteca.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 26

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.9. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS INFANTILES			LECTURAS INFANTILES SALA			LECTURAS INFANTILES PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Castilla-León:									
Segovia	35.439	+ 5.505	+ 18,39	21.294	+ 1.820	+ 9,34	14.145	+ 3.685	+ 35,22
Soria	94.392	+ 6.891	+ 7,87	82.586	+ 7.306	+ 9,70	11.806	- 415	- 3,39
Valladolid	65.607	+ 14.667	+ 28,79	37.418	+ 5.228	+ 16,24	28.189	+ 9.439	+ 50,34
Zamora	204.199	+ 49.956	+ 32,38	133.899	+24.593	+ 22,49	70.300	+25.363	+ 56,44
TOTAL	542.843	+ 73.399	+ 15,63	339.493	+11.336	+ 3,45	203.350	+62.063	+ 43,92
Cataluña:									
Gerona	18.106	- 1.817	- 9,12	18.106	- 1.817	- 9,12	-	-	-
Lérida	2.562	+ 939	+ 57,85
Tarragona	60.335	56.300	4.035
TOTAL	78.441	74.406	6.597
Extremadura:									
Badajoz	72.202	+ 30.865	+ 74,66	45.520	+16.938	+ 59,25	26.682	+13.927	+109,18
Cáceres	146.801	+103.852	+241,80	86.764	+49.510	+132,89	60.037	+54.342	+954,20
TOTAL	219.003	+134.717	+159,83	132.284	+66.448	+100,92	86.719	+68.269	+370,02
Galicia:									
La Coruña	36.533	+ 5.590	+ 18,06	24.236	+ 4.253	+ 21,28	12.297	+ 1.337	+ 12,19
Lugo	16.106	+ 4.691	+ 41,09	16.106	+ 4.691	+ 41,09	-	-	-
Orense	63.029	- 8.982	- 12,47	24.037	+ 5.655	+ 30,76	38.992	-14.637	- 27,92
Pontevedra	31.311	+ 11.748	- 60,05	12.470	+ 4.730	+ 61,11	18.841	+ 7.018	+ 59,35
TOTAL	146.979	+ 13.047	+ 9,74	76.849	+19.329	+ 33,60	70.130	- 6.282	- 8,22

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 26

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.9. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS INFANTILES			LECTURAS INFANTILES SALA			LECTURAS INFANTILES PRESTAMO		
	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %	1984	Incremento	Δ %
Madrid:	1.131.641	+72.470	+ 6,84	745.841	- 3.291	- 0,43	385.800	+75.761	+ 24,43
TOTAL	1.131.641	+72.470	+ 6,84	745.841	- 3.291	- 0,43	385.800	+75.761	+ 24,43
Murcia:	74.056	- 8.021	- 9,77	33.600	- 3.918	-10,44	40.456	- 4.103	- 9,20
TOTAL	74.056	- 8.021	- 9,77	33.600	- 3.918	-10,44	40.456	- 4.103	- 9,20
País Vasco:									
Alava
TOTAL
Rioja, La:									
Logroño	+	+	+	+	+	+	+	+	+
TOTAL	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	27.818	+ 7.425	+ 36,40	19.250	+ 2.326	+ 13,74	8.568	+ 5.099	+146,98
Castellón	52.934	+ 11.863	+ 28,88	37.276	+10.505	+ 39,24	15.658	+ 1.358	+ 9,49
Valencia	229.950	+ 66.145	+ 40,38	209.656	+60.649	+ 40,70	20.294	+ 5.496	+ 37,14
TOTAL	310.702	+ 85.433	+ 37,92	266.182	+73.480	+ 38,13	44.520	+11.953	+ 36,70

.. Datos no disponibles.

† Obra o construcción nueva biblioteca.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 27

II.5. HEMEROTECA NACIONAL

II.5.1. Movimiento de lectores - Obras consultadas

AÑOS TRIMESTRES/MESES	NUMERO DE LECTORES			TARJETAS DE LECTORES		Autorizaciones de lectura por una sola vez	N.º de obras con- sultadas
	TOTAL	Hombres	Mujeres	Nuevas	Renovadas		
Año 1985:							
Primer trimestre	15.086	10.347	4.739	1.829	59	2.489	15.500
Segundo trimestre	15.527	9.155	6.372	807	53	1.749	15.270
Tercer trimestre	12.739	8.447	4.292	522	35	1.048	12.599
Cuarto trimestre	15.416	9.194	6.222	986	52	1.421	15.443
TOTAL	58.768	37.143	21.625	4.144	199	6.707	58.812
Año 1986:							
Primer trimestre	15.944	9.630	6.314	869	75	1.713	15.883
Segundo trimestre	16.773	9.719	7.054	891	51	2.055	17.193
Tercer trimestre	12.177	7.650	4.527	524	41	1.070	13.754
Cuarto trimestre	17.852	10.860	6.992	1.147	61	1.975	17.687
TOTAL	62.746	37.859	24.887	3.431	228	6.813	64.517

Fuente: Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 28

II.6. ARCHIVOS

II.6.1. Número total de archivos estatales, según su clasificación

Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	ARCHIVOS HISTORICOS					ARCHIVOS ADMINISTRATIVOS				
	Gene- rales	Regio- nales	Distrito	Provin- ciales	TOTAL	Admón. Central	Admón. Justicia	Deleg. Hacienda	TOTAL	TOTAL GENERAL
Andalucía:										
Almería	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Cádiz	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Córdoba	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Granada	—	—	1	—	1	—	1	1	2	3
Huelva	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Jaén	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Málaga	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Sevilla	1	—	—	—	1	—	1	1	2	3
TOTAL	1	—	1	6	8	—	2	8	10	18
Aragón:										
Huesca	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Teruel	—	—	—	1	1	—	1	1	2	3
Zaragoza	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
TOTAL	—	—	—	3	3	—	1	3	4	7
Asturias, Principado de:										
Principado de	—	—	—	1	1	—	1	2	3	4
TOTAL	—	—	—	1	1	—	1	2	3	4
Baleares:										
Baleares	—	1	—	1	2	—	1	1	2	4
TOTAL	—	1	—	1	2	—	1	1	2	4
Canarias:										
Canarias	—	—	—	2	2	—	1	2	3	5
TOTAL	—	—	—	2	2	—	1	2	3	5
Cantabria:										
Cantabria	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
TOTAL	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Castilla-La Mancha:										
Albacete	—	—	—	1	1	—	1	1	2	3
Ciudad Real	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Cuenca	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Guadalajara	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Toledo	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
TOTAL	—	—	—	5	5	—	1	5	6	11

CUADRO N.º 28

II.6. ARCHIVOS

II.6.1. Número total de archivos estatales, según su clasificación (Continuación)

Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	ARCHIVOS HISTORICOS					ARCHIVOS ADMINISTRATIVOS				
	Gene- rales	Regio- nales	Distrito	Provin- ciales	TOTAL	Admón. Central	Admón. Justicia	Deleg. Hacienda	TOTAL	TOTAL GENERAL
Castilla-León:										
Avila	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Burgos	—	—	—	1	1	—	1	1	2	3
León	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Palencia	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Salamanca	1	—	—	1	2	—	—	1	1	3
Segovia	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Soria	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Valladolid	1	—	1	1	3	—	1	1	2	5
Zamora	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
TOTAL	2	—	1	9	12	—	2	9	11	23
Cataluña:										
Barcelona	1	—	—	—	1	—	1	1	2	3
Gerona	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Lérida	—	1	—	1	2	—	—	1	1	3
Tarragona	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
TOTAL	1	1	—	3	5	—	1	4	5	10
Extremadura:										
Badajoz	—	—	—	1	1	—	1	1	2	3
Cáceres	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
TOTAL	—	—	—	2	2	—	1	2	3	5
Galicia:										
Coruña, La	—	1	—	1	2	—	1	1	2	4
Lugo	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Orense	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Pontevedra	—	—	—	1	1	—	—	2	2	3
TOTAL	—	1	—	4	5	—	1	5	6	11
Madrid:										
TOTAL	2	—	—	1	3	17	2	1	20	23
Murcia:										
TOTAL	—	—	—	1	1	—	—	2	2	3
Navarra:										
TOTAL	—	—	—	—	—	—	1	1	2	2
TOTAL	—	—	—	—	—	—	1	1	2	2

CUADRO N.º 28

II.6. ARCHIVOS

II.6.1. Número total de archivos estatales, según su clasificación (Continuación)

Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	ARCHIVOS HISTORICOS					ARCHIVOS ADMINISTRATIVOS				TOTAL GENERAL
	Gene- rales	Regio- nales	Distrito	Provin- ciales	TOTAL	Admón. Central	Admón. Justicia	Deleg. Hacienda	TOTAL	
País Vasco:										
Alava	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Guipúzcoa	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Vizcaya	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
TOTAL	—	—	—	3	3	—	—	3	3	6
Rioja, La:										
.	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
TOTAL	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Valenciana, Comunidad:										
Alicante	—	—	—	2	2	—	—	1	1	3
Castellón	—	—	—	1	1	—	—	1	1	2
Valencia	—	1	—	—	1	—	1	1	2	3
TOTAL	—	1	—	3	4	—	1	3	4	8
TOTAL NACIONAL	6	4	2	46	58	17	16	53	86	144

CUADRO N.º 29

II.6. ARCHIVOS

II.6.2. Volumen total de fondos. Distribución por clases de archivos

CC. AA. Año 1985

CLASES DE FONDOS	ANDALUCIA (1)			ARAGON (2)			ASTURIAS, Principado de		
	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General
Documentos Convencionales (metros lineales)	28.882	17.824	46.706	10.161	2.817	12.978	18.640	19.553	38.193
N.º Documentos Cartográficos	5.639	—	5.639	283	—	283	—	—	—
N.º Documentos figurativos	2.236	—	2.236	6	—	6	—	—	—
N.º Doc. Legibles por máquina	2	—	2	—	—	—	—	—	—
Documentos audiovisuales									
N.º imagen fija	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N.º imagen animada	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Registros sonoros									
N.º Discos	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N.º Cintas	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Microscopias									
N.º Rollos microfilms	—	—	—	366	—	366	2	—	2
N.º Microfichas	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Biblioteca auxiliar									
N.º Libros	28.606	1.217	29.823	3.028	136	3.164	1.076	970	2.046
N.º Publicaciones periódicas	29.582	55	29.637	40	12	52	18	10	28
N.º Folletos	1.408	—	1.408	235	20	255	—	—	—
N.º Sellos	560	—	560	22	—	22	1	—	1
N.º Otros objetos	—	—	—	—	—	—	—	—	—

(1) Faltan Delegaciones de Hacienda de Huelva y Málaga.

(2) Falta Delegación de Hacienda de Teruel.

CUADRO N.º 29

II.6. ARCHIVOS

II.6.2. Volumen total de fondos. Distribución por clases de archivos (Continuación)

CC. AA. Año 1985

CLASES DE FONDOS	BALEARES			CANARIAS			CANTABRIA		
	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General
Documentos Convencionales (metros lineales).	7.026	2.231	9.257	2.049	2.644	4.693	3.010	1.531	4.541
N.º Documentos Cartográficos	9	—	9	283	—	283	—	151	151
N.º Documentos figurativos	12	—	12	—	—	—	—	31	31
N.º Doc. legibles por máquina	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Documentos audiovisuales									
N.º Imagen fija	—	—	—	965	—	965	—	75	75
N.º imagen animada	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Registros sonoros									
N.º Discos	27	—	27	3	—	3	—	1	1
N.º Cintas	5	—	5	—	—	—	—	—	—
Microscopias									
N.º Rollos microfilms	—	—	—	16	—	16	—	2	2
N.º Microfichas	—	—	—	3	—	3	—	—	—
Biblioteca auxiliar									
N.º Libros	6.003	2.787	8.790	2.277	1.046	3.323	1.567	1.951	3.518
N.º Publicaciones periódicas	59	226	285	25	54	79	681	1.080	1.761
N.º Folletos	2.026	40	2.066	742	234	976	151	82	233
N.º Sellos	—	—	—	—	—	—	156	—	156
N.º Otros objetos	—	—	—	—	—	—	2	—	2

156

aic

CUADRO N.º 29

II.6. ARCHIVOS

II.6.2. Volumen total de fondos. Distribución por clases de archivos (Continuación)

CC. AA. Año 1985

CLASES DE FONDOS	CASTILLA-LA MANCHA			CASTILLA - LEÓN			CATALUÑA		
	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General
Documentos Convencionales (metros lineales).	11.304	3.473	14.777	61.661	9.365	71.026	24.055	13.199	37.254
N.º Documentos Cartográficos	4.980	—	4.980	5.577	—	5.577	1.112	—	1.112
N.º Documentos figurativos	16	—	16	2.991	—	2.991	298	—	298
N.º Doc. legibles por máquina	—	—	—	9	—	9	—	—	—
Documentos audiovisuales									
N.º Imagen fija	—	—	—	7.576	—	7.576	373	—	373
N.º imagen animada	—	—	—	3	—	3	120	—	120
Registros sonoros									
N.º Discos	—	—	—	1	—	1	—	—	—
N.º Cintas	—	—	—	7	—	7	165	—	165
Microscopias									
N.º Rollos microfilms	378	—	378	152	—	152	15	—	15
N.º Microfichas	365	—	365	—	—	—	37	—	37
Biblioteca auxiliar									
N.º Libros	3.179	258	3.437	26.165	4.412	30.577	20.486	3.993	24.479
N.º Publicaciones periódicas	1.000	—	1.000	1.137	1.268	2.405	517	449	966
N.º Folletos	350	—	350	6.537	95	6.632	6.034	409	6.443
N.º Sellos	21	—	21	252	—	252	1.148	—	1.148
N.º Otros objetos	—	—	—	2	—	2	—	—	—

157

aic

CUADRO N.º 29

II.6. ARCHIVOS

II.6.2. Volumen total de fondos. Distribución por clases de archivos (Continuación)

CC. AA. Año 1985

CLASES DE FONDOS	EXTREMADURA			GALICIA			MADRID		
	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General
Documentos Convencionales (metros lineales).	3.871	2.471	6.342	14.822	6.894	21.716	45.371	191.422	236.793
N.º Documentos Cartográficos	85	—	85	856	—	856	5.741	30.399	36.140
N.º Documentos figurativos	37	—	37	207	—	207	—	15	15
N.º Doc. legibles por máquina	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Documentos audiovisuales									
N.º Imagen fija	—	—	—	1.472	—	1.472	—	71.766	71.766
N.º imagen animada	150	—	150	—	—	—	—	747	747
Registros sonoros									
N.º Discos	3	—	3	2	—	2	—	2	2
N.º Cintas	3	—	3	2	—	2	—	43	43
Microscopias									
N.º Rollos microfilms	8	—	8	1.033	—	1.033	25.599	1.467	27.066
N.º Microfichas	3	—	3	—	—	—	600	6.141	6.741
Biblioteca auxiliar									
N.º Libros	3.504	1.404	4.908	11.280	3.158	14.438	12.508	75.282	87.790
N.º Publicaciones periódicas	308	59	367	797	259	1.056	343	1.173	1.516
N.º Folletos	193	—	193	2.883	405	3.288	4.683	3.453	8.136
N.º Sellos	2	25	27	164	—	164	2.456	3	2.459
N.º Otros objetos	—	—	—	1.544	—	1.544	—	253	253

158

aic

CUADRO N.º 29

II.6. ARCHIVOS

II.6.2. Volumen total de fondos. Distribución por clases de archivos (Continuación)

CC. AA. Año 1985

CLASES DE FONDOS	MURCIA			NAVARRA			PAIS VASCO		
	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General
Documentos Convencionales (metros lineales)	1.210	1.084	2.294	—	2.336	2.336	6.003	3.281	9.284
N.º Documentos Cartográficos	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N.º Documentos figurativos	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N.º Doc. legibles por máquina	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Documentos audiovisuales									
N.º Imagen fija	—	—	—	—	—	—	80	—	80
N.º imagen animada	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Registros sonoros									
N.º Discos	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N.º Cintas	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Microscopias									
N.º Rollos microfilms	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N.º Microfichas	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Biblioteca auxiliar									
N.º Libros	965	—	965	—	182	182	2.417	6	2.423
N.º Publicaciones periódicas	10	—	10	—	5	5	393	36	429
N.º Folletos	14	—	14	—	—	—	137	32	169
N.º Sellos	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N.º Otros objetos	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO N.º 29

II.6. ARCHIVOS

II.6.2. Volumen total de fondos. Distribución por clases de archivos (Continuación)

CC. AA. Año 1985

CLASES DE FONDOS	RIOJA, LA			VALENCIANA, COMUNIDAD			TOTAL NACIONAL		
	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General	Archivos Históricos	Archivos Adminis.	Total General
Documentos Convencionales (metros lineales)	6.130	362	6.492	11.343	6.090	17.433	255.538	286.577	542.115
N.º Documentos Cartográficos	—	—	—	235	—	235	24.800	30.550	55.350
N.º Documentos figurativos	—	—	—	—	—	—	5.803	46	5.849
N.º Doc. legibles por máquina	—	—	—	—	—	—	11	—	11
Documentos audiovisuales									
N.º Imagen fija	—	—	—	6.280	—	6.280	16.746	71.841	88.587
N.º imagen animada	—	—	—	—	—	—	273	747	1.020
Registros sonoros									
N.º Discos	—	—	—	—	—	—	36	3	39
N.º Cintas	—	—	—	2	—	2	184	43	227
Microscopias									
N.º Rollos microfilms	—	—	—	80	—	80	27.649	1.469	29.118
N.º Microfichas	—	—	—	3	—	3	1.011	6.141	7.152
Biblioteca auxiliar									
N.º Libros	910	—	910	6.430	6.378	12.808	130.401	103.180	233.581
N.º Publicaciones periódicas	55	—	55	132	215	347	35.097	4.901	39.998
N.º Folletos	46	—	46	3.390	12	3.402	28.829	4.782	33.611
N.º Sellos	—	—	—	271	—	271	5.053	28	5.081
N.º Otros objetos	—	—	—	52.260	—	52.260	53.808	253	54.061

CUADRO N.º 30

II.6. ARCHIVOS

II.6.3. Número de personas que han utilizado los archivos del Estado

Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	ARCHIVOS HISTORICOS	ARCHIVOS ADMINISTRATIVOS	TOTAL GENERAL
Andalucía	20.278	118	20.396
Aragón	1.374	233	1.607
Asturias	96	0	96
Baleares	4.058	0	4.058
Canarias	195	220	415
Cantabria	160	0	160
Castilla-La Mancha	1.442	22	1.464
Castilla-León	4.550	523	5.073
Cataluña	8.167	2.926	11.093
Extremadura	350	131	481
Galicia	4.466	581	5.047
Madrid	2.549	7.219	9.768
Murcia	108	206	314
Navarra	0	13	13
País Vasco	412	23	435
Rioja, La	130	0	130
Valenciana, Comunidad	1.659	1.528	3.187
TOTAL	49.994	13.743	63.737

CUADRO N.º 31

II.7. DEPORTES

II.7.1. Federaciones nacionales y licencias

CLUBS Y LICENCIAS	Activ. Sub. acuáticas	Aéreo	Ajedrez	Atletismo	Automovi- lismo	Baloncesto	Balonmano	Beisbol	Billar	Bolos	Boxeo
Año 1982:											
N.º de club.	200	366	970	447	79	2.119	4.620	103	118	2.634	44
Lic. masculinas	12.716	7.254	21.973	26.675	7.535	59.088	166.660	4.678	11.132	32.744	1.851
Lic. femeninas	2.047	441	727	12.631	388	34.223	67.186	771	-	3.319	-
Total licencias.	14.763	7.695	22.700	39.306	7.923	93.311	233.846	5.449	11.132	36.063	1.851
Año 1983:											
N.º de clubs	239	288	559	542	77	7.627	1.478	73	121	2.734	32
Lic. masculinas	13.357	7.179	19.963	27.214	10.226	64.542	169.734	5.705	11.083	31.199	1.623
Lic. femeninas	2.575	493	710	12.936	874	31.035	67.187	784	-	3.002	-
Total licencias.	15.932	7.672	20.673	40.150	11.100	95.577	236.921	6.489	11.083	34.201	1.623
Año 1984:											
N.º de clubs	254	291	672	610	147	..	2.371	46	124	2.659	84(2)
Lic. masculinas	12.803	6.709	93.180(1)	28.103	10.315	..	201.538	5.210	10.807	33.238	1.914
Lic. femeninas	2.748	337	1.396	13.014	737	..	70.647	632	4	3.534	-
Total licencias.	15.551	7.046	94.576	41.117	11.052	..	272.185	5.842	10.811	36.772	1.914
Año 1985:											
N.º de clubs	230	243	858	657	108	8.955	1.907	45	126	544	101
Total licencias (3)	15.656	7.077	107.689	50.509	7.751	116.568	199.310	4.775	10.535	14.949	2.671
Año 1986:											
N.º de clubs	231	269	858	732	-	9.924	1.274	37	129	555	138
Lic. masculinas	12.317	6.270	105.978	34.910	10.521	68.987	82.427	4.267	2.860	13.632	3.934
Lic. femeninas	2.089	422	43.206	14.234	268	36.848	35.157	1.405	..	399	..
Sin clasificar.	-	711	-	1.910	-	18.696	-	-	-	-	-
Total licencias.	14.406	7.403	149.184	51.054	10.789	124.531	117.584	5.672	2.860	14.031	3.934

Nota: Datos extraídos de las Memorias Anuales presentadas por las Federaciones Españolas, al Consejo Superior de Deportes.

(1): Promoción depote en Centros de Enseñanza.

(2): Clubs que han formalizado su inscripción de acuerdo con la normativa vigente.

(3): Avance-resumen.

..: Datos no disponibles.

-: Valor 0.

Fuente: Consejo Superior de Deportes.

CUADRO N.º 31

II.7. DEPORTES

II.7.1. Federaciones nacionales y licencias (Continuación)

CLUBS Y LICENCIAS	Caza	Ciclismo	Colombó- fila	Colombi- cultura	Deportes invierno	Esgrima	Espeleo- logía	Esquí náutico	Fútbol	Fútbol sala	Galgos	Gimnasia
Año 1982:												
N.º de clubs	2.441	1.212	160	858	319	61	—	26	9.373	—	129	213
Lic. masculinas	229.618	24.726	7.048	21.849	28.411	13.269	—	1.203	429.787	—	1.063	4.745
Lic. femeninas	—	296	95	—	24.387	4.332	—	577	—	—	—	7.513
Total licencias.	229.618	25.022	7.143	21.849	52.798	17.601	—	1.780	429.787	—	1.063	12.258
Año 1983:												
N.º de clubs	1.827	1.224	158	869	339	48	—	36	9.799	—	130	222
Lic. masculinas	255.059	29.930	4.339	21.578	29.617	15.673	—	1.884	402.960	—	828	2.392
Lic. femeninas	—	280	59	—	23.181	5.165	—	745	669	—	—	10.951
Total licencias.	255.059	30.210	4.398	21.578	52.798	20.838	—	2.629	403.629	—	828	13.343
Año 1984:												
N.º de clubs	2.384	1.493	158	901	317	46	—	49	9.624	—	131	221
Lic. masculinas	290.620	33.116	4.769	21.933	2.564	14.493	—	2.240	398.275	—	994	2.403
Lic. femeninas	—	271	—	—	1.236	4.677	—	1.083	1.256	—	—	13.627
Total licencias.	290.620	33.387	4.769	21.933	3.800	19.170	—	3.323	399.531	—	994	16.030
Año 1985:												
N.º de clubs	2.334	1.504	168	905	366	30	—	43	19.624	—	152	80
Total licencias (3)	300.000	42.396	4.630	22.141	69.426	17.402	—	2.157	399.531	—	1.108	17.089
Año 1986:												
N.º de clubs	2.335	1.511	165	971	373	32	259	34	19.624	3.334	159	283
Lic. masculinas	292.972	41.830	4.122	21.150	37.494	12.730	5.061	2.357	400.176	57.139	1.324	1.716
Lic. femeninas	—	114	59	—	31.932	4.724	—	1.125	1.567	1.049	—	9.068
Sin clasificar	—	—	—	—	6.209	—	—	—	—	—	—	—
Total licencias.	292.972	41.944	4.181	21.150	75.635	17.454	5.061	3.482	401.743	58.188	1.324	10.784

Nota: Datos extraídos de las Memorias Anuales presentadas por las Federaciones Españolas, al Consejo Superior de Deportes.

—: Valor 0.

(3): Avance-resumen.

Fuente: Consejo Superior de Deportes.

CUADRO N.º 31

II.7. DEPORTES

II.7.1. Federaciones nacionales y licencias (Continuación)

CLUBS Y LICENCIAS	Golf	Haltero- filia	Hípica	Hockey	Judo	Karate	Lucha	Minusvá- lidos	Montañismo	Motoci- clismo	Motonáu- tica
Año 1982:											
N.º de clubs	77	293	53	244	983	693	135	53	866	506	183
Lic. masculinas	15.867	8.599	6.743	9.983	48.860	52.566	13.537	1.269	45.552	12.610	1.627
Lic. femeninas	7.831	—	—	3.894	39.870	10.194	2.092	281	18.683	99	83
Total licencias.	23.698	8.599	6.743	13.877	88.730	62.760	15.629	1.550	64.235	12.709	1.710
Año 1983:											
N.º de clubs	76	118	50	247	1.140	801	120	50	891	464	50
Lic. masculinas	17.069	8.565	7.320	10.169	85.781	61.446	15.522	1.825	42.739	9.168	1.689
Lic. femeninas	8.534	—	—	4.384	44.066	11.136	3.493	306	15.649	86	81
Total licencias.	25.603	8.565	7.320	14.553	129.847	72.582	19.015	2.131	58.388	9.254	1.770
Año 1984:											
N.º de clubs	84	122	36	320	1.300	786	116	..	862	..	50
Lic. masculinas	18.676	9.090	4.820	10.843	81.703	57.380	17.268	..	44.418	9.020	1.820
Lic. femeninas	9.444	—	3.312	4.316	43.972	10.868	1.579	..	13.189	24	120
Total licencias.	28.120	9.090	8.132	15.159	125.675	68.248	18.847	..	57.607	9.044	1.940
Año 1985:											
N.º de clubs	85	122	48	267	1.307	430	126	..	862	394	49
Total licencias (3)	31.155	7.489	8.194	15.148	87.325	85.179	4.237	..	54.437	11.661	2.111
Año 1986:											
N.º de clubs	93	105	94	196	1.415	925	132	..	874	321	50
Lic. masculinas	23.525	5.995	4.610	8.157	—	86.308	—	..	38.721	5.277	3.243
Lic. femeninas	11.650	85	3.886	4.287	..	16.022	15.526	67	299
Sin clasificar	—	—	—	—	138.292	—	5.182	5.545	—	2.119	—
Total licencias.	35.175	6.080	8.496	12.444	138.292	102.330	5.182	5.545	54.247	7.463	3.542

Nota: Datos extraídos de las Memorias Anuales presentadas por las Federaciones Españolas, al Consejo Superior de Deportes.

—: Valor 0.

(3): Avance-resumen.

..: Datos no disponibles.

Fuente: Consejo Superior de Deportes.

CUADRO N.º 31

II.7. DEPORTES

II.7.1. Federaciones nacionales y licencias (Continuación)

CLUBS Y LICENCIAS	Natación	Patinaje	Pelota	Pesca	Petanca	Piragüismo	Polo	Remo	Rugby	S. y So- corrismo	Squash
Año 1982:											
N.º de clubs	416	339	216	748	—	230	5	146	183	80	—
Lic. masculinas	13.553	9.679	20.244	67.281	—	6.313	176	4.830	10.638	3.415	—
Lic. femeninas	7.883	5.073	79	—	—	1.305	3	225	—	2.674	—
Total licencias.	21.436	14.752	20.323	67.281	—	7.628	179	5.055	10.638	6.089	—
Año 1983:											
N.º de clubs	434	331	344	707	—	250	5	150	174	94	—
Lic. masculinas	13.860	8.854	18.944	73.939	—	6.499	136	4.547	11.126	2.416	—
Lic. femeninas	8.012	6.441	—	—	—	1.354	3	194	—	1.314	—
Total licencias.	21.872	15.295	18.944	73.939	—	7.853	139	4.741	11.126	3.730	—
Año 1984:											
N.º de clubs	326	348	372	730	—	..	5	155	173	100	—
Lic. masculinas	14.986	9.690	21.860	63.099	—	8.398	150	4.327	12.013	2.982	—
Lic. femeninas	8.364	6.663	—	—	—	2.009	5	115	221	1.361	—
Total licencias.	23.350	16.353	21.860	63.099	—	10.407	155	4.442	12.234	4.343	—
Año 1985:											
N.º de clubs	327	374	327	864	—	280	4	125	173	100	—
Total licencias (3)	34.257	21.343	24.061	54.432	—	12.217	103	4.262	11.809	7.579	—
Año 1986:											
N.º de clubs	503	388	327	854	749	270	5	130	270	87	180
Lic. masculinas	17.820	14.397	24.025	..	23.188	9.931	120	4.878	..	6.446	3.335
Lic. femeninas	8.879	6.434	537	..	4.458	3.088	3	264	..	1.138	584
Sin clasificar.	—	—	—	54.224	—	1.781	—	—	13.869	—	—
Total licencias.	26.699	20.831	24.562	54.224	27.646	14.800	123	5.142	13.869	7.584	3.919

Nota: Datos extraídos de las Memorias Anuales presentadas por las Federaciones Españolas, al Consejo Superior de Deportes.

—: Valor 0.

..: Datos no disponibles.

(3): Avance-resumen.

Fuente: Consejo Superior de Deportes.

CUADRO N.º 31

II.7. DEPORTES

II.7.1. Federaciones nacionales y licencias (Continuación)

CLUBS Y LICENCIAS	Tenis	Tenis mesa	Tiro Arco	Tiro olímpico	Tiro Pichón	Tiro a vuelo	Universi- tario	Vela	Voleibol	SECCIONES	
										Pentatlón moderno	Surf
Año 1982:											
N.º de clubs	805	715	47	264	63	—	515	452	2.058	9	—
Lic. masculinas	66.881	19.176	3.714	49.973	7.205	—	36.329	18.057	14.178	332	—
Lic. femeninas	22.930	2.881	906	574	153	—	5.960	5.114	9.877	20	—
Total licencias.	89.811	22.057	4.620	50.547	7.358	—	42.019	23.171	24.055	352	—
Año 1983:											
N.º de clubs	801	787	15 (1)	428	54	—	486	456	1.869	13	—
Lic. masculinas	69.249	11.582	3.701	54.854	6.064	—	33.778	16.950	12.435	509	—
Lic. femeninas	24.180	2.039	977	1.225	105	—	5.455	4.844	9.221	19	—
Total licencias.	93.429	13.621	4.678	56.079	6.169	—	39.233	21.794	21.656	528	—
Año 1984:											
N.º de clubs	684	54	—	..	473	1.729	..	—
Lic. masculinas	73.889	8.832	4.437	48.997	4.915	—	..	15.027	11.384	830	—
Lic. femeninas	26.288	1.724	1.049	1.217	99	—	..	4.467	8.621	—	—
Total licencias.	100.177	10.556	5.486	50.214	5.014	—	..	19.494	20.005	830	—
Año 1985:											
N.º de clubs	913	779	24	590	51	—	812	5	—
Total licencias (3)	127.823	19.356	5.651	44.301	5.204	—	..	18.426	21.204	396	—
Año 1986:											
N.º de clubs	1.153	1.767	36	530	—	51	..	400	654	11	—
Lic. masculinas	81.798	16.807	4.850	43.425	..	6.189	..	16.000	12.110	..	—
Lic. femeninas	27.100	4.312	1.334	2.084	..	178	..	3.900	11.117	..	—
Sin clasificar.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	431	—
Total licencias.	108.898	21.119	6.184	45.509	..	6.367	..	19.100	23.227	431	—

Nota: Datos extraídos de las Memorias Anuales presentadas por las Federaciones Españolas, al Consejo Superior de Deportes.

(1): Promoción deporte en Centros de Enseñanza.

(3): Avance-resumen.

..: Datos no disponibles.

—: Valor 0.

Fuente: Consejo Superior de Deportes.

CUADRO N.º 32

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los museos del Estado

CC. AA. y provincias

AÑOS TRIMESTRES/MESES	A N D A L U C I A													
	CADIZ		CORDOBA		GRANADA			HUELVA	JAEN		SEVILLA			
	Museo de	Ruinas Baelo Claudia	Arqueol. Prov.	Arqueol. Prov.	Bellas Artes	Casa de los Tiros	Museo Nat. de Art. Hisp. Musulmán	Museo de	Museo de	Museo de Ubeda	Arqueol. Prov.	Casa Murillo	Arqueol. de Itálica	Artes y Costum. popul.
Año 1982	21.956	5.460	14.500	15.225	14.203	3.832	8.094	10.507	26.375	3.306	14.313	..	84.179	25.979
Año 1983	30.651	..	29.999	17.102	18.991	(1)	20.502	1.327	9.062	1.394	57.151	..	83.046	12.153
Año 1984	(1)	..	17.200	16.576	5.141	..	851	1.514	8.292	..	50.767	..	89.120	..
Año 1985:														
Primer trimestre	4.960	2.786	..	12.413	..	4.366	..
Segundo trimestre	3.184	5.081
Tercer trimestre	16.208	..	6.958	2.744	7.924	(1)	3.448	8.094
Cuarto trimestre	(1)
TOTAL	16.208	..	6.958	10.888	7.924	(1)	2.786	..	20.924	..	4.366	8.094
Año 1986:														
Primer trimestre	5.497	4.692	..	12.194	2.161	..	9.654
Segundo trimestre	6.518	6.431	..	16.007	963	..	6.505
Julio	1.682	1.075	925	..	2.125
Agosto	2.166	1.854	1.488	..	3.809
Septiembre	1.560	1.842	568
Octubre	2.982	3.510	695
Noviembre	3.573	5.633	837
Diciembre	2.322	3.642
TOTAL	26.300	11.123	..	45.757	7.637	..	22.093

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 32

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los museos del Estado

CC. AA. y provincias (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	ANDALUCIA			ARAGON			BALEARES				CANTABRIA	CASTILLA LA MANCHA	
	SEVILLA			HUESCA	ZARAGOZA		IBIZA		MALLORCA		SANTANDER	ALBACETE	C. REAL
	Bellas Artes	Necrópolis romana Carmona	TOTALES	Museo de	Bellas Artes	TOTALES	Museo de	Puig des Molins Necrópolis	Museo de	TOTALES	Museo Centro de Altamira	Museo de	Museo de
Año 1982	65.414	7.218	320.561	1.875	41.561	43.436	18.516	7.248	11.552	37.316	(1)	30.764	12.578
Año 1983	77.343	14.210	372.931	..	51.919	51.919	8.664	10.659	16.403	35.726	(1)	27.378	23.259
Año 1984	67.731	15.733	272.925	..	62.816	62.816	(1)	26.662	10.446
Año 1985:													
Primer trimestre	16.748	4.358	45.631	..	28.542	28.542	(1)	9.424	..
Segundo trimestre	20.955	..	29.220	3.556	9.502	13.058	(1)	30.415	..
Tercer trimestre	11.779	..	57.155	2.982	9.036	12.018	(1)	4.687	3.487
Cuarto trimestre	2.335	11.868	14.203	9.253
TOTAL	49.482	4.358	132.006	8.873	58.948	67.821	9.253	44.526	3.487
Año 1986:													
Primer trimestre	16.864	4.523	55.585	1.219	14.261	15.480	6.925	7.259	..
Segundo trimestre	8.244	7.342	52.010	3.597	15.097	18.694	20.218	5.760	..
Julio	7.946	851	14.604	840	2.178	3.018	16.693	1.005	..
Agosto	4.758	1.082	15.157	1.183	2.608	3.791	43.116	1.226	..
Septiembre	7.115	1.189	12.274	647	2.941	3.588	15.692	2.575	..
Octubre	5.550	1.640	14.377	887	3.978	4.865	4.858	3.091	..
Noviembre	4.412	1.851	16.306	1.297	5.006	6.303	2.554	2.290	..
Diciembre	2.928	1.197	10.089	1.216	3.744	4.960	1.370
TOTAL	57.817	19.675	190.402	10.866	49.813	60.699	111.426	23.206	..

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 32

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los museos del Estado

CC. AA. y provincias (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	CASTILLA - LA MANCHA											
	CUENCA		GUADALAJARA			TOLEDO						TOTALES
	Museo de	Segóbriga (Saelices)	Museo de	Arte Contemporáneo	Casa del Greco	Concilios y Cultura Visigoda	Palacio Fuensalida	Santa Cruz	Sefardi	Taller del Moro	Casa Dulcinea (El Toboso)	
Año 1982	15.209	4.179	10.689	1.573	293.182	13.983	17.673	76.728	129.453	16.535	5.230	627.776
Año 1983	28.256	4.079	1.942	2.816	333.802	14.376	10.376	77.418	176.527	14.279	4.893	719.949
Año 1984	14.909	..	(1)	2.990	316.355	20.981	..	102.285	180.266	7.903	6.065	688.862
Año 1985:												
Primer trimestre	4.239	570	52.419	1.984	..	13.440	30.856	1.805	877	115.614
Segundo trimestre	13.415	123.420	3.555	..	22.042	82.790	7.802	2.062	285.501
Tercer trimestre	10.903	1.353	7.504	927	114.205	4.547	..	24.798	65.247	3.637	1.382	242.677
Cuarto trimestre	53.630	33.359	86.989
TOTAL	28.557	1.353	7.504	1.497	343.674	10.086	..	60.280	212.252	13.244	4.321	730.781
Año 1986:												
Primer trimestre	5.559	1.646	..	654	56.128	2.423	..	15.155	32.560	2.522	973	124.879
Segundo trimestre	27.719	7.037	..	790	110.510	3.228	..	31.475	82.354	6.973	2.346	278.192
Julio	5.343	793	..	110	27.605	1.000	..	7.176	18.130	794	428	62.384
Agosto	6.712	824	..	326	(1)	1.470	..	9.546	23.329	1.346	537	45.316
Septiembre	5.938	518	..	254	27.932	1.146	..	7.638	18.303	880	635	65.819
Octubre	4.029	756	..	489	24.211	880	..	6.527	16.292	954	580	57.809
Noviembre	3.660	1.346	..	183	14.768	6.600	..	4.566	8.964	1.093	744	44.214
Diciembre	2.747	593	740	..	3.175	7.032	556	366	15.209
TOTAL	61.707	13.513	..	2.806	261.754	17.487	..	85.258	206.964	15.118	6.609	693.822

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 32

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los museos del Estado

CC. AA. y provincias (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	CASTILLA-LEÓN												EXTREMADURA		
	AVILA	BURGOS	LEÓN	SALA- MANCA	SEGOVIA	SORIA			VALLADOLID			CACERES			
	Museo de	Museo de	Arqueo- lógico	Museo de	Museo de	Baudilio de Ber- langa	San Juan de Duero	Tiermes	Ruinas de Nu- mancia	Casa Cervan- tes	Arqueo- lógico	Nac. de Escul- tura	TOTALES	Museo de	Casa de las Veletas
Año 1982	7.319	(1)	18.774	11.081	893	904	17.593	..	12.282	51.319	..	95.126	215.291	40.445	(1)
Año 1983	5.028	(1)	(1)	16.678	(1)	3.385	19.088	..	9.782	101.605	..	77.851	233.426	19.705	(1)
Año 1984	5.688	3.796	..	16.200	..	4.096	20.595	..	9.356	97.461	..	177.274	344.466	..	(1)
Año 1985:															
Primer trimestre	..	743	..	1.894	..	(1)	2.358	..	639	5.634	..	(1)
Segundo trimestre	8.518	2.701	..	(1)	6.312	..	3.213	10.566	..	32.252	63.562	16.521	(1)
Tercer trimestre	(1)	3.152	7.746	4.288	..	1.317	8.554	..	6.892	15.522	..	28.746	76.217	11.918	(1)
Cuarto trimestre	(1)	2.482	5.198	2.482	..	685	2.444	..	1.224	9.427	..	21.219	45.161	..	8.021
TOTAL	(1)	6.377	21.462	11.365	..	2.002	19.668	..	11.968	35.515	..	82.217	190.574	28.439	8.021
Año 1986:															
Primer trimestre	(1)	2.684	1.684	970	(1)	599	2.731	(1)	1.049	9.364	2.536	35.285	56.902	3.209	10.058
Segundo trimestre	2.347	2.822	8.184	2.768	(1)	1.367	5.807	200	4.268	16.578	4.446	34.731	83.518	4.320	13.197
Julio	1.648	1.190	3.511	890	(1)	815	..	1.164	2.437	4.958	677	7.894	25.184	482	4.315
Agosto	3.197	2.135	6.545	1.999	(1)	1.047	4.103	3.066	3.650	5.530	..	9.786	41.058
Septiembre	1.625	..	2.626	916	(1)	362	1.710	574	1.499	4.943	490	6.609	21.354	..	4.159
Octubre	1.338	..	1.343	954	(1)	170	1.237	430	417	3.226	1.651	5.458	16.224	1.327	4.368
Noviembre	3.086	..	931	524	(1)	239	1.430	3.718	..	6.474	16.402	1.211	4.954
Diciembre	1.042	780	(1)	..	833	..	453	2.742	1.435	10.579	17.864	519	9.666
TOTAL	14.283	8.831	24.824	9.801	(1)	4.599	17.851	5.434	13.773	51.059	11.235	116.816	278.506	11.068	50.717

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 32

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los museos del Estado

CC. AA. y provincias (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	EXTREMADURA		GALICIA				M A D R I D								
	BADAJOZ		CORUÑA	ORENSE	RIBA- DAVIA	TOTAL	Arqueol. Nacional	Español Arte Con- temporáneo	Artes Decora- tivas	B. Artes de San Fernando	Cerral- bo	Nnal. de Etno- logía	Nacional del Prado	Nacional Reprod. Artíst.	Román- tico
	Arte Ro- mano de Mérida	TOTALES	Bellas Artes	Museo Provin- cial	Museo de										
Año 1982	18.174	58.619	..	(1)	(1)	(1)	218.353	123.863	9.414	(1)	(1)	11.152	1.223.442	2.093	5.866
Año 1983	16.628	36.333	..	(1)	(1)	(1)	241.755	387.548	10.837	(1)	(1)	15.525	1.780.074	3.922	5.747
Año 1984	29.197	29.197	..	(1)	(1)	(1)	262.838	300.004	18.182	(1)	(1)	22.534	1.844.279	3.919	12.745
Año 1985:															
Primer trimestre...	5.044	5.044	..	(1)	(1)	(1)	47.793	18.683	5.178	(1)	(1)	6.217	323.699	1.622	3.275
Segundo trimestre ..	9.377	25.898	..	(1)	(1)	(1)	40.805	21.766	3.886	(1)	(1)	4.491	521.694	1.797	2.859
Tercer trimestre...	5.353	17.271	..	(1)	(1)	(1)	30.111	18.313	1.612	(1)	(1)	6.920	496.211	1.026	1.960
Cuarto trimestre	8.021	..	1.010	757	1.767	81.765	18.503	6.628	(1)	2.663	5.367	486.682	1.599	3.939
TOTAL	19.774	56.234	..	1.010	757	1.767	200.474	77.265	17.304	(1)	2.663	22.995	1.828.286	6.044	12.030
Año 1986:															
Primer trimestre...	..	13.267	2.070	1.435	..	3.505	71.487	29.985	5.737	(1)	2.506	4.129	..	1.230	5.106
Segundo trimestre ..	9.970	27.487	994	2.662	1.600	5.256	64.470	246.807	5.379	8.096	2.289	4.492	..	1.522	3.685
Julio	10.802	15.599	771	1.672	360	2.803	7.981	10.449	865	5.539	646	916	..	407	759
Agosto	19.422	19.422	1.049	2.134	546	3.729	10.893	8.269	1.473	3.089	..	1.123	..	(1)	..
Septiembre	10.675	14.834	506	1.676	547	2.729	10.824	16.588	1.023	3.769	903	1.563	..	481	870
Octubre	15.254	20.949	440	440	25.474	41.238	1.366	4.422	1.179	1.743	..	361	1.249
Noviembre	14.011	20.176	656	656	20.913	124.420	1.752	3.677	992	827	..	462	1.440
Diciembre	12.227	22.412	25.287	62.096	2.204	3.757	637	5.793
TOTAL	92.361	154.146	6.486	9.579	3.053	19.118	237.329	539.852	19.799	32.349	9.152	20.586	*2.480.417	4.463	13.109

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

* Datos facilitados por el M. N. del Prado.

Fuente: Dirección de los Museos Centrales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 32

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los museos del Estado

CC. AA. y provincias (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	MADRID				MURCIA				LA RIOJA	VALENCIA, COMUNIDAD				TOTAL NACIONAL
	Sorolla	América	Cervantes (Alcalá de Henares)	TOTALES	Museo de	Bellas Artes	Arqueol. Marítimo	TOTALES	Museo de	VALENCIA			TOTALES	
										Bellas Artes	Nac. Cerám. y de las Art. Sunt.	Ruinas Sagunto		
Año 1982	17.466	..	17.419	1.629.068	12.273	13.273	13.860	35.697	57.808	51.696	145.201	3.104.401
Año 1983	28.529	..	2.533	2.476.470	21.156	21.156	22.808	45.251	63.828	53.985	163.064	4.133.782
Año 1984	22.450	..	1.584	2.488.535	21.454	21.454	24.516	42.332	58.843	44.309	145.484	4.068.255
Año 1985:														
Primer trimestre	8.783	..	7.071	422.321	1.600	..	4.424	6.024	4.830	9.396	6.986	5.073	21.455	655.095
Segundo trimestre	6.845	..	9.070	613.213	1.769	..	5.361	7.130	10.982	10.256	19.085	22.804	52.145	1.100.709
Tercer trimestre	5.298	561.451	649	..	3.537	4.186	4.977	7.623	21.457	16.610	45.690	1.021.642
Cuarto trimestre	8.849	615.992	4.118	4.118	15.472	..	15.472	800.976
TOTAL	29.775	..	16.141	2.212.977	4.018	..	17.440	21.458	20.789	27.275	63.000	44.487	134.762	3.578.422
Año 1986:														
Primer trimestre	10.679	1.296	9.764	141.919	2.032	7.749	3.957	13.738	7.504	9.105	15.054	8.991	33.150	472.854
Segundo trimestre	8.923	1.857	..	347.520	2.489	1.135	4.836	8.460	8.688	10.714	25.845	29.122	65.681	915.724
Julio	2.135	(1)	..	29.697	94	98	1.698	1.890	1.160	2.581	8.913	7.146	18.640	191.672
Agosto	(1)	(1)	..	24.847	107	..	2.822	2.929	1.250	2.655	10.464	12.467	25.586	226.201
Septiembre	3.325	(1)	..	39.346	100	100	2.195	..	3.285	..	8.770	4.547	13.317	192.238
Octubre	3.936	(1)	..	80.968	343	138	1.885	..	2.834	..	8.603	..	8.603	211.927
Noviembre	4.127	(1)	..	158.610	1.152	394	2.307	..	2.729	..	7.943	..	7.943	275.893
Diciembre	2.774	(1)	..	102.548	929	322	1.257	..	3.199	..	6.237	..	6.237	183.888
TOTAL	35.899	3.153	9.764	3.405.872	7.246	9.936	20.957	27.017	30.649	25.055	91.829	62.273	179.157	5.150.814

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 33

II.9. PATRIMONIO HISTORICO-ARTISTICO

II.9.1. Monumentos y Conjuntos Histórico - Artísticos declarados

1981/1985

CC. AA.		Año 1981	Año 1982	Año 1983	Año 1984		Año 1985
					Por Admón Central	Por CC. AA.	Por CC. AA.
Andalucía	M.H.A.	17	33	34	6	1	—
	C.H.A.	2	9	7	1	—	6
	JARDINES ..	—	—	—	3	—	—
Aragón	M.H.A.	2	17	21	3	1	2
	C.H.A.	—	3	—	—	—	—
Asturias, Prin- cipado de	M.H.A.	2	—	7	—	1	2
	C.H.A.	—	—	—	—	—	—
Balears	M.H.A.	2	1	2	—	—	—
	C.H.A.	1	1	—	—	—	—
Canarias Palmas, Las	M.H.A.	4	1	8	3	—	2
	C.H.A.	4	1	—	—	—	—
Cantabria	M.H.A.	3	12	12	2	14	17
	C.H.A.	1	—	3	—	—	6
Castilla La Mancha	M.H.A.	7	29	14	5	—	—
	C.H.A.	—	3	1	—	—	—
Castilla León	M.H.A.	8	44	58	6	—	1
	C.H.A.	3	3	3	2	—	—
Cataluña	M.H.A.	7	—	—	—	8	10
	C.H.A.	—	—	—	—	—	—
Extremadura	M.H.A.	2	2	4	1	—	—
	C.H.A.	—	—	—	—	—	—
Galicia	M.H.A.	6	1	—	—	—	12
	C.H.A.	—	—	—	—	2	5
Madrid	M.H.A.	8	8	13	3	—	—
	C.H.A.	—	—	2	1	—	—
Murcia	M.H.A.	5	22	12	—	—	—
	C.H.A.	1	3	1	1	1	—
Navarra	M.H.A.	—	1	12	9	—	—
	C.H.A.	—	1	—	—	—	—
País Vasco	M.H.A.	—	6	—	—	92	—
	C.H.A.	—	—	—	—	—	—
Rioja, La	M.H.A.	4	12	5	—	4	1
	C.H.A.	—	—	—	—	—	—
Valenciana (Comunidad)	M.H.A.	3	9	14	—	—	—
	C.H.A.	—	1	—	—	—	—

— Valor 0.

Fuente: Subdirección General de Protección del Patrimonio Histórico de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 34

II.9. PATRIMONIO HISTORICO-ARTISTICO

II. 9.2. Gasto realizado para conservación y restauración del Patrimonio Histórico-Artístico.

CC. AA. y provincias
Año 1985

	Millones de pesetas		Millones de pesetas		Millones de pesetas
Andalucía:		Castilla-La Mancha:		Galicia:	
Almería	5,6	Albacete	6,2	La Coruña	4,2
Cádiz	12,5	C. Real	8,8	Lugo	1,1
Córdoba	18,8	Cuenca	5,8	Orense	—
Granada	18,4	Guadalajara	20,3	Pontevedra	—
Huelva	0,2	Toledo	61,7		
Jaén	8,2			TOTAL	5,3
Málaga	3,9	TOTAL	102,8	Madrid	354,0
Sevilla	122,5			Murcia	23,9
TOTAL	190,5	Castilla-León:		Navarra	2,7
		Ávila	3,5	País Vasco:	
Aragón:		Burgos	66,5	Alava
Huesca	1,3	León	34,9	Guipúzcoa
Teruel	1,2	Palencia	4,6	Vizcaya
Zaragoza	74,4	Salamanca	15,8		
TOTAL	76,9	Segovia	103,5	TOTAL
		Soria	16,4	Rioja, La	25,8
Asturias, Principado de	11,6	Valladolid	40,9	Valenciana (Comunidad):	
Baleares	47,3	Zamora	3,7	Alicante	20,7
		TOTAL	289,8	Castellón	—
Canarias:		Cataluña:		Valencia	10,9
Palmas, Las	2,0	Barcelona	TOTAL	31,6
S. Cruz de Tenerife	59,1	Gerona	Ceuta	27,1
TOTAL	61,1	Lérida	Melilla	0,3
		Tarragona	Varios	3,9
Cantabria	21,5	TOTAL	TOTAL NACIONAL	1.423,0
		Extremadura:			
		Badajoz	83,0		
		Cáceres	63,9		
		TOTAL	146,9		

174

aic

Fuente: Subdirección General de Restauración de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.
.. Sin datos.

CUADRO N.º 34

II.9. PATRIMONIO HISTORICO-ARTISTICO

II.9.2. Gasto realizado para conservación y restauración del Patrimonio Histórico-Artístico.

CC. AA. y provincias
Año 1986

	Millones de pesetas		Millones de pesetas		Millones de pesetas
Andalucía:		Castilla-La Mancha:		Galicia:	
Almería	0,3	Albacete	2,6	La Coruña
Cádiz	2,0	C. Real	12,4	Lugo
Córdoba	0,1	Cuenca	0,3	Orense
Granada	2,1	Guadalajara	0,1	Pontevedra
Huelva	—	Toledo	63,3		
Jaén	0,5			TOTAL	
Málaga	24,9	TOTAL	78,7	Madrid	406,2
Sevilla	25,1			Murcia	0,6
		Castilla-León:		Navarra
TOTAL	55,0	Avila	—	País Vasco:	
		Burgos	13,3	Alava
Aragón:		León	1,0	Guipúzcoa
Huesca	—	Palencia	39,8	Vizcaya
Teruel	10,9	Salamanca	0,6		
Zaragoza	5,4	Segovia	17,0	TOTAL	
		Soria	31,3	Rioja, La	16,6
TOTAL	16,3	Valladolid	0,7	Valenciana (Comunidad):	
		Zamora	—	Alicante	1,5
Asturias, Principado de	13,2			Castellón	—
		TOTAL	103,7	Valencia	26,0
Baleares	47,0	Cataluña:		TOTAL	27,5
		Barcelona	Ceuta	2,8
Canarias:		Gerona	Melilla	13,0
Palmas, Las	0,4	Lérida	Varios	7,3
S. Cruz de Tenerife	4,9	Tarragona		
		TOTAL		TOTAL NACIONAL	896,6
TOTAL	5,3	Extremadura:			
		Badajoz	57,6		
Cantabria	2,2	Cáceres	43,6		
		TOTAL	101,2		

175

aic

CUADRO N.º 35

II.10. VIDEOS

II.10.1. Número de empresas que se dedican a la Producción, Distribución o Importación de material audiovisual, clasificadas por Comunidades Autónomas

(31 dic. 1986)

CC. AA.	PERSONAS NATURALES	PERSONAS JURIDICAS	TOTALES POR CC. AA.
Andalucía	22	25	47
Aragón	3	7	10
Principado de Asturias	—	3	3
Islas Baleares	4	6	10
Canarias	16	3	19
Cantabria	—	1	1
Castilla-La Mancha	—	—	—
Castilla y León	5	8	13
Cataluña	100	271	371
Extremadura	—	—	—
Galicia	2	12	14
La Rioja	—	—	—
Madrid	96	418	514
Región de Murcia	2	1	3
Navarra	—	3	3
País Vasco	6	11	17
Comunidad Valenciana	18	19	37
Ceuta	—	—	—
Melilla	1	—	1
TOTAL NACIONAL	275	788	1.063

CUADRO N.º 35

II.10. VIDEO

II.10.2. Series temporales de inscripción en el registro de empresas que se dedican a la
Producción, Distribución o Importación de material audiovisual

Evolución del período 1972 - 1986

AÑO	PERSONAS NATURALES	PERSONAS JURIDICAS	TOTAL ANUAL
1972	9	1	10
1973	7	0	7
1974	2	1	3
1975	1	0	1
1976	3	2	5
1977	10	15	25
1978	14	19	33
1979	15	13	28
1980	21	15	36
1981	32	18	50
1982	58	16	74
1983	94	47	141
1984	229	67	296
1985	137	26	163
1986	157	34	191
TOTAL ACUMULADO	789	274	1.063
Hasta el 30-IV-87	6	40	46

**III. RESUMEN DE LOS TEMAS
MONOGRAFICOS TRATADOS
EN NUMEROS ANTERIORES**

RESUMEN DE LOS TEMAS MONOGRAFICOS TRATADOS EN NUMEROS ANTERIORES

1. Cultura, Comunicación e Investigación

1.1. Cultura y medios de comunicación: una aproximación teórica y metódica. Francisco Sanabria Martín.

1.2. El Fenómeno Cultural y su medida. Juan Maestre Alfonso.

2. El Niño y la Cultura

2.1. El niño y el teatro. Julia Arroyo.

2.2. El eterno problema del cine infantil. Diego Galán.

2.3. La marginación del niño en la familia. Miguel Bordeje y Margarita Menéndez.

2.4. La edición infantil en España. Rafael Martínez Alés.

2.5. Grandeza y miseria de la literatura infantil. Marta Mata y Garriga.

3. La Radiodifusión en la actualidad

3.1. Funciones de los medios de comunicación de masas. Prensa, Radio y Televisión. Luis Núñez Ladeveze.

3.2. La onda corta y sus posibilidades de acción cultural en la emigración española. Pedro Gómez Fernández.

3.3. Notas sobre el papel cultural de la radio en el ámbito rural. Mariano Cebrián Herreros.

3.4. La Radio del futuro. Oscar Núñez Mayo.

4. El Gasto Cultural

4.1. Inversiones públicas de carácter cultural: Análisis del período 1968/1975. Victoriano Sierra Ludwing.

4.2. Objetivos de política cultural en los programas de inversiones públicas del II y III Plan de Desarrollo. Miguel Muñoz Castillejo.

4.3. Distribución provincial de las inversiones públicas en actividades de carácter cultural, en el período 1969-1975. Ramón Rodríguez Somonte.

4.4. Sector Público y Cultura. Aproximación a las recientes inversiones públicas y a una distribución provincial de indicadores culturales. E.D.E.S.E. (Equipo de Estudios Sectoriales). Coordinador: Victoriano Sierra Ludwing.

5. El libro como vehículo cultural

5.1. La edición de libros en España: Estado y perspectivas. Juan Salvat.

5.2. La exportación, componente estructural del mercado del libro español. Raúl Rispa Márquez.

5.3. Panorama Bibliotecario Español. Diagnóstico de urgencia. Manuel Carrión Gutiez.

5.4. Los componentes menores del libro. Traducción, ilustración, autor. Esther Benítez, Miguel Angel Pacheco y Rafael Martínez Alés.

5.5. El futuro del libro. Libertad y cultura. Isaac Montero.

6. Informática y Cultura

- 6.1. Arte e Informática. F. Briones.
- 6.2. Los Sistemas de Información y la Informática. Rafael Portaencasa Baeza.
- 6.3. Aspectos jurídicos de la incidencia cultural de la telemática. Manuel Heredero Higueras.
- 6.4. La Informática en casa: Sistemas Videotex. Manuel Montero del Pino.
- 6.5. Telecomunicación e Informática. Luis Cáceres Guimerá.

7. Deporte y Cultura

- 7.1. Política y Administración deportiva. El C.S.D. Jesús Hermida Cebreiro.
- 7.2. Olimpia y la idea olímpica: Historia presente y futuro. Conrado Durantez Corral.
- 7.3. Baden-Baden, Undécimo Congreso Olímpico. Juan Antonio Samaranch.
- 7.4. Educación del hombre corporal. José María Cagigal.
- 7.5. Aproximación a un estudio sobre el personal técnico en Educación Física y Deportes en España. Carlos Gutiérrez Salgado, José Luis Hernández Vázquez y Ricardo Vargas Rodríguez.

8. Teatro

- 8.1. El niño, futuro espectador de teatro. Miguel A. Almodóvar.
- 8.2. La ayuda estatal en Europa. Rafael Pérez Sierra.
- 8.3. Descentralización y teatros estables. José María Rodríguez Buzón.
- 8.4. Teatro y Sociedad. La experiencia escandinava. Antonio Zapatero Vicente.

9. Patrimonio Histórico-Artístico y Cultural

- 9.1. La protección jurídica del Patrimonio Arquitectónico español. Luis Jiménez-Clavería.
- 9.2. Los inventarios del Patrimonio Histórico Artístico español. Araceli Pereda Alonso.
- 9.3. La protección del Patrimonio Arqueológico español. Antonio Beltrán Martínez.
- 9.4. Conservación y restauración del Patrimonio Arquitectónico. Dionisio Hernández Gil.
- 9.5. Arte Sacro y Patrimonio Artístico en España. José María Fernández Catón.

10. El Humor y su influencia en la Cultura

- 10.1. La comunicación por la caricatura. Mingote.
- 10.2. La difusión de la cultura a través del humor. Antonio Fraguas de Pablo (Forges).
- 10.3. La exportación del humor español. Evaristo Acevedo.
- 10.4. Tres notas (y pico) sobre el humor. Máximo.
- 10.5. Cuarenta años de humor gráfico. Chumy Chúmez.
- 10.6. Conjunto de palabras en torno al humor. Julio Cebrián Villagómez.

11. La mujer y su influencia en la Cultura

- 11.1. El papel de la mujer en la estructura demográfica y económica del Antiguo Régimen hasta el Renacimiento. María Angeles Durán.
- 11.2. «Rol» de la mujer en la familia. Juana María Román Piñana.
- 11.3. La mujer en la Universidad Española. Pilar Folguera.
- 11.4. Evolución de la mujer española a través de la literatura: en la poesía. Carmen Conde.
- 11.5. Evolución de la mujer española en el campo jurídico. María Telo.
- 11.6. En busca de una nueva imagen de la mujer. Carmen Cullen y María Jiménez Bermejo.

12. El cine. Análisis de un fenómeno sociocultural

- 12.1. La producción de películas, su problemática y su influencia en la cultura. Antonio Cuevas Puente.
- 12.2. Algo tan difícil como un guión. Jaime de Armiñán.
- 12.3. Variaciones sobre el problema del actor de cine en España. Fernando Fernán Gómez.
- 12.4. Problemática de la música en la obra cinematográfica y su influencia en la cultura. Gregorio García Segura.
- 12.5. Montaje, cine y consecuencia. José Antonio Rojo Paredes.
- 12.6. Cinematografía y literatura española. Aproximación histórica en lo artístico, estético y narrativo. Rafael Utrera Macías.
- 12.7. Protección y ayudas al cine en el Derecho español. José Fernández Alvarez.

13. La Tercera Edad y su problemática sociocultural

13.1. La Tercera Edad, como nuevo fenómeno sociocultural. Rogelio Duocastella.

13.2. Ocio y vejez. ¿A la búsqueda del tiempo perdido? José Antonio Aguirre Elustondo.

13.3. Cultura y Tercera Edad. Gonzalo Berzosa.

13.4. Aportaciones al mundo de la cultura por la Tercera Edad. F. Jesús Cabrerizo Plaza.

13.5. Tercera Edad: Literatura, Sociología y Ecología Humana. Cristóbal Sarrías Mosso, Gerardo Hernández Rodríguez y José de las Heras Gayo.

13.6. Experiencias y perspectivas culturales para los «Mayores». Miguel Bordejé.

13.7. Análisis de datos y encuestas culturales. Margarita Menéndez de Luarda.

14. Las Bibliotecas como factor fundamental de promoción cultural

14.1. La organización bibliotecaria española en el Estado de las Autonomías. Alicia Girón García.

14.2. Funciones de la Biblioteca como medio de comunicación en una sociedad democrática. Luis Núñez Ladeveze.

14.3. La Biblioteca en las Universidades españolas. Algunas consideraciones sobre su situación actual. Isabel Belmonte.

14.4. Características generales de la Biblioteca universitaria. Soledad Varela Ortega, María Sintés y María Angeles Martínez Frías.

14.5. Sistema de préstamo automatizado. María del Carmen Lacambra Montero.

14.6. De la Biblioteca a la Mediateca. El rol de las Bibliotecas en una sociedad en cambio. Raúl Rispa Márquez.

15. Gasto Público Cultural

15.1. La Política de Gasto Público Cultural. Análisis del período 1978-1982. Victoriano Sierra Ludwig.

15.2. Distribución regional de las Inversiones Públicas en actividades culturales, en el cuatrienio 1978-1981. Juan Manzanedo López y Concepción Rey Conde.

15.3. Políticas y Cuentas Culturales: Referencias internacionales. Ramón Rodríguez Somonte y Victoriano Sierra Ludwig.

15.4. Las programaciones de la Unesco. Concepción Rey Conde.

16. Música y Cultura

16.1. La Música como medio de comunicación en las culturas. José M.^a Fernández Gaytán.

16.2. La educación musical en España. Antonio Iglesias.

16.3. La Música como vehículo cultural. Tomás Marco.

16.4. La Música Pop en España. José Ordovás.

16.5. La incidencia del disco en la Música Clásica y Moderna. Andrés Ruiz Tarazona.

17. Vídeo, Cultura y Ocio

17.1. El vídeo como medio de comunicación y sus potencialidades didácticas. Román Gubern.

17.2. Un tema de nuestra época. Antonio Mercader.

17.3. La cinematografía y el vídeo-cassette. Antonio Cuevas.

17.4. Algunos problemas sobre la regulación del material audiovisual en España. Hilario Hernández Marqués y José Muñoz Contreras. Diseño de portada. Margarita Suárez Carreño.

18. Archivos

18.1. Historia de los Archivos Españoles y sus fondos documentales. Antonio Matilla Tascón.

18.2. La acción internacional en materia de Archivos. José Manuel Mata.

18.3. Los Archivos Históricos y la Historia inmediata en España. Javier Tusell.

18.4. Los sistemas de información archivística. Margarita Vázquez de Parga.

19. Juventud

19.1. Claves de la problemática de la juventud en los años 80. Francisco Cánovas.

19.2. Reflexiones sobre la juventud actual. José Luis L. Aranguren.

19.3. El sistema educativo. Alberto Moncada.

19.4. Toxicomanías juveniles. Miguel Angel Ramón Cavero.

19.5. El ocio, sombra del trabajo. Luis Garrido.

20. Difusión Cultural a través de la Televisión

20.1. La información en Televisión. Juan Roldán.

20.2. La música en las ondas. Augusto Valera Cases.

20.3. Opera en Televisión. Rafael Pérez Sierra.

20.4. La evolución del Teatro hasta llegar a la Televisión. Un punto de vista personal. Narciso Ibáñez Menta.

20.5. El Cine, soporte y problema de Televisión Española. Pascual Cebollada.

21. Animación Sociocultural

21.1. Acción Cultural y Participación Social. José María Barrado García.

21.2. Las Universidades Populares, una experiencia de educación de adultos y animación sociocultural. Carlos Sendín.

21.3. La mujer en los movimientos de animación sociocultural. María P. Salas Larrazábal.

21.4. Algunas reflexiones sobre la promoción sociocultural en América Latina. Ezequiel Ander-Egg.

21.5. De la promoción social a la animación sociocultural y el desarrollo comunitario. Su incidencia en el sector rural-agrario. José de las Heras Gayo.

21.6. El trabajo cultural; entre el servicio y la creación. Eduard Delgado i Clavera.

22. Museos

22.1. Situación general de los Museos Estatales. Paloma Acuña Fernández.

22.2. La incidencia del Estado de las Autonomías en el ámbito de los Museos. Francisco Fariñas.

22.3. Valoración Internacional del Museo. Fernando de Salas López.

22.4. Museo y Educación: La Visita Escolar. Angela García Blanco. Anexo. Situación de los Departamentos educativos de los Museos españoles. Teresa Sanz Marquina.

22.5. Un llanto por nuestro patrimonio. Ignacio Gárate Rojas.

23. Integración de España en la CEE: Aspectos Culturales

23.1. Consideraciones sobre la Europa de la cultura. Antonio Truyol Serra.

23.2. Aproximación a las implicaciones de la pertenencia a la Comunidad Europea en los aspectos culturales. Francisco Aldecoa Luzárraga.

23.3. Perspectivas culturales ante la entrada en la CEE. Concepción Rey Conde y Victoriano Sierra Ludwig.

23.4. Desequilibrios regionales en España y en la CEE: Relaciones entre nivel de vida y cultura. Victoriano Sierra Ludwig.

24. Arqueología

24.1. Evolución histórica de la Arqueología española. Antonio Beltrán Martínez.

24.2. Modelo arqueológico y patrimonio histórico. Manuel Fernández-Miranda Fernández.

24.3. Patrimonio cultural y Arqueología. Manuel Martín-Bueno.

24.4. Arqueología prehistórica y conocimiento científico: ideas para un debate. Celso Martín de Guzmán.

25. Comentarios en torno a la Ley de Patrimonio Histórico Español, 1985

25.1. Reflexiones sobre la nueva Ley del Patrimonio Histórico Español y la Arqueología. Francisco-Javier Sánchez-Palencia Ramos.

25.2. La conservación del Patrimonio Bibliográfico y Documental según la Ley 13/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español. Vicente Viñas Torner.

25.3. La conservación del Patrimonio Mueble, según la Ley 13/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español. María S. Sanz Nájera.

25.4. La información Electrónica sobre el Patrimonio Histórico Español: Situación Actual y Perspectivas. Víctor M. Izquierdo Loyola.

25.5. El Patrimonio Cultural sumergido a la luz de los criterios internacionales de protección. Manuel Martín-Bueno.

26. Distintas etnias españolas

26.1. Mitos e historia de los Vaqueiros de Alzada. María Cátedra Tomás.

26.2. Los Pasiegos. Susana Tax de Freeman.

26.3. Maragatos. José de Las Heras Gayo.

26.4. El Mundo de los Chuetas Mallorquines. Eva Laub.

26.5. Los Gitanos: Un pueblo y una cultura de España. Tomás Calvo Buezas.

26.6. Dinámica de la Marginación Social en el Valle del Baztán. Aurora Marquina Espinosa.

27. El Circo

27.1. Gloria y muerte del mayor espectáculo del mundo. Arturo Castilla Rodríguez.

27.2. Retrato social del artista del circo en España. Ramón Pernas López.

27.3. El Circo: Historia y Cultura. José Villa del Río «Tonetti».

27.4. ¿Qué puede hacerse con el circo? José Mario Armero.

28. Comentarios en torno al proyecto de Ley de Propiedad Intelectual

28.1. La protección jurídica de los programas de ordenadores, en el proyecto español de una nueva Ley de Propiedad Intelectual. Hermenegildo Baylos Corroza.

28.2. Las Sociedades de gestión en el proyecto de Ley de Propiedad Intelectual. Antonio Delgado Porras.

28.3. Los denominados «derechos afines o conexos». Esteban de la Puente García.

28.4. La obra audiovisual en el Proyecto de Ley de Propiedad Intelectual de 1986. Enrique Balmaseda Arias-Dávila.

28.5. El derecho de autor en el Proyecto de Ley de Propiedad Intelectual. Diego Espín Cánovas.

29. La Moda

29.1. Las razones de la política de promoción del diseño y la moda. Miguel Angel Feito Hernández.

29.2. La moda como cultura económica. Carmen Valiño Aguilar.

29.3. Creación y diseño en la industria privada española. Manuel Piña.

29.4. La sensibilidad purista de Adolfo Domínguez. Rogelio Martínez Bouza.

29.5. Situación y perspectivas del sector textil. Victoriano Sierra Ludwig.